

LA PESCA ARTESANAL EN LA RESERVA MARINA DE GALÁPAGOS: DINÁMICA LABORAL Y CONFLICTOS SOCIO-AMBIENTALES.

Jacques Ramírez Gallegos.

Cita:

Jacques Ramírez Gallegos (2004). *LA PESCA ARTESANAL EN LA RESERVA MARINA DE GALÁPAGOS: DINÁMICA LABORAL Y CONFLICTOS SOCIO-AMBIENTALES* (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica el Ecuador, Quito, Ecuador.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jacques.ramirez/59>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/peqr/Ghf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA**

**LA PESCA ARTESANAL EN LA RESERVA MARINA DE GALÁPAGOS:
DINÁMICA LABORAL Y CONFLICTOS SOCIO-AMBIENTALES**

**Disertación de Grado previa a la obtención del título de Licenciatura en
Antropología Social**

Alumno : JACQUES PAUL RAMIREZ GALLEGOS

Director : Teodoro Bustamante

Quito, 2004

**A mi gente de la ulloa y rumipamba:
los viejos y hermanos de siempre,
A los amigos todos por estar cerca en
los peores momentos de mi vida, y
A la Paula por su existencia...**

AGRADECIMIENTOS

A todos los pescadores de Galápagos por compartir conmigo parte de su vida. En especial a la tripulación del bote Mar Caribe. Este trabajo no hubiera sido posible sin la ayuda y colaboración de todos ellos.

A la gente que metió mano en este trabajo, de manera especial a Pablo Ospina por sus aportes, comentarios, recomendaciones a los primeros borradores y por sus trabajos realizados en las islas que sirvieron de alimento a esta investigación. Al Teodoro por sus críticas a la versión preliminar y por el tiempo dedicado a leer esta tesis. Al Franklin y al René por su aporte permanente, al Fredy por confiar en mí. A Segundo Moreno y Natalia Novillo por sus críticas constructivas, y a todas las personas con las que pude dialogar y apoyar para que esta investigación salga adelante.

Al proyecto INCO, de la Comunidad Europea, por financiar la investigación y mi estadía en las islas. A la Estación Charles Darwin, sobre todo a la gente del laboratorio de Biomar; espacio ideal para la producción del conocimiento, y a todos los voluntarios, voluntarias, becarios y becarias por su trabajo tesonero por la conservación de Galápagos.

Un muy especial al coco y al pepinero por el acolite incondicional en todo momento y a los panas de Galápagos: Mats, Luigi, Camilo, Toti, Papo, Gonzalo, Freddy, Añasco, lobo y a sus respectivas mujeres.

Finalmente a las amigas y más que amigas: Verónica, Ximena, Paulina, Natali, Andrea, Meche, María José, Joseline (y la sub 16), Vanesa, Graciela, Nicole, Cristina, Paggi, Colombia 1 y 2, Nohel, Rebeca, Male, las amigas que vinieron de Quito, una que otra guía, la galapagueña del hielo, Mariana que no es lesbiana, la newyorquina, las que no pararon zona, y algunas que no me acuerdo pero que hicieron infinitamente placenteras las noches de puerto cacho...

CONTENIDO

TITULO	I
DEDICATORIA	II
AGRADECIMIENTOS	III
CONTENIDO	IV
LISTA DE TABLAS	VII
LISTA DE SIGLAS	VIII
PROLOGO	IX
CAPITULO I	
Aspectos generales de la investigación	16
1.1.-Visión General de la región	17
1.1.1.- Aspectos Geográficos, climáticos y biológicos	17
1.1.2.- Contexto Socio-demográfico.....	19
1.1.3.- Aspectos legales	24
1.1.4.- Actores e Instituciones	27
1.2.- Lineamientos Teóricos	31
1.3.- Problematización	41
1.4.- Procedimiento Metodológico	45
CAPITULO II	
El encantamiento de las islas: entre el mito de la Tortuga de los huevos de oro y la planificación conservacionista	52
2.1.- El Mito de la Tortuga de los huevos de oro: vínculos entre conservación y el turismo	53
2.2.- La ideología conservacionista	63
2.3.- La planificación en Galápagos	67
2.4.- Salida	72

CAPITULO III

“Así como el mar nos da, el mar también nos quita”. Análisis socioeconómico de la pesca en Galápagos 77

3.1.- Un poco de historia sobre la pesca en Galápagos	79
3.2.- Tendencia General explicativa sobre la pesca en Galápagos: la construcción del saber cotidiano	86
3.3.- El sector Pesquero en relación a la población económicamente activa	94
3.4.- Artes de pesca	101
3.4.1.- Líneas y Anzuelos	101
3.4.2.- Redes	103
3.4.3.-Buceo	104
3.4.4.- Recolección	106
3.5.- División del trabajo	109
3.6.- La pesca de langosta	112
3.7.- Rentabilidad económica y capitalización pesquera	119
3.8.- Embarcaciones Pesquera, espacios cerrados e inciertos de vida laboral cotidiana	124
3.9.- ¡Vive, vive la vida vívela, aunque mañana te mueras! Hacia una interpretación del comportamiento frente al gasto de los pescadores	134

CAPITULO IV

¿Cómo dialogan pescadores y conservacionistas? 142

4.1.- El olvido del mar de Galápagos y los motivos del surgimiento de conflictos	144
4.2.- Nacimiento del Grupo Núcleo y los procesos “participativos”	149
4.3.- La Junta de Manejo Participativo o de cómo el espacio dialógico se transforma en un espacio de instrumentalización de los conflictos socio ambientales.....	152

4.3.1.- Participación y Representación dentro de la JMP	155
4.3.2.- Relaciones Asimétricas en la JMP	167
4.3.3.- Desconfianza Manifiesta de los actores	169
4.4.- Galápagos ¿Del conflicto al consenso? cronología de los eventos conflictivos.....	174
4.4.1.- Mujeres de pescadores y Conflicto	180
CAPITULO V	
Galápagos: el porvenir es largo	184
5.1.- Conclusiones	185
5.2.- Post-escriptum	191
BIBLIOGRAFIA	199
ANEXO 1 Mapa de la Reserva Marina de Galápagos.....	207
ANEXO 2 Mapa de Zonificación de la Reserva Marina	208
ANEXO 3 Evolución de la PEA en Galápagos entre 1974 y 1998	209
ANEXO 4 PEA por rama de actividad en Galápagos 1998	210
ANEXO 5 PEA por cantón y rama de actividad en Galápagos 1998	211
ANEXO 6 Fotos	212
ANEXO 7 Características de las Viviendas particulares Ocupadas	216
ANEXO 8 Guía de Entrevista	217
ANEXO 9 Permiso de Zarpe	220

LISTA DE TABLAS

- Tab. No. 1 Composición de la Población de Galápagos en 1998
- Tab. No. 2 Indicadores Generales de la Isla San Cristóbal
- Tab. No. 3 Indicadores Generales de la Isla Santa Cruz
- Tab. No. 4 Indicadores Generales de la Isla Isabela
- Tab. No. 5 Índices de Desarrollo Social en Galápagos: 1990
- Tab. No. 6 Organizaciones Gremiales Pesqueras de Galápagos
- Tab. No. 7 Evolución Demográfica de Galápagos 1950-1998
- Tab. No. 8 Planificación General en Galápagos
- Tab. No. 9 Número de pescadores Artesanales Registrados
- Tab. No. 10 Calendario pesquero 2000
- Tab. No. 11 Incremento de la Flota Pesquera en Galápagos en 6 meses
- Tab. No. 12 Condición de vida actual comparada con la del continente
- Tab. No. 13 Población dedicada a la pesca por sexo y por condición de nativo o migrante
- Tab. No. 14 Año de llegada de los migrantes que se dedican a la pesca
- Tab. No. 15 Estado Civil de los pescadores
- Tab. No. 16 Número de Miembros del Hogar
- Tab. No. 17 Repartición geográfica de la Población Económicamente Activa (PEA) en relación con la población de pescadores
- Tab. No. 18 Repartición geográfica de la Población Económicamente Activa (PEA) del sector primario en relación con la población de pescadores
- Tab. No. 19 Número de Pescadores Artesanales de Galápagos por Isla (2000)
- Tab. No. 20 Población Económicamente Activa PEA del Sector Pesquero de Galápagos por categoría ocupacional
- Tab. No. 21 Ocupación antes de llegar a las islas
- Tab. No. 22 Costos Operativos (C.O) e Ingreso Bruto (I.B) en dólares y el cálculo de la relación Beneficio-Costo en %. Botes
- Tab. No. 23 Pescadores activos en la temporada de langosta
- Tab. No. 24 Costos de Mano de obra (M.O) e Ingresos Per Capita por viaje en bote pesquero de acuerdo a su función en temporada de langosta 1999
- Tab. No. 25 Ingresos Per Cápita (USD) de acuerdo a su función por viaje, temporada y mes
- Tab. No. 26 Ingresos mensuales en la última temporada de Langosta
- Tab. No. 27 Costos operativos (%) de las pangas para los distintos tipos de pesca
- Tab. No. 28 Número de Embarcaciones Pesqueras Artesanales Registradas
- Tab. No. 29 Número de Embarcaciones por tipo y por isla. Año 1999
- Tab. No. 30 Número de Embarcaciones por tipo y por isla. Año 2000
- Tab. No. 31 Características de las Viviendas particulares Ocupadas San Cristóbal
- Tab. No. 32 Características de las Viviendas particulares Ocupadas. Santa Cruz
- Tab. No. 33 Características de las Viviendas particulares Ocupadas. Isabela

LISTA DE SIGLAS

RRMG	Reserva recursos Marinos de Galápagos
RMG	Reserva Marina de Galápagos
SPNG	Servicio Parque Nacional Galápagos
PNG	Parque Nacional Galápagos
UICN	Unión Internacional para la conservación de la Naturaleza
Biomar	Área de investigaciones marinas de la Estación Ch. Darwin
INGALA	Instituto Nacional Galápagos
AIM	Autoridad Interinstitucional de Manejo
JMP	Junta de Manejo Participativo
GN	Grupo Núcleo
FCD	Fundación Charles Darwin
ECCD	Estación Científica Charles Darwin
IINP	Instituto Nacional de Pesca
COPESAN	Cooperativa de pesca San Cristóbal
COPESPROMAR	Cooperativa de Productos Pesqueros Artesanales de Galápagos
CHI	Cooperativa Horizontes de Isabela
APROPASA	Asociación de Armadores de Botes Pesqueros Artesanales.

PROLOGO

Una de las actividades tradicionales no solo de Galápagos sino del Ecuador en general, constituye la pesca artesanal. Es a partir de esta ocupación que muchas familias de la costa y región insular dependen para su subsistencia diaria. Si bien en Galápagos, dado el reciente asentamiento continuo hacia las islas, la pesca artesanal es relativamente nueva, cada día son más las personas que ven en el mar una opción más para ganarse la vida.

Como es de conocimiento común, las islas se caracterizan por una riqueza inigualable de flora y fauna existiendo especies únicas en todo el planeta, motivo por el cual Galápagos se ha convertido en un lugar ideal para investigaciones biológicas. Así, desde la expedición de Charles Darwin en 1835, la imagen del archipiélago se mantiene unida de manera indisoluble a la del último santuario de mundo salvaje y de un laboratorio científico de tamaño natural (Gilbert, 1995:1), motivo por el cual han sido consideradas por la UNESCO como Patrimonio Natural de la Humanidad.

Lamentablemente desde la creación del Archipiélago como Parque Nacional en el año de 1959 no se aplicaron las políticas necesarias para conservar y proteger este ecosistema único, por lo cual en la actualidad se ha visto un deterioro considerable de las mismas. Cabe señalar que la explotación que se ha hecho de los recursos existentes viene de muchos años atrás desde los primeros asentamientos en las islas ya que Galápagos fue un lugar de refugio y de paso de piratas quienes explotaban indiscriminadamente las especies encontradas (cfr. Silva, 1992).

Es solo a partir de la nueva Ley Especial de Galápagos aprobada en marzo de 1998 que se autoriza la explotación de los recursos marinos solamente al sector pesquero artesanal legalmente constituido. Adicionalmente a la aprobación de la Ley Especial, se preparó, elaboró y aprobó el Plan de Manejo y Uso de la reserva Marina con la participación de los principales usuarios de sus aguas: el sector pesquero artesanal, el sector turístico y el sector de conservación, ciencia y educación. El objetivo de este nuevo plan es que dichos actores entren en un proceso participativo para que en conjunto decidan las acciones

concernientes al manejo y uso de la reserva marina. Los actores aquí señalados pasaron a formar la Junta de Manejo Participativo, ente encargado de cumplir lo señalado.

Con estas nuevas políticas emprendidas se empieza a construir los cimientos de una nueva forma de relación entre los sectores involucrados, los mismos que a lo largo de la historia de Galápagos estuvieron en constantes conflictos por la administración y manejo de las aguas marinas y sus recursos.

En este contexto, el tema de la pesca, no solo en Galápagos sino a nivel regional y mundial, encierra una problemática difícil por los niveles depredatorios a los que se ha llegado -los mismos que en su mayoría no son destinados al consumo humano¹-, y es aún más compleja cuando esta se desarrolla en un escenario tan especial como es el de Galápagos debido a que las implicaciones de esta actividad bajo las características ecológicas de archipiélago plantea de entrada una situación crítica ya que los actores se hallan en vías de divergencia en relación al medio natural que los acoge (cfr. Andrade: 1995:3).

Dentro de este contexto descrito a breves rasgos, surge la presente investigación la misma que tiene como objetivo, por un lado, el análisis de la dinámica sociocultural y económica de la pesca artesanal, y por otro, el estudio de los conflictos existentes entre pescadores y conservacionistas, dos actores principales a través de los cuales gira la problemática ambiental de las islas.

Dicho trabajo investigativo pretende dar algunos elementos necesarios para entender, conocer y mejorar la interpretación de la problemática pesquera desde una óptica antropológica poniendo hincapié en las necesidades de los pescadores y en sus percepciones sobre el uso de los recursos de la reserva marina.

¹ Del total de la captura de los recursos pesqueros (97.5% marítima y 2.5% continental), el 75% se destina a la producción de harina de pescados y aceites, el 18.75% a la exportación, y solo el 6.25% a la alimentación de la región, panorama grave dado que a la fecha más de 70 millones de latinoamericanos y caribeños están mal nutridos o simplemente mueren de hambre (Cruz,1998:22).

El por qué del estudio

Si bien las áreas silvestres protegidas tienen una enorme importancia para el desarrollo de investigaciones biológicas, también lo tienen para el estudio de aspectos sociales sobre todo porque las investigaciones de éste tipo son esenciales para las decisiones de manejo, desarrollo y administración de los parques nacionales y reservas (cfr. Ulloa et al, 1997); de ahí la importancia de emprender investigaciones de corte antropológico que se adentren en la problemática socio-ambiental, las cuales, aquí en Galápagos, han sido relegadas a un segundo plano dentro del que hacer científico².

Esta carencia de investigaciones sociales se debe a que las islas "esconden", o en otras palabras, los discursos y representaciones que se han creado sobre éstas no han hecho visible la existencia de seres humanos³, menos aún de problemas socio-culturales económicos y políticos presentes en las mismas (salud, educación, servicios, conflictos socio-ambientales, etc.).

El estudio ha realizarse se centrará en el análisis socio-cultural y económico del sector pesquero artesanal de la provincia de Galápagos. La importancia de emprender este trabajo radica justamente por los motivos señalados anteriormente, es decir, en vista a la supremacía dada a los estudios biológicos del entorno - en este caso de la reserva marina- se descuidó o se marginó a los actores sociales que intervienen en ella. Como afirma Andrade (1995):

En años posteriores a la declaratoria de Parque Nacional, la problemática de las pesquerías fueron tratadas básicamente desde una óptica en la que se enfatizó más sobre los problemas de investigación ecológica, apropiación y estado de los

² Es importante señalar que en un reciente trabajo de Snell et al (1996) sobre las publicaciones y reportes acerca de Galápagos recopiló 7531 trabajos, de los cuales apenas un 3% aproximadamente se relaciona con aspectos socio-económicos.

³ En Galápagos es la representación de las islas vacías de habitantes y sede de una naturaleza inmaculada que venden los empresarios turísticos. El análisis de las fotografías en libros ilustrados y guías turísticas realizado por Grenier (1996), permite precisar estas imágenes. El 98% de las imágenes censadas representan la naturaleza y el 2% incluye seres humanos (turistas que aparecen en la foto). Esto hace creer que las Galápagos están deshabitadas y se crea una representación por la cual los humanos serían personas venidas a visitar las islas enteramente consagradas a la protección de la naturaleza. La gran mayoría de las fotos (71%) refiere a la fauna, la flora y los paisajes marinos y litorales. El interior solo representa el 27% de las tomas. "Esta focalización sobre el mar y las costas se debe a que (...) los fotógrafos han privilegiado temas susceptibles de ser observados por los visitantes durante su crucero" (Grenier 1996, en Ospina 2000:25-26).

recursos marinos y de manera marginal se abordó a los sectores sociales involucrados directamente con el manejo pesquero (Andrade, 1995:2).

No obstante, el mencionado autor afirma que investigadores como Gunter Reck (1983) expusieron la necesidad de que las normas de manejo de la pesquería deben tomar en cuenta los aspectos y las necesidades socio económicas de la población local.

Aparte del estudio realizado por Andrade (1995), el cual constituye un primer intento por entender la problemática pesquera del archipiélago desde una óptica social, específicamente antropológica, ya que constituye una sistematización etnográfica de las comunidades de pescadores, el resto de trabajos publicados sobre la pesca artesanal en Galápagos constituyen en la mayoría de los casos diagnósticos técnicos sobre el tema en mención⁴.

El estudio que realizaré parte de la premisa de que las Islas Galápagos no existen como un todo homogéneo: los diversos procesos migratorios, la diversidad étnico-regional, y la permanente visita de personas extranjeras han influido para que en este lugar se desarrolle una dinámica en donde interactúan, confluyen y conflictúan diferentes orientaciones culturales, económicas y políticas de los actores en juego, lo que dificulta más el problema de la conservación del Archipiélago y la dinámica pesquera de la misma.

En efecto, dicha confluencia de diferentes cosmovisiones (formas de aprehensión de la realidad) hace que su relación con el entorno -para el caso de nuestro estudio específicamente con la Reserva Marina de Galápagos- responda a: necesidades o intereses de corte utilitario, ligado a prácticas extractivas de explotación y uso de los recursos (sector pesquero), a ideas de conservación y protección del medio (sector de conservación), o a intereses capitalistas de vender la naturaleza (sector turístico). Todos, de forma diferente, disputan por un mismo objetivo: los recursos marinos existentes en

⁴ Al respecto ver: Quiroga et. al (1964), Coello (1996), Gaibor (1999), De Miras, et. al. (1996), ECCD (1997,1999a, 1999b, 1999c), Murillo 1999, Pérez et. al. (1999), Revelo, et. al (1999). Es importante señalar que la mayoría de los estudios corresponde a trabajos realizados en los últimos años.

Galápagos. Cabe resaltar que el estudio se centra principalmente en la interrelación de los dos primeros actores.

En este contexto, hemos dividido la investigación en cinco capítulos: en el primero, Aspectos generales de la investigación, hacemos una mirada general de la región en sus aspectos geográficos, climáticos, biológicos, socio demográficos y legales; para luego dar paso a la reflexión teórica que guía el estudio a partir de los aportes conceptuales de Piere Bourdieu sobre todo con la noción de “campo”, eje principal de la investigación, para luego centrarnos en la problematización central del estudio y la metodología utilizada.

El segundo capítulo titulado “El encantamiento de las islas: entre el mito de la tortuga de los huevos de oro y la planificación conservacionista”, pasamos revista a la manera como se fue construyendo una idea de ‘islas encantadas’ en la cual están implícitos posturas del sector conservacionista en unión con el sector turístico para crear, vender y publicitar la imagen del archipiélago. Y en un segundo orden de ideas analizamos toda las políticas de planificación que se han implementado en Galápagos.

El tercer capítulo hacemos un recorrido minucioso por el sector pesquero para entender la dinámica laboral. Revisamos el proceso histórico del inicio de la pesca en el archipiélago hasta llegar a nuestros días poniendo atención a la población que se dedica a esta actividad, el peso de la pesca dentro de la economía de las diferentes islas y la rentabilidad económica que esta genera. Finalmente hacemos una interpretación sobre su vida en alta mar y la cultura económica de los pescadores, enfatizando su comportamiento frente al gasto.

El cuarto capítulo nos centramos en la forma como se están ejecutando las políticas de manejo de la Reserva Marina de Galápagos a partir del análisis de los conflictos socio ambientales. Tratamos de entender por qué surgen los conflictos y cómo el espacio creado para la discusión (Junta de Manejo Participativo) se han convertido en un espacios “técnico” de instrumentalización de los conflictos.

En las conclusiones recapitulamos la tesis central del estudio, respondemos la hipótesis y objetivos planteados, para finalmente hacer alusión a la necesidad de formas alternativas y/o paralelas de manejo de áreas protegidas y la impostergable necesidad de crear un verdadero campo ecológico para la protección y cuidado no solo de la reserva marina sino de todo el Archipiélago de Galápagos.

Nota aclaratoria

El estudio que a continuación presento es fruto de un trabajo en las islas Galápagos que arrancó a mediados del 1999 y terminó a finales del 2000 gracias a una beca que obtuve (para realizar mi tesis de licenciatura) por parte la Estación Científica Charles Darwin y forma parte de la investigación “Appropriate Marine Resource Management and Conflict Resolution in Island Ecosystems. Test Case: Marine Invertebrates and Co-existence of Conservation, Tourism and Fisheries Interests”, llevado a cabo por dicha institución en el área de Investigaciones Marinas y Conservación Costera. Este proyecto investigativo, denominado INCO, se centró en el estudio de la langosta, poniendo hincapié tanto en los aspectos biológicos (genética y biología reproductiva, ecología trófica, caracterización de hábitat, ecología poblacional, comportamiento de pesquerías) como en los aspectos culturales, económicos y de conflictos socio-ambientales que se describen en esta investigación.

También tuve la oportunidad de colaborar con Fundación Natura en la elaboración del “Diagnóstico de la información socio-económica para la evaluación del calendario pesquero 1999” y colaborar dentro del equipo del trabajo de campo del estudio sobre “Parque Nacional Galápagos: Dinámicas Migratorias y sus efectos en el uso de los recursos Naturales (2000)”

En los años siguientes realice la investigación sobre “Género y Ambiente en Galápagos: roles productivos, reproductivos y comunitarios de las mujeres en relación con los hombres y posición de las mujeres frente a los temas ambientales”, y con Pablo Ospina la

investigación “Identidades y Migración en Galápagos” (beca CLACSO / ASDI del concurso Identidades y Culturas en América Latina y el Caribe”

Si bien todos estos trabajos han aportado para una comprensión holística de la realidad de Galápagos, el trabajo que aquí presento tiene un corte histórico hasta el año 2000. Fecha en la cual terminé mi primera experiencia investigativa en las islas.

Con esta entrega doy por concluida una relación de casi un lustro con las ‘encantadas’, tiempo de encuentros y desencuentros, de búsquedas y conflictos, pero con el sabor de haber contribuido para la preservación de las islas y la mejora de su gente....

CAPITULO I
ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACION

“La ciencia no es mas que la depuración del pensamiento cotidiano”.
Albert Eisten

CAPITULO I

ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACION

1.1.- Visión General del Archipiélago de Galápagos

1.1.1.- Aspectos geográfico, climático y biológico del Archipiélago de Galápagos.

Las islas Galápagos se encuentran en el océano Pacífico, a 1000 kms. de distancia al oeste del Ecuador continental, en América del Sur. El archipiélago se sitúa sobre la línea ecuatorial (alrededor de 0°00 latitud y 90° 00 longitud oeste) y ocupa un área marítima de 133.000 km² desde la ampliación de 40 millas de la Reserva Marina.

La superficie terrestre total se aproxima a los 8.000 km² distribuida en 14 islas mayores (ver anexo 1) que varían de 0.1 a 460 km² y más 107 islotes y rocas con una superficie menor a 0.1 km². De todas estas, la isla Isabela representa prácticamente la mitad de la superficie del archipiélago. La máxima altura alcanza el volcán Wolf con 1.707m de altitud en Isabela, y el volcán La Cumbre, en Fernandina, con 1494m; las restantes islas apenas superan algunos centenares de metros.

Las islas son de origen volcánico y están ancladas en la llamada “cuña de Galápagos”, una meseta submarina triangular que se alza unos 1.000 m sobre el fondo oceánico, quedando encajadas entre las placas litosféricas de Cocos al norte, y Nazca al sur.

El surgimiento de las islas responde a la conjugación de dos fenómenos: la acción de un “punto caliente” situado entre la parte superior del manto e inferior de la corteza, y el complicado movimiento tectónico de las placas que convergen y que adquiere localmente un sentido NW-SE. Las islas se levantaron por sucesivas erupciones volcánicas a través de fallas y fracturas en la corteza. El desplazamiento relativo de las placas respecto del “punto caliente” fue generando a lo largo de millones de años el rosario de islas que componen el archipiélago. La última erupción ocurrió en 1995 en la isla Fernandina, el volcanismo de las islas es activo (cfr. Jackson, 1990)

En cuanto a la circulación oceánica la principal corriente superficial horizontal que afecta al archipiélago es la corriente Surecuatorial que se mueve en dirección este-oeste, esta corriente es alimentada desde el sur por aguas frías de la corriente de Humboldt. Desde el norte la corriente Surecuatorial es alimentada por aguas tropicales cálidas de la contracorriente Norecuatorial a través de la corriente de Panamá que fluye con dirección noroeste. La corriente subsuperficial más importante es la subcorriente Ecuatorial (Cronwell) que fluye en dirección este, produciendo afloramientos locales y enriquecimiento de nutrientes a las capas superficiales.

En relación al clima de Galápagos este es relativamente seco en comparación con otras regiones ecuatoriales. Ello es debido fundamentalmente al peculiar sistema de corrientes oceánicas y de vientos aislados que afectan al archipiélago (las temperaturas se mantienen más bajas gracias al afloramiento de aguas frías en el océano). Con la excepción de Darwin y Wolf, al norte, que son típicas islas tropicales, el resto cabe catalogarlas como de clima subtropical. Se puede distinguir dos estaciones claramente marcadas: estación cálida y lluviosa, de diciembre a mayo y estación fría y seca de mayo a diciembre.

Todos estos factores: aislamiento geográfico, constitución geológica, clima y corrientes marinas, actuaron como un contexto activo de la selección natural dando origen a especies de flora y fauna que solo se encuentran en Galápagos. En efecto, el endemismo en las islas es muy alto encontrando diferentes tipos de plantas y animales que habitan en las varias áreas de las islas (área seca, costera y húmeda). Estos aspectos fueron estudiados por Charles Darwin en su viaje por las islas a partir del cual escribió su libro *El origen de las especies* (1859).

Por otro lado, las características del ambiente marino de las Galápagos son su aislamiento, su posición única con características de tierra y mar, las especiales condiciones climáticas marinas y oceanográficas que incluyen fluctuaciones estacionales y una abundante presencia de fauna invertebrada de poca profundidad. Las características de este ecosistema marino son su alta diversidad, un gran endemismo, un abundante

número de especies, las fuertes afinidades biogeográficas y la diversidad de hábitat que se clasifican en costeros y marinos en donde se encuentran áreas de manglar, costas rocosas, las playas y los fondos arenosos, los arrecifes de coral, el fondo rocoso de lava, las paredes verticales, el fondo rocoso de toba, las salientes, los peñascos submarinos, las rocas sumergidas, los túneles y cuevas, los montes submarinos, el medio pelágico nerítico y oceánico (cfr. Jackson, Ortiz, Green). Estos aspectos hacen que sea atrayente para la pesca.

En estas condiciones geográficas, climáticas y biológicas se asentaron los primeros habitantes que llegaron al archipiélago y en la actualidad se encuentran ubicados en cinco islas: Santa Cruz-Puerto Ayora, San Cristóbal-Puerto Baquerizo Moreno (capital de la provincia), Isabela-Puerto Villamil, Floreana-Puerto Velasco Ibarra y Baltra (base naval).

1.1.2.- Contexto socio-demográfico

Según el censo realizado en la provincia de Galápagos en las islas habitan 15.311 personas, 8327 son hombres y 6984 son mujeres (INEC 1998) ⁵. El 86% vive en la zona urbana y el 14% en la zona rural. La tasa media de crecimiento entre 1982 y 1998 fue de 5.9% anual, lo que implicaría que cada 12 años se duplique la población de las islas (cfr. Borja, 2000). Esto se debe a la alta migración que hay a las islas.

Tab. No. 1 Composición de la Población de Galápagos en 1998

	Nativo		Migrante Antiguo*		Migrante Reciente		Visitante temporal	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
San Cristóbal	2289	41.7	2048	37.3	925	16.8	229	4.2
Isabela	681	47.7	547	38.3	159	11.1	41	2.9
Santa Cruz	2317	25.3	4141	45.2	1630	17.8	1076	11.7
Galápagos	5287	32.9	6736	41.9	2714	16.9	1346	8.4

Fuente: INEC, Censo de Población de Galápagos 1998

* Mas de cinco años en las islas

La cobertura de servicios públicos para la población residente en Galápagos es, por término medio, mejor que el continente. Un estudio del INEC (1993) que pondero siete servicios básicos en las ciudades del Ecuador (agua, alcantarillado, electricidad, teléfono,

⁵ Si se toma en cuenta toda la población empadronada el día del censo (incluido turistas), la cifra aumenta a 16.803 personas. En el último Censo Nacional la Población en la provincia de galápagos constan 18.555 habitantes.

recolección de basura, servicios higiénicos y ducha) a partir de los datos del Censo de 1990 situaba a Puerto Baquerizo en el puesto 31 entre 169 y le asignaba 719 puntos sobre 1000 posibles. Puerto Villamil se ubicaba en el puesto 44, con 669 puntos y puerto Ayora en el puesto 92 con 633 puntos (cfr. Informe Galápagos, 1997: 5).

Las islas presentaban en 1990 un importante déficit de agua potable y sobre todo en alcantarillado, que han sido parcialmente reducidas en 1998, aunque aun prevalece un serio problema, sobre todo en Santa Cruz, donde menos de la mitad de las viviendas tienen agua potable y apenas un 6% disponen de alcantarillado⁶. Para la provincia en su conjunto, apenas un tercio de las viviendas tienen alcantarillado y el agua potable solamente abastece a aproximadamente la mitad de las viviendas. La magnitud del déficit es comparable y posiblemente mayor a la media nacional (cfr. Larrea 1999:12). Es necesario hacer el análisis por isla para tener información mas precisa sobre estos puntos.

San Cristóbal

En esta isla habitan 5372 personas (4709 en la zona urbana y 663 en la zona rural) que representa el 35.1% de la población de Galápagos. La capital de la provincia, puerto Baquerizo Moreno posee servicio de energía eléctrica permanente, no cuenta con servicio de agua potable, esta llega a las viviendas particulares a través de tuberías y en un pequeño porcentaje a través de vehículos cisternas (tanqueros).

Además cuenta con servicio de alcantarillado para el desalojo de aguas servidas (pozos sépticos), posee una central de telefonía son servicio de fax permanente (Pacifictel), centros de educación primaria, secundaria y superior, un hospital, Cruz Roja, dos entidades bancarias, una privada (Banco del Pacífico) y una estatal (Banco Nacional de Fomento).

El puerto cuenta con tres desembarcaderos, uno municipal o de pescadores, uno turístico y uno ubicado en la predial, además dispone de dos comandancias una que es la Capitanía de Puerto y la otra que es la Policía Nacional, posee talleres de reparación de motores

⁶ Ver en Anexo Características de las Viviendas particulares Ocupadas por isla.

fuera de borda y estacionarios así como de embarcaciones. A partir del censo 1998 señalamos ciertos indicadores generales de la isla

Tab. No. 2 Indicadores Generales de la Isla San Cristóbal

Variables Analizadas	Absoluto o %
Población total	5372
Tasa anual acumulativa de crecimiento 1990-1998	5.1
Hijos / Mujer en edad fértil 1998	1.84
Tasa neta de migración 1990	2.47
Densidad poblacional	54.4
Analfabetismo 1998	2.1
Escolaridad 1998	9.7
Tasa neta asistencia primaria 1998	97.8
Tasa neta asistencia secundaria 1998	73.6
Tasa neta asistencia superior 1998	7.9

Fuente: INEC, Censo de Población, Ocupación y vivienda. Galápagos 1998.

Elaboración: Borja (2000)

Santa Cruz

En la isla de Santa Cruz habitan 8512 personas (7185 en el área urbana y 1327 en el área rural) que representan el 55.6% de la población total de Galápagos. En esta isla es donde se registra la mayor actividad económica de la provincia, principalmente por la influencia del turismo. En efecto, si contamos la población turística presente en esta isla el número de personas haciende a 9164.

La mayoría de habitantes se concentran en la zona de Puerto Ayora, lugar que cuenta con servicio de energía eléctrica permanente, no posee agua potable, el suministro de esta es a través de tuberías la misma que proviene de unas grietas (agua no apta para consumo humano), no posee servicio de alcantarillado para el desalojo de aguas servidas, pero si cuenta con pozos sépticos para la recolección de éstas, cuenta con servicios de telefonía (Pacifictel), tiene centros hospitalarios, farmacias, Cruz Roja, escuelas, colegios y centros de educación superior, el puerto cuenta con dos zonas de desembarque para la pesca artesanal (pelican bay) y muelle municipal, tiene talleres de reparación y mantenimiento de embarcaciones, de motores fuera de borda y estacionarios, ferretería marítima, entre

los más importantes. Los indicadores siguientes nos dan ciertos indicios de la situación de la isla:

Tab. No. 3 Indicadores Generales de la Isla Santa Cruz

Variables Analizadas	Absoluto o %
Población total	8512
Tasa anual acumulativa de crecimiento 1990-1998	6.1
Hijos / Mujer en edad fértil 1998	1.6
Tasa neta de migración 1990	20.06
Densidad poblacional	70.9
Analfabetismo 1998	1.8
Escolaridad 1998	9.1
Tasa neta asistencia primaria 1998	98.9
Tasa neta asistencia secundaria 1998	70.7
Tasa neta asistencia superior 1998	7.5

Fuente: INEC, Censo de Población, Ocupación y vivienda. Galápagos 1998.
Elaboración: Borja (2000)

Isabela

En la isla Isabela viven permanentemente 1427 personas (1280 en la parte baja y 147 en la parte alta) que representan el 9.3% de la población. A diferencia de las otras islas las actividades primarias (pesca y agricultura) son el motor económico de la isla.

La población del puerto General Villamil contaba con servicios de energía eléctrica por un lapso de 20 horas de domingo a jueves hasta mediados del 2000 (la luz se iba a las 2:00 am) y 24 horas los días viernes y sábados. El suministro de agua para la población es a través de tuberías, la misma que es traída desde un pozo subterráneo ubicado a un kilómetro de la población. Además cuenta con servicio de alcantarillado para el desalojo de las aguas servidas (pozos sépticos), posee una central telefónica con servicio de fax (Pacifictel), un subcentro de salud ubicado en el centro del pueblo, adicionalmente existe un puesto de salud en la parte alta, tres centros de educación primaria, uno de educación secundaria y una extensión universitaria (Universidad Abierta de Loja), y Cruz Roja. Llama la atención el número de bares y barras existentes para una población reducida.

El puerto cuenta con dos desembarcaderos y/o muelles, el primero ubicado a dos kilómetros del pueblo, que es utilizado por los pescadores artesanales y por los

agricultores y ganaderos de la localidad, el segundo está ubicado a pocos metros de la capitanía de Puerto, este lo utilizan los pocos turistas que visitan la isla; cuenta con talleres de reparación de motores fuera de borda y estacionarios.

Tab. No. 4 Indicadores Generales de la Isla Isabela

Variables Analizadas	Absoluto o %
Población total	1427
Tasa anual acumulativa de crecimiento 1990-1998	6.5
Hijos/Mujer en edad fértil 1998	1.92
Tasa neta de migración 1990	13.89
Densidad poblacional	25.4
Analfabetismo 1998	1.8
Escolaridad 1998	8.8
Tasa neta asistencia primaria 1998	98.9
Tasa neta asistencia secundaria 1998	57.3
Tasa neta asistencia superior 1998	7.0

Fuente: INEC, Censo de Población, Ocupación y vivienda. Galápagos 1998.
Elaboración: Borja (2000)

En términos generales se puede afirmar que Galápagos tiene unas condiciones sociales marcadamente superiores a las prevalecientes en el resto del país. Las islas habitadas presentan en general indicadores sociales elevados en relación a los promedios nacionales en casi todo los aspectos (ver tabla 5). Según Larrea (1999):

“en educación y salud las condiciones en Galápagos superan ampliamente la media nacional y son comparables con los datos del área urbana. En el caso de la infraestructura habitacional Galápagos presenta ciertas desventajas por la escasa dotación de alcantarillado, siendo el único aspecto donde su ventaja respecto a la media nacional es pequeña. Es particularmente notable la reducida incidencia de la pobreza en el archipiélago, cuya brecha es tres veces inferior a la media nacional⁷” (Larrea, 1999: 9).

Tab. No. 5 Índices de Desarrollo Social en Galápagos: 1990

Cantón	Educa Ción	Salud	Infraestructu Habitacio	Vivienda	Pobreza brecha	Desarrollo Social	Gestión Municipal
S. Cristo	64.3	67.4	63.1	66.4	4.4	68.9	36.9
Isabela	58.3	68.9	62.3	65.0	5.7	67.0	32.6
S. Cruz	66.2	67.4	54.6	61.7	5.0	68.0	45.1

⁷ En el informe Galápagos (1996-1997) se señala que Galápagos, después de El Oro, es la provincia con menor porcentaje de pobres en el país. Su consumo medio por habitante es de 2.07 canastas básicas, el más alto de todas las regiones del país. Sin embargo, comparada con la pobreza urbana del resto del país, la incidencia de la pobreza resulta en Galápagos ser alta: a nivel urbano se encuentra en el puesto 12 (entre 21) y se aproxima a la media nacional (cf. Galápagos 1996-1997:15). En estudios mas recientes (cfr. SIISE 2.000) ubican a los tres cantones de la provincia de Galápagos como los menos pobres del país, medidos de acuerdo al nivel de consumo.

Total Galapag	64.8	67.6	58.4	63.7	4.8	68.3	40.9
Rural País	44.2	43.4	44.0	44.0	35.3	43.4	
Urbano País	68.9	68.0	63.9	64.7	15.2	67.4	
Total País	58.5	57.7	55.6	56.1	23.6	57.4	36.9

Fuete: ODEPLAN, INFOPLAN, en base del Censo 1990, Larrea, C. et al. Desarrollo social y gestión Municipal en el Ecuador: jerarquización y tipología.

En términos generales, en un país donde campea la pobreza y el analfabetismo, Galápagos dispone de indicadores sociales notablemente superiores y servicios públicos con altísimo nivel de cobertura. Esos servicios son deficientes en calidad (algo que comparte con el resto del país), pero no peores que en otras regiones y en muchos casos mejores (como la cobertura de los programas de salud y el seguimiento a los enfermos)⁸. Su mayor problema reside, en realidad, en que la distancia del continente hace que cualquier deficiencia en un servicio lo convierta en “ausente” por la imposibilidad de encontrar un “sustituto” cercano. (cfr. Ospina, 2000).

1.1.3.- Aspectos Legales

Por las características biogeográficas anotadas anteriormente, el archipiélago de Galápagos se caracteriza por la presencia de una riqueza inigualable de flora y fauna existiendo especies únicas en todo el mundo. Por tal motivo, el Estado Ecuatoriano, como organismos internacionales se han preocupado (y se han disputado) por la protección de este medio natural único en el mundo, por lo cual las islas se han ganado las siguientes nominaciones y decretos principales:

- El 4 de julio de 1959 el Estado Ecuatoriano con el auspicio de la UNESCO las declara Parque Nacional.
- El 18 de febrero de 1973 el Estado Ecuatoriano por Decreto Supremo No. 164 decreta la creación de la Provincia de Galápagos.

⁸ Las estadísticas que sustentan estas afirmaciones han sido publicadas en varios trabajos anteriores (Ospina 1997, 1998 y 1999).

- El 8 de septiembre de 1978 son catalogadas “Patrimonio Natural de la Humanidad” y en 1985 se integra a la red MAB (Man and Biospher).
- El 13 de mayo de 1986 se crea la Reserva de Recursos Marinos de Galápagos (RRMG).
- El 7 de Noviembre de 1996 se declara Reserva Biológica a la ya reconocida RRMG.
- El 18 de marzo de 1998 se crea la categoría de Reserva Marina de Galápagos (RMG) dentro del Patrimonio Nacional de Áreas Naturales Protegidas a través de la promulgación de la Ley de Régimen Especial para la Conservación y Desarrollo sustentable de la provincia de Galápagos.
- El 16 de septiembre 2001 el comité de Patrimonio Mundial inscribe a las Galápagos incluido la Reserva Marina en la lista del Patrimonio Mundial.

Todas estas declaraciones han venido acompañadas de planes operativos y de “comisiones de alto nivel” que se han ocupado de planificar, ejecutar y poner en práctica todas las políticas de conservación y protección del medio insular, las mismas que analizaremos con detenimiento en el siguiente capítulo.

En la actualidad Galápagos es la única provincia del Ecuador que cuenta con una Ley de Régimen Especial, es en este documento en donde se encuentra las normas y políticas a seguirse en las islas. Se encarga a la Dirección del Parque Nacional Galápagos (DPNG) la administración y manejo del Parque Nacional y de la Reserva Marina y es quien ejerce jurisdicción y competencia sobre el manejo de los recursos naturales.

Para efectos de control, investigación científica y seguimiento, coordinará sus actividades con las instituciones públicas competentes y privadas que realicen actividades en la zona de la RMG a base de las disposiciones del Plan de Manejo de Conservación y Uso Sustentable para la Reserva Marina de Galápagos. Entre las disposiciones más relevantes que se encuentran en la nueva Ley y que sirven para nuestro estudio tenemos:

Art. 39 Las actividades pesqueras en la Reserva Marina de la provincia de Galápagos, se someterán a los principios de conservación, manejo adaptativo y lineamientos para la utilización sustentable de los recursos hidrobiológicos, contenidos en esta ley y el correspondiente Plan de Manejo.

Art. 40 El Plan de Manejo de la Reserva Marina definirá la zonificación de uso y las actividades pesqueras permitidas que deberán proteger a las especies vulnerables y frágiles de los ecosistemas insulares, estableciendo medidas, controles y mecanismos que garanticen la conservación de los ecosistemas y uso sustentable de los recursos.

Art. 42 En el área de la RRMG está permitido únicamente la pesca artesanal, definida en el correspondiente Plan de Manejo. En dicho plan se permitirá el reemplazo de embarcaciones menores por otras de mayor capacidad, tonelaje y artes de pesca, a fin de garantizar la optimización de la actividad pesquera del pescador artesanal de Galápagos.

Art. 43 Para ejercer la actividad pesquera se necesita estar afiliado a una de las cooperativas de pescadores artesanales legalmente constituidas a la fecha de promulgación de esta ley.

Art. 44 Toda embarcación que realice actividad pesquera deberá estar previamente registrada ante las autoridades competentes.

Aparte de estos artículos dentro de la Ley Especial se ratifica la conformación de la Autoridad Interinstitucional de Manejo (AIM) que es el máximo cuerpo colegiado directivo competente para la definición de políticas relativas a la Reserva Marina de Galápagos y que en virtud de sus atribuciones legales aprueba planes y demás instrumentos técnicos, autoriza estudios participativos y en general define, supervisa y evalúa el cumplimiento de los fines de la Ley Especial.

Conforman la AIM: el Ministro de Medio Ambiente, el M. De Defensa Nacional, M. de Comercio Exterior, M. de turismo, Cámara Provincial de Turismo de la provincia de

Galápagos, Sector Pesquero Artesanal, Sector de Conservación, Ciencia y Educación de la provincia de Galápagos.

Además de la AIM se ha conformado a nivel local la Junta de Manejo Participativo (JMP), que es la instancia de participación de los usuarios de la Reserva Marina, que en alianza con la dirección del PNG tiene por finalidad hacer efectiva la participación y responsabilidad de los usuarios en el manejo del área. Integran la JMP el representante oficial del sector pesquero artesanal, el representante de la Cámara de Turismo de Galápagos, el representante de la Estación Científica Charles Darwin, el representante del PNG.

Sintetizando, con la aprobación de la Ley Especial, se preparó, elaboró y aprobó el Plan de Manejo y Uso de la Reserva Marina con la participación de los principales usuarios de sus aguas: el sector pesquero artesanal, el sector turístico y el sector de conservación, ciencia y educación. El objetivo de este nuevo Plan de Manejo es que dichos actores entren en un proceso participativo para que en conjunto decidan las acciones concernientes al manejo y uso de la reserva marina.

Con estas nuevas políticas emprendidas se empiezan a construir los cimientos de una forma de relación entre los sectores involucrados, los mismos que a lo largo de la historia de Galápagos, desde la creación como Parque Nacional, estuvieron en constantes conflictos por la administración y manejo de las aguas marinas y sus recursos.

1.1.4.- Actores e Instituciones

Dentro del nuevo ordenamiento que se ha hecho en Galápagos, a nivel local se han conformado diferentes usuarios que, históricamente, han hecho uso de la Reserva Marina. Como nuestro estudio enfatiza en el sector pesquero y su relación con el sector de conservación, es necesario quiénes son, saber cómo están conformados y que papel cumplen cada uno de estos actores⁹.

⁹ Sería un error excluir de manera radical al sector turístico (en adelante 'turisteros'), eje de la economía de Galápagos. Conforme nos adentramos en el estudio hablaremos de este sector para completar el análisis.

Fundación Charles Darwin (FCD)

La Fundación Charles Darwin para las islas Galápagos se estableció en 1959, cien años después de la publicación del libro de Darwin “El origen de las especies”; en ese entonces contó con el auspicio del gobierno ecuatoriano, la UNESCO y la Unión Internacional para la conservación de la Naturaleza (UICN). La FCD se auto define como una organización internacional sin fines de lucro, creada para ayudar a conservar las islas Galápagos y su flora y fauna únicas. La FCD se maneja con fondos propios provenientes de donantes sobre todo de organismos del primer mundo¹⁰ que fomentan la conservación de las islas.

En un acuerdo con el gobierno ecuatoriano, renovado en 1991 por un segundo período de 25 años, la FCD asesora y asiste al gobierno en materia de conservación de Galápagos. La Estación Científica Charles Darwin (ECCD) es el brazo operativo en las islas Galápagos de la FCD y las oficinas de la Secretaria General se encuentran en Quito.

La FCD esta estructurada en cuatro niveles: el nivel normativo y supervisor, constituido por la Asamblea General; El nivel directivo, constituido por el Consejo Directivo, El nivel ejecutivo, constituido por la presidencia, tres vicepresidentes y la secretaría general; y, el nivel operativo, constituido por la Estación Científica Charles Darwin.

La ECCD a su vez esta conformada por varias áreas: Comunicación y Educación, Investigaciones Marinas y Conservación Costera, Investigación para la Protección de Animales Nativos y Monitoreo Ecológico, Plantas e Invertebrados, Relaciones externas y Administración. Le corresponde al Área de investigaciones marinas (Biomar) todo lo referente a las investigaciones de conservación de la Reserva Marina y se encarga de

¹⁰ Los donantes están clasificados en “definitivos” o “probables” y “posibles”. Las dos terceras partes de los fondos están dentro de la categoría de “definitivo”. Dentro de ésta, el principal donante es la CDF Inc, institución que financia a través de sus fondos generales y de ayudas de instituciones o fundaciones tales como Alcedo Fund, Packard Foundation entre las más relevantes. Adicionalmente se consiguen fondos de la Darwin Scientific Foundation, Unión Europea, AS Agency for Intl Devt/Marine, USAID, WWF, GEF, entre los principales El presupuesto total de la Fundación Charles Darwin planificado para 1999 fue de US\$ 3'641.975

asesorar al PNG en el manejo de esta área y de proporcionar los estudios científicos sobre el estado poblacional de las diferentes especies, etc.

La ECCD, representa al sector de ciencia, conservación y educación tanto en la JMP como en la AIM¹¹.

El Servicio del Parque Nacional Galápagos (SPNG)

En 1968 se crea el Departamento de Parques Nacionales y Vida Silvestre del Ministerio de Agricultura y Ganadería, y se envía los dos primeros oficiales de conservación iniciando con ellos el Servicio del Parque Nacional Galápagos (SPNG), legalizado posteriormente en año siguiente.

En la actualidad la Dirección del Parque Nacional Galápagos tiene a su cargo la administración y manejo del Parque Nacional y la Reserva Marina, en cuyas zona ejercerá jurisdicción y competencia sobre el manejo de los recursos. Para efectos de control, investigación científica y monitoreo coordina sus actividades con instituciones publicas y privadas (Armada del Ecuador, ECCD, Cooperativas de pesca).

El SPNG es el único servicio de parques con cierta autonomía administrativa y financiera dentro del sistema de áreas protegidas del Ecuador. En efecto, con la creación de la nueva Ley Especial, el tributo por ingreso al PNG que pagan los visitantes (100 dólares los extranjeros y 6 dólares nacionales) es administrado en un 50% por el SPNG (40% PNG, 5% RRMG, 5% para el Sistema de inspección y cuarentena).

Estos dos actores son los que entendemos por *sector de conservación* debido al peso político e histórico que tienen en las islas, sin embargo en la década pasada surgieron fundaciones locales sin fines de lucro relacionadas con los temas ambientales y de

¹¹ Dentro del Plan de Manejo se afirma de manera explícita la presencia de la ECCD como un usuario de la Reserva Marina. Sin embargo, en la Ley Especial de Galápagos cuando se habla de los miembros de la AIM se menciona la presencia de un representante del Sector de Conservación, Ciencia y Educación, y se aclara que la FCD actuará como asesor, con vos pero sin voto (Sin embargo, en las reuniones que asistí, la ECCD hizo de representante del sector de conservación).

conservación¹². También en la misma época ingresaron a las islas Fundación Natura y el Fondo Mundial para la Naturaleza ambas que desde épocas anteriores apoyaban a la FCD y al PNG

Las Cooperativas de Pesca

A partir de la nueva Ley Especial de Galápagos aprobada en marzo de 1998 se autoriza la explotación de recursos marinos solamente al sector artesanal pesquero representado por sus cuatro cooperativas: La cooperativa de pesca San Cristóbal (Copesan) y la cooperativa de Producción Pesquera y productos del Mar (Copes-Promar) en San Cristóbal, la cooperativa Horizontes de Isabela en Isabela y la cooperativa de Producción Pesquera Artesanal de Galápagos (Copropag). Las cuatro cooperativas pertenecen a la Federación Nacional de Cooperativas Pesqueras del Ecuador (FENACOPEC).

La estructura organizativa de las cuatro cooperativas operan dentro de la “pirámide” bases, directiva y asambleas. Sin embargo, las cooperativas se encuentran desorganizadas, no existe un registro detallado de las organizaciones ni de sus socios, por lo que en la actualidad se encuentran en un período de saneamiento. Estas cooperativas viven de las aportaciones mensuales que hacen sus socios, sin embargo, muy pocos son los que están al día en sus pagos (diario de campo).

Es importante señalar que a parte de estas cuatro cooperativas, existe en Santa Cruz una Asociación de Armadores de Botes Pesqueros Artesanales (APROPASA) (dueños de botes pesqueros) que están regidos por el código civil y tienen como función ser los propios intermediarios de los productos.

También, dentro de mi trabajo de campo, pude observar que se están formando pre-asociaciones de dueños de “pangas y fibras” (embarcaciones de menor tamaño) para poner un precio a los alquileres de las embarcaciones y al pago de sus salarios, con lo

¹² Fundación Ecológica Albatros, Fundación Ecológica Defensora de Galápagos, Fundación Galápagos, F. Prometehus, F. Gotitas de Esperanza, F. Nueva era Ecológica, Fundar, F. Escalasia (cfr. Ospina 2002)

cual se han debilitado aun más las cooperativas existentes. Todos estos son los que conforman el *sector pesquero* de Galápagos.

Tab. No. 6 Organizaciones Gremiales Pesqueras de Galápagos

Nombre	Fecha de origen o personería jurídica	Isla	No. Aproximado de socios	Participan en la AIM/JMP
Cooperativa de pesca "San Cristóbal" (Copesan)	1983	San Cristóbal	534	SI
Cooperativa de Producción Pesquera y productos del Mar (Copes-Promar)	1996	San Cristóbal	133	SI
Cooperativa Horizontes de Isabela	1995	Isabela	207	SI
Cooperativa de Producción Pesquera Artesanal de Galápagos (Copropag)	1993	Santa Cruz	252	SI
Asociación de Armadores de Botes Pesqueros Artesanales (APROPASA)	1999	Santa Cruz	16	NO

1.2.- Lineamiento Teórico

En la mayoría de estudios sociales que se han hecho en las islas (ya sea diagnósticos o investigaciones científicas) se han manejado dentro del paradigma funcionalista-sistémico. De ahí, que en éstos es muy común leer frases que hablan del "Sistema Galápagos", en donde el objetivo primordial es tener una radiografía de la situación actual -de cada momento de la investigación- de dicho ecosistema.

Sin querer hacer una crítica a este paradigma que no viene para nada al caso, es necesario puntualizar que dentro de este andamiaje teórico no se toma en cuenta los aspectos históricos, ni el cambio social, ni el conflicto y además carecen de una concepción dinámica del actor, elementos indispensables en un análisis como el que se desarrolla en esta investigación.

Por tal motivo, y para cumplir con los objetivos propuestos, nos basamos principalmente en los aportes y principios teóricos del francés Pierre Bourdieu. Así, nos alejamos parcialmente de la visión sistémica y planteamos la existencia de campos de relaciones entre los actores que están en escena. Sin embargo, hay que señalar que estas dos visiones (la sistémica y la de campos) no son necesariamente excluyentes y ambos pueden ser necesarios para entender la situación de Galápagos porque los dos reconocen la existencia de factores “objetivos”, independientes de la voluntad, que “estructuran” parte de la vida social.

Visto de esta manera, planteamos que en Galápagos existen varios campos, y, “pensar en términos de campo significa pensar en término de relaciones, ya que lo que existe en el mundo real son relaciones” (Bourdieu, 1995). Entiendo por campo siguiendo a este autor como:

“una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Un espacio social estructurado, un campo de fuerzas - donde hay dominantes y dominados, hay relaciones constantes, permanentes, de desigualdad que se desarrollan dentro de este espacio- que es también un campo de luchas para transformar o conservar ese campo de fuerzas. Cada cual, dentro de ese universo compromete en su competencia con los demás la fuerza (relativa) que posee y que define su posición dentro del campo y, consecuentemente sus estrategias” (Bourdieu 1997:59, Bourdieu, 1995).

Dentro de esta conceptualización, el campo o los campos hay que entenderlos en términos relacionales más que estructurales. Los ocupantes de las posiciones pueden ser agentes o instituciones que están constreñidos por la estructura del campo. El campo es un tipo de mercado competitivo en el que se emplean y despliegan varios tipos de capital, ya sea económico, político, cultural, social y simbólico (cfr. Ritzer, 1995:503).

En nuestra problemática de análisis planteamos la existencia de un campo en el cual existen tres actores claramente definidos: conservacionistas, pescadores y turisteros. Debemos advertir que este campo, si bien están constreñidos por una estructura, no es un espacio cerrado ni camisa de fuerza; por el contrario una características de los campos es

su carácter elástico y dinámico a través del cual van construyendo uniones y desuniones de acuerdo a los requerimientos y necesidades¹³.

El sector de la conservación está formado a nivel local por dos actores principales: la ECCD y el SPNG; el primero ente no gubernamental que mantiene lazos con instituciones extranjeras sobre todo del norte que donan fondos para la conservación, y el segundo que representa al Estado tanto como soberano de las islas como administrador de las áreas protegidas.

Este sector tiene escala mundial ya que Galápagos es parte de un proceso más amplio que podríamos llamar sostenibilidad del ecosistema global que ha traído como resultado la reconstrucción de la relación entre naturaleza y sociedad (cfr. Escobar, 1996: 366). En tal sentido, estamos hablando de que Galápagos, entendida en su dimensión natural, también es una construcción social.

Así, las nociones que han llevado a Galápagos a considerarlo como “laboratorio natural”, se refieren básicamente a dos términos: conservación (de la flora y fauna) y sustentabilidad (en la explotación y manejo de los recursos), en las cuales se halla la idea de administración de lo ambiental.

Toda esta preocupación por el cuidado del archipiélago esta dentro de un paquete mayor de “problemas globales”, aspecto que surge a partir de los informes del Club de Roma en la década de los setenta con la visión de mundo como sistema global y del posterior informe de Brundtland Nuestro futuro Común (1987) en donde se proclama la idea de “desarrollo sustentable”¹⁴ como única vía que haría posible la erradicación de la pobreza

¹³ Por ejemplo una bandera de lucha, por lo menos en el discurso, que se ha utilizado para unir a los tres sectores son las protestas contra la pesca industrial. Las dos marchas que se realizaron en las islas en mi estadía por defender las 40 millas y la pesca industrial dan cuenta de lo señalado. Por otro lado, a nivel interno, las uniones entre conservación-turismo, conservación-pesca y turismo-pesca que se dan en ciertos momentos dice de la elasticidad y dinámica de los campos.

¹⁴ El significado de desarrollo sostenible de acuerdo con el informe Brundtland, relacionado con la tradición conservacionista, “es un tipo de desarrollo que responde a las necesidades de la presente generación sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones a satisfacer las suyas”.

y la protección de medio ambiente en otra gran hazaña de la racionalidad occidental (cfr. Ibid:362-396).

En tal sentido, ha existido una construcción discursiva y práctica de las políticas a implementarse a nivel mundial con respecto a la protección de medio ambiente, Galápagos no escapa de esta planificación ambiental ya que:

“la protección y la conservación son también referentes de globalización; y como tales expresan a ciertas corrientes y escenarios globales de definición de criterios y políticas mundiales de desarrollo (Orellana, 1999:98).”

Por el otro lado, se encuentra el sector pesquero que está conformado por los pescadores y sus familias, quienes, como señalamos, están agrupados en cooperativas. Este sector tiene alcances y dimensiones diferentes dependiendo del peso y la dinámica que tiene la pesca en cada uno de los puertos. Independientemente de lo anotado, los pescadores artesanales están inmersos dentro de un contexto local y constituye un motor importante en la dinámica económica insular.

Y, finalmente, el sector del turismo (o ‘turisteros’) que está asociado a los grandes operadores nacionales (Metropolitan Touring, ETICA, CUASAR NAUTICA, CONODROS, entre otros), operadores locales, asociaciones existentes (Capturgal, Asogal) y guías de turismo.

Cada uno de estos sectores se define por una lógica dominante que determina el comportamiento de conjunto de los actores que participan en el campo, los cuales tienen diferente interés en su relación con la Reserva Marina de Galápagos, el mismo que se puede expresar de la siguiente forma: los pescadores responde a sus necesidades o intereses de corte utilitario, ligado a prácticas extractivas de explotación y uso de los recursos; los conservacionistas ligado a ideas de protección y cuidado del medio marino; y los ‘turisteros’ que les interesa vender el “producto Galápagos” es decir, la naturaleza. Sin embargo, como veremos más adelante, hay ciertos intereses que se entrecruzan entre los diferentes actores sobre todo entre turismo y conservación que analizaremos con detenimiento.

Visto de esta manera, el campo es un sistema estructurado de fuerzas objetivas, una configuración relacional dotada de una gravedad específica que es capaz de imponer a todos los agentes que entran en ella. Es un espacio de conflictos y de competencia en el que los participantes rivalizan con el objeto de establecer un monopolio sobre la especie específica de capital que es eficiente: la autoridad cultural en el campo artístico, la autoridad científica en el campo científico, etc. (cfr. Bourdieu, 1995).

Sintetizando lo dicho anteriormente, los actores se mueven dentro de los campos, los cuales no son estructuras cerradas que ignoran el proceso de construcción social mediante los cuales los actores piensan, perciben y construyen esas estructuras, pero a su vez los agentes no piensan, explican o representan el mundo social ignorando las estructuras objetivas en las que esos procesos existen¹⁵.

La salida que nos da Bourdieu para entender mejor este dilema, es **volver a la práctica**, lugar de la dialéctica del *opus operatum* y el *modus operandi*, de los productos objetivados y los productos incorporados de la práctica histórica, de las estructuras y los habitus:

“los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen habitus, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, **como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones** que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente reguladas y regulares sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizada de un director de orquesta” (ibid, 1991:92).

En este sentido, nuestro interés radica en lo señalado, es decir, indagar las prácticas y representaciones de los actores involucrados tanto de pescadores como de

¹⁵ Algunos críticos a la teoría bourdieusana plantean que no logró desplegarse del todo de una lectura estructuralista de lo social. Estos críticos piensan que lo a lo máximo, se trata de un enfoque más dinámico de las estructuras sociales

conservacionistas, las mismas que son producto de una historia de interrelaciones convergentes y de intereses opuestos.

Se puede afirmar, sin lugar a duda, que la convergencia de estos dos actores de análisis, han permeado diferentes niveles de la realidad de los agentes, desde las formas de organización, los quehaceres cotidianos, las necesidades, aspiraciones y la forma de comprensión que han tenido de sí mismos ya que los campos son espacios sociales estructurados y estructurantes y no hay que olvidar que para Bourdieu las estructuras también existen en el mundo social¹⁶.

Llegado a este punto, y siguiendo el hilo conductor que guía la presente investigación, es necesario adentrarse en otro concepto eje que de la investigación que está en estrecha relación con lo anotado.

Se mencionó que el campo es un espacio de fuerzas, “campo de batalla” donde hay dominantes y dominados que mantienen constantes relaciones en las cuales se definen posiciones y se imponen principios de jerarquización. Visto así, hacemos referencia a formas específicas en que se manifiestan las relaciones de poder entre individuos y grupos. Michael Foucault, filósofo francés, en sus diversos análisis de la especificidad de las relaciones de poder, advierte que no se trata de describirlo, sino por el contrario entender cómo opera:

“...no existe algo llamado el Poder, o el poder, que existiría universalmente, en forma masiva o difusa, concentrado o distribuido. Solo existe el poder que ejercen “unos sobre “otros”. El poder solo existe en el acto aunque, desde luego, se inscribe en un campo de posibilidades dispersas, apoyándose sobre estructuras permanentes” (Foucault, 1988:14).

Una característica del poder desde esta perspectiva teórica es que éste fluye por todo el intersticio social, pero con una particularidad: no solamente reprime, sino también

¹⁶ No hay que olvidarse que las estructuras objetivas son independientes de la conciencia y la voluntad de los agentes, que son capaces de guiar y constreñir sus prácticas o sus representaciones.

produce¹⁷, dado que, por un lado, genera verdades, cuyos efectos, a su vez, lo reproducen; y por otro, suscita resistencias - a las cuales también les asisten sus verdades - cuya incidencia también es capaz de forzar el flujo del poder.

En este sentido al filósofo francés no le interesa saber qué es el poder propiamente dicho, sino por el contrario ver **cómo se ejerce el poder**. Para él, el poder solo existe en el acto (en la práctica en términos de Bourdieu), dentro de una relación de fuerzas que solo hay que caracterizar en cuanto a su mecánica y su dimensión infinitesimal. Así, analizar el problema del poder dentro de la perspectiva teórica que hemos adoptado, significa indagar la manera como los diferentes actores de análisis –pesca y conservación- disputan por el acceso y manejo de la Reserva Marina.

De ésta perspectiva conceptual, Foucault deriva ciertas entradas metodológicas para el estudio de las específicas formas en que se ejerce el poder; en este sentido explica que no se debe analizar las “formas reguladas y legítimas del poder a partir de su centro (es decir en sus mecanismos generales y en sus efectos constantes), sino captar el poder en sus extremidades, en sus terminaciones” (Foucault, 1993:26), con ello hace referencia a la necesidad de tomar el poder desde su ejercicio práctico, ya que al verlo así tenemos una lógica de cómo se construye; cómo se visualiza el poder en sus extremidades, y cómo el poder actúa a través de instrumentos de acción material. Queda establecida así la necesidad de referirse nuevamente a las prácticas y a los mecanismos de ejercicio de poder.

No está demás advertir que el centro de nuestro análisis es el actor, no el poder, concretamente el actor / sector pesquero y su relación con los conservacionistas. Bourdieu reclama la necesidad de situarse en el lugar de la práctica, es decir, en el lugar de los actores. Bajo esta noción de actor subyace (de cierta manera) una revaloración de la intención, la decisión, la voluntad y la capacidad de transformar conscientemente la

¹⁷ Bajo esta misma línea, Escobar plantea que las formas de poder que han surgido no funcionan tanto por medio de la represión, sino de la normalización; no por ignorancia sino por control del conocimiento; no por interés humanitario, sino por burocratización de la acción social (1996:109).

realidad. Es una noción completamente “moderna”, que revive la capacidad transformadora y creadora del hombre.

En esta perspectiva al reivindicar el papel creativo del actor en su interacción con los otros, los individuos van construyendo un saber cotidiano, en el sentido planteado por Agness Heller (1991) como la esfera de conocimiento que facilita resolver los problemas del día a día. Es un saber que se activa al relacionarse con un objeto, con una acción o un problema determinado. Para el caso de los pescadores es un saber cotidiano empírico propio, como señala Godelier (1978), “de las sociedades que viven en relación directa con su entorno natural” y que tienen influencias de los otros actores locales y no locales.

Este tipo de saber creativo es el que posibilita que los pescadores vayan incorporando nuevos conocimientos que van a modificar y/o alterar su forma de vida laboral y por ende su modo de producción entendido como el conjunto doble de estructuras compuesto por fuerzas productivas y relaciones de producción y distribución de los bienes materiales y por las relaciones sociales, políticas, jurídicas e ideológicas que corresponden a esas formas de producción y que constituye una parte de las condiciones de reproducción (cfr. Godelier, 1979).

Visto de esta manera consideramos que los sistemas de conocimiento cotidiano y de producción de los pescadores son constructos que surgen de la acción de los agentes en el contexto de su organización social interna y externa (no locales).

Sin embargo al pertenecer los pescadores a una cultura extractiva (entendido como la forma a través del cual ciertos grupos o individuos se relacionan con el entorno natural – del cual conocen su dinámica- para extraer de manera directa los recursos) pero que está dentro de un espacio natural protegido como es galápagos y sus aguas, el uso y acceso a los recursos está restringido a las políticas y normativas ambientales lo que produce conflictos entre pescadores y conservacionistas, entendiendo el conflicto socio-ambiental en términos generales como el desigual acceso y aprovechamiento de los recursos, junto con las contrapuestas percepciones e intereses alrededor de los mismos (cfr. Ortiz, 1999).

* * *

Antes de terminar este apartado teórico es necesario algunas reflexiones sobre el aporte de los franceses Boudieu y Foucault a la antropología; aportes que considero necesarios para el análisis aquí propuesto.

Por un lado las implicaciones de Bourdieu en la disciplina antropológica viene dada en la medida en que gran parte de su obra -en teoría social (esbozo de la razón práctica) y filosófica (meditaciones pascalinas)- surge como un intento de renovar a la “gran” filosofía de la historia que estaba dominando el campo académico desde el relato estructuralista. Bourdieu trata de realizar un tipo de herramienta teórica que se ponga a medio camino entre la pura descripción etnográfica empirista y el gran relato metateórico del estructuralismo marxista y postmarxista.

Su trabajo etnográfico (o el conjunto de estos) busca producir teoría; no se trata de meras descripciones, pero su teoría tampoco pretende trazar un rígido y universal armazón conceptual que el estructuralismo había puesto en juego años antes.

Los conceptos de campo, habitus que hemos desarrollado anteriormente se despliegan en tal sentido. Como vimos la noción de campo permite ante todo sugerir que existen diversos dominios de lo real que van construyendo a su interior unas reglas y unas disposiciones específicas, particulares, etc., mientras que los actores las van asumiendo y poniendo en práctica en un entramado de posiciones sociales. Las reglas de cada campo se van instituyendo no por encima de los actores sino a través de ellos.

En el enfoque propuesto por este autor es fundamental la idea de saber práctico. Enfatiza que el saber-hacer, en el conocimiento práctico –que fluye en la interacción dentro del campo- es posible captar la reflexividad de los actores y su modo de situarse dentro del campo.

Esta noción considero que es más útil para la antropología ya que no se trata de configuraciones mentales, estructuras de pensamiento de los actores en cualquier lugar y

época en que se encuentren, sino de disposiciones que los actores adquieren, aprehenden, gestionan –ahí la reflexividad- y van internalizando a medida que se afirman dentro del campo.

El trabajo antropológico apunta, precisamente, a ubicar tales disposiciones, tales prácticas y a situarlas dentro de la comprensión de las reglas /estructuras que las producen y a la vez son producidas por ellas. En cierto modo se abren los márgenes para el trabajo etnográfico en la medida que se asume: la especificidad de los campos, el carácter situado y estructurado de cada campo, las relaciones constitutivas entre campo y habitus y la reflexividad –aunque limitada- propia de la producción del hábitus.

Si bien la idea de campo atraviesa la idea de un juego de fuerzas entre actores y posiciones al interior del campo, el problema del poder, como constitutivo de las relaciones sociales, de la construcción identitaria no es tan evidente. Es por eso que consideramos necesario reflexionar a partir de los principios foucaultianos.

Como lo remarca Almeida (1996), el aporte fundamental de Foucault para la antropología fue poner en relación el problema de la identidad con el problema del poder. Para él, los sujetos se hacen tales, es decir adquieren una identidad para sí, en el despliegue de una serie de dispositivos, técnicas y discursos que se disponen sobre ellos, generando como efecto la producción de un tipo específico de “yo” o de “nosotros”.

Como señalamos, a él le interesa comprender al poder en el acto, en la acción, en su ejercicio; no desde la voluntad prepotente despótica, divina o maquiavélica, sino en su mecánica (cómo se ejerce el poder), en su funcionamiento, en su microfísica. Visto así el poder es la capacidad de incidir y de formar el campo de acción de los otros.

Esta idea del poder en su funcionamiento reviste una particular importancia para el trabajo antropológico, incluso para el trabajo etnográfico en cuanto obliga a dirigir la mirada más allá de los elementos sustantivos –diacríticos- que supuestamente imprimen un ‘espíritu’ a cada grupo o pueblo. Los discursos y demás técnicas de poder son

productores de identidades en la medida en que, al visualizarlos, se puede comprender sus efectos concretos sobre los cuerpos, los relatos, los modos de percepción de uno mismo y de su entorno, y el campo de acción adoptados.

La politización de la identidad permite, finalmente, vislumbrar la posibilidad de la resistencia. Si la identidad es producida puede ser producida también de un modo diverso, bajo otras técnicas y discursos para otros fines. Una antropología del conflicto, de la protesta o de la resistencia no puede pasar por alto las teorías foucaultianas de los contra poderes y de las contra verdades.

1.3.- Problematicación

Los primeros habitantes que se asentaron de manera definitiva en las Islas se dedicaron básicamente a la agricultura, ganadería y posteriormente a la pesca. Sin embargo, con el paso del tiempo y debido a las constantes migraciones y surgimiento de nuevas actividades relacionadas con el turismo, la pesca artesanal ha pasado a un segundo plano.

A pesar de esto, el sector pesquero artesanal de Galápagos sigue constituyendo un sector importante dentro de la dinámica del Archipiélago, más aun cuando dentro del nuevo proceso que se está viviendo en Galápagos en relación al Uso y Manejo de la Reserva Marina¹⁸, este sector forma parte de los usuarios de la misma y por ende participa en la toma de decisiones conjuntamente con el sector turístico y el de conservación, ciencia y educación, con el cual, a lo largo de la historia, han estado en constantes antagonismos.

Las incompatibilidades entre estos sectores (pesquero y conservacionista), y este es el supuesto del que parto, ha provocado un escenario complejo y particular de interacciones entre la población humana y el entorno natural, el mismo que se ha modificado constantemente a lo largo de 40 años dando lugar a una creciente problemática relacionada con la conservación de las islas, por un lado, y por otro con el desarrollo humano que tiene lugar en ellas.

¹⁸ Dentro de la nueva Ley Especial de Galápagos aprobado en marzo de 1998 se contempló la reelaboración del Plan de Manejo de Conservación y uso sustentable para la Reserva Marina de Galápagos en el cual participaron de forma directa los sectores involucrados: pesquero, turístico y ciencia, conservación y educación. Ellos conforma la Junta de Manejo Participativo (JMP)

Visto de esta manera general, y esta es la hipótesis de la que parto, **existen diversas lógicas de desarrollo y distintas estrategias de sobrevivencia en escena, que se visibilizan en las posturas de los actores sociales existentes. Pescadores y conservacionistas tienen dificultades en negociar un marco político-jurídico de consenso sobre el manejo ambiental de las islas, sobre la explotación y usos de los recursos, sobre la zonificación de las áreas marinas, sobre las artes permitidas, etc., esto origina disputas simbólicas y pragmáticas sobre la administración de lo ambiental. Se agudiza así el problema de los conflictos socio-ambientales y de las estrategias de desarrollo que entran en escena.**

Así por ejemplo, “Galápagos: del conflicto al consenso”, frase utilizada por la Junta de Manejo Participativo, que hace alusión al proceso que actualmente se encuentra viviendo en las islas para el manejo de conservación y uso sustentable para la Reserva Marina, esconde diferencias, conflictos y disputas que se dan al interior de la misma.

En este sentido, la presente investigación trata de indagar cuáles son los efectos de las políticas ambientalistas-conservacionistas en el desarrollo de las comunidades pesqueras. Lo que se quiere averiguar es si las caletas de pescadores artesanales de Galápagos están atravesando por un proceso de transformación debido a las políticas ambientales implementadas o ver si existen factores exógenos que están alterando el “oficio artesanal”. Cabe señalar que el manejo de una reserva marina no pasa solo por criterios técnicos, sino también políticos. Es por eso que es necesario entender el conflicto en términos políticos.

En este orden de ideas es importante dejar claro que “las distintas percepciones ideológicas de la problemática ambiental se han traducido en diferentes formaciones discursivas (sobre las causas de la crisis de recursos, sobre las desigualdades del desarrollo económico, sobre la distribución de lo social de los costos ecológicos, sobre los beneficios y ventajas de la dependencia tecnológica y cultural) y ha establecido las

condiciones de apropiación y de utilización política de un discurso y de ciertos conceptos ambientales” (Leff, 1986:80).

Estas prácticas discursivas -de conservación que se han “introducido” en las Islas- afectan, influyen o modifican la dinámica pesquera sobre todo en dos niveles: en la dinámica laboral y en las representaciones que se crean sobre ellos mismos y sobre los otros actores, principalmente sobre el sector de conservación y ciencia.

Cuando hablamos de representaciones hacemos alusión al conjunto de nociones, imágenes y acciones que sirven de filtro para la percepción de si mismo y de la realidad, y funcionan como guía o principio de las actividades humanas. De tal manera, las representaciones no son simples imaginaciones subjetivas desprovistas de consecuencias prácticas, sino entidades operativas que determinan, entre otras cosas, el sistema de preferencias, las opciones prácticas y las tomas de posiciones de los individuos o grupos (Rivera, 1996).

En estos términos, **la investigación que aquí planteamos tiene como objetivo principal el estudio de las comunidades de pescadores de Galápagos –sobre todo su vida laboral- y su interrelación con los diferentes usuarios de la reserva marina.** Específicamente se profundizará en el análisis de las relaciones entre el sector conservación y el sector pesquero, y tangencialmente se estudiará las incidencias del turismo en la economía pesquera.

Por tal motivo y para entender esta problemática, es necesario hacer un primer análisis de la construcción del campo conservacionista, específicamente del SPNG y de la ECCD, con el objetivo de poder confrontar con la visión de los pescadores. Ver cuáles son las políticas emprendidas (o por emprenderse) por éstas instituciones para conservar el ecosistema y para el desarrollo equilibrado del Archipiélago, y sobre todo verificar cuáles son las representaciones desplegadas por los pescadores al respecto: qué esperan?, que quieren?, están contentos y de acuerdo?

Si bien ya se ha dicho que el objetivo nodal de la investigación es el análisis de la caleta de pescadores en un área protegida, el resto de objetivos que dan forma al presente estudio son:

- a.- Indagar sobre las políticas de conservación y planificación que se ha realizado en Galápagos para proteger el ecosistema de las islas,
- b.- Conocer en profundidad la dinámica laboral del sector pesquero, con el fin del evaluar la importancia socio-económica de la pesquería en Galápagos,
- c.- Entender su cosmovisión y captar sus percepciones en relación a su vida laboral (mercado laboral, sistemas de pesca y lugar de trabajo),
- e.- Entender el tipo de relaciones sociales, de poder, que se han generado entre pescadores y conservacionistas a partir del análisis detallado de los conflictos y,
- f.- Plantear una tendencia general explicativa del resultado de la interacción entre los dos sectores.

El tema de investigación aquí propuesto constituye una lectura antropológica no solo por su entrada metodológica (etnográfica) propia de esta disciplina, sino y sobre todo por hacer un análisis del “otro”, en este caso un otro –comunidades de pescadores- que no ha sido estudiado con profundidad en la antropología ecuatoriana. Profundizar en su forma de vida laboral, sobre la percepción que tienen sobre la naturaleza y los recursos hidrobiológicos y los conflictos que la utilización de éstos provoca con las autoridades conservacionistas constituye un tema que la antropología debe desentrañar. Por otro lado posee elementos teóricos relativos a varias problemáticas que la antropología aborda, como la identidad, el poder y la estructura social.

1.4 Procedimiento Metodológico

Para realizar la investigación se utilizó diversas metodologías combinado análisis cuantitativos con cualitativos. Sin embargo se dio prioridad a la etnografía con el fin de obtener material de primera fuente. Dicho trabajo etnográfico, permitió profundizar en los aspectos cotidianos, “motivacionales”, valorativos y subjetivos de los actores, algo que sin un tiempo prolongado en el terreno es muy complicado obtener.

Para el caso de las ciencias sociales en general, y de la antropología en particular, hacer investigación va mucho más allá de establecer relaciones, seleccionar informantes claves, hacer observaciones minuciosas, entrevistas, llevar un diario, etc. El ejercicio etnográfico es mucho más que lo anotado e implica, siguiendo a Geertz (1990), un cierto tipo de esfuerzo intelectual, una “descripción densa” de pensamiento y reflexión y no simplemente “descripción superficial” de los hechos y los datos. En tal medida hacer etnografía significa hacer una jerarquía estratificada de estructuras significativas para saber cómo se producen, se perciben e interpretan las relaciones sociales, para nuestro estudio las relaciones que se establecen entre pescadores y conservacionistas dentro de un área protegida.

De ahí que la metodología aquí propuesta sigue los lineamientos desarrollados por Bourdieu al combinar análisis estadísticos, etnográficos y tratando de establecer argumentaciones teórico descriptivas que articule las entradas metodológicas propuestas y supere las antinomias entre lo objetivo y lo subjetivo, lo simbólico y lo material.

Es por eso que tanto Bourdieu (utilizado para entender la noción de campo) y Foucault (utilizado para entender la noción de poder) plantean que para hacer investigaciones académicas es necesario mirar las “prácticas” concretas que los actores realizan dentro del campo, entendido este como señalamos anteriormente como un espacio social estructurado, un campo de fuerzas donde hay relaciones constantes, permanentes, de desigualdad que se ejercen en el interior de ese espacio, que es también un campo de luchas para transformar o conservar este campo de fuerzas.

Por lo tanto es necesario saber cuál es la posición que ocupan -pescadores y conservacionistas- en el espacio de análisis, es decir el poder específico que detentan y ejercen cada uno en sus relaciones cotidianas y prácticas concretas que se miden, entre otros a través de su peso político, económico o simbólico. De ahí que prestamos atención a estos detalles en la parte metodológica para seguir el hilo conductor de los pensadores franceses han guiado la parte teórico-metodológica de esta investigación.

Concretamente el trabajo etnográfico se realizó en los tres puertos más poblados del archipiélago: Puerto Ayora, Puerto Villamil y Puerto Baquerizo. La importancia de centrarse en este enfoque radicó fundamentalmente en el hecho de que solamente a partir del conocimiento de la vida cotidiana, en este caso en relación a la vida laboral, se pudo saber no solamente como se estructura el sistema de pesca, sino también cómo ellos perciben y se relacionan con su entorno. En términos generales lo que se trató es de adentrarse en las "prácticas" de los pescadores ya que solo así se puede entender sus prioridades, aspiraciones y necesidades.

Por otro lado, el hacer un estudio enfatizando el análisis cualitativo posibilita captar imágenes, percepciones, entornos, en suma, posibilita captar la gama de explicaciones que cada sujeto social da a la realidad en la que su propia vida se inscribe, esto exigió un proceso investigativo que se adentre en la vida laboral de los pescadores, ahí donde todas sus interpretaciones adquieren un sentido real ligado a sus prácticas concretas. Es por eso que el hacer trabajo etnográfico dentro de los botes pesqueros constituyó el material de primera fuente y pilar básico de sustento de esta investigación.

Además, como señala Andrade (1995:4), una de las dificultades a las cuáles un antropólogo puede enfrentar en el estudio de sociedades pesqueras es la alta movilidad que sus actores desarrollan por la forma de integración con el medio en sus actividades productivas, por esta razón es necesario formarse una idea previa de la cotidianidad y la distribución del tiempo antes de organizar el trabajo de campo en sí¹⁹.

Todos estos detalles fueron afilados en los primeros meses de mi estadía en puerto Ayora donde hice mis primeros intercambios de palabras con los pescadores en el muelle artesanal de 'Pelican Bay' y en el desembarcadero del lugar. Este tiempo que fue designado para la elaboración del plan de investigación sirvió además para darme cuenta de las relaciones sociales y los niveles de conflictividad, aceptación y rechazo que existen entre pescadores e instituciones conservacionistas, motivo por el cual creí conveniente

¹⁹Una faena puede llegar a durar hasta 20 días. Cuando me embarqué en el bote "Mar Caribe" nuestra estadía a bordo fue de 14 días.

hacer mi presentación solamente como estudiante de la Universidad Católica y no como becario de la ECCD²⁰, institución que me contrató para hacer la investigación.

Mi acceso a los pescadores varió dependiendo de cada isla. Así, manejé mi entrada hacia los pescadores en dos niveles: por un lado hice mi presentación “oficial” en Santa Cruz los primeros días de mi llegada dentro de la Junta de Manejo Participativo (JMP), en donde conocí a los representantes del sector pesquero²¹, turístico y conservacionista.

Paralelamente a esto, frecuenté los sitios de concurrencia de los pescadores (muelle artesanal y desembarcadero) y además acompañé como observador al grupo de monitoreo pesquero de la ECCD, ya que en los primeros días de mi arribo estaba terminando el período de comercialización del pepino de mar. Todo esto me sirvió como puerta de entrada hacia los pescadores.

La segunda etapa del trabajo de campo constituyó el “afinamiento” de la investigación, el cual arrancó con los viajes por las islas en donde utilizamos técnicas que permitieron un tipo de interrelación más directa entre el investigador y la gente. De ahí que se empleó técnicas como la observación participante, entrevistas, talleres y conversaciones informales con los pescadores y sus parientes. El trabajo empezó en puerto Ayora, de ahí en puerto Villamil y finalmente en puerto Baquerizo Moreno.

Observaciones: se realizó observaciones tanto a nivel de las reuniones que mantienen dentro de la JMP y AIM (cuando pude entrar), como al interior de sus organizaciones y en sus conversaciones cotidianas. También se puso mucha atención a los acontecimientos en los muelles artesanales y desembarcaderos de las tres islas, así como es sitios de visita frecuentes de los pescadores, como abordaje de los botes y fibras pesqueras. En estos

²⁰A pesar de haber tenido cuidado en este aspecto, un pescador al relacionarme con la estación se negó a dar información y provocó un incidente que no pasó de amenazas verbales, pero que dice mucho de los niveles de conflictividad que se habla en líneas superiores.

²¹ En el momento de mi presentación los principales representantes del sector pesquero se encontraban en un viaje por España en donde fueron a conocer las experiencias y la organización de los pescadores en ese país, por lo cual necesité hacer otra presentación solamente con ellos en la cooperativa para explicarles los motivos de mi estudio. Esto facilitó mi acceso hacia las otras islas.

últimos lugares traté de hacer observación participante ayudándoles en el procesamiento de las langostas. Con esta técnica lo que se trató es de captar el contexto, es decir sus conversaciones, gestos, símbolos, posiciones, tipo de música, etc²².

Trabajo de Archivo: fue necesario recurrir a los archivos del área de Recursos Marinos del Servicio Parque Nacional Galápagos para documentar el proceso histórico de conformación del Grupo Núcleo y posteriormente de la Junta de Manejo Participativo. Esta información fue muy útil por cuanto se pudo hacer un breve análisis de los principales puntos de unión y de conflicto y sobre todo me puso al tanto de la forma y el nivel de discusión que se da en este espacio de negociación. También se hizo una revisión de la información que circula en los principales diarios (Comercio y Universo) sobre el tema de la pesca en Galápagos.

Entrevistas: se efectuaron cincuenta y dos tanto a pescadores dirigentes como de bases y comerciantes. Adicionalmente se hicieron varias entrevistas a personas del sector de conservación tanto a directores, jefes de área como empleados de puestos más bajos. Todas éstas fueron dirigidas y habían preparado las preguntas con anterioridad, esto permitió sistematizar la información más eficazmente ya que uno dirige el diálogo para que el entrevistado no se vaya por otros lados²³.

Sin embargo, debo admitir que mucha de la información obtenida recolecté a partir de conversaciones informales con los pescadores, de ahí la importancia de la visión emic que siempre ha rescatado la antropología. El hecho de que yo acceda a sus lugares de entretenimiento sirvió para tener más confianza con los pescadores, sobre todo en Isabela donde frecuenté el soda bar “la tortuga pepinera”, así como otros sitios también frecuentados por pescadores como el “Toyo” y el “Rincón de Willi”(las palmeras) y el “refugio del pirata” en San Cristóbal.

²²Es de gran utilidad ayudarse de material fotográfico para captar ciertas imágenes de la realidad.

²³Ver guía de entrevista en Anexos

Por lo general me acostumbré a hacer las anotaciones en sitios donde tenía mayor privacidad, ya que me di cuenta que las personas se abren mucho más cuando se trata de una conversación informal. Este ejercicio requiere de una buena memoria para tratar de captar todos los detalles y las palabras de los pescadores. Esto fue fundamental en mi viaje por dos semanas en el bote pesquero Mar Caribe²⁴, en donde el diálogo fue la principal herramienta. Así, el poder embarcarme con ellos me hizo conocer en profundidad la realidad pesquera y hacer una etnografía “microscópica” de su vida laboral.

Talleres: con los pescadores para reflexionar en conjunto sobre su situación, inquietudes y percepciones para poder dar una tendencia explicativa con ellos sobre la problemática pesquera. Se realizaron en total 12 talleres, cuatro en Isabela, cinco en Santa Cruz y tres en San Cristóbal, cuya información representó la transcripción de más de 30 horas de grabación y permitió la participación de más de 80 personas como informantes sobre temas relacionados con mercado laboral, calendario pesquero²⁵ y conflictos socio-ambientales²⁶.

Lo que se buscó con esta metodología es “dejar hablar a la gente” y sobre todo dialogar con los pescadores, que expresen libremente sus inquietudes y percepciones. Esto va mucho más allá de la clásica diferenciación o visión emic-etic que utiliza la antropología clásica. Visto así no se trata de convertirse en pescador para este caso de estudio sino de charlar, hablar, dialogar una cuestión bastante más difícil de lo que generalmente se reconoce. Todo esto se logró ya que el grado de aceptación y confianza fue muy bueno por parte de los pescadores, el cual también influyó por cuanto mis visitas a las islas fueron periódicas y cada vez mas largas²⁷, de ahí que para cualquier estudio de

²⁴ Ver permiso de Zarpe en Anexos

²⁵ Quiero agradecer al personal de Fundación Natura con quienes realizamos la mayoría de los talleres y elaboramos el Diagnóstico de la Información socioeconómica para la evaluación del calendario pesquero 1999.

²⁶ Sin que esto sea excluyente de otros tópicos importantes para el estudio, como familia, migración, ley de Galápagos, entre otros.

²⁷ Algunos de los pescadores se quejaron de que varias organizaciones vienen, recogen la información en pocos días y se van sin dejar nada. De ahí que el ir a las islas periódicamente y quedarme varios días sirvió para tener más confianza. En total hice cinco viajes a Isabela y cinco a Cristóbal.

comunidades pesqueras, en donde existen altos grados de conflictividad es indispensable hacer trabajo etnográfico por períodos prolongados para lograr la aceptación de la gente.

Sin embargo, hay que dejar en claro que se mantuvo siempre una distancia entre pescadores e investigador, lo cual no rompe la confianza, por el contrario, esa distancia matiza siempre la relación y la comunicación entre ambos e impone los códigos y los contenidos de la “conversación”.

Adicionalmente, los datos cuantitativos que sirvieron de apoyo a la investigación fueron recogidos de las siguientes fuentes²⁸:

- Base de Datos Socio Económicos SIG GALAPAGOS Fundación Natura-WWF. 1999
- Base de Datos del Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE).
- Base de Datos del VI Censo de Población y Vivienda 1998 (INEC).
- Base de Datos Programa de Monitoreo Pesquero, Estación Científica Charles Darwin. Área de Investigaciones Marinas.
- Base de Datos de la Unidad de Recursos Marinos del SPNG.

Por último se debe mencionar que para hacer investigaciones de corte social en un espacio geográfico como el de Galápagos requiere de mecanismos de desplazamiento de diferente índole que no siempre son fáciles ni cómodos. Por lo general me desplazaba en las fibras de los pescadores que iban y venían de las diferentes islas; adicionalmente en algunas ocasiones me transporté en barcos de turismo, del municipio de Isabela y cuando el tiempo apremiaba utilicé la avioneta que transporta pasajeros a las tres islas.

Con todo este material de apoyo, más las herramientas utilizadas, fue posible hacer un trabajo etnográfico que tiene las siguientes características: es interpretativa, lo que interpreta es el flujo del discurso social, y la interpretación consiste en tratar de rescatar

²⁸ Hay que mencionar que el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) realizó un levantamiento de información socioeconómica en toda la provincia de Galápagos, a pesar de la insistencias de varias instituciones (incluso del Ministerio el Ambiente y Turismo) por obtener esa información, por razones no aclaradas, se negaron a dar dichos resultados .

“lo dicho” en ese discurso de sus ocasiones precederas y fijarlo en términos susceptibles de consulta (cfr. Gertz, *ibid*:32).

Al plantearse este estudio se pretendió abrir una línea de investigación que ha sido poco problematizada en nuestro país y concretamente en nuestra academia. Enfocarlo desde el punto de las ciencias sociales, específicamente desde la antropología²⁹, constituye un aporte a la investigación científica, espacio de análisis y debate en cuanto permite una relectura de toda la problemática de las relaciones político-culturales entre pescadores y conservacionistas, dos actores principales a través de los cuales gira la dinámica del uso y acceso a la Reserva Marina de Galápagos, y además permite adentrarse en el campo de estudio poco problematizado en nuestro medio³⁰, de ahí que este trabajo constituye un aporte y un intento por entender las instituciones sociales por medio de las cuales los pescadores organizan su acceso al mar y el uso de un espacio “abierto”.

El tiempo total de mi primera estadía fue de trece meses (junio de 1999 a julio de 2000) el cual terminó con la entrega de los resultados preliminares ya que pienso que en cualquier investigación si no se tiene un feedback con la gente involucrada se queda en un simple estudio de sujeto investigador a objeto investigado que aporta en mínima escala a una interrelación en el que hacer investigativo. Los siguientes años (2001-2003) estuve involucrado en varias investigaciones de corte social, que sirvieron para comprender mejor la compleja estructura del Archipiélago y que sirvieron para enriquecer este trabajo que a continuación desarrollo.

²⁹ Debo admitir que uno de los mayores problemas teórico-metodológico constituyó la reivindicación de lo social como una ciencia y disciplina que tiene igual valor que las ciencias biológicas. Los miembros de la ECCD, si bien tienen conciencia de la importancia del análisis de las ciencias sociales, no están acostumbrados a ellos y no son competentes en la materia. El trabajar en un centro de investigación biológica como la Estación Charles Darwin implicó un arduo enfrentamiento discursivo por cuanto posiciones cerradas de algunos de sus miembros pedían “datos sociales” de la misma manera que piden y utilizan los datos biológicos, tildando el análisis cualitativo de poco importante o de “mucho palabrería”.

³⁰ El estudio de comunidades pesqueras desde las ciencias sociales en el Ecuador es muy limitado, existiendo pocos trabajos sobre este tema. Al respecto ver Alvarez (1987), Andrade (1995), Bélise. et. al. (1987), Gaïbor (1999), Pollnac (1987), Southn (1987), entre otros.

CAPITULO II

El encantamiento de las islas: entre el mito de la tortuga de los huevos de oro y la planificación conservacionista

“Curioso destino de las Geochelone elephantopus: es excepcional que una especie animal, por lo demás única en el mundo, dé su nombre a un territorio; que proporcione subsistencia, luego ingresos mercantiles (lo que las conducirá al borde de la extinción); que se convierta, en fin, en el emblema de los conservadores de la naturaleza (focalizando la hostilidad de los que se oponen) y en una de las más poderosas atracciones turísticas”

Christophe Grenier (1996: 70).

CAPITULO II

El encantamiento de las islas: entre el mito de la tortuga de los huevos de oro y la planificación conservacionista

Galápagos a pesar de estar aislado geográficamente, esta inmerso dentro de un proceso global más amplio de problematización de la relación entre naturaleza y sociedad a escala mundial motivado por los niveles de depredación a los que ha llegado el sistema-mundo. No por algo el Parque Nacional Galápagos es considerado PATRIMONIO NATURAL DE LA HUMANIDAD.

Por tal motivo Galápagos, debido a sus características geográficas y su hábitat particular, ha requerido de un sin número de estrategias de planificación para asegurar un “desarrollo equilibrado” en las islas. El paraguas conservacionista es el que ha guiado todas las políticas implementadas.

En el presente capítulo indagaremos cómo se fue construyendo la imagen de “islas encantadas”, el papel de la ideología conservacionista, para luego analizar las estrategias de planificación que se han realizado en las islas por parte del sector de conservación y las relaciones de este con el sector turístico. Lo que se trata de analizar es cómo estos dos campos han creado un tipo de discurso sobre las islas en los cuales se expresa una ideología conservacionista que va de la mano con ciertas nociones de desarrollo que han influido de manera directa en el campo de la pesca.

2.1.- El Mito de la tortuga de los huevos de oro: vínculos entre conservación y el turismo

Hablar sobre la historia de la presencia humana en Galápagos requiere de un estudio detallado y profundo -digno de una investigación aparte- debido a la compleja y larga trayectoria de los asentamientos del hombre en las islas por cinco siglos. En efecto, desde la presencia de habitantes precolombinos manteños, atacames, coaques y chimus (se han encontrado restos de cerámicas en las islas), pasando por el “descubrimiento” accidental en 1545 de Fray Tomas de Berlanga, la visita de navegantes, piratas, aventureros,

científicos, etc., hasta la posesión de las Islas por parte del Gobierno Ecuatoriano en 1832, muchas personas han puesto su interés en las islas por diferentes motivos³¹.

No es nuestro objetivo adentrarnos en este tema, sin embargo, es necesario pasar revista de ciertos aspectos histórico-espaciales sobre la presencia humana para entender los procesos de interrelación entre el hombre y la naturaleza. Rodríguez (1993) identifica seis períodos en la ocupación humana de las islas a partir de la república que hay que resaltar:

1.- 1830-1920: Polarización agro-rural y relaciones unidireccionales con el continente. Aislamiento insular y ausencia de relaciones al interior del archipiélago.

2.- 1920-1958: Aparecen relaciones intra islas, entre una aldea-puerto y su entorno, que articula un naciente proceso de intermediación que posibilita la exportación de excedentes agropecuarios y pesca al continente. Frágiles relaciones interislas, especialmente motivadas por la ocupación por USA de la isla Baltra (II Guerra Mundial). Creación de una colonia Penal.

3.- 1959-1965: Fijación de los límites del área colonizada y fortalecimiento de los puertos, que se convierten en centro de intercambio o “puntos de quiebre” entre productos llegados del continente o producidos en las propias islas. Establecimiento de instituciones de desarrollo, conservación y de servicio (PNG - ECCD).

4.- 1966-1979: Se inician los circuitos turísticos y las relaciones aéreo-comerciales con el continente. Baltra y Santa Cruz centralizan los flujos de personas provenientes de las islas pobladas y de circuitos turísticos que utilizan la vía marítima. El sistema de relaciones intra y extra islas es inseguro e irregular. Se crea la Provincia de Galápagos. Empieza el poblamiento de los puertos.

5.- 1980-1989 : Se crea el INGALA. Se refuerza el modelo especial centralizado en Baltra-Santa Cruz, para lo cual se articula artificialmente un flujo vehicular entre el aeropuerto y Puerto Ayora, a través del canal de Itabaca. Puerto Ayora alcanza tasas de

³¹ Sobre la historia de los asentamientos humanos ver: Sylva (1992), De la Torre (1998), Gordillo (1999).

crecimiento demográfico aceleradas (hasta 10% anual) derivada de una inmigración desde el continente. Mientras los flujos de personas se especializan en el transporte aéreo, los intercambios desiguales de bienes se realizan por vía marítima, lo que significa reforzar la dependencia con el continente. Inicio de vuelos comerciales al aeropuerto de San Cristóbal e incremento de la oferta turística de Puerto Baquerizo Moreno.

6.- 1990-2000³²: Desarrollo espacial centralizado en los tres puestos más poblados, incremento acelerado de la dependencia energética y alimentaria con el continente. Artificialización y modernización urbana en Puerto Ayora, y en menor medida Puerto Baquerizo. Apertura de aeropuerto en Isabela. Paulatina desaparición de la agricultura, “boom” de la pesca de pepino de mar. Los intereses de la inversión privada siguen primando frente a tímidos avances de la calidad de vida de los habitantes. Aprobación de la Ley Especial de Galápagos.

Es a partir de las tres últimas etapas que el crecimiento poblacional se acelera notoriamente (ver tabla No. 5), principalmente por una ola migratoria que empieza a llegar a las islas. Cuáles son las causas que originaron y siguen originando las migraciones a Galápagos?³³. A raíz de esta inquietud es necesario profundizar el análisis y su respuesta obedece a diferentes factores y políticas estatales o privadas que en su conjunto se explican en lo que he denominado el **“mito de la tortuga de los huevos de oro”**. ¿quién y cómo se originó este mito?, ¿cuáles son los efectos que se han producido con la creación de este mito?

En primer lugar, la palabra mito debe ser entendida no como algo irracional, falso o fantástico, por el contrario, en este contexto hay que entenderlo como un cuerpo de ideas, y valores que cumplen la función de proporcionar a un grupo humano un relato, una imagen o una representación de algo. Este mito en Galápagos se ha desplegado en un doble sentido.

³² A partir de las perspectivas hechas por Rodríguez y acontecimientos ocurridos en la última década.

³³ Para un estudio detallado sobre el problema migratorio en Galápagos ver Fundación Natura (2000).

a) Por un lado, se ha internalizado la imagen de Galápagos como un espacio natural de una riqueza inigualable de plantas y animales; esta idea a sido propulsada desde el interior del archipiélago por parte del sector de conservación y de las empresas de turismo. Expliquemos esta idea.

Desde la visita de Charles Darwin, las Galápagos se han convertido en un espacio único que atrajo y atrae a los naturalistas y biólogos del “norte” principalmente por su flora y fauna únicas en todo el mundo (cf. Sulloway, 1984, Corley Smith, 1990, Worster, 1992). En tal medida, la primera preocupación es la preservación del “laboratorio natural” que se considera a Galápagos; es bajo esta óptica que nacen la FCD y el PNG en la década del sesenta.

Este interés de los naturalistas sirvió para que Galápagos adquiriera una fama mundial como lo señala Gylbert (1995), “ya en 1923, la visita del norteamericano William Beeben cuyo libro Galápagos, *World'end*, publicado en varios idiomas, dio un renombre mundial al archipiélago”, dando origen así al mito de la “tortuga”, es decir, las islas empiezan a ser membreadas como “último paraíso”, “laboratorio viviente”, “islas encantadas”, etc. En tal medida, a fuerza de clamar que el archipiélago era único en el mundo, espacio que hay que proteger, los científicos provocaron en los no científicos las ganas de ir a descubrir tal joya.

“son las imágenes que envían las instituciones conservacionistas y las empresas turísticas hacia los países donadores de fondos para la conservación y emisores de turistas. Anotemos desde ya que este mito de un espacio “protegido” y “consagrado” a las ciencias naturales es común a las instituciones conservacionistas y a las empresas de turismo” (Grenier,1994: 21-22).

En efecto, como señalamos anteriormente, es a partir de la década de los 70 cuando se inician los circuitos turísticos y las relaciones aéreo-comerciales³⁴ con el continente; Este “boom” turístico trajo como consecuencia una desruralización³⁵ y cambio de

³⁴ Cuando Metropolitan Touring inició en 1969 su actividad turística en el archipiélago con el flete de un avión especial e hizo al mar su barco Lina-A, lo hizo con el apoyo y el consentimiento del Parque Nacional.

³⁵ No hay que olvidar que el Estado Ecuatoriano promovió una política agresiva para colonizar “áreas baldías”. El IERAC fue el ente encargado, Galápagos no escapó de estas políticas estatales que impulsaron una colonización sobre todo a las áreas rurales ayudando con políticas de subsidio fiscal. Así, para el año 1998, los subsidios fiscales en suces

actividad de los habitantes, así por ejemplo, influyó en los cambios de la flota pesquera en las islas, ya que las embarcaciones pesqueras fueron adecuadas para apoyar al turismo y los pescadores se trasladaron a Santa Cruz para emplearse en tareas de servicio turístico (marineros, cocineros). Además el incremento del turismo y de las visitas científicas permitían a los pescadores ganar más charteando que pescando. Adicionalmente, señala Carrasco:

“En el caso de Galápagos la perspectiva económica que ha generado el turismo ha cambiado radicalmente las tradicionales actividades económicas de la región. Los medios de subsistencia como la ganadería, la agricultura y posteriormente la pesca, fundamento histórico de la colonización del archipiélago durante el siglo pasado y buena parte del presente, han pasado a un plano secundario frente a la oferta de servicios, transporte y comunicaciones en torno al turismo” (Carrasco., *et al*, 1995:10).

Sintetizando, esta imagen del mito de la tortuga no solo cambió el rumbo de la dinámica de las islas, sino que, en una primera etapa trajo consigo a migrantes extranjeros sobre todo biólogos científicos, que se instalaron en las Islas para realizar sus estudios y conservar el parque nacional. Las investigaciones que se hicieron en las islas sirvieron para que el mundo conozca “la diversidad de plantas, animales y la belleza de su entorno natural”.

b) Esta divulgación acerca de Galápagos ocasionó un nuevo mercado llamado turismo; el potencial turístico de las Galápagos no se convirtió en producto sino cuando modas, mitos y representaciones se cristalizaron en ellas,

“La imagen de un lugar presentado por la publicidad directa (folletos, catálogos, afiches, mensajes en los medios masivos de comunicación, audiovisuales...) o indirecta (guías de turismo, colecciones de fotografías, testimonios de turistas...) es un componente esencial de las estrategias de las empresas turísticas” (Gylbert, 1995:54).

El turismo ocasionó nuevas fuentes de trabajo relacionados directamente con esta actividad. Mucha gente empieza a llegar a las islas en busca de trabajo y “empieza a verse

corrientes equivalieron a 214 mil millones (enfoque ampliado) o a 65 mil millones (enfoque restringido). Según Fundación Natura (2000), este régimen de subsidios “es técnicamente insostenible, pues en algunos casos duplica beneficios individuales y sectoriales (subsidio sobre subsidio)”.

a Galápagos como un lugar en donde se encuentra trabajo rápido, dinero fácil y una vida tranquila. Las personas empiezan a migrar al archipiélago en busca de una mejor vida. “El Dorado” o “los huevos de oro” es la imagen que proyectan la mayoría de los migrantes, aunque también las instituciones y los medios de comunicación nacionales - voluntariamente o no- a sus compatriotas del continente”(Grenier, ibid).

Así, el mito de la “**tortuga de los huevos de oro**” refleja esa doble imagen que se creó de las islas fruto de un triple proceso: el discurso naturalista de las organizaciones de protección de la naturaleza, la promoción comercial de las empresas turísticas y la “sensibilidad colectiva” de los países industrializados por sitios vírgenes y lejanos³⁶, provocando la migración (ya sea temporal o permanente) hacia Galápagos, la cual no solo trae consecuencias un aumento poblacional, sino también toda una nueva forma de vida -dependiendo de las orientaciones de valor de los recién llegados- y de su manera de relacionarse con el entorno³⁷.

Tab. No. 7 Evolución Demográfica de Galápagos 1950-1998

Año	Población Galápagos	Tasa de crecimiento demográfico	Tasa de crecimiento Demográfico Nacional
1950	1346		
1962	2391	4.79%	3.00%
1974	4037	4.54%	3.02%
1982	6119	4.91%	2.81%
1990	9785	5.90%	2.21%
1998	16083	6.4%	

Fuente: Análisis de los resultados definitivos del V censo de Población y vivienda de Galápagos. INEC. Agosto de 1992 y resultados de Población, Ocupación de Galápagos. INEC 1998.

³⁶ La voz oficial de la FCD “Noticias de Galápagos”, boletín anual o bianual tiene por función cuatro objetivos: hacer conocer el avance de las investigaciones, informar al público sobre la conservación de las islas, medio de comunicación interna de la ONG y promoción de la institución para buscar donaciones del público. Los artículos de la revista están escritos en un 84% en Inglés, 8% en Francés y 8% en español (cf. Grenier, 1996). Las lenguas utilizadas revelan la orientación de la Fundación y buscan conquistar la opinión pública de los E.U, más que del Ecuador y del Archipiélago, de ahí se entiende que la institución tiene una mejor imagen hacia fuera que adentro de las Islas.

³⁷ Al respecto Sylva (1982) manifiesta que “...la difícil situación, sumada a una inexistente política nacional de colonización y, peor, de preparación previa a la población migrante, dejó al libre arbitrio de cada cual su relación con la naturaleza. Es un hecho evidente, no obstante, que aún en los más sofisticados casos de conocimiento y objetivos naturalistas previos, la necesidad de enfrentar una dura sobrevivencia obligó a los colonos a servirse de la fauna nativa y a introducir plantas y animales domésticos y de carga, lo cual aunque en el presente nos enfrenta con serísimos problemas de conservación, resulta explicable dadas las condiciones naturales sumamente hostiles y la ninguna presencia estatal en las islas, para aquella época (Sylva,1982:10).

En este contexto, la tesis de Rodríguez (1993) de que las actividades privadas que giran en torno al turismo han determinado los ritmos del desarrollo insular reciente, las políticas de conservación y el modelo espacial del archipiélago de Galápagos es aun vigente.

Mientras tanto, el Estado y sus instituciones están representadas por intereses sectorialistas, inorgánicamente articulados y con un débil poder local decisorio, y que las prácticas del Estado han sido para cumplir objetivos de paternalismo y subsidio por los servicios que presta, pero fundamentalmente ha colocado las bases para la reproducción del capital privado y sobre todo ha sido el pilar del modelo de desarrollo galapagueño.

De entre las varias premisas que señala el autor para sustentar sus tesis, existe una que refuerza nuestra idea central de la relación turismo y conservación como responsables del encantamiento de las islas,

“la empresa privada (dueña de las grandes embarcaciones turísticas) ha apoyado a la investigación científica en las islas. Esta última postula no aumentar el número de turistas para (dice) “no dañar el ecosistema”; en realidad, lo que hace, consciente o inconscientemente, es ayudar a mantener elevados márgenes de rentabilidad de las empresas ante la limitación de acceso a nuevos sitios de visita, argumentando una incapacidad (no probada) de manejo” (Rodríguez, 1993:143-144).

Además de lo anotado, la relación entre el sector de conservación y turismo no se queda en un nivel de las prácticas discursivas sino que se han desplegado toda una serie de estrategias para fusionar los dos campos. Varios son los ejemplos de dicha relación como la presencia de grandes empresas turísticas (Metropolitang Touring) dentro de la Asamblea General de la Fundación Charles Darwin³⁸, o la necesidad cada vez mayor de la FCD de autofinanciarse, a través de fondos provenientes de los turistas³⁹.

³⁸ Aparte de esta empresa también conforma la Asamblea la Corporación Ecuatoriana de Turismo (CETUR), y a título personal David Balfour, representante de la empresa turística ETICA y Freddy Herrera, representante del sector turístico ante la Junta de Manejo Participativo.

³⁹ La mayoría de los turistas que llegan a puerto Ayora visitan la ECCD (la visita está dentro del paquete turístico). Si uno analiza detenidamente el video que es presentado a los turistas en el centro de interpretación Van Stralen, se nota un tono alarmante que se presenta a las islas en donde el objetivo final es la petición de dinero. Adicionalmente, a partir del año 200 se firma un convenio entre la ECCD y la empresa de turismo CUASAR NAUTICA propietaria de nueve barcos y con la empresa de turismo CONODROS dueña de la embarcación más grande que navega en las islas.

Hay que señalar que en la actualidad existe toda una estrategia para pedir fondos a los turistas a través del programa “amigos de Galápagos” en el cual se invita a todas las personas que visitan las islas a unirse a la causa común de conservar el archipiélago pidiéndoles dinero para cumplir tal objetivo. Un dato muy significativo de lo anotado es que el sitio más frecuentado por los turistas es justamente la Estación Charles Darwin (35.641 turistas), seguido de Bartolomé (29.355 turistas) y Punta Suárez (27. 741 turistas)⁴⁰.

Sin embargo, lo que más llama la atención es como se ha ido construyendo un discurso donde se intercalan “tácitamente” estas dos actividades mercantil y científica. Así, si uno revisa detenidamente artículos científicos, folletos publicitarios o videos sobre Galápagos existen frases que dan cuenta de lo señalado que en líneas generales habla de: “el valor científico, educativo y estético, motivo por el cual...” o “Galápagos es un recurso único y maravilloso para la investigación, la recreación y la educación”, “islas encantadas, espacio natural protegido o último paraíso”. En el Plan de Manejo, documento oficial, dentro de los objetivos específicos se habla de:

“Proteger las especies marinas y costeras que tienen importancia por ser endémicas, vulnerables y por sus valores genéticos, ecológicos, turísticos o intrínsecos”

Como se ve, en el discurso se combina lo estético-recreacional con lo científico-conservacionista. Dos ideas que en teoría responden a diferentes intereses y que no constituyen denominadores homologables -lo estético o no estético de un lugar no tiene nada que ver con el que hacer científico o preservación de un sitio- acuerdo implícito que da cuenta de los vínculos y de las redes existentes entre estos dos campos que no se queda solamente en un nivel de las prácticas discursivas sino que se despliegan toda una serie de estrategias para conseguir recursos (los conservacionistas) y mercado (los turisteros).

⁴⁰ Fuente: Revista El Parquero, PNG, Mayo 2000.

Además de lo anotado, dentro del Plan Maestro de la Estación Científica Charles Darwin, si bien se habla de la importancia de estudiar y evaluar actuales y potenciales sitios de turismo para orientar futuras decisiones sobre su manejo, dentro del ítem 3.3 Líneas Principales de Acción, literal 10 del punto 3.3.1.2 (políticas de investigaciones), se postula que:

“los intereses científicos coinciden frecuentemente con los del turismo, por las mismas características de las especies y del ambiente que las hacen atractivo al turismo...” (subrayado mío)

Por otro lado, en un nivel más cotidiano, pude observar en las reuniones de la Junta de Manejo Participativo muchos nexos entre ambos sectores, esto se reflejó sobre todo en las recientes discusiones sobre la zonificación de la Reserva Marina en donde se fijaron los sitios de extracción, no extracción y uso múltiple, quedando alrededor de un 18 % de zona no extractiva para uso de la ciencia y el turismo (ver anexo 2).

Sin embargo, dentro de las islas por todos es conocido que los barcos de turismo pescan en los sitios de visita, esta información que me dieron todos los informantes, la pude constatar en los viajes que realicé en barcos turísticos. Al respecto surge la inquietud de hasta qué punto el fomento del turismo constituye una actividad “inofensiva” de no extracción y de preservación del medio ambiente de Galápagos?

Como señalamos, es “del saber común” que en baja intensidad, pero en forma constante, el sector turístico realiza capturas, principalmente de bacalao, para su propio consumo. Esta constante captura de especies marinas ha causado malestar con los pescadores ya que la pesca está restringida exclusivamente al sector pesquero artesanal de galápagos:

“Nos dicen depredadores, pero los más depredadores son los barcos de turismo, raro es que ellos compren pescado a nosotros, y te digo esto porque yo fui capitán en una embarcación de turismo. Hay mismo tienen todo lo necesario para la pesca, para mejorar las propinas les dan todo a los gringos. Si te vas a un fondeadero, por ejemplo en Punta Espinosa, ahí no hay vida marina, ellos –a mas de pescar- al tirar sus anclas ahuyentan a los animales, viene el ancla y se llevan todo” (pescador San Cristóbal)

Esta información dada por un pescador se complementa con el dato proporcionado por la oficina de turismo del Parque Nacional Galápagos en el cual en los tres primeros trimestres del año 99, en los sitios turísticos de Santa Cruz e Islotes aledaños, presentan una intensidad de entre 200 y 350 viajes. Y de enero del 97 hasta finales del 99, el sitio de pesca más usado en esta misma zona no reporta más de 30 viajes.

Así, en el trabajo realizado por la bióloga marina Andrea Sáenz⁴¹ (1999) en el cual se hizo una evaluación de las comunidades de peces (específicamente del Bacalao) en sitios de uso turístico y pesquero, la autora llegó a la conclusión de que en las Islas Santa Cruz, e islotes aledaños (sitios donde investigó), **la actividad turística no puede ser considerada como “no extractiva”**.

Con lo dicho hasta el momento, se puede pensar que la conservación está siendo relegada a una actividad residual o como mero justificativo de la actividad económica, es decir, se conserva para hacer turismo (cf. Machado. et al. 1994). Pero a la vez, el turismo proporciona dinero para investigar.

Sintetizando, históricamente la conservación y el turismo han ido de la mano y todavía están asidos al supuesto de que son mutuamente compatibles. Sin embargo, esta tendencia general convive también con tensiones. Así, posiciones de algunos científicos mas “puristas” son muy críticas con el turismo y sus efectos indirectos.

Hubo también una tendencia que fue muy importante en los primeros años de llegada de científicos a Galápagos que quería reservar las islas exclusivamente para la ciencia y excluir las actividades turísticas. Hubo al final una actitud “pragmática” entre los “naturalistas” que entrevistaron que una forma eficaz de financiar la ciencia era mediante

⁴¹ Quiero agradecer a Andrea Sáenz por las largas conversaciones nocturnas, intercambio de ideas y realización de un taller con pescadores en donde llegamos a la conclusión de la importancia de estudios interdisciplinarios con teorías sólidas que sustenten los análisis cuantitativas y cualitativas recuperando la voz de los actores.

el turismo⁴², actividad que si bien es necesaria y positiva, ha traído graves problemas para las islas⁴³.

2.2.- La ideología conservacionista

Al adentrarse en la problemática aquí tratada y contextualizando para el caso de Galápagos es necesario saber la existencia de un largo debate de la relación hombre-naturaleza, o en otras palabras entrar en las contradicciones aparentes entre lógica económica desarrollista y la lógica naturalista-conservacionista⁴⁴.

Hay que puntualizar que históricamente la postura del sector de la conservación (liderada por la FCD) ha estado encaminada por la corriente ecocentrista, catastrofista o superconservacionista, la misma que tiene como idea central que el ser humano es el causante de la catástrofe, perturba el equilibrio ecológico y por lo tanto no tiene cabida en él (cfr. Sylva, 1984: 3-6).

En la base de esta corriente, que no desaparece del todo dentro del sector, subyacen vestigios de la filosofía del determinismo ambiental y del darwinismo social sin tener en cuenta la capacidad transformadora del ser humano.

Si hacemos un poco de historia y nos vamos a los orígenes de la creación de una estación biológica en Galápagos, ésta tuvo el apoyo de la UNESCO y de la Unión

⁴² Los principales blancos de ataque al sector de conservación van en esta dirección argumentando que: “el interés por conservar las islas no es puro, “está tamizado por intereses creados. Les interesa acceder a los jugosos fondos de la cooperación internacional, de los cuales viven. De hecho no les interesa salvaguardar realmente las islas, porque si lo hicieran, si se superaran los problemas que la aquejan, perderían su forma de vida. No solo eso, la misma “ciencia” no es más que una coartada. El interés real de los científicos es aumentar su currículum y beneficiarse del prestigio de las islas para hacer una carrera académica: publicar en revistas especializadas y lograr así trabajos mejor remunerados y más prestigiosos. Además, esos científicos extranjeros probablemente guardan el oscuro propósito de fundar un territorio con jurisdicción internacional consagrado exclusivamente a la ciencia. Tanta ciencia es en realidad un pretexto para objetivos estratégicos. El colmo de males y la prueba final de esos intereses impuros es la alianza estrecha que mantienen con las grandes empresas turísticas continentales y extranjeras” (Grenier en Ospina,2000:32).

⁴³ En la actualidad, los que mayores problemas han dado al Sistema de Inspección y Cuarentena para Galápagos (SICGAL) han sido las grandes empresas de turismo. Así lo informó Carlos Zapata coordinador de SICGAL en una reunión realizada en San Cristóbal el mes de octubre del 2000.

⁴⁴ Al respecto, el estudio de Claude De Miras (1995) da cuenta de lo anotado, quien, aparte de la contradicción señalada plantea la existencia de dos más, todas ellas de tipo económico. La segunda oposición es entre los actores económicos insulares y los continentales; y la tercera oposición es entre la lógica comercial que se declara conservacionista y la lógica comercial de tipo más productivista. Por otro lado, el estudio de Sylva (1984), de corte más teórico pasa revista de las corrientes más importantes sobre la relación hombre naturaleza, a saber: la ecocentrista, la sistémica y la ambiental.

Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) una vez que conocieron el alarmante informe del DR. Irenaus EIBI-EIBESFELDT en la expedición realizada en el año de 1954:

“Quedamos profundamente impresionados por el espectáculo que nos aguardaba: otarios con el cráneo partido se pudrían sobre la playa; pájaros con las alas y picos rotos se hallaban esparcidos por doquier y los caparzones de tortuga gigantes, blanqueados por el sol, acusaban al animal de presa más feroz de todos los tiempos: el hombre” (EIBI-EIBESFELDT, 1975:13).

Cuatro años mas tarde se creó un Comité para Galápagos durante el Congreso Internacional de Zoología. En el año de 1959 como ya sabemos se crea la FCD y en 1964 se instala oficialmente la Estación Biológica Charles Darwin.

Hay que anotar que hasta el año del 1968 no existió, ninguna entidad gubernamental ecuatoriana encargada del manejo y conservación del Parque Nacional, quedando en manos de la ECCD todos los trabajos de investigación y cuidado de la flora y fauna única de Galápagos. Este abanderamiento de protección que asumió la FCD trajo consigo toda una política de manejo de Parques Nacionales como se lo hacía en los países del norte, es decir, excluyendo en la medida de lo posible al ser humano⁴⁵:

En este sentido como señala Andrade (1995) el manejo de la protección ambiental que se ha dado en Galápagos se ha extrapolado ideológicamente entre los habitantes, en una suerte de sinónimo de coartación de la libertad y el concepto de ecología-conservación a pasado a connotar prohibición. Homologación que todavía se mantiene en la mente de muchos pescadores.

- He trabajado 19 años en el mar, en ese tiempo nadie le molestaba, uno trabajaba libremente. Ahora los del parque no dejan trabajar libremente (Taller pescadores San Cristóbal)

⁴⁵ La noción de Parques Nacionales con asentamientos Humanos surge en América del Sur y África, debido a la presencia de grupos étnicos. De ahí que estas ideas de Parques con humanos es más difícil y lento de entender en los países del norte. Ozorio de Almeida critica la intencionalidad de los intelectuales conservacionistas de los países desarrollados cuando afirma que estos se atribuyen, “gracias a su desarrollo, un derecho especial a salvarse y perpetuarse, trasladando a los pueblos subdesarrollados, cuya población es más numerosa, la responsabilidad de dejar el espacio necesario en la tierra”. Lo curioso es que, por lo general, semejante manera de pensar proviene de personas con fuerte ligazón urbana y que en su vida cotidiana son incapaces de prescindir de la electricidad, los detergentes, las cámaras fotográficas, los viajes en avión, cuyo origen tan duramente cuestionan.(cf. Sylva, *ibid*).

- No estamos de acuerdo con las limitaciones que nos ponen. Imponen, no hablan con el pescador, sino que imponen. Simplemente dicen que no hay y punto. Solo prohíben (taller dirigentes Isabela)
- Si hay un rechazo a la Estación, no han ayudado en nada, quieren que el sector no desarrolle no social, ni económicamente (Entrevista a F.Z. Santa Cruz).

Adicionalmente, el autor citado afirma que las pre-limitaciones en el acceso a los recursos ha mostrado que el comportamiento de los pescadores se ligue de forma recurrente a las transgresiones de las reglas y esto precisamente es el efecto de un criterio históricamente cerrado de manejo que no ha permitido una definición de formas alternativas de utilización del entorno, sino que ha orientado su política a la “museografía” de la naturaleza, es decir, a la observación distante y no participativa⁴⁶ (Ibid:26).

Tal postura que acabamos de describir se puede observar en el Plan Maestro de Manejo de la Estación Científica 1992 (Vigente) en el que se señala lo siguiente en el punto 3.2.2:

“Permitir la continuación de los procesos evolutivos dentro de estos ecosistemas bajo condiciones de la mínima interferencia humana posible, tomando en cuenta la necesidad de aislamiento genético entre islas y poblaciones que existió antes de la llegada del hombre... promover y defender por lo tanto el valor y la importancia extraordinaria de las islas para la ciencia y la educación y su significado cultural e histórico...” (subrayado mío)

Es interesante ver que si bien este es un plan de una organización privada, y que no tendría en principio influencia en las políticas gubernamentales, la similitud entre el punto 3.2.2 del Plan Maestro de la ECCD (1992) con el Art. No.2, literal 1 de la Ley de Régimen Especial para la Conservación y Desarrollo Sustentable de la provincia de Galápagos (1998) es muy clara⁴⁷:

“El mantenimiento de los sistemas ecológicos y de la biodiversidad de la provincia de Galápagos, especialmente la nativa y la endémica, permitiendo a la vez la continuación de los procesos evolutivos de esos sistemas bajo una

⁴⁶ Si bien las condiciones han cambiado desde que Andrade realizó el estudio. La existencia de un nuevo Plan de Manejo y la Ley Especial dicen mucho de los cambios que han ocurrido fundamentalmente en lo que respecta a la participación. Sobre este aspecto analizaremos en extenso en el capítulo cuatro.

⁴⁷ Machado intuyó acertadamente: “El plan maestro de la ECCD no tiene incidencias territoriales como los otros planes...con todo, su influencia cualitativa en las actividades ligadas a la conservación del medio podría llegar a ser realmente significativa” (Machado,1994:66).

mínima interferencia humana, tomando en cuenta particularmente el aislamiento genético entre las islas, y entre las islas y el continente” (subrayado mío).

Si bien se podría entender esto como una forma de ordenamiento territorial, en donde se destinan áreas al desarrollo de los procesos evolutivos naturales con mínima interferencia humana, otras áreas o zonas de uso múltiple o de usos no extractivos, etc., como consta en la actual zonificación, la postura de ciertos miembros del sector de conservación -con poder de decisión dentro del sector-, como observé, se mantiene indisolublemente pegado a la idea de que en las islas no debe haber seres humanos. Frases como: “no queremos hombres en las islas”, “la población es la causante del deterioro por eso lo ideal sería que no haya gente”, “que no haya pesca”, hay que eliminar las actividades agrícolas y ganaderas”, “hay que comprar los terrenos que quedan en puerto para que la gente no tenga donde vivir”, etc. (diario de campo), dice mucho de la postura extremista de este sector y su ideología naturalista,

“la ideología naturalista, corriente liberal de la conservación de la naturaleza viene de los Estados Unidos donde nació a finales de los sesenta antes de desarrollarse verdaderamente en el transcurso de los años ochenta en fase con el movimiento de regulación y de globalización del mercado. Para los “ecologistas de mercado” el objetivo es de sustituir la acción privada a la del Estado en materia de conservación, y en esta postura se encuentra en la cabeza liderando una de las más poderosas ONGs conservacionistas americanas que mantiene estrechas relaciones con la FCD: The Nature Conservancy (TNC), quien tiene por lema “la preservación de la tierra por vía de la propiedad privada”... “privatizar el ambiente” -“comprar un elefante”- es la solución preconizada a todos los problemas ecológicos. Esta privatización se asienta en tres pilares: la propiedad privada, el mercado que asegura su circulación y su desarrollo y la responsabilidad que garantiza su peregrinidad y uso conforme al bien común” (Ost. en Grenier, 1996: 674).

Visto de esta manera, con tal visión y postura de ciertos miembros del sector conservacionista, era muy fácil encarrilarse dentro del nuevo discurso del “desarrollo sostenible” sin salirse de su ideología naturalista superconservacionista. A esto hay que sumarle la postura históricamente cerradas y alarmistas que culpan al habitante de las islas del deterioro del Archipiélago, motivos todos que han sido los pilares fundamentales para la existencia de una hostilidad latente entre el sector de la

conservación y la población en general, no se diga con la población de pescadores que viven en Galápagos⁴⁸.

Resumiendo, la postura conservacionista que se lleva a cabo en las islas forma parte de una ideología insertada dentro de un contexto más amplio de administración global de la problemática ambiental. Esta aproximación está enlazada con una visión de la naturaleza como ente al que hay que dominar, extraer y aprovechar los recursos con una tónica menos agresiva que el pasado, pero sin salirse de la esfera del mercado, de ahí lo de sustentabilidad, de mirar hacia el futuro y de pensar en las nuevas generaciones.

Así, la sustentabilidad se percibe como un valor supremo en el cual convergen otros valores, tales como el respeto, la solidaridad y responsabilidad. La relación con el ambiente, nuevamente se subordina al desarrollo económico: la cuestión ética es no exceder la capacidad de carga del ambiente, mientras se satisfaga las necesidades (lo que no se ha discutido) actuales y futuras de las sociedades de estilo occidental (cfr. Sachs, 1997).

En este orden de ideas podemos concluir que el conservacionismo (como lo hemos planteado) es parte de la cosmovisión del primer mundo que va de la mano de una lógica desarrollista -sustentable-, paternalista y colonial referida hacia el tercer mundo.

2.3.- La planificación en Galápagos

Desde la creación del Parque Nacional en el año de 1959, los lineamientos que se han implementado han estado encaminados a la protección y cuidado del entorno natural. La planificación en Galápagos se la viene realizando a lo largo de los 25 años con el objetivo de normar y reglamentar las actividades humanas en el archipiélago. En efecto, si por algo se caracteriza Galápagos es lo que Machado (1994) denominó “fiebre planificadora”.

⁴⁸ Como se ha dicho, esta política de alerta se mantiene aun en el archipiélago y se pone siempre a la población, y su aumento descontrolado, como el causante del deterioro de las islas. En los videos de la ECCD es muy notorio ver lo señalado apuntando por lo general al deterioro de las islas, ¿por qué no se utiliza un discurso más optimista y se habla y se hace conocer al mundo que el archipiélago de Galápagos es el UNICO ecosistema insular en donde existe el 95% de las especies endémicas?. Por lo general esta idea esta fuera del discurso.

Así, en 1974 se presenta el Plan Maestro para la Protección y Uso del Parque Nacional Galápagos. En 1975 se elabora el Plan de Conservación y Desarrollo Selectivo para la Provincia de Galápagos. En 1981 una comisión presenta para aprobación del Presidente de la República el Informe de Alto Nivel del Estudio de Impacto de Turismo en Galápagos. En 1984 se elabora el Plan Maestro de Galápagos. En 1985 se presenta el Plan de Acciones Inmediatas. En 1986 se decreta la Reserva de Recursos Marinos. En 1988 el CONADE formula el Plan Maestro de Desarrollo Conservacionista de la Provincia de Galápagos. En 1991 se concluye y aprueba el Plan Global de Manejo Turístico y Conservación Ecológica de las Islas Galápagos. En 1992 se aprueba el Plan de Manejo para la Reserva de Recursos Marinos. En 1994 se inicia la revisión y actualización del Plan de Manejo del Parque Nacional. En 1996 se declara Reserva Biológica a la Reserva de Recursos Marinos. En 1997 se crea el Grupo Núcleo, la autoridad de Manejo, y la Comisión Inter-Institucional de Control y Vigilancia de la RRMG. Finalmente en 1998, el Congreso Nacional aprueba la Ley de Régimen Especial para la Conservación y Desarrollo Sustentable para la Provincia de Galápagos y el año siguiente se reelabora y se aprueba el Plan de Manejo de Conservación y Uso Sustentable para la RMG como estipuló la ley. Dicha ley especial ha cumplido cinco años de aprobación y pese a los intentos de reformulación o cambio continúa en vigencia.

“Los planes, sin excepción, rescatan como punto vertebral la necesidad de conservar los ecosistemas insulares, su especial flora y fauna, y la preservación de sus paisajes. Todos ellos de una y otra manera, señalan como problemas fundamentales la migración, el crecimiento de los asentamientos humanos y de la actividad turística y la necesidad de ordenar su desarrollo en el marco de la realidad natural del archipiélago (cf. Carrasco., *et. al*, 1995: 3)”.

Las estrategias por conservar y desarrollar equilibradamente las islas han sido poco eficaces en función de su objetivo central: la preservación. “La vida útil de la gran mayoría de planes ha sido efímera⁴⁹”(ibid) y la situación actual del archipiélago

⁴⁹ En 24 años de planificación han existido doce planes, el promedio de vida de cada plan es de 2 años.

demuestra un deterioro del medio natural y la disminución de ciertas especies⁵⁰. Sin embargo, las políticas emprendidas en las islas, fruto de cuarenta años de intervención del PNG y la ECCD, han producido un discurso conservacionista y se ha elegido el camino del “desarrollo sustentable” como la vía idónea para el porvenir de Galápagos. Es necesario aclarar con más detenimiento como ha surgido esta construcción discursiva, el siguiente cuadro facilita la comprensión:

Tab. No.8 Planificación General en Galápagos

Año	Planes	Gobiernos
1974	Plan de Conservación y Desarrollo Selectivo para la Provincia de Galápagos, formulado por la Ex-Junta de Planificación y amplia colaboración nacional/internacional No se pudo aplicar. Plan Maestro para la Protección y Uso del Parque Nacional Galápagos . En colaboración con la FAO.	1972-1979 Gob. Militares Gral. G. Rodríguez , 74-78
1984	Plan de Manejo y Desarrollo del Parque Nacional Galápagos. II Fase. Revisión del Plan de 1974. Plan Maestro de Desarrollo Social y Conservación de la provincia de Galápagos (3 tomos). No se implementa	1979-1981-1984 Jaime Roldós A. y Osvaldo Hurtado L.
1985	Plan de Acciones Inmediatas para 1985-1986. Atendió con muchas limitaciones las demandas más apremiantes de la población.	1984-1988 Presidencia de León Febres Cordero
1987	Plan de Manejo de la Reserva de Recursos Marinos de Galápagos. No se aplica.	
1988	Plan Maestro de Desarrollo Conservacionista de la Provincia de Galápagos. (5 Vols.) realizado por el CONADE. Se archivó el mismo año	
1991	Plan Global de Manejo Turístico y Conservación Ecológica de Galápagos. Aceptado por el Gobierno siguiente	1988-1992 Presidencia de Rodrigo Borja C
1992	Plan de Manejo de la Reserva de Recursos Marinos de Galápagos. Reformulación de 1987.	1992-1996 Presidencia de Sixto Durán Ballén
1996	Plan de Manejo del Parque Nacional Galápagos . Reformulación del plan de 1984. VIGENTE	

⁵⁰ Deterioro sobre todo de las áreas pobladas, de las zonas de visita turística y disminución de especies como la langosta, el pepino de mar, por citar algunos.

1998	Ley de Régimen Especial para la Conservación y Desarrollo Sustentable de la Provincia de Galápagos. VIGENTE	1998 Fabián Alarcón R.
1999	Plan de Manejo de Conservación y uso Sustentable Para la Reserva Marina de Galápagos. Reformulación de 1992. VIGENTE	1999 Jamil Mahuad W.

Fuente: Machado. Elaboración y Actualización: propia

Si analizamos con detenimiento las expresiones utilizadas en los planes, los mismos que tienen tres campos de acción: la Provincia de Galápagos, el Parque Nacional (PNG) y Reserva Marina (RMG) tenemos que, para el PNG (1974-84-96) se utiliza los términos: protección, uso, manejo y Desarrollo; para la RMG (87-92-99) encontramos las palabras de manejo, conservación, uso y Sustentabilidad; y para la Provincia de Galápagos (1974-84-85-88-98), es interesante ver como ha ido modificándose el término y el orden de los enunciados: conservación y “desarrollo selectivo”, “desarrollo social” y conservación, “desarrollo conservacionista”, y finalmente ley de “conservación y Desarrollo Sustentable”.

Las planificaciones que se han hecho en Galápagos, con las variaciones señaladas, en su contenido general tratan de cumplir dos objetivos:

- Conservar la biodiversidad del archipiélago y,
- Procurar un desarrollo sustentable y planificado de los asentamientos humanos y sus acciones para que no atenten el ecosistema insular⁵¹.

Estas planificaciones – que se operativizan a través de las intervenciones y/o políticas públicas- vendrían a constituirse en un tipo de relación social en el que las acciones sociales de ciertos individuos se ejercen sobre las acciones de otros. Se trata de un proceso con un cierto número de características recurrentes y generalizables, que podrían ser resumidas diciendo que toda intervención necesita: un modelo de acceso del agente externo al contexto de la población; uno o más puntos de despliegue (oficinas,

⁵¹ Una característica más a resaltar es la soberanía de las islas como parte del territorio de la República del Ecuador. Como sabemos el tema territorial es nodal al momento de construir relatos identitarios sobre la nación y dada la ubicación geográfica de las islas, en las planificaciones se considera necesario recalcar la soberanía sobre las mismas.

infraestructura); establecer objetivos específicos y al mismo tiempo hacer visible al objeto de intervención; agentes, promotores, facilitadores, comisiones de “alto nivel”; tener un tipo de instrumental que le permite planificar sus acciones (diseños); no es un ejercicio de fuerza o una forma de coerción como tal, en cuanto requiere el consentimiento de la población intervenida; no es unidireccional, **es un proceso que ocasiona resistencias** (Ramírez, 1995: 25).

Hay que señalar que históricamente las intervenciones fueron vistas como ‘intervenciones externas’ por parte de la población ya que la mayoría de éstas se elaboraron y dictaron desde la capital del Ecuador sin contar con la presencia de actores locales. El proceso participativo es de los últimos años.

Dichas intervenciones en Galápagos las viene realizando tanto el Estado a través del INGALA⁵² y la DPNG como también organismos no gubernamentales (ECCD)⁵³. Estas dos últimas, como indicamos, son instituciones conservacionistas que tratan de encontrar una “armonía” entre naturaleza y sociedad, y la vía de intervención que se ha tomado para resolver este dilema, es el denominado desarrollo sustentable.

En efecto tanto en la ley espacial de Galápagos como en el Plan de Manejo de la Reserva Marina se introduce este nuevo concepto el mismo que se le definió como:

“Proceso de manejo de los recursos naturales que tiene el fin de mejorar sostenidamente la calidad de vida humana sin destruir la base ecológica de que dependen ni las expectativas de las futuras generaciones” (Plan de Manejo de la Reserva Marina)⁵⁴

⁵² Instituto Nacional Galápagos (INGALA), entidad de derecho público adscrito a la Presidencia de la República, órgano técnico asesor de las instituciones de Galápagos. Pero para asuntos de la Reserva Marina no tiene influencia directa.

⁵³ En esta parte del análisis no hemos tomado en cuenta Plan Maestro de la ECCD (1992), el mismo que analizaremos algunos de sus puntos en otras secciones.

⁵⁴ Comparto los criterios de O'Connor quien señala que “la palabra puede ser usada para significar casi cualquier cosa que uno quiera decir y sea parte de su llamado”(1983:152) y también la de Sauvé, que en la misma dirección plantea que “este término puede interpretarse como desee...dada su deliberada confusión, dice todo y nada al mismo tiempo lo cual hizo posible iniciar el diálogo (también superficial) entre el mundo de los negocios, la política y el ambiente” (1999:14). Para una crítica sobre este tema cfr. Escobar (1996).

Esta forma de entender el desarrollo sustentable trae consigo ciertas estrategias y prácticas por parte de las instituciones poseedoras de este discurso que de una manera u otra afectan en la cotidianidad de las personas. “Digamos por lo pronto que este discurso, como cualquier otro, no es ni verdadero ni falso en sí mismo, sino que produce efectos de verdad, como lo explica Foucault. El discurso del desarrollo sostenible, en otras palabras, entra a participar en la producción de la realidad” (Escobar, 1997:100).

Así, una característica común de todo discurso del desarrollo sostenible, es que éste pone en acción una línea especial de intervención: se despliega para cambiar acciones de los “otros”⁵⁵ y sobre la propia naturaleza. En tal medida empieza a surgir una relación directa con esta última y por ende, surgen políticas de planificación, control y restricción sobre su uso. Galápagos, como hemos visto, es un ejemplo claro de estas políticas intervencionistas.

Antes de terminar este acápite, es necesario aclarar que la coherencia de los efectos del discurso del desarrollo no se deben equiparar con ningún tipo de intencionalidad. El desarrollo debe tomarse como una “estrategia sin estrategias” (de la misma forma que entendimos el habitus como un principio colectivamente orquestado sin ser el producto de la acción organizada de un director de orquesta) en el sentido de que nadie la dirige explícitamente. “Es el resultado de una problematización histórica y una respuesta sistematizada ante ésta” (Escobar, 1996:110).

Sintetizando, las políticas de planificación que se han realizado en las islas luego de pasar por varios caminos han encontrado su salida idónea a través del discurso del desarrollo sustentable, el mismo que responde a nociones de planificación ambiental global. En este

⁵⁵ “Para entender el desarrollo sostenible como discurso es necesario mirar no a los elementos mismos sino al sistema de sus relaciones recíprocas. Es este sistema de relaciones el que permite la creación sistemática de objetos, conceptos y estrategias; él determina lo que puede pensarse y decirse. Dichas relaciones establecidas entre instituciones, procesos socioeconómicos, formas de conocimiento, factores tecnológicos, etc.- definen las condiciones bajo las cuales pueden incorporarse al discurso objetos, conceptos, teorías y estrategias. Es decir, el sistema de relaciones establece una práctica discursiva que determina las reglas de juego: quién pueda hablar, desde qué puntos de vista, con qué autoridad y según que calificaciones; define las reglas a seguir para el surgimiento, denominación, análisis y eventual transformación de cualquier problema, teoría u objeto en un plan o política (Escobar, *ibid*:88)”.

sentido el conservacionismo, entendida como una ideología⁵⁶, está insertada dentro de este contexto más amplio de manejo global de los recursos ambientales

2.4.- Salida

No quiero terminar este capítulo sin hacer unas acotaciones finales en torno a la temática central que ha guiado estas líneas y hacer una suerte de síntesis de lo anotado.

En una primera etapa nos preocupamos por entender como esta noción de desarrollo sostenible (a través de la figura del mito de la tortuga de oro) se pudo introducir en Galápagos a partir de las articulaciones entre ciencia conservación (sin salirse de su ideología naturalista) y turismo dentro del cual la FCD adquiere un rol protagonista.

En una segunda parte se habló de la extensa planificación realizada en el archipiélago para encontrar un equilibrio entre conservación y desarrollo, el mismo que desembocó luego de un largo camino en el discurso del desarrollo sostenible.

Para concluir quiero hacer una pequeña reflexión en torno a la relación pobreza-desarrollo existente en las islas. Como anotamos en el primer capítulo, las islas se encuentran en términos generales en niveles similares a la media nacional. Sin embargo, si hacemos un análisis tomando en cuenta solamente el porcentaje de pobres⁵⁷ existentes en Galápagos por cantón tenemos que la isla con mayor porcentaje es Santa Cruz (52.2%), seguido de San Cristóbal (25.7%) e Isabela (23.8%)⁵⁸.

Según Sylva (1992), cada una de las micro sociedades insulares representa, un estadio diferente de evolución histórica. Desde aquella en que el desarrollo capitalista ha eliminado casi por completo la economía familiar de autoconsumo (Santa Cruz), pasando por un estadio intermedio en donde coexisten fuertes rasgos rentistas, una economía de subsistencia y una economía mercantil articulada externamente a la esfera de la

⁵⁶ Claro está que hay ciertos matices dentro de esta ideología que va de posturas radicales a criterios más flexibles en relación al manejo de áreas protegidas.

⁵⁷ Partiendo de la canasta básica de bienes y servicios, se define como pobres a los hogares cuyo ingreso o consumo se encuentra por debajo del costo de esta canasta.

⁵⁸ Fuente: Informe Galápagos 1996-1997:15.

circulación (San Cristóbal), hasta las que aún conservan un evidente predominio de la lógica de producción campesina en la que los vínculos mercantiles solo permiten la reproducción simple de la familia (Isabela). Si bien es una visión marxista simplista sirve para ver las diferencias entre cada isla.

Si hacemos una relación entre el grado de desarrollo y pobreza, vemos que existe una relación directa; es decir, a más desarrollo mas pobreza. No está demás recalcar que en Galápagos se ha homologado desarrollo con fomento de la actividad turística, y la percepción general es que el resto de centros poblados tienden a parecerse a Santa Cruz - isla con más desarrollo turístico- conforme crecen.

Así lo dijo el técnico del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en las reuniones realizadas los primeros días de junio del 2000 en la Catedral de SPNG: “al turista le molesta ver más turistas en los sitios de visita porque vienen a ver un sitio puro de naturaleza, por lo cual es necesario reorganizar esta actividad en todo el Archipiélago”. Una vez más, la mano generosa del BID, preocupado por la situación de las islas dieron un préstamo de 7'294.131 dólares para el Manejo de la Reserva Marina de Galápagos⁵⁹ y el desarrollo sostenible. Nuevamente aquí se ve, que lo que se trata, es de sostener al desarrollo, en este caso turístico.

En la propuesta realizada por el BID, componente I “Promoción de un turismo de excelencia armónico con la naturaleza” y componente II “Creación de alternativas para los pescadores locales”, se habla de manera clara y directa del carácter pragmático de la operación en las tres islas en donde San Cristóbal tiene grandes potencialidades en pesca deportiva de lujo, buceo, surfing; Isabela con muy altas potencialidades para un ecoturismo en beneficio de comunidades; y Santa Cruz, aunque admiten que ciertos nichos están saturados sigue siendo próspera y ejemplo a seguir.

⁵⁹ Fuente: Diseño final del Subprograma de Manejo de la Reserva Marina de Galápagos, BID, PNG, UICN, mayo de 2000.

Como se ve, son los técnicos del BID, los que imponen los modelos de desarrollo a seguir. En esta línea señala Wolfgang Sachs: “la gente del norte teme a los peligros del efecto boomerang de la miseria del Sur y ve al desarrollo sustentable como la viabilidad de su propio tipo de desarrollo protegido por los tratados globales. El norte es el salvador y la fortaleza puede resistir solamente si se propaga su propio modelo de desarrollo. Es evidente que muchos programas de capacitación para el desarrollo sustentable se ajustan a este enfoque instrumental (transmisión de conocimiento científico, peritaje técnico y competencias para la gestión), que propone medios para lograr una meta que no ha sido aclarada ni discutida” (Sachs en Sauvé, 1999:15).

De esta manera, empiezan a surgir propuestas en Galápagos (consensuadas tanto por conservacionistas, turistas y pescadores) de cambios de la actividad pesquera hacia el turismo creyendo “ingenuamente” que con este cambio se ayuda a la conservación de las islas ya que disminuye la población “depredadora” de pescadores⁶⁰.

Sin embargo, el escenario es más complejo de lo que parece: al no existir una integración colectiva de los usuarios, al haber diversos intereses de por medio, los barcos de turismo siguen pescando e importan pescado del continente hacia las islas, el traspaso de una actividad a otra requiere de consideraciones que no se han tomado en cuenta. Al respecto Andrade afirma:

Cómo proponer algo que estructuralmente demanda un cambio formidable, si se obvian aspectos tan pequeños y elementales como la integración y por otro lado, si no se toma en cuenta que es difícil que el modus vivendi de los pescadores cambie en otra dirección donde no hay la más mínima afinidad pr ctica⁶¹ y si no podríamos preguntarnos lo contrario, qué es lo que sucedería si se le pide, por ejemplo, a los guías naturalistas que tomen como opción la pesca? (Andrade, 1995:28-29).

⁶⁰ Incluso dentro de la actual zonificación de la reserva marina que se llevó a cabo, quedó constancia de que los pescadores: “siguen pescando en las islas de Darwin y Wolf hasta que no haya un fomento de la actividad turística que beneficie al sector pesquero”.

⁶¹ Y no solo práctica, sino perceptible. Recuerdo que un pescador decía que no se cambiaría de actividad porque no quiere perder su libertad (diario de campo, 14-10-99). Sin embargo, cabe señalar que el cambio de una actividad a otra depende mucho del factor económico. Algunos pescadores podrán hacerlo (principalmente los armadores) otros no. El argumento del sector de conservación es que es un medio, entre otros, de estabilizar la población de pescadores.

Sin embargo como demuestran los porcentajes anotados anteriormente, en la isla donde ha existido más desarrollo es donde se encuentra el mayor porcentaje de pobreza, con el consecuente aumento de las diferencias de clase, sobre todo porque esta es una actividad que concentra la riqueza en pocas manos. Hay que recalcar que las luchas contra la pobreza y la explotación son luchas ecológicas, las mismas que son, la mayor parte de las veces, ignorada por quienes se encargaron de “encantar a las islas”.

Para cumplir la propuesta de salirse del desarrollo, sea cual sea su forma y entrar en una era del posdesarrollo, se necesita que las comunidades experimenten estrategias productivas alternativas, y, simultáneamente, practicar una “resistencia semiótica a la reestructuración que el capital y la modernidad hacen de la naturaleza y de la sociedad. La descentralización económica, la desburocratización del manejo ambiental, el pluralismo político, la autonomía cultural y la productividad ecológica pueden servir como criterios globales para emprender tal estrategia” (Escobar, *ibid*).

De seguir por la misma línea, estamos impulsando a que la economía capitalista mundial, arrase con las comunidades más remotas del Tercer Mundo, Galápagos y las comunidades pesqueras, no escapan de la glotonería del sistema capitalista.

Una vez que hemos desarrollado y conocido sobre la planificación conservacionista y sus vínculos con el sector turístico, en el siguiente capítulo nos centraremos en lo que constituye la parte central de nuestro análisis: la vida laboral de los pescadores artesanales de galápagos y su importancia dentro de la economía insular.

CAPITULO III

“Así como el mar nos da, el mar también nos quita y más”

Análisis socio económico de la pesca en Galápagos

**“Ya se fue un amigo, ya se fue otro mas,
se perdió en la noche, se perdió en la mar...”
(Café con rosca. Viejo Napo y el Son de Galápagos)**

Capítulo III:

“Así como el mar nos da, el mar también nos quita y mas”. Análisis socioeconómico de la pesca en Galápagos

Primero estaba el mar, todo estaba oscuro.
No había sol, ni luna, ni gentes, ni animales,
ni plantas. El mar era la madre. La madre no era
gente, ni nada, ni cosa alguna, ella era espíritu
de lo que iba a venir y ella era imaginación y memoria”
Mitología Yogui

Como se menciona al inicio del trabajo, sobre la pesca en Galápagos existe una extensa bibliografía que se ha producido básicamente en la última década. A excepción de unos pocos estudios, la mayoría de estos ha tenido como objetivo principal cuantificar la actividad pesquera, es decir, se ha dado importancia a las capturas obtenidas, al esfuerzo pesquero (número de embarcaciones, de personas, capturas por unidad de esfuerzo), artes de pesca utilizadas, sitios de pesca, etc., todos estos aspectos importantes y necesarios para cualquier estudio técnico de pesquerías.

Sin embargo, un aspecto que no se ha tomado en cuenta y que trataremos de analizar en este capítulo, es una mirada desde los actores, en este caso pescadores, en relación a su vida en alta mar para entender como se realiza el proceso productivo. No está demás señalar que en los estudios realizados, no se le ha dado el valor social necesario a esta actividad que en parte esta destinada al consumo humano.

En este sentido, luego de analizar sobre el sector de conservación, sus aliados y la política conservacionista, nos centramos en los pescadores artesanales del archipiélago. Para tener una mirada general sobre este actor, se combinará información cuantitativa y cualitativa, empezando por un breve recuento histórico sobre la pesca en las islas hasta llegar a nuestros días. Indagaremos sobre la importancia de la pesca en relación a la población económicamente activa, de ahí nos centramos en el proceso productivo de un tipo de pesquería (la langosta), el trabajo de los pescadores en alta mar, para finalmente dar una interpretación de la cultura económica de los pescadores, concretamente se dará algunos elementos sobre su comportamiento frente al gasto.

3.1.- Un poco de historia sobre la pesca en Galápagos.

A principios de siglo XIX la pesca en Galápagos empezó con la caza de ballenas y lobos peleteros (de dos pelos), es a partir de 1832 cuando los colonos empezaron a utilizar los recursos marinos de una manera muy rudimentaria, lentamente la pesca llega a ser considerada como una fuente de trabajo muy importante, cabe indicar que las embarcaciones de esa época carecían de movilización motorizada por lo que la pesca solo podía ser preservada como seco salado (Anón, 1983).

Posteriormente, existieron dos sucesos históricos que facilitaron el cambio en el rumbo de la pesca de una actividad de subsistencia a un trabajo lucrativo. Por un lado, con la instalación de una facilidad pesquera ubicada en puerto Baquerizo Moreno en 1940, conocida con el nombre de “La Predial”, esta sociedad pesquera de Galápagos tenía un establecimiento frigorífico de unas 1000 tm. de capacidad. La presencia de la “Predial” influyó para que Puerto Baquerizo Moreno se constituya en el principal puerto pesquero de Galápagos, el mismo que hasta nuestros días es donde se encuentra la mayor flota como veremos más adelante.

Por otro, a raíz de la llegada de los militares estadounidenses a la base naval en la Isla de Baltra en la segunda guerra mundial⁶², dieron origen a la pesca como una actividad remunerada, cambiando los hábitos y costumbres de los habitantes que se dedicaban a las faenas diarias. Pescadores antiguos recuerdan que en la época de los “gringos”, ellos compraban el pescado fresco a buen precio y en dólares y muchas veces llevaban comida enlatada a la casa a cambio del pescado que les llevaban (diario de campo 8-9-99). Este factor no solo cambió la vida de los pescadores sino que:

“Algunos isleños abandonaron los hábitos propios de una economía natural y se mercantilizaron por efecto de la fiebre del dólar, la flora y fauna insular se vio

⁶²En el año de 1942 el presidente Carlos Alberto Arroyo del Río hizo la concesión con el gobierno norteamericano para que instale una base naval en Baltra y tres puntos de observación en las caletas Tagus, Albermale, isla Isabela, y en la isla Española. Se sabe que llegaron alrededor de 15 mil soldados que se quedaron los 4 años que duró la concesión (cf.Silva,1992:274-276).

sacrificada por la conducta depredadora de los militares extranjeros (Sylva,1992:76)⁶³.

A estos dos hechos hay que añadir un tercer aspecto que influyó de manera indirecta, me refiero a la llegada de una ola migratoria en años posteriores, el mismo si bien no tenía como objetivo principal la pesca sino el turismo, posibilitó el surgimiento de una comunidad pesquera artesanal que ha aprovechado los recursos del medio hidrobiológico. La pesca artesanal constituye un factor socioeconómico muy importante para todos y cada uno de los habitantes de las islas, sobre todo en Puerto Villamil, Isabela donde la mayoría de la población se dedica a la pesca,

“La actividad pesquera mueve dinero que se queda aquí, si se para la pesca se para todo, no ve que aquí la mayoría de la población es pescador. El resto son agricultores o empleados, y si no hay pesca no genera nada. El movimiento económico está generado por la pesca” (Taller con pescadores de Isabela, 10-11-99).

La pesca históricamente ha estado dirigida hacia la captura de especies demersales⁶⁴, las mismas que han sido utilizadas como subproducto final el seco salado y fresco congelado, estas son enviadas y comercializadas al continente y un porcentaje se queda para el consumo interno. Quiroga y Orbes (1964) indican que a mediados de la década de los sesenta se identificaron tres tipos de pesquería:

1.- La primera se refiere principalmente a la pesca de la cabrilla (*Mycteroperca olfax*) conocida como el bacalao de Galápagos. Además existió una pequeña explotación de lisa (*Mugil spp*) cuyo rendimiento no parecía ser superior a 11.000 Kg. al año en estado fresco. Esta especie al igual que la cabrilla era enviada al continente en calidad de seco salado.

⁶³ De esos años data el exterminio de las abundantes iguanas terrestres que habitaban Baltra, la introducción de la peligrosa hormiga de fuego (*Wasmannia auropunctata*), la matanza indiscriminada de tantos otros animales que fueron utilizados como blanco para afinar puntería, y la exclusión de dicha isla del Parque Nacional por el grado de destrucción que llegó.

⁶⁴ Peces que viven cerca de la columna de agua y no tienen solamente su hábitat en el fondo, tales como el bacalao, cabrilla, viejas, cagaleche, entre otros.

Actualmente esta pesquería, que está permitida todo el año, por lo general solo se pesca por seis meses (de octubre a marzo) y principalmente va hacia las ciudades de la sierra para comercializarlo durante la fiesta religiosa de Semana Santa. Hasta la actualidad hay algunos pescadores, aunque pocos sobre todo en San Cristóbal, que se dedican solo a esta pesquería.

“Aquí hay gente que solo se dedica a esta pesca, no se dedican a nada más, tienen embarcaciones pesqueras y son dedicados solo a la pesca de seco salado. Termina la pesca del seco salado y de ahí se dedican a veces al fresco, ahora que hay facilidad que existe esta fábrica de hielo. Y antes terminaba la pesca de seco salado los seis meses y listo, papa, ruca y hacer hijos. Si así era, se trabajaba 6 meses y se descansaba 6 meses que no había más trabajo. Hasta ahora hay gente que hace así. (Taller San Cristóbal, enero, 2000)”.

Antes de continuar con las otras pesquerías, es necesario recalcar que la pesca del seco salado está muy relacionado con la celebración de la semana santa y la elaboración del tradicional plato de “fanesca”. Al respecto, muchos de los pescadores con los que conversé asocian esta pesquería con la anotado. Frases como “esta es una pesca religiosa” o “hay que mantener la tradición y la costumbre de la pesca religiosa aunque no de mucho”, nos dicen sobre la relación entre pesca y cultura religiosa propia de nuestro país⁶⁵.

Por lo tanto, para cualquier política que se tome en el futuro sobre este recurso -bacalao- se debe tomar en cuenta también este tipo de criterios y no solamente fijarse en la densidad poblacional o el estado del recurso. Para la mayoría de los pescadores (y de los científicos que conocen del tema) este es un recurso que ha disminuido notoriamente ya que se ha sobre explotado a lo largo de los años⁶⁶, sin embargo no existe ningún tipo de veda que lo proteja. Este tema se discutió en la Autoridad Interinstitucional de Manejo

⁶⁵ Los pescadores y la población en general es muy creyente, de las entrevistas realizadas, el 90% declaró ser creyente (sobre todo católicos y pocos evangelistas), y algunos que no declararon en el momento de la entrevista, en conversaciones informales hablaron de que en “la pesca dependen del flaco de arriba”. Prueba de su fe, en San Cristóbal, isla de mayor tradición pesquera, se realiza el 15 de octubre la procesión acuática del Divino Niño, en donde los pescadores, familiares y la población en general suben a las pangas y fibras, previamente arregladas con globos de colores y adornos, para rezar, cantar y acompañar a la imagen en un recorrido acuático por los alrededores de la isla.

⁶⁶ La pesca del bacalao se inicia desde los años 40 del siglo anterior y se ha explotado el recurso de manera constante, incluso en el último quinquenio se produjo un mediano incremento del esfuerzo pesquero, especialmente en las temporadas 98-99 y 99-2000 (cfr. Informe Galápagos 2001-2002).

(AIM) efectuada en Puerto Villamil en diciembre de 1999 sin llegar a ninguna resolución al respecto.

Cabe anotar que los volúmenes de captura de esta pesquería también han disminuido ya que en la actualidad está llegando para la temporada de semana santa seco salado del Perú a un costo menor por lo que cada vez se hace más difícil comercializar dicho producto⁶⁷.

2.- La segunda pesquería señalada por Quiroga y Orbe (ibid.) se refiere a la pesquería de la langosta roja (*Panaluris pennicillatus*) y langosta azul (*Panulirus gracilis*) asociado en cierto modo a la pesca artesanal, sin embargo fue considerada de carácter industrial; con fines comerciales se capturaba un crustáceo conocido como langostino (*Scyllarides astori*). La pesquería de langosta históricamente ha sido la principal fuente de ingresos de los pescadores de Galápagos (hasta que llegó la pesquería de pepino de mar) la misma que constituyó el 65% de los ingresos económicos del sector pesquero (Reck,1983), y en años posteriores, la pesca de langosta representaba la fuente de ingresos del 42% de los pescadores propietarios (Andrade, 1995).

Sobre el origen de esta pesquería muchos de los informantes la ubicaron desde la década de los sesenta, sin embargo se sabe que en las épocas de traficantes de pieles, cazadores y piratas, no solo las ballenas y galápagos fueron objeto de caza. La fauna marina, riquísima como en pocas regiones del mundo, ofrecía al igual que la terrestre, una serie de otras posibilidades entre las que se contaban: la cacería de focas de dos pelos, la extracción del aceite de lobo marino, iguanas, tortugas marinas, la pesca de hígado de tiburón y colas de langosta entre otras (Wolf en Sylva, ibid:265).

También se tiene conocimiento de que los primeros habitantes se dedicaban a la recolección de langostas. En aquellas épocas, “con la baja de la marea quedaron muchas langostas en la playa y es más fácil capturarlas, un solo hombre adiestrado en la pesca puede coger de cuarenta a cincuenta ejemplares por hora” (Diario La Nación, Relatos de Galápagos, Guayaquil, 14 de agosto de 1927).

⁶⁷ Esta información que me dio un pescador, también es señalado por Andrade (1995) en su estudio.

El hecho de que la mayoría de los pescadores entrevistados, sobre todo los ‘antiguos’, tengan la idea de que a finales de los sesenta e inicios de los setenta se inicia la pesca de langosta, se debe a los altos volúmenes que ésta alcanzó debido a la llegada de barcos grandes con bandera Ecuatoriana o de otros países,

“la pesca de langosta vino más o menos en el 70, en un barco que vino de Guayaquil, la cogía, le sacaban el rabo y la metían en el frío, pescaban unas 20 o 30 mil libras de langosta. Vinieron algunos, el primer barquito que vino se llamaba “Villamil”, fue el primero que vino, en ese tiempo cuando comenzó la pesca de langosta no hubo control, comenzaron a pescar y nadie controló la pesca de langosta, por eso es que ha bajado completamente la langosta, si en ese tiempo hubieran controlado que se pesque por épocas, pero ellos pescaban durante todo el año, en barcos grandotes con unos 30 buzos, imagínese coger 30 mil libras de langosta y cuántos millones de huevos se cogían?. En ese tiempo no se respetaba nada, claro que las muy pequeñitas no se las cogía por que había las grandes por todo lado y se encontraba en las orillas, no necesitaban compresores, solo se ponían visor y se lanzaban al agua, coge langosta y tira a la panga” (entrevista a pescador retirado, Santa Cruz, 16-07-99).

La modalidad en aquella época era por lo general que un barco grande o barco madre como se le denomina, llevaba de ocho a diez pangas. Contrataban pescadores de aquí y también traían de afuera. Aparte del “Villamil” otros barcos que se dedicaron a la captura de langosta fueron el San José, Salvador, Floreana, Carola y María de Luordes, al respecto de este último, operó hasta 1986 y fueron los que introdujeron la modalidad del compresor. Adicionalmente barcos con bandera panameña operaron en aguas insulares: Chicuzen Marú, Balenbuch, Codiakk, Beatriz (entrevista a pescador retirado, San Cristóbal, 14-10-99).

Esta información, que puede parecer irrelevante es muy importante sobre todo porque nos demuestra la cantidad de barcos industriales o semi industriales del Ecuador y de otras países que hicieron una pesca con altos niveles de depredación. En tal medida, la baja que en los actuales momentos ha sufrido el recurso se puede explicar por el grado que alcanzó esta pesca, la cual tuvo presencia en las islas por dos décadas sin que nadie controle su extracción.

No está de más recordar que solo a partir de 1986, año que se decreta a Galápagos como Reserva de Recursos Marinos, se empieza a poner un cierto orden y regulaciones a sus aguas. Así, tuvieron que pasar 27 años después de haberse creado el Parque Nacional Galápagos para que se empezara a dar un manejo del medio ambiente marino, el desfase que hay entre uno y otro dio como resultado la exclusión de un tratamiento adecuado el mismo que recién a finales de los 90's se empieza a llevar a cabo y de manera no tan satisfactoria como se verá en el siguiente capítulo.

3.- La tercera pesquería fue de carácter industrial principalmente dedicada a la captura de los atunes, tales como: aleta amarilla (*Thunnus albacares*), patudo (*thunnus obesus*), barrilete (*Euthyn us pelamis*), bonito negro (*Euthynus lineatus*), bonito blanco (*Sarda spp*), los mismo que operaban en las proximidades de las islas.

Sin embargo, antes de la década de los sesenta que señalan los autores citados, entre los años treinta y cincuenta existió el auge de la pesca industrial extranjera. En el año de 1932 el pescado de Galápagos cubría el 65% de la producción de conservas pesqueras de California; y en 1933 y 1934, según el informe del Ministro de Guerra y Marina al Congreso de 1935, los bancos de pesca del Archipiélago proporcionaron el 100% del atún envasado. Del 32 al 33, los industriales del atún en conserva, en el Puerto de San Pedro California, hicieron una utilidad de 37 millones de dólares, solamente con el atún llevado de Galápagos (Sylva, *ibid*)⁶⁸.

Dicha pesca industrial poco o nada mejoró la economía insular, sobre todo porque muy pocos barcos arribaban a puerto. Sin embargo, según la mayoría de nuestros informantes, este tipo de actividad se sigue realizando hasta estos días, no solo por barcos extranjeros sino y sobre todo nacionales, quienes constantemente violan la Ley Especial de

⁶⁸Otra información que da cuenta de lo anotado es lo publicado en el periódico Times de los Angeles, en el cual informa que en el año de 1948 más de mil barcos pesqueros estaban dedicados a la pesca de atún, de los cuales por lo menos el 60% operaba en Galápagos (*ibid*)

Galápagos, la misma que protege a las 40 millas⁶⁹ y permite el uso exclusivo a los pescadores artesanales⁷⁰.

Sin embargo, la presencia de la pesca industrial ha sido constante en Galápagos y los niveles de extracción son muy altos causando un gran deterioro al medio ambiente marino, sobre todo por el volumen de captura, el tipo de artes⁷¹ utilizados y los impactos ambientales que ocasionan como señala un pescador que en épocas bajas es marinero de barcos de turismo:

“Yo trabajé por cuatro años en un yate ecológico y siempre visitábamos las islas del norte, y por ahí encontrábamos espineles long-line⁷² y barcos de Costa Rica. Nosotros hemos encontrados cientos de metros de long-line. Y hemos encontrado grandes manchas de combustible que botan los barcos grandes (taller San Cristóbal, 10-01-2000).

Además de las pesquerías descritas en los párrafos anteriores también se identificó la explotación de tiburones⁷³ en menor grado, los mismos que eran enviados por vía marítima al continente como filete en calidad de seco salado. A esta pesquería hay que añadirle la pesca del pepino de mar (*Stichopus fuscus*) que se la realiza desde inicios de la década de los 90, esta pesquería fue introducida por comerciantes orientales que iniciaron las pesquerías de pepinos en las costas del Ecuador continental a fines de los 80 y luego, al agotar el recurso debido a la sobre explotación, se trasladaron hasta el Archipiélago (cfr. Informe técnico, 1999).

Esta pesquería en los actuales momentos se la realiza de forma legal en las temporadas permitidas y de forma ilícita el resto del año. El "boom" del pepino a cambiado mucho el comportamiento de

⁶⁹Sin querer entrar en detalle sobre el tema de la pesca industrial, esta existe y se da hasta la fecha, la misma que ocasiona graves conflictos. El número de barcos atuneros vistos en los últimos años son: 30 en 1996, 31 en 1997, 24 en 1998 y 22 en 1999. (Bustamante en rueda de prensa por la defensa de las 40 millas, Galápagos, 1999).

⁷⁰ Según el jefe de recursos marinos del SPNG, de 30 barcos (ejemplo) pescando ilegalmente, cinco son capturados y solo dos son juzgados conforme manda la ley.

⁷¹ Técnicas que se utiliza para la extracción de los recursos.

⁷² Es un arte de pesca pasivo, que está conformado por una línea principal llamada línea madre la cual se mantiene boyante en la superficie a través de las líneas flotantes llamados orinques, a partir de la línea madre parten diferentes líneas con anzuelo que son llamados reinales a estos se les coloca diferentes tipos de carnadas. Los anzuelos trabajan en diferentes profundidades, lo cual es manejado con las medidas de las líneas y el número de anzuelos lanzados por boyas; la pesquería industrial de palangre mantiene sus anzuelos en las zonas ecuatoriales entre 100 y 200 metros de profundidad (Murillo, 1999:77).

⁷³ Hay que señalar que la pesca de tiburón se la sigue realizando, sobre todo por el precio elevado de sus aletas que es lo único que se comercializa. Para muestra, el día 5 de abril el 2000 encontramos 50 aletas de tiburón en la casa de un pescador (diario de campo).

los pescadores quienes han visto en esta pesquería una manera "fácil" de hacer dinero rápido agotando el recurso de una manera acelerada⁷⁴ e incrementado el número de pescadores.

Tab. No. 9 Número de pescadores Artesanales Registrados

Año	No pescadores
1971	156
1980/82	117
1982/83	152
1983/84	202
1984/85	235
1985/86	369
1992/93	392
1996	455
1998	613
1999	795
2000	682

Fuente: Unidad de Recursos Marinos SPNG

3.2.-Tendencia general explicativa de la pesca en Galápagos: la construcción del saber cotidiano y las condiciones de producción.

Recapitulando lo dicho hasta el momento, en Galápagos se ha dado la explotación de pesca blanca, especialmente bacalao, adicionalmente se pesca langosta de forma intensa desde la década de los setenta; ha existido la presencia constante de barcos industriales y semi-industriales que se han dedicado a la explotación del atún, y recién en la última década se ha incorporado la pesca del pepino de mar siendo la principal fuente de ingresos en la actualidad. En la Reunión de la Autoridad Interinstitucional de Manejo quedó establecido el calendario pesquero para el año 2000, el mismo que quedó definido de la siguiente manera

Tab. No. 10 Calendario Pesquero 2000

Tipo de Pesca	Temporada de Pesca
Pesca blanca	Todo el año
Pesca de altura	Todo el año
Churo, canchalagua y pulpo	Todo el año
Calamar (dentro de pesca de altura)	Todo el año
Langosta	Agosto a diciembre
Pepino de mar	Mayo a Junio*

⁷⁴ La falta de mecanismos de control más eficaces han producido que esta pesca se realice de forma ilegal en niveles muy altos. En mi estadía en las islas muchos de los informantes afirmaron seguir pepineando, la presencia de comerciantes o intermediarios ha influido para que los pescadores sigan realizando las faenas de pepino, aunque los precios por unidad capturada bajan considerablemente cuando se pesca en época de veda.

* Por motivos de conflictos ocurridos en la primera semana de mayo, la pesca se aplazó para el 22 de mayo teniendo una duración de dos meses a partir de esa fecha.

Erizo de mar	Pesca de investigación
--------------	------------------------

Independientemente de las pesquerías que se abran o de las existentes, es necesario recalcar que la población de Galápagos históricamente hablando nunca ha sido pescadora. A mediados de este siglo los habitantes de las islas se dedicaba a la actividad agrícola, con actividades de pesca muy limitadas (pocas familias y poca cantidad). La pesca es reciente y no hay una “tradicción” técnica de la misma. Cada nueva pesquería requiere de nuevos conocimientos adquiridos y esto lleva a que se produzca un nuevo proceso de socialización de los pescadores. En tal medida es necesario indagar el modo social de producción.

Hay que manifestar que a un modo de producción corresponde un modo de circulación, que en el conjunto forman un todo, un sistema económico, y que en el interior de ese todo y en la correspondencia entre sus parte, el modo de producción desempeña un papel predominante. Entiendo un modo de producción como:

“un conjunto doble de estructuras sociales compuesto por fuerzas productivas y relaciones de producción que organizan los procesos de producción y distribución de los bienes materiales y por las relaciones sociales, políticas, jurídicas e ideologías que corresponden a esas formas de producción y que constituye una parte de las condiciones de su reproducción” (Godelier, 1978:71).

Así, se puede afirmar que el modo de producción y de cambios técnicos de pesca en Galápagos han sido inducidos por la pesca en gran escala provenientes del Ecuador continental y de otros países, los mismos que “trasladan” a los pescadores artesanales sus artes y ellos van “adaptando” a su saber cotidiano, específicamente a sus prácticas laborales en las faenas de mar. En este punto es necesario definir conceptualmente qué se entiende por saber cotidiano, categoría indispensable para el análisis en este acápite, retomando los lineamientos teóricos de Agnes Heller quien entiende mediante la expresión:

“contenido del saber cotidiano, la suma de nuestros conocimientos sobre la realidad que utilizamos de un modo efectivo en la vida cotidiana del modo más heterogéneo (como guía para las acciones, como temas de conversación, etc.)... el saber cotidiano no constituye, como saber, una esfera autónoma sino que es

siempre la totalidad de los conocimientos necesarios para la conducta de la vida cotidiana en una determinada época” (Heller,1991:317).

Se trata de una esfera de conocimiento de carácter pragmático, por cuanto el pensamiento cotidiano es aquel destinado a resolver los problemas cotidianos: lo cual significa que tales procesos de pensamiento sólo adquieren un sentido al relacionarse con un objetivo determinado, con una acción concreta, con un problema y solamente en esta relación (ibid:333).

Hay que señalar una característica de este saber cotidiano y es el carácter dinámico del mismo, derivado del pragmatismo, de la movilidad y de las necesidades de los sujetos de ir incorporando elementos indispensables en su vida cotidiana laboral. Enfatizo que “los portadores”, “los transmisores” de este saber no son únicamente “las generaciones adultas, como fundamento del saber cotidiano de las generaciones sucesivas” sino que existan otras fuentes a través de las cuáles se generan cambios a nivel del saber cotidiano (cfr. ibid:319).

Lo señalado se ejemplifica con claridad a partir del proceso de surgimiento de la pesca de langosta y de pepino, en donde la “presencia de agentes externos” ha sido determinante en la adaptación de nuevas técnicas-saberes, y además a influido en la organización del proceso productivo⁷⁵ y de los flujos de capital, el cual, en términos generales, se da de la siguiente forma:

a) se pesca mucho de una especie o grupo de especies con alto precio y gran demanda; b) se obtiene mucho dinero de esa pesquería; c) se invierte parte del dinero ganado en mejorar la flota o adquirir una nueva y usar técnicas más eficientes; d) con esas nueva flota se ataca más y mejor la especie objetivo inicial que arrancó la fase pero también estas nuevas técnicas y capacidad de la flota generan nuevas necesidades (de más mano de obra por ejemplo) que ejercen más presión sobre ese recurso y sobre otros

⁷⁵ Se entiende por proceso productivo el acto de apropiación material de la naturaleza por el hombre, y esta actividad se realiza por la combinación de tres categorías de factores de producción: la categoría de los objetos de trabajo, de los medios de trabajo, y el trabajo propiamente dicho (Godelier, ibid). Estos tres factores se analizarán en extenso en los siguientes puntos.

adicionales (la operación es más cara, los repuestos más difíciles de conseguir, la sustitución y depreciación de los equipos son más costosos, etc.)

Visto así, los pescadores entrarían en un lógica de mercado tendiendo a mejorar sus unidades pesqueras (nuevas embarcaciones, mejores redes, motores mas potentes, mejores equipos etc.), para maximizar sus ganancias, con el objetivo último de progreso y desarrollo de las nacientes comunidades pesqueras, de ahí que muchos de los pescadores han invertido en comprar nuevas embarcaciones provocando un aumento acelerado de la flota pesquera de Galápagos.

Los datos dan cuenta de lo señalado, en mayo de 1999 fecha en que empezó la temporada de pepino habían 221 embarcaciones (52 botes, 24 fibras y 145 pangas); en enero del 2000, fecha en que terminó la temporada de langosta, estaban registradas 341 embarcaciones (65 botes, 50 fibras y 256 pangas). Es decir, hubo un incremento de 120 embarcaciones entre botes, fibras y pangas, en otras palabras, la flota pesquera aumento en un 35.2% en 6 meses⁷⁶.

Tab. No. 11 Incremento de la Flota Pesquera en Galápagos en 6 meses

Fecha	Bote	Fibra	Panga	Total
Mayo 1999	52	24	145	221
Enero 2000	65	50	226	341

Fuente: Unidad de Recursos Marinos.

Con la información dada, se pensaría que ha existido una inversión fuerte, fruto del ahorro, de los pescadores para adquirir nuevas embarcaciones. Sin embargo, en el trabajo etnográfico realizado pude constatar que en la mayoría de los casos, su vinculación creciente al mercado (como dueños de embarcaciones) se da de una forma desventajosa, mediatizada por los comerciantes y el manejo de los créditos informales: los llamados “adelantos” o “**suplidos**” -como dicen los pescadores-. Expliquemos como opera esta modalidad, (hay que advertir que esta lógica se hace mucho más visible en la pesca de pepino, pero es un común a todas las pesquerías):

⁷⁶ En el mes de abril y primeros días de mayo, el SPNG entregó 160 permisos provisionales por lo que en la actualidad se estima que hay alrededor de 500 embarcaciones, el doble de las existentes en año pasado en las mismas fechas (Exactamente están 417 embarcaciones registradas a mayo del 2000: 63 botes, 95 fibras y 259 pangas).

Los comerciantes o intermediarios equipan a los armadores de nuevas fibras, motores, compresores y de todo lo necesario para la faena de pesca. A su vez, los armadores dan un suplido (adelanto) a la tripulación ya sea pangueros y buzos para asegurarse el equipo de trabajo durante la temporada. El recurso extraído va automáticamente al comerciante que equipó la embarcación y/o prestó el dinero.

A primera vista se pensaría que esta modalidad beneficia al pescador, que en efecto si logra obtener ganancia como ocurrió en la temporada pasada. Sin embargo, bajo esta modalidad se crean relaciones de dependencia y explotación por cuanto se ven obligados a vender su producto al precio que el comerciante fije, prolongando así su deuda y dependencia la cual en algunos casos se vuelve impagable por los intereses que empiezan a cobrar, o por las trabas de cualquier índole que empiezan a surgir como señalaron los presidentes de las cooperativas de pesca artesanal de Galápagos:

"...es conocido que tradicionalmente la situación económica del pescador no ha sido buena, entre otras razones por el comerciante intermediario que históricamente se ha aprovechado de los pescadores, manteniéndolo comprimido con préstamos, provisión de equipos, etc. y pagándole bajos precios por los productos; lo indicado ha inducido a que el pescador deba aumentar sus capturas, para obtener alguna rentabilidad⁷⁷".

Esta dependencia varía de acuerdo a cada isla, cuando se trato de este tema con los dirigentes de cada cooperativa afirmaron que la dependencia es variada. Así, en Santa Cruz todos los botes dependen del comerciante, en Isabela un 50 a 60 % y en San Cristóbal muy pocos dependen de ellos (Reunión JMP, Isabela 20-08-99)⁷⁸.

Estos porcentajes que dieron "al ojo" los dirigentes, es mucho mayor y se da de manera general en todo el archipiélago, en donde entran en juego relaciones de poder y contra

⁷⁷ Carta enviada por los Presidentes de las cooperativas de pesca Coprapag y Copesan a Julia W. Novy encargada del Program Officer Fisheries Conservation, World Wildlife Found-WWF, con fecha 22 de julio de 1999.

⁷⁸ En mi trabajo de campo surgió la presencia de un comerciante en San Cristóbal que entró con fuerza a los pescadores, dando "facilidades" (motores, equipos, etc.), incluso ayudaba a las esposas de pescadores para traer electrodomésticos desde el continente. Por la información obtenida este comerciante se dedica a la comercialización de pepinos y es un intermediario de empresarios extranjeros, lo que refuerza la tesis del peso de agentes externos en el "desarrollo" de los pescadores. Este factor ayuda a entender el aumento exagerado de la flota pesquera en esa isla.

poder entre comerciantes y pescadores. Es decir, si bien los comerciantes por un lado aseguran la compra del producto otorgando prestamos de dinero o de equipos y son quienes se llevan el mayor porcentaje de ganancia, los pescadores ponen en acción estrategias de “chantaje”, “si no me adelantas no trabajo”, con lo cual se trata de equilibrar de cierta manera las relaciones al ser él (pescador) quien trata de poner las reglas del juego, como manifestó un armador-comerciante:

“no hay seriedad de los buzos, como son pocos ponen las condiciones, nadie trabaja si no se les adelanta el dinero y a veces son irresponsables, por eso se busca buzos de afuera, ellos son más serios y sí vienen a trabajar” (diario de campo, 6-04-2000).

Muchos armadores sobre todo de Santa Cruz tienen nexos con pescadores de Salango-Manabí, uno de ellos me comentó que se endeudó por más de cuatrocientos millones de sucres para la pesca de pepino en este año. Como no confiaba en la gente de aquí dio un “suplido” de 40 millones a dos pescadores de Salango. “Si me fallan los de aquí, les traigo a los de afuera, yo se que es ilegal, pero prefiero perder 40 millones y no 400. De todas maneras si nos quedamos endeudados toca irse por la izquierda (pesca ilegal)” (diario de campo, 5 mayo del 2000).

En estos términos, el comportamiento de los pescadores a variado principalmente por su inserción en el mercado en forma desfavorable, (aunque ponen en práctica estrategias de negociación, el comerciante es el que lleva mayores ganancias) pero obteniendo ingresos que le motivan a extraer el recurso de forma constante. Así, “mientras más pesco más gano” sería su *modus operandi*⁷⁹ que varía de acuerdo a la influencia de otro tipo de factores como la condición de origen (migrante o nativo), año de llegada, edad, género y/o escolaridad. En esta medida, estamos admitiendo que los sistemas de conocimiento y de producción de los pescadores son:

“construcciones que surgen de la acción de los agentes humanos en el contexto de su organización social interna y en su articulación con la influencias no-locales y

⁷⁹ “aunque se dicten disposiciones de prohibición o veda, estas no se cumplen, y mientras exista demanda y sea un buen negocio, no los va a parar nadie” “...entonces como cualquier droga, la gente encontrará maneras de seguir explotando así este prohibido, así implique riesgo, así haya penas duras” (Edgar Pita en Varea, 1997:128-131).

las instituciones (mercado, organizaciones, estado, la modernización)”
(Bebbington, 1992:64).

Sintetizando, el contenido del conocimiento pragmático de los pescadores estaría en un estado de permanente construcción debido a que el cúmulo de influencias no locales determinan el surgimiento de exigencias cognitivas nuevas concretas -que se verá nuevamente, por ejemplo, si se abre la pesca del erizo de mar- que deben ser resueltas por dicho saber cotidiano dentro del marco pragmático por el que se caracteriza y, por otro lado, los modos de producción se estarán dando a partir de las relaciones de producción que se expresan socialmente en la interacción de los diferentes actores que entran en escena.

En este orden de ideas afirmamos que las bases de generaciones e incorporación de materiales cognitivos nuevos, sobrepasan los límites de lo local y están abiertos a cambios generados desde diversas fuentes externas (Ramírez, 1995:81) que se hacen más visibles en escenarios como los puertos en donde el mar, entendido como espacio abierto, facilita todo tipo de intercambio.

En definitiva, podemos señalar siguiendo a Heller, que el aumento en los contenidos del saber cotidiano se constituye a través de las nuevas experiencias sociales que se derivan de las situaciones sociales nuevas, de las nuevas tareas, y que luego se depositan bajo la forma de saber cotidiano (cfr.1991:321).

El factor más influyente en el cambio de los pescadores se debe a la rápida y progresiva desarticulación de su economía tradicional (ligado al agro) y su inserción en un espacio “protegido” en donde ha predominado la idea de Galápagos como el lugar ideal del Ecuador para hacer dinero fácil y rápido; una vez más la imagen del “Dorado” que se proyecta desde las islas, ha sido la pieza clave para entender el comportamiento “depredador” de los pescadores artesanales y su relación con la naturaleza insular.

En el levantamiento de la información, cuando se interrogó sobre las condiciones de vida y conservación, los pescadores veían a las islas como “encantadas”, utilizando adjetivos

como: paraíso, bonito, agradable, “es todo”, muy bueno, entre otros. Dichos adjetivos iban asociadas con la idea de que la ventaja de la vida en Galápagos es que consideran a las islas como un lugar prospero para trabajar y mejorar su situación económica.

Sin embargo, algo que hay que recalcar es que más allá de los aspectos económicos eminentemente favorables que encuentran en Galápagos, la **tranquilidad que esta ofrece**, es para los pescadores el factor más preponderante de la vida insular. Tranquilidad y prosperidad económica son los dos factores más atrayentes, demostrando así que no todo gira a través de una lógica económica de producción⁸⁰.

Como factores negativos y de desventaja de vivir en Galápagos las principales respuestas fueron la distancia que existe con el continente, la carestía de la vida y las restricciones por parte de las autoridades para ejercer la pesca. Pero en términos generales, comparando con la vida que llevaban en continente el 80% considera que está mejor, el 8.3% piensa que está igual y a penas un 2.7 % manifestaron estar peor que en el continente. Adicionalmente, para un 5.5% la vida les resulta simplemente diferente comparada con la que llevaban antes de llegar a Galápagos.

Tab. No. 12 Condición de vida actual comparada con la del continente*

Condición comparada con el continente	Frecuencia	Porcentaje (%)
Mejor	29	80
Igual	3	8.3
Peor	1	2.7
Diferente	2	5.5
Total	35	100

Elaboración: Propia

⁸⁰Si bien se puede pensar que la tranquilidad que manifestaron es fruto de su “estabilidad” económica y, en tal medida, se podría afirmar que sí hay una relación directa entre tranquilidad y economía, por las conversaciones mantenidas con los pescadores, el saber que tienen sus principales necesidades básicas aseguradas, gracias a la riqueza de las islas y a las redes sociales existentes, Galápagos es para ellos el lugar idóneo para vivir en tranquilidad.

* Todas las tablas sin fuente son de elaboración propia como fruto de los testimonios recogidos en el trabajo investigativo. Si bien técnicamente existe un gran margen de error nos da ciertas tendencias explicativas de las percepciones de los pescadores

No quiero terminar este acápite sin topar un punto que no está en relación directa con lo señalado hasta el momento, pero que es parte de la cultura de todas las comunidades de pescadores, y que aquí también se da, y está relacionado con la utilización de apodos o seudónimos.

En cierta forma, el apodo es más importante para el grupo que el propio nombre, ya que mediante éste señalan una historia, un hecho, o las características y rasgos de las personas. Este es una pauta extendida a todo el mundo costero, donde generalmente las personas, los lugares o las embarcaciones, no son reconocidas por su nombre, sino por el señalamiento social de que son objeto. Ningún pescador se refiere a otro por su nombre, sino por su apodo que generalmente es adjudicado por el grupo de la misma edad al cual se pertenece. Parte de la historia social de la comunidad se transmite oralmente mediante el apodo (Álvarez, 1987: 207). Esta característica también se da en los pescadores de las islas, y en toda la población en general, quienes son nombrados en la mayoría de los casos por los apodos y no por sus nombres, algo común en los sitios de alta migración como lo es Galápagos (cfr. Ospina, 2000:37-38).

3.3.- El sector pesquero en relación a la población económicamente activa (PEA)

Como se ha dicho anteriormente, Galápagos al no ser un todo homogéneo, para hacer un análisis económico se necesita hacer una segregación por isla para tener una idea de las incidencias y el peso de la actividad en los tres sitios de estudio, así como para establecer los grados de reacción y estrategias de ellos frente a la problemática económica y de apropiación de los recursos en el contexto normativo.

Antes de profundizar en el tema es necesario dar alguna información sobre la condición del pescador que refuerzan el análisis propuesto ya que nos da una visión mas general sobre el sector pesquero.

Tab. No.13 Población dedicada a la pesca por sexo y por condición de nativo o migrante

	Migrante Reciente*	Migrante Antiguo	Nativo	Total
Hombre	97.1%	99.5%	99.3%	99.2%
Mujer	2.9%	0.5%	0.7	0.8
	100%	100%	100%	100%
Base	34	221	151	396

Fuente: INEC 98. Elaboración Borja (2000).

Como se ve en el cuadro la población que se dedica a la pesca es eminentemente masculina, de ahí que se escucha frecuentemente frases como “necesitamos varones para la pesca” o “para pescar hay que ser hombre”, este aspecto es muy importante porque da las pautas de un comportamiento completamente masculino como analizaremos adelante. En cuanto a su lugar de origen el 38.1% de los pescadores es de Galápagos y el restante (61.9%) vienen de las diferentes provincias del Ecuador siendo Guayas, Manabí, Pichincha, Los Ríos, Cañar, Loja los lugares que más migrantes trae para dedicarse a la pesca.

El promedio de años de escolaridad de toda la población que se dedica a la pesca es de 8.33 años lo cual nos indica que es una población alfabetizada con secundaria básica incompleta. Sin embargo en relación al promedio de escolaridad de toda la provincia (9.94), el sector pesquero se encuentra por debajo de la media.

Con respecto al año de llegada de estos migrantes, los índices más altos corresponden a las décadas del setenta al ochenta y del ochenta al noventa existiendo una declinación en la última década, claro está que la llegada de los migrantes está en estrecha relación con la estructura de edades de los mismos.

Tab. No. 14 Año de llegada de los migrantes que se dedican a la pesca

Año de llegada	Frecuencia	Porcentaje
Hasta 1950	2	2.9
De 1951 a 1960	4	5.8
De 1961 a 1970	10	14.7
De 1971 a 1980	17	25.0
De 1981 a 1990	27	39.7
De 1991 a 2000	8	11.7
Total	68	100

* Persona que migró en los últimos cinco años

En relación al estado civil, la mayoría son casados, existiendo un alto porcentaje de unidos esto es importante porque permite ubicar la importancia que tiene la pesca dentro de esos hogares, al ser los pescadores los jefes o sustentos de estos hogares (cfr. De Miras, et. al, 1996:50).

Tab. No. 15 Estado Civil de los pescadores

Estado civil	Frecuencia	Porcentaje (%)
Casado	58	53.2
Unión Libre	21	19.3
Soltero	23	21.1
Separado / Divorciado	6	5.5
Viudo	1	0.9
Total	109	100

Fuete: De Miras, et. al. 1996

En lo que se refiere a la composición del hogar se puede indicar que el tamaño promedio de los hogares de los pescadores es de 5.1 personas por cada unidad doméstica.

Tab. No. 16 Número de Miembros del Hogar

Número de miembros	Frecuencia	Porcentajes
Un miembro	10	9.2
De 2 a 5 miembros	57	52.3
De 6 a 10 miembros	38	34.9
Mas de 10 miembros	4	3.7
Total	109	100

Fuente: Ibid

Teniendo presente estos indicadores, para ver el peso de la pesca en la economía de Galápagos es importante tener una idea general de la población económicamente activa de la provincia y ver como a lo largo de los últimos 30 años se ha ido moviendo la economía en las islas.

Como se observa en el gráfico No.1 (ver anexo No.4), la población que se asentó en Galápagos en los inicios de los setenta se dedicaba principalmente a las actividades agropecuarias⁸¹. En efecto, los primeros asentamientos a las islas pobladas se dieron en las partes altas, produciéndose paulatinamente en los últimos años una migración interna

⁸¹ El porcentaje alto de la PEA dedicada a los servicios, responde a dos factores principales: la provincialización de Galápagos y el nacimiento de la actividad turística. Antes de estos hechos, la población se dedicaba principalmente a la agricultura.

rural-urbano, de ahí que en la actualidad el 86% de la población se asienta en el área urbana y el 14% restante ocupa las zonas rurales de las islas (censo INEC 98), invirtiéndose lo ocurrido en la década de los setenta. Este factor es importante ya que, como hemos dicho y analizando, nos da algunas pautas para interpretar la cultura económica de los pescadores y su relación con el recurso.

Si nos centramos exclusivamente en los datos del censo del 98 se puede hacer un análisis de la población económicamente activa por rama de actividad y por cantones, obteniendo los siguientes resultados (ver anexo No.5 y No. 6).

Como se ve en los gráficos, el nivel de incidencia de la pesca varía notoriamente de una isla hacia otra de ahí la necesidad de seguir desglosando más esta información para llegar a saber con mayor certeza la importancia y peso de la pesca en Galápagos.

Tab. No. 17 Repartición geográfica de la Población Económicamente Activa (PEA) en relación con la población de pescadores

PEA General y Pescadores	PEA (98)	Pescadores	PEA/ Pescadores
PEA. Total	7062	369	5.2%
PEA. Puerto. Ayora	4122	115	2.8%
PEA. Puerto. Baquerizo	2341	141	6.0%
PEA. Puerto. Villamil	599	113	18.9%

Fuente: INEC, Censo de población, Galápagos, 1998. Elaboración Propia

El análisis varía si se realiza a partir del peso del sector pesquero en relación al sector primario de la población insular.

Tab. No.18 Repartición geográfica de la Población Económicamente Activa (PEA) del sector primario en relación con la población de pescadores

PEA/ Sector primario/ pescador	PEA (98)	Pescadores	PEA/ Pescadores
PEA. Sector Primario Provincia	1021	369	36.4%
PEA Sector Primario P. Ayora	450	115	25.5%
PEA Sector Primario P. Baquerizo	365	141	38.4%
PEA Sector Primario P. Villamil	206	113	54.8%

Fuente: INEC, Censo de población, Galápagos, 1998. Elaboración Propia

Una de las dificultades al hacer este tipo de análisis centrándonos en los datos del censo de 1998 es que en el mismo solo se tomó como categoría de análisis la ocupación principal del informante y es muy común y característico de Galápagos el “multiempleo” de sus habitantes. De ahí que los datos que se manejan en la actualidad sobre el número de pescadores varía notoriamente, sobre todo en las pesquerías más rentables como la del pepino de mar, en la cual muchas personas de otros sectores se trasladan a la pesca por encontrar en ésta una actividad muy lucrativa, pero probablemente el número de pescadores señalado por el INEC a tiempo completo es la población de pesca estable.

De la información obtenida en el estudio recolectando datos de las cooperativas, capitanías de puerto, Parque Nacional Galápagos y Estación Charles Darwin, el número de pescadores para el año 2000 es de 878, los cuales se encuentra repartidos de la siguiente manera:

Tab. No.19 Número de Pescadores Artesanales de Galápagos por Isla (2000)

Isla	No. Pescadores	%
Santa Cruz	365	41.6%
San Cristóbal	280	31.8%
Isabela	233	26.6%
Galápagos	878	100%

Fuente: Unidad de Recursos Marinos PNG

Sin embargo, hay que tener en cuenta que esta cifra variará dependiendo del tipo de pesquería el mismo que aumenta o disminuye el número de pescadores activos⁸². Si nos quedamos con estos datos tenemos que las personas que se dedican a la pesca, aún de manera ocasional, constituyen el 12.4% de la PEA. No está demás señalar que desde que se aplica en Nuevo Plan de Manejo el registro pesquero es una condición para ejercer la actividad por lo que se inscriben todos los “ocasionales”. Antes el registro coincidía con los pescadores de “oficio”.

⁸² El la temporada de pepino se involucraron desde autoridades locales hasta niños. Gente que no tenía ninguna relación con la pesca se fue al mar al ver en ella una fuente de ingresos gratificantes. De la información recolectada en las cooperativas se estima que un 20% no son pescadores activos y su presencia es esporádica en las islas y por ende en las faenas de pesca.

En cada isla, como señala Andrade (1995) su presencia se desarrolla bajo condiciones específicas y la importancia y el peso de este sector de la población en un primer momento, solo puede ser entendido en la medida que se considere la ubicación de la actividad pesquera en la particular estructura económica de las islas habitadas, y en segundo momento, considerando no tanto la relevancia demográfica de la comunidad, sino las implicaciones no solo económicas sino políticas sociales y culturales que ésta tiene en el archipiélago.

Así por ejemplo, en la pesquería de pepino de mar de 1999, está fue ofrecida por los candidatos a las alcaldías y diputaciones. Fue una pesquería que transformó la dinámica de las islas (en sus dos meses de apertura), incluso en Puerto Villamil se realizó una fiesta al final de la temporada.

Si nos detenemos para hacer un análisis utilizando el criterio referencial de la estructura económica tomando en cuenta los datos del censo del INEC 98 tenemos el siguiente orden de importancia en relación a la pesca:

Santa Cruz es una sociedad que esta movida por el motor del turismo, alrededor de este engranaje se mueve el sector del transporte (26.9%), del comercio (14.5%), servicios (13.0%) y la construcción(7.0%). La actividad agropecuaria (8.8), y la administración (6.9) ocupan puestos secundarios. El peso de la pesca en esta isla es mínimo (2.9%) , ocupa los últimos peldaños.

En San Cristóbal la administración pública constituye el eje de la economía de la isla (23%). Esto se explica debido a que ahí se concentra el aparato burocrático del archipiélago. Lo sigue el transporte (13.7%) y los servicios (11.5%) que ha ido en aumento por el desarrollo progresivo del turismo. Las actividades primarias de la agricultura (11.2%) y la pesca (6.3%) se encuentran en una segunda y tercera escala respectivamente, sin embargo, es donde están la mayor flota pesquera de las islas, por lo

que la pesca ocupa poca gente⁸³, pero moviliza comparativamente más dinero. Su peso en la economía es mayor.

En Isabela los indicadores varían notoriamente. En esta isla toda la dinámica gira alrededor de la pesca y es el motor de la economía de los isabeleños (18.9%). La agricultura (17.2%) es la segunda en importancia seguida de la administración pública (16.3%). Alrededor de la pesca se mueven otros sectores como el transporte (7.4%) y el comercio (6.8%). El desarrollo del turismo es mínimo y tiene muy poco peso en la economía local⁸⁴.

Como se demuestra en los datos, en cada isla se tiene un diferente grado de involucramiento con respecto a la pesca. En términos generales Isabela es la única isla en donde su economía depende directamente de la misma. Pero si analizamos utilizando otro tipo de factores se pueden hacer otras lecturas. Así, de acuerdo a la flota, en San Cristóbal es donde más barcos pesqueros existe; y si nos fijamos exclusivamente en el número de pescadores o el volumen de exportación (de la última temporada de langosta) Santa Cruz ocuparía el primer puesto. De ahí que es necesario tener en cuenta todos estos factores al momento de hacer un análisis de las comunidades pesqueras en Galápagos, incluso se podría crear indicadores de la importancia de la pesca a partir de los niveles de conflictividad existentes en las tres islas como veremos en el próximo capítulo.

Para terminar este punto es importante hacer una lectura del sector pesquero de acuerdo a su categoría ocupacional, teniendo la siguientes resultados.

⁸³ El incremento de pescadores y embarcaciones que se registró en esta isla a raíz de la apertura de la nueva temporada de pepino (22 de mayo del 2000) ha hecho que varíe lo anotado, teniendo en la actualidad un peso mayor, quizá el primero dentro de la economía de la isla. Adicionalmente, las rutas aéreas hacia Puerto Baquerizo que llegaban todos los días, en la actualidad solo se hacen dos vuelos por semana ocasionando una disminución de la actividad turística en esta isla.

⁸⁴ El día del censo se registró un solo turista en esta isla.

Tab. No.20 Población Económicamente Activa PEA del Sector Pesquero de Galápagos por categoría ocupacional

Categoría Ocupacional	PEA	Porcentajes
Patrono o socio activo	55	14.96
Cuenta Propia	186	50.3%
Asalariado gobiernos locales	1	0.3%
Asalariado del estado	1	0.3%
Asalariado privado	110	29.7%
Trabajo familiar sin remuneración	3	0.8%
Ignorado	14	3.8%
TOTAL	370	100%

Fuente: INEC, Censo de población, Galápagos 1998.

De este cuadro es importante recalcar el porcentaje de asalariados privados el cual demuestra que hay una gran cantidad de personas que establecen relaciones específicas de trabajo con los propietarios de las embarcaciones o “armadores” con respecto a las unidades de pesca y condiciones de reparto de las ganancias y distribución de los gastos e ingresos. Esta diferenciación de acuerdo a la categoría ocupacional es de mucha utilidad para posteriormente establecer las diferencias en los ingresos de los pescadores.

3.4 Artes de pesca

Los pescadores en Galápagos utilizan diferentes artes de acuerdo al tipo de pesquería, según el Plan de Manejo de la Reserva Marina las artes de pesca en Galápagos se pueden clasificar en cuatro tipos: líneas y anzuelo, redes, buceo y recolección.

En los puntos a desarrollar (artes de pesca, como embarcaciones pesqueras) se hará una lectura en dos niveles: por un lado de tipo diagnóstico técnico y por otro de tipo interpretativo-cultural con miras a tener una visión global sobre lo analizado.

3.4.1.- Líneas y Anzuelos: Método de pesca que consiste en una (o varias) línea principal que puede estar hecha de distintos materiales (polipropileno, poliestireno, nylon, perlón, dacrón, trilente, etc.), presenta diámetros variados, está dotado de anzuelos de hierro o acero (simples, dobles o triples), y por lo general tiene una plomada en su extremo. Dentro de esta familia de artes existe un rango amplio de variaciones:

a.- Línea de mano.- es el arte de pesca tradicional en las islas y se lo conoce como el Empate; en sus inicios era un arte de anzuelo muy simple, construido por cabuya, la cual era procesada y tejida por los mismos pescadores, y por un anzuelo. A inicios de la década de los sesenta se realizaron ciertas modificaciones, siendo la más importante el uso de los destorcedores, los que estaban hechos con clavos y alambre de cobre y, presentaban el incremento de otro reinal con anzuelo.

Algunas veces el alambre se divide en dos tramos, en la parte terminal del alambre central va colocado un peso que consiste en un tubo de hierro relleno de plomo, cuyo peso varía de acuerdo a la profundidad de la captura. El empate a su vez se divide en:

- Empate de fondo.- aquel que se usa directamente sobre fondos en forma estacionaria, se utiliza en la pesca de especies como el bacalao, mero, camotillo, plumero, brujo, pargo, blanquillo y vieja.

- Empate con luz o “bolita”.- aquel que lleva una bola de plomo como peso, cuya cantidad depende de la fuerza que tenga la corriente; a esto se le agrega una luz para atrapar peces a la carnada. Este arte se utiliza principalmente en San Cristóbal y se utiliza para la pesca nocturna del pargo.

- Empate de media agua.- aquel que no llega al fondo y se usa en aguas abiertas, su carnada corresponde generalmente a especies vivas o enteras que se usan desde embarcaciones ancladas o a la deriva para la captura de atunes y picudos sobre todo.

b.- Palangre.- es utilizado para la captura de especies pelágicas grandes (atunes, tiburones, dorado, etc.). Consta de 50 a 100 anzuelos dependiendo de la capacidad de la embarcación; la longitud del reinal es de 5 a 7 metros, y utilizan un anzuelo No.1. La línea madre es de nylon alquitranado y el reinal es construido con secciones de nylon monofilamento y acero galvanizado.

Este arte fue introducido en las islas en 1985 con la llegada de la flota extranjera asociada conocida como *long line*, la cual vendía o regalaba las artes usadas a los pescadores locales (Gaibor et al,1999:13)⁸⁵.

c.- Troleo (pluma o arrastre).- Es el otro arte de pesca tradicional en las islas. Consta de un señuelo fabricado de los cuernos de vaca, tiene una forma elíptica que en su parte inferior lleva sujeto dos anzuelos y en la parte superior se ajusta a la línea y es asegurado en estribor, babor o popa de las embarcaciones. Otra característica de este arte es el señuelo, el cual es un cabo de nylon deshilachado de color vistoso o multicolor, en su parte interna va sujeto un anzuelo. Con este arte de pesca se captura una variedad de especies pelágicas como: Atún aleta amarilla, Albacora, Bonito, Sierra y Barracuda, entre otras.

3.4.2- Redes.- esta arte de pesca atrapa o encierra los peces con redes cuya trama u ojo de red, presentan diferentes aberturas. El material de construcción de estas redes puede ser dacrón, perlón o nylon de uno (mono) o varios filamentos. Las redes varían de tamaño (largo y alto) y por lo general se usan en aguas poco profundas, pueden ser movilizadas por embarcaciones o a pie. Hay dos tipos:

a.- Redes pasivas, redes de enmalle o trasmallo.- redes superpuestas que se despliegan en un lugar fijo entre mareas y en las cuales los peces quedan atrapados cuando tratan de traspasarlas. Se las conoce localmente como red “agallera” debido a que el pez se enmalla en las branquias (agallas).

b.- Redes activas, redes de cerco o chinchorro.- redes lanzadas y desplazadas por personas y embarcaciones sobre las especies objeto. Estas redes tienen por lo general tamaño de malla pequeño y se dividen en:

⁸⁵En el estudio hecho por el mencionado autor cuenta que en 1996 el bote pesquero NAUTILUS dejó algunos palangres completos en las islas, los que están siendo utilizados por los pescadores.

- Red de cerco artesanal de playa.- en donde son generalmente personas quienes la despliegan en aguas pocas profundas hasta cerrarla contra la orilla de la costa.

- Red de cerco artesanal.- cuyo tamaño varía considerablemente (decenas de metros) y se despliega en aguas profundas operada por una embarcación madre y otra de servicio (panga). La pesca de cerco es principalmente usada para la captura de lisas, róbalo, dorado, sierra, diablitas y “carnada” (sardinillas, ojonos, caballitas).

Aparte de estas redes, anteriormente se utilizaba la “atarraya”, la misma que ya ha desaparecido y era utilizado para la captura de carnada necesaria para la pesca de bacalao y era construida de piola de algodón por los mismos pescadores (cf. Gaibor et al, 1999 y Revelo y Herrera, 1999).

3.4.3.- Buceo.- método de pesca en el cual un buzo se sumerge para capturar y recolectar especies de invertebrados bentónicos principalmente (especies que viven cerca de las rocas). Este arte se divide en:

a.- Buceo apnea, de resuello o libre.- el buzo solo usa sus pulmones para la captura de especies invertebrados como langosta, churo, pulpo y pepinos, principalmente⁸⁶.

b.- Buceo con aire comprimido.- el buzo obtiene aire por medio de una manguera que le suministra aire comprimido desde un compresor (o *Hookah*) que se encuentra a bordo de una embarcación. El buzo así puede permanecer sumergido por largos períodos de tiempo (horas) operando por lo general en aguas de hasta 35 metros. Este arte se utiliza para la captura de langosta y pepinos.

Hay que señalar que este tipo de técnicas es muy peligroso, sobre todo porque los pescadores no respetan las tablas de buceo y tampoco poseen los equipos que les permiten saber a que profundidad se encuentran. Por otra parte, la mayoría de los buzos

⁸⁶ Algunos buzos se ayudan de cuchillos y ganchos para la captura de pulpo. Esto lo pude observar en mi viaje con los pescadores.

carecen de certificación legal, todo esto ocasionó un total de 28 casos de lesiones y problemas derivados del buceo con aire comprimido, resultando un caso fatal a consecuencia de la descomposición súbita⁸⁷.

El buceo, en cualquiera de estas dos modalidades, es utilizado para la extracción de langosta y pepino sobre todo. Para la explotación de la primera utilizan por lo general la **vara hawaina**, el origen de este arte, como ya anotamos, está relacionado con los barcos madres que llegaron del continente (el María de Lourdes). Las primeras varas o chuzos eran realizados con madera o tubos plásticos y con la llegada de embarcaciones pesqueras orientales se ingresó la vara de fibra de vidrio (Gaibor, *ibid*), pero también,

“antiguamente se utilizaba la varilla, esa de construcción y se le hacía el chuzo. Se le ponía una liga, no la que se utiliza actualmente, sino la de llanta, o sea de tubo de bicicleta o tubo de carro, entonces se cortaba como para hacer flecha y con eso se utilizaba” (taller pescadores, Isabela, 1999)⁸⁸.

La vara tiene una longitud aproximada de 2 metros está hecha de fibra de vidrio y en la parte superior tiene tres puntas de hierro que son las que insertan a la langosta. Para ser impulsados en la parte inferior cortan de una liga resistente como la que se usa en los arpones.

El **Arpón** (pistola), si bien este es un arte que está prohibido su utilización en Galápagos⁸⁹ algunos pescadores lo utilizan en el buceo. La pistola es un implemento secundario de este arte (arpón) el cual da un mayor impulso y velocidad (propulsión) al arpón, esta puede ser activado con aire comprimido, liga entre otras (Revelo y Herrera, 1999).

⁸⁷En la cámara hiperbárica de la Infantería de Marina de Guayaquil, se trataron 29 casos de pescadores de pepinos de Galápagos con problemas y lesiones derivadas del buceo. Seis de ellos fueron considerados graves (Informe final de pesca de pepino de mar, Junio 1999, FCD, SPNG, INP).

⁸⁸Otra modalidad que algunos pescadores mencionaron que se utilizaba antiguamente eran los viveros: “antes como no había como llevar congeladores se hacían unos viveros (lugar donde se pone a las langostas vivas), eso era mucho más difícil” (diario de campo, 16-09-99).

⁸⁹Aparte del arpón también está prohibido la pesca con explosivos, pesca con químicos (naturales y sintéticos), redes oceánicas y de deriva.

3.4.4.- Recolección.- Modalidad de pesca que consiste en la captura manual de especies de invertebrados marinos intermareales que quedan accesibles durante la marea baja diurna o nocturna. Esta pesca opera para la extracción de quitones (“canchalaguas”), churo, pulpo entre otros. A las personas que se dedican a la recolección se les conoce con el nombre de “orilleros”.

De todos estas artes anotadas anteriormente, de mis observaciones en los tres puertos, se puede resumir que los pescadores utilizan las diferentes técnicas de acuerdo a la época y al tipo de pesquería, siendo las más utilizadas, el empate, troleo, palangre superficial, vara hawaiana, red de enmalle, chinchorro de playa y red de cerco. Independientemente del arte utilizado, este se convierte en el instrumento principal para una buena pesca. Cuando estuve embarcado el primer día, por la mañana se pusieron a arreglar las varas hawaianas y una varilla. Con una lija le sacan punta para que quede bien filuda. También hicieron lo mismo con los ganchos y cuchillos. “Es que sin esto no se saca nada”(diario de campo, 23-09-99).

Y así con todas las artes, otro ejemplo de lo señalado ocurrió en el muelle de “Pelican Bay en Santa Cruz, en donde un pescador entró con gran cantidad de lisa, al preguntarle cómo hizo, me respondió: “lo principal para una buena pesca es tener el equipo necesario, yo tengo un trasmallo muy bueno, vi la mancha y le pegué, y digo que es necesario tener el equipo porque de lo contrario, con una red mala se puede perder todo. Hay que tener fuerza para subir todo lo atrapado (diario de campo, 4-01-2000).

Si bien se ha hecho una descripción detallada de las artes utilizadas es necesario llevar la reflexión a otro nivel y relacionar la importancia de las artes de pesca en la economía del sector y sobre todo ver cuáles han sido los motivos de cambio de un arte a otro, este factor es de importancia por cuanto aquí esta implícito la relación entre los pescadores con la Reserva Marina, sobre todo por que este tema tiene implicaciones políticas en la toma de decisiones sobre las artes permitidas dentro de Galápagos.

El cambio de un arte hacia otro tiene como principal objetivo, mejorar la eficacia de la captura como señala Gutiérrez:

Toda actividad de pesca requiere determinada técnica, según la cual se mide su capacidad productiva. El rendimiento productivo en la pesca, como en toda actividad económica, está pues determinado por la eficacia de su técnica (Gutiérrez en Oliva, 1992).

Estas mejoras o cambios que se han producido en las diferentes artes es, como hemos señalado, fruto de influencias externas que han introducido los nuevos conocimientos y que los pescadores han ido adaptando a su saber cotidiano laboral, así “tales cambios ocurren dentro de un campo de transformaciones socio-culturales más extenso en el que todo tipo de agentes no locales toman partido (cfr. Bebbington, 1992:274).

Hay que recalcar que estos cambios no vienen trayendo en la mayoría de los casos las personas que se vinculan a la pesca, sino que son las influencias del contacto con barcos de afuera los que introducen los cambios, como señalaron la mayoría de informantes. Además si revisamos con cuidado la ocupación o trabajos que los migrantes tenían antes de llegar a las islas vemos que el 76% tenía actividades varias⁹⁰ que no tienen relación con la pesca lo que nos indica que la mayoría tenía un conocimiento muy limitado o nulo sobre la vida en alta mar.

Tab. No. 21 Ocupación antes de llegar a las islas

Ocupación	Porcentaje
Pescador	24%
Trabajo no relacionados con la pesca	76%

Elaboración: propia

Como indicamos, la utilización de un arte varía de acuerdo al tipo de pesca que se quiera capturar la cual influye de manera directa en la utilidad que saca el pescador. El siguiente cuadro ejemplifica lo dicho.

⁹⁰ Las ocupaciones que dieron los entrevistados son muy variadas. Así por ejemplo, encontramos gente que se dedicó a la reparación de ventiladores, venta de periódicos, entre otros, lo que dificulta hacer una tipología de las ocupaciones indicadas.

Tab. No.22 Costos Operativos (C.O) e Ingreso Bruto (I.B) en dólares y el cálculo de la relación Beneficio-Costo en %. Botes

Tipo de pesca	C.O. \$ (viaje de pesca)	I.B. \$ (viaje de pesca)	Relación beneficio-costo (IB-CO)*100/Co
Pesca blanca fresca con empate	820	1247	52%
Pesca blanca seco salado con empate	989	1399	41%
Pesca blanca seco salado con trasmallo	1326	1782	34%

Fuente: Juan Carlos Murillo. Programa de Monitoreo Pesquero ECCD. Beneficio y costos operativos de la actividad pesquera en Galápagos, 1999.

En conclusión se puede afirmar que las artes que utilizan sirven para mejorar sus capturas y por ende sus ingresos, una vez más el mercado es el principal elemento de cambio de los pescadores, de ahí que algunas veces los pescadores no informan sobre el tipo de arte con el que salen a sus faenas.

El objetivo del pescador es tener una eficiencia en la captura sin importar el daño que pueden ocasionar, es por eso que algunas de éstas artes como el long-line o el arpón son rechazadas por las autoridades conservacionistas por ser muy selectivas al momento de escoger la especie objeto. El criterio de sustentabilidad o de pesca sustentable que los conservacionistas quieren lograr en las islas, por el momento está muy lejos de ser aplicada por los pescadores.

De ahí que las iniciativas conservacionistas hasta la actualidad no han sido canalizadas de manera efectiva y no han sabido llegar al nivel del hábitus práctico de los pescadores para quienes aprovechar el recurso al máximo parece ser la premisa que guía el comportamiento cognitivo y que al mismo tiempo refleja el carácter pragmático del saber cotidiano en el sentido de que son más urgentes los problemas de producción económica y reproducción social que satisfagan sus necesidades del presente, que aquellos concernientes a la conservación del medio, aspectos históricamente olvidados por el sector conservacionista.

3.5.- División del Trabajo

Una de las características comunes de la pesca artesanal y que conceptualmente permite hacer una clara distinción entre pesca artesanal e industrial es el criterio que prima en la distribución de tareas y responsabilidades durante la faena de pesca, contemplando la participación del dueño de la embarcación. Esos criterios se basan, sobre todo, en el saber y la habilidad de los individuos que, por lo general, coinciden con la edad. La noción de maestro-aprendiz, presente en la actividad artesanal, se está sustituyendo por la de pequeño empresario-trabajador - la situación de los dueños que declaran la pesca como actividad secundaria puede representar una fase de transición- (cfr. Bélice, 1987).

Para la selección del personal o tripulación por lo general, los armadores tratan de mantenerse con grupos estables de pescadores, los cuáles son seleccionados por varias razones. En San Cristóbal por ejemplo prima las relaciones de parentesco para salir a faenar, aunque esto cada vez va disminuyendo. En efecto, muchos de los entrevistados señalaron que prefieren salir con sus parientes (hijos, primos, tíos). Otro factor que se da para elegir a la tripulación es el grado de confianza que se establece entre tripulante y armador, y en menor medida algunos dueños de embarcaciones manifestaron elegir a la tripulación por la calidad del buzo. Esto se detectó mas en la isla de Santa Cruz en donde incluso algunos armadores mantienen "redes de contacto" con pescadores de Salango-Manabí los cuales tienen muy buena fama de buzos "langosteros". Así, en la última temporada de langosta se detectaron 20 buzos que llegaron de Salango contratados exclusivamente para los cuatro meses que duró el período de pesca de langosta⁹¹. Todos estos factores (parentesco, grado de confianza y calidad) no son excluyentes entre sí, mucho mejor si un pescador cumple estas tres cualidades.

En la actividad pesquera artesanal de langosta hay una serie de ocupaciones, tanto en el mar como en la tierra, estas ocupaciones o funciones no son excluyentes ya que una persona puede realizar varias funciones a la vez lo cual también influye en los ingresos económicos del mismo. Lo más importante a señalar es que:

⁹¹ (diario de campo, conversación con Jaime Pérez, investigador del proyecto "PNG, Dinámicas Migratorias y sus Efectos en el uso de los Recursos Naturales, Fundación Natura-TNC).

“la división del trabajo implica que cada uno tiene asignada una tarea individual a desarrollar, pero el desempeño de las labores individuales está coordinado para lograr un funcionamiento colectivo, característico de la actividad pesquera en el barco”(Ocha en Oliva, 1992:14).

Teniendo en cuenta este aspecto, hay que señalar que para una faena de langosta se necesita mínimo dos personas, un panguero y un buzo, pero en Galápagos se acostumbra a salir tres personas en panga o fibra. Para el caso de botes el número aumenta ya que un barco lleva 3 o 4 pangas, teniendo un promedio de 12 a 14 personas que se las clasifica en:

Buzo: es la persona que se dedica a la extracción de la langosta. Su labor comienza cuando se sumerge al mar y empieza la búsqueda de su presa que por lo general se encuentran en los sitios denominados los "bajos"⁹² y termina con el procesamiento de la langosta.

Panguero: es la persona que se encarga de conducir la panga o fibra. Su función dentro de la faena es muy importante ya que tiene que estar al pendiente de los buzos cuando ellos se encuentran dentro del mar. Sus tareas terminan con el arreglo y limpieza de la embarcación.

Capitán-armador: es la persona dueña de la embarcación y se encarga de armar el viaje (de ahí el nombre de armador). El es el responsable de todos los detalles (lugar de viaje, fechas, sitios) así como del funcionamiento de la embarcación y de la organización de la tripulación. Dentro de la estructura jerárquica que existe en las espacios marítimos, el capitán es la autoridad máxima dentro de la embarcación.

⁹² Zonas rocosas poco profundas de la plataforma continental. Según, Gotshall (1998) las langostas rojas prefieren zonas rocosas circunlitorales y en arrecifes coralinos a profundidades entre los 8 y los 16 metros, muestra preferencias por aguas claras y agitadas, aunque pueden encontrarse a 23 metros de profundidad.

Cocinero: es la persona que se encarga de la alimentación de toda la tripulación. Sus funciones en el caso de la pesca de langosta son exclusivas de la preparación de los alimentos⁹³.

Marinero: es la persona encargada de la limpieza de la embarcación y de hacer todas las maniobras de cabotaje.

Comerciante: si bien estas personas no se las considera pescadores están dentro del sistema productivo de las pesquerías y se encargan de la comercialización de los productos. En todo el archipiélago, se calcula que el número aproximado de comerciantes-intermediarios es de 16 personas (INP, SPNG y ECCD, 1999).

Esta división del trabajo por jerarquización y/o ocupación determina el sistema de repartición. En Galápagos no existe una única forma de repartirse las ganancias; para el caso de faenas en pangas o fibras que van tres personas, la forma más común es el pago por porcentajes. Es decir, se saca los gastos de utilidad y el capital restante se divide entre los dos buzos y el panguero. El panguero recibe el 25% y el restante (75%) se dividen por igual entre los dos buzos.

Otra forma común de repartirse el dinero es en partes iguales⁹⁴, esto se observó más en Puerto Baquerizo sobre todo en los pescadores que utilizan las relaciones de parentesco para armar el viaje. En otras palabras, cuando se arma la faena entre familiares es común que la repartición sea por igual. En esta isla se observó más que los armadores utilizan una serie de mecanismos extra-económicos para asegurarse un equipo de pescadores completo y estable, así los lazos de parentesco y compadrazgo son recurrentes, lo mismo en Isabela. En otros lados se aseguran a los pescadores prestando el equipo necesario u otorgando préstamos de dinero, o simplemente, como señalé, por la calidad del buzo.

⁹³ En el caso de la pesquería de pepino hay gente que se denomina también cocinero que se encarga de secar el producto para poder comercializarlo.

⁹⁴ En el acápite 3.7 se especifica con más detenimiento el tema de la distribución de los ingresos según la actividad que realiza cada individuo.

3.6.- La pesca de langosta

Como se dijo anteriormente, la pesca de langosta es una actividad que se viene realizando desde hace muchos años en el Archipiélago (finales de los cincuenta) y constituyó la principal fuente de ingreso de los pescadores artesanales antes de que se introdujera la pesca de pepino de mar, la misma que siempre fue muy atractiva por el volumen de langostas que se encontraba y se encuentran en todas las islas a diferencia de lo que ocurre en el continente.

En años pasados estaba permitido la pesca de langosta los doce meses, pero poco a poco fueron poniendo vedas para proteger el recurso, como recuerda un pescador:

“yo vine en 1984, desde ahí todos los años en todos los meses se podía sacar langosta, después pusieron una veda de dos meses cada cuatro de temporada, o sea que se trabajaba ocho meses, de ahí se cerró por siete años en todo el país, pero esto no se cumplió en Galápagos porque hubo una serie de líos, no teníamos trabajo y nos tomamos las instalaciones del Parque y todo, cuando se abrió nuevamente solo fue por cuatro meses, que se mantiene hasta ahora” (diario de campo 23-11-99).

Para extraer este recurso⁹⁵ los pescadores se dirigen hacia los “bajos”. Para llegar a estos sitios usan la experiencia y el conocimiento de la zona. Cada lugar lo reconocen guiándose por los cerros o otros puntos naturales (algunas piedras salidas, oleaje, donde revientan las olas, entre otras).

La pesca de langosta se la realiza por el día y la noche, aunque la pesca nocturna estuvo prohibida en temporadas pasadas, esta se la realiza con frecuencia porque es más fácil atrapar la presa por la noche ya que el animal sale de su hueco en busca de alimento, siendo la captura más sencilla para el buzo debido a que no tiene necesidad de adentrarse en los huecos, lo cual implica un buceo mucho menos riesgoso y sacrificado. Pero como señaló un informante: “ahora los que estamos en esta pesca somos los propios

⁹⁵ Se denomina extracción pesquera a todo procedimiento por el cual se obtiene las especies biológicas del medio hidrobiológico y vulgarmente se designa como pesca a la captura de crustáceos. Se denomina extractiva a la que se realiza en la superficie de las aguas, de arrastre cuando se produce en los fondos. La extracción implica usos de procedimientos o métodos o equipos muy variados (Iparraguirre en Oliva, 1992:13).

buceadores, toda esa gente que esta en el muelle de Pelican Bay y no salen ahora estuvieron en el pepino de mar porque es más fácil” (diario de campo 23-09-99).

Como señala el informante, hay que anotar que no todos los pescadores de Galápagos se dedican a la captura de langosta, s bien la mayoría pescan todo el año de acuerdo a lo establecido en el calendario pesquero, existe pescadores que se han dedicado exclusivamente a la extracción de la langosta y últimamente también a la pesca de pepino de mar. De la temporada del 99 que duró cuatro meses (septiembre a diciembre) se registró el siguiente número de pescadores activos que se dedicaron a la pesca de langosta.

Tab. No.23 Pescadores activos en la temporada de langosta

Isla	Pescadores activos temporada de langosta Septiembre a Diciembre 1999
Puerto Ayora- Santa Cruz	84
Puerto Villamil- Isabela	73
Puerto Baquerizo- San Cristóbal	113
Total Provincia	270

Fuente: Certificados de Monitoreo Pesquero, Programa de Monitoreo Pesquero, Área de Investigaciones Marinas y Conservación Costera, ECCD.

Según los pescadores langosteros, para que haya una buena pesca de langosta es indispensable ser buen buzo, conocer bien los sitios, tener las artes indispensables (vara y compresor) y tener suerte⁹⁶ o confiar en el de “arriba”, sin embargo, el saber es la principal herramienta para el trabajo:

“Es que somos muy pocos los buzos de cueva y de bajos, somos muy pocos los langosteros, langosteros, ¿por qué ves tanta gente que se dedicó al pepino que ya no sale en estos días?. Porque esa pesca es más fácil y para la langosta hay que saber” (diario de campo 1-10-99).

Aparte de la embarcación ya sea bote, fibra o panga el equipo para una faena de pesca está compuesto de: motor fuera de Borda, tanque de gasolina, compresor, mangueras,

⁹⁶ El factor suerte es muy común escuchar en pescadores artesanales de toda la costa ecuatoriana (cf. Ceplaes,1987 y Andrade, 1998) no fue muy mencionado entre los langosteros de Galápagos quienes puntualizaron otro tipo de factores, sin embargo, otros pescadores manifestaron que “hay compañeros que a veces vienen con una montaña de pescado y otros con una pilita, no es que uno sabe más que el otro. Mentira. Es cuestión de suerte, porque se pone la misma carnada y uno está que jala y jala y nada y otros sí. No es que sabe más, no es mejor pescador, todo depende de la suerte” (taller San Cristóbal, 8-01-2000) (la persona que dio esta información era un pescador de pesca blanca, más no un buzo langostero).

varas hawainas, linternas, cepillos, cuchillos, rampín (ancla pequeña). Antes de describir un día de pesca de langosta para ver todo el proceso que se realiza⁹⁷, es necesario señalar que existen tres fases en el proceso productivo: la extracción, la transformación o procesamiento del producto y la comercialización.

Los pescadores se levantan muy por la mañana, después de desayunar⁹⁸ y lavarse, empiezan a ponerse el traje. Por debajo de éste utilizan medias nylon y por encima un par de medias cortas de lana y una o dos camisetas, “lo que pasa es que los meses que nos dejaron son difíciles, el agua está fría y el mar muy movido” (diario de campo 24-99-99). El traje de buceo por lo general está muy estropeado debido al contacto permanente con las piedras.

Mientras los buzos se ponen el traje, el panguero se encarga de preparar la gasolina, la mezclan con aceite de dos tiempos, y adicionalmente revisan el funcionamiento del motor y los compresores.

Una vez dentro de la panga emprenden viaje hacia el sitio elegido, cuando están en el trayecto sueltan las mangueras hacia el agua, éstas por lo general miden hasta 100 metros y antes de sumergirse se ponen el cinturón de pesas, el visor y las aletas o “patas de rana” como lo dicen ellos. Para asegurar que la manguera no se les suelte le sujetan con el cinturón, y una vez llegado al sitio elegido el panguero prende el compresor y los buzos se lanzan al agua en busca de las langostas.

Cuando la pesca es por el día por lo general buscan los huecos donde habitan las langostas, para poder sacarlas se meten entre espacios muy reducidos⁹⁹, y con ayuda de la vara capturan a su presa. Si capturan más de una se van poniendo entre las piernas y

⁹⁷ Esta información es recopilada de mi observación participante realizada cuando me embarqué en un bote pesquero. y de la información recopilada en los talleres y entrevistas. Se hace la descripción detallada de un día común de pesca.

⁹⁸ Por lo general la alimentación de los pescadores es a base de carbohidratos y proteínas. El arroz es el principal producto (se consume en el desayuno, almuerzo y merienda) y va acompañado de carne de res, pollo o pescado.

⁹⁹ “Hoy conocí a pequeños seres que intrépidamente se escabullen bajo el mar y entre piedras se sumergen por espacios tan reducidos, como el hueco de una madriguera, se les conoce como langosteros” (diario de campo 30-09-99).

brazos, cuando suben a la superficie lanzan las langostas a la panga y se sumergen nuevamente. Si el buceo es por la noche, el proceso es similar pero no tienen que introducirse a los huecos porque las langostas en la noche salen a comer. Se ayudan de linternas para ver con claridad y hacer señas al panguero cuando necesitan subir a la embarcación. Mientras los buzos están sumergidos, el panguero tiene que estar atento al llamado de sus compañeros, siempre están con el motor prendido, aparte tienen que estar precavidos con el movimiento del mar ya que por lo general en los “bajos” revientan las olas muy fuerte, cuando tienen algún problema sueltan el rampín para que la embarcación no se vire.

El buceo dura promedio de 5 a 6 horas, algunos hacen dos buceos diarios, cuando ha terminado el trabajo en el mar empieza todo el trabajo de limpieza y procesamiento de las langostas: uno de ellos se encarga de abrirle el cefalotórax con ayuda de un cuchillo, desprenden las cabezas y las patas y dejan solo la cola, luego hace un corte transversal en la parte inferior de la cola y pasa a manos de la segunda persona quien desprende la tripa y con ayuda de una tijera corta las partes de los órganos que se hayan quedado, luego introduce el animal en una cubeta que está llena de agua sal y el tercero lo limpia con ayuda de sus manos y un cepillo¹⁰⁰, procediendo a poner en otra gaveta limpia que está llena de agua sal¹⁰¹. Cuando han terminado con todas, en esta última gaveta ponen un poco de cloro que sirve para que no se negree la carne. Lo dejan en este estado por un tiempo prudencial, al rededor de unos cinco minutos, y retiran el agua con cloro, pasan por uno o dos enjuagadas de agua sal y proceden a enfundar una por una para luego meterlas en un saco, pesarlas y guardarlas en los congeladores, con lo cual se da por terminado el trabajo¹⁰².

Los miembros de cada panga va llevando el número de libras capturadas para la futura comercialización en puerto. Algunos retiran las langostas que están en tamaño menor a lo

¹⁰⁰ También utilizan el cepillo para desprender los huevos de las langostas hembras que están ovadas, como saben que está prohibido capturar langostas ovadas hacen esto para no tener problemas al momento del control.

¹⁰¹ Para tener una mejor idea ver fotos del anexo 6.

¹⁰² A esto hay que añadir los turnos que hacen en la noche para vigilar la travesía. Cada turno es de dos horas

permitido (15 cm de cola)¹⁰³, otros lo congelan todo, pero en fundas aparte y cada quien señala con una marca la funda de su pertenencia, pero esto es “para el cebiche” o la “**bola**” como ellos dicen.

Por otra parte, el resto de la tripulación (capitán, panguero o marinero), proceden a sacar la carne que se encuentra en la cabeza y cachos de la langosta con ayuda de un hacha, pero solo de las grandes. Le denominan “la bola” a todo lo que sacan fuera de la cola, ya que aparte de sacar langosta también aprovechan para sacar pescado (sobre todo bacalao), pulpo y churo, el mismo que dejan para el consumo personal y familiar.

Este aspecto es muy importante sobre todo porque para los pescadores es indispensable llegar a sus hogares con algo de lo pescado, en tal medida, haciendo una interpretación antropológica, la “bola” constituye un bien que no se da ni se vende. Estas pequeñas fundas que son guardadas en un congelador a parte, no entran ni en la compra-venta con los comerciantes, ni en el truke con los tripulantes de los barcos turísticos. Se queda para el auto consumo familiar y reproductivo¹⁰⁴. De cierta forma estas “fundas o bola” se asemejan a ciertos objetos que Godelier (1999) analiza en su estudio sobre el Potlach y que está en relación a cosas no donables, ni vendible, ni dables. Cosas que se deben guardar: objetos sagrados.

En efecto, todos los pescadores siempre llegan a sus hogares después de las largas faenas de pesca con su “objeto sagrado”, el cual representa la síntesis “material” de los componentes imaginarios y simbólicos de las relaciones familiares y sociales que organizan la cultura extractiva de los pescadores.

Por último, una vez llegado a puerto, entregan el producto al comerciante quien procede a pesar nuevamente el total de lo capturado, para la posterior distribución de los ingresos, él es quien se encarga de sacar el producto hacia fuera, sin embargo según lo establecido

¹⁰³ Llevaron una regla para medir las langostas que veían pequeñas, no las regresan al mar sino que se queda para su consumo.

¹⁰⁴ Los pescadores creen que los productos del mar son “afrodisíacos” sobre todo el pulpo y la langosta y en menor medida el pescado.

en la Junta de Manejo Participativo para poder sacar el producto se necesita un certificado de monitoreo que lo realiza el personal del Parque Nacional y la Estación Charles Darwin, para verificar el tamaño de las langostas y el número de ovadas que se han extraído y el total de libras capturadas.

¿Hay formas de propiedad en el mar?

Para terminar este acápite de la pesca de langosta es necesario señalar algunos elementos sobre el tema de la propiedad en el mar. En efecto, algo muy característico en los pescadores es que son muy recelosos de los bajos encontrados. Por lo general cuando descubren un sitio donde hay gran cantidad de langosta, no lo comparten con el resto de pescadores, de ahí la importancia de armar el viaje entre amigos y/o familiares como vimos anteriormente. Una historia contada por un pescador da cuenta de lo señalado:

“salimos de pesca, yo siempre salgo con mi compa de chupa, que es con el que tengo más confianza, estábamos buceando y encontramos un hueco donde había muchísimas langostas, llegamos full con la panga. Antes de salir marcamos el lugar para regresar nuevamente. A veces se pinta la roca o se pone alguna señal en el árbol espinudo. Uno como ya conoce la zona, solo ve bien para un lado para el otro y ya se ubica. De ahí cuando llegamos a puerto como nos vieron que llegamos cargados, al siguiente día nos siguieron dos pangas, pero preferimos irnos por otros lados para que no descubran nuestro hueco, así perdamos la gasolina de ese día” (diario de campo, 22-11-99).

Dicho comportamiento dice mucho de lo cuidadoso que son con los lugares encontrados; por lo general todos los sitios tienen dos nombres que tienen que ver con la historia de su descubrimiento o con sus características particulares. Este hecho es fundamental porque explica la forma de organización y el sistema de tenencia del mar ya que, un aspecto central en cualquier estudio de comunidades pesqueras se refiere al rol que la tenencia del mar juega en la reducción de la competencia y el conflicto sobre el acceso a un recurso - en este caso la langosta- sin dueño o propietario:

Aunque se ha desvanecido el mito de la propiedad común que sostienen algunos economistas especializados en pesquería -ningún usuario por sí solo tiene derechos de uso exclusivo sobre el recurso ni puede prevenir que otros compartan su explotación- existen ciertas características innatas del mar que hacen del derecho de propiedad algo relativo ya que los derechos de uso territorial en pesquerías pueden cambiar, en mayor o menor extensión, la condición de propiedad común (Southon, 1987:175-176).

Por lo general son las caletas de pesca las que introducen cierta normatividad en el acceso al mar y a sus recursos¹⁰⁵. En el caso de Salango analizado por Southon (ibid) el conflicto se daba entre los propietarios de las redes de arrastre por acceder al sitio idóneo de lanzamiento de la red que permita una mejor optimización de la pesca.

Al introducir cierta normatividad, el acceso al sitio de pesca deja de seguir la norma “el primero que llega se sirve”. Para el caso de Salango, el reglamento creado por el Comité Pro-Mejoras de los Pescadores estableció un orden de colocación de redes, donde cada una tenía su nombre y posición dentro de turnos secuenciales.

Para el caso de Galápagos el tema de las formas de propiedad del mar hay que leerla en un doble nivel: por un lado, la competencia entre pescadores por encontrar un “bajo” en donde haya abundante langosta. En este nivel, como se indicó en el relato anterior, el tema pasa por saber donde hay más recurso y por eso intentan guardar en secreto el lugar donde pescan. En efecto, muchos de los pescadores con los que conversé manifestaron no decir exactamente o mentir el momento que miembros del Parque Nacional Galápagos y la Estación Cinética Charles Darwin hacen el monitoreo del sitio de pesca, sobre todo por miedo a hacer público su “mina de oro”.

Y por otro lado, el tema de la tenencia del mar en un área protegida como es Galápagos y sus aguas, ha causado conflictos entre pescadores, turisteros y las autoridades del Parque Nacional Galápagos, sobre todo al momento de realizar la zonificación definitiva de la Reserva Marina de Galápagos en la que se acordó establecer zonas de conservación, uso extractivo, no extractivo y semillero (Ver Anexo 3).

En efecto, uno de los puntos que pedían los pescadores es respetar zonas tradicionales de pesca, como de la lisa que se realiza en las playas de arena donde el sector turístico también realiza su actividad, aspecto que nunca llegó a consenso (diario de campo).

¹⁰⁵ Southon (ibid) en su estudio sobre Competencia y Conflicto en Salango trata sobre los derechos de propiedad sobre el Océano, conocidos como sistemas de tenencia del mar y enumera lugares como Brasil, Japón, Sri-lanka, Nueva Guinea, Norte América y Australia en donde se tiene registros de diferentes formas de tenencia.

Las dificultades por llegar a una propuesta de consenso en el tema de la zonificación se daba justamente por saber que en ciertas zonas existe más abundancia de recursos que en otras¹⁰⁶. En las reuniones de la JMP que se trató el tema pude observar que la incorporación de zonas de protección y no extracción -que en un futuro benefician al pescador- no era aceptada por los dirigentes de las cooperativas de pesca por los motivos señalados anteriormente.

Por último, el hecho de que haya una normatividad mayor como es la Ley Especial de Galápagos, posibilitó –en teoría- que no entren en aguas insulares barcos de pesca industrial¹⁰⁷, con lo cual la tenencia del mar y sus recursos queda para uso exclusivo de los pescadores artesanales de las islas, lo cual constituye una disposición fundamental para la conservación de las especies existentes en las galápagos y para el desarrollo de la pesca artesanal ya que dicha ley es uno de los pocos casos, en el cual se contempla derechos de pesca exclusivamente en beneficio de los grupos artesanales.

3.7.- Rentabilidad económica y capitalización pesquera

Al hablar de los réditos económicos que generó la pesca en Galápagos el año 99, la mayoría de los pescadores consideran que el calendario pesquero establecido fue muy productivo, la reapertura “legal” del pepino de mar por dos meses, más los cuatro meses asignados a la pesca de la langosta sirvieron para dinamizar la economía local de las tres islas (cfr. Pérez et al., 1999).

Sin embargo, si se quiere analizar detalladamente la rentabilidad económica, para este caso de la pesquería de langosta, se tiene que considerar varios factores que influyen en los ingresos de lo pescadores:

¹⁰⁶ Lo aconsejable para realizar una zonificación como la que se hizo en Galápagos, hubiera requerido de un trabajo profundo con los pescadores y no solamente dirigentes, realizando talleres de cartografía social como señalé en una entrevista realizada por el diario El Comercio (15-05-2000).

¹⁰⁷ En el caso de Salango descrito brevemente la introducción de redes de cerco y barcos industriales (atuneros) provocó que la pesca artesanal se vaya a pique.

1.- Ocupación.- dependiendo de la función que ocupen ya sea buzo, panguero, o armador influye de manera directa en los beneficios obtenidos. Además, hay muchos casos en que una misma persona ocupa dos funciones (armador-buzo, panguero-buzo).

2.- Distribución.- como ya se anotó anteriormente, la forma de distribuir sus ingresos ya sea por porcentajes o por partes iguales, también determina el monto de sus ingresos.

3.- Número de viajes y libras obtenidas.- como es de conocimiento común, los pescadores no tienen un ingreso mensual fijo y este dependerá del número de faenas que realice y de las libras que obtenga por faena.

4.- Mercado.- de acuerdo a la oferta y demanda del producto el precio de la libra de la langosta varió en los cuatro meses. A inicios de temporada en agosto empezó a 50.000 sucres (USD 4.47) y terminó en diciembre a 160.000 mil sucres (USD 8.83), lo cual influyó para que los ingresos cada vez fueran en aumento conforme se acercaba el cierre de la temporada (claro que también aumentaron los costos de operación). De acuerdo a los informantes la llegada de nuevos comerciantes ayudó a que mejoren los precios, cosa que no ocurrió los años pasados.

5.- Inestabilidad económica nacional.- no hay como descontextualizar a Galápagos de la realidad nacional. La grave crisis económica por la que atravesó y atraviesa el Ecuador, y de la cual aún no se sale pese a la dolarización, también influyó en las islas. La inestabilidad del dólar antes de implementar el nuevo modelo (en agosto el promedio del dólar fue 11.165 sucres y se cambió de moneda con dólar de 25.000 sucres*), influyó en el precio de la langosta e hizo que a mediados del mes de noviembre el valor de una libra de langosta alcanzara el precio de 190.000 sucres (USD 10.90) a 200.000 sucres (USD 11.48).

* Los cambios a dólar se realizaron con el promedio de las cotizaciones mensuales. Para el análisis siguiente de la temporada, se sacó el promedio de agosto a enero, el mismo que fue 16485.59. Cfr. www.bce.fin.ec

6.- Factores climáticos.- hay ocasiones en que no se puede salir al mar por problemas climáticos, el mar se encuentra muy movido lo cual dificulta la extracción del recurso, los pescadores denominan a esto vedas naturales.

Por todos estos motivos es imposible afirmar que un pescador tenga ganancias fijas, estables y continuas a lo largo del año, de ahí que para obtener cualquier información sobre sus ingresos hay que tener en cuenta estos aspectos. Para tener una noción sobre este aspecto, ejemplificaré a partir del análisis de un bote pesquero que salió de faena en la toda la temporada de langosta teniendo en cuenta la siguiente información:

- Número de viajes en los cuatro meses: 6 viajes
- Promedio de días por viaje: 14 días
- Libras capturadas por viaje: 1188¹⁰⁸
- Precio promedio de mercado por libra: USD 8.26
- Ingreso promedio por libra pagado por el armador a buzos y pangueros: USD 2.67
- Forma de distribución: 75% buzos 25% pangueros
- Ingreso diario Capitán: USD 12.13
- Ingreso diario Cocinero: USD 9.09
- Ingreso diario Marinero: USD 4.24

El monto total de la venta de las 1188 libras de langosta en el mercado fue de USD 9812.88 . Los costos que el armador paga a los buzos y pangueros (1188 * 2.67) es de USD 3172.99. De este monto como señalamos el 75% (USD 2379.7) es para los buzos y el 25% restante (USD 793.24) para los pangueros. Como sabemos los ingresos diarios del resto de la tripulación podemos sacar el siguiente cuadro:

Tab. No. 24 Costos de Mano de obra (M.O) e Ingresos Per Capita por viaje en bote pesquero de acuerdo a su función en temporada de langosta 1999

Función	Costo M.O USD	# Tripulación	Ingreso Per cápita USD
Buzos	2379.74	6	396.6
Pangueros	793.24	3	264.6
Capitán	169.84	1	169.84
Cocinero	127.38	1	127.38
Marinero	59.44	1	59.44
Total Costos M.O	3529.66	12	

¹⁰⁸ Para obtener este dato sacamos la media a partir del número total de libras capturadas en los cuatro meses (7133) y dividimos para el número de viajes.

Con esta información podemos deducir que la utilidad del armador quitado los costos de operación de mano de obra es de: USD 6290.09. Si realiza seis viajes los costos de utilidad por temporada son: USD 37.740.54¹⁰⁹. De igual manera esta información hay como saber para toda la tripulación de acuerdo a su función dentro de la embarcación.

Tab. No 25 Ingresos Per Cápita (USD) de acuerdo a su función por viaje, temporada y mes

Función	Ingreso Per Cápita por viaje USD	Ingreso Per Cápita por temporada USD	Ingreso Per Cápita por mes USD
Buzo	396.6	2379.6	594.9
Panguero	264.6	1587.6	396.9
Capitán	169.84	1019	254.76
Cocinero	127.38	764.28	191.07
Marinero	59.44	326.64	81.66

Estos montos corresponden exclusivamente a los ingresos netos de su relación laboral con el patrono o armador del viaje, sin embargo muchas veces llegan a puerto con otro tipo de producto (pescado, pulpo, etc.) o el alimento que sacan de la cabeza y cachos de la langosta que también es vendido a los comerciantes¹¹⁰. Además se acostumbra a vender a los barcos de turismo algo de lo recolectado cuando uno se encuentra en alta mar, el conocido “revuelo”¹¹¹. Si comparamos estos datos con la información obtenida a partir de nuestras herramientas de investigación, tenemos los siguientes resultados:

Tab. No. 26 Ingresos mensuales en la última temporada de Langosta

Monto	Frecuencia	Porcentaje
Casos Válidos	60	100%
60 a 180 USD	12	20%
240 a 360 USD	22	37.%
420 a 545 USD	10	16%
Más de 600 USD	6	10%
No responde	10	16%

Del cuadro presentando los montos menores (de 60 a 180 USD) corresponden en su mayoría a marineros y cocineros, aunque también entran en un menor grado algunos

¹⁰⁹ A este monto hay que descontar el gasto de operación que realiza en gasolina, víveres y transporte.

¹¹⁰ Por lo general la venta de este producto se reparten entre en Capitán y el Marinero y la libra para agosto del 99 era de USD 1.28

¹¹¹ En mi viaje con pescadores vendimos al barco de turismo Santa Cruz pescado (USD 0.77 libra), langosta china (USD 0.96 cada una) y pulpo (USD 1.60 libra) en donde se recaudó un total de USD 436.02, cantidad que fue repartida entre toda la tripulación. Esta venta en alta mar es frecuente (diario de campo 2-10-99). Dato interesante para relativizar el sistema de monitoreo de la ECCD, en donde se registran, en realidad, porcentajes de la pesca (entre el 60 y 70%).

pangueros y buzos que manifestaron ganar 180 USD al mes. Por su parte, en el índice del medio se encuentra la mayoría de pangueros y buzos, correspondiendo por lo general el monto menor (240 USD) a los pangueros y al mayor (360 USD) a los buzos. En la línea siguiente (420 a 545 USD) se encuentran gente que se dedica al buceo o que hace dos funciones buzo y panguero.

La gente que declaró ganar 600 dólares o más están los capitanes / armadores y personas que se dedican a dos funciones, específicamente personas que alternan entre armadores y buzos, sin embargo son ellos quienes más gastan dinero porque son los que se encargan de cubrir los costos operativos del viaje y de pagar por la mano de obra. El cuadro siguiente da alguna señal de los gastos que cubre el armador:

Tab. No 27 Costos operativos (%) de las pangas para los distintos tipos de pesca¹¹²

Tipo de Pesca	Combustible %	Viveres %	Transporte %	Mano Obra %
Pesca blanca fresca con empate	47.1	5.2	4.2	43.5
Pesca blanca fresca con señuelo	37.7	4.2	3.5	54.5
Pesca blanca fresca con trasmallo	34.8	4.8	5.4	54.9
Pepino de mar	12.6	2.6	2.3	82.5
Langosta*	21.4	4.0	2.1	69.4

Fuente: Juan Carlos Murillo. Programa de Monitoreo Pesquero, Área de Investigaciones Marinas y Conservación Costera- ECCD

Por otro lado, si hacemos una relación entre los beneficios netos y los costos operativos por tipos de pesca, se tiene que la pesca más rentable para la operación (armador pesquero) en pangas en el año 99 han sido las pesquerías de pepino de mar y de langosta y la menos rentable ha resultado la pesca blanca con empate y con trasmallo. La relación de beneficio entre la pesca de pepino de mar y la pesca blanca con empate y trasmallo es aproximadamente 5 a 1 y comparado con la langosta es aproximadamente de 4.5 a 1. El

¹¹² El cuadro solo da cuenta de las pangas de la Isla San Cristóbal, ya que ahí se concentra como vimos la mayor flota y operación pesquera de Galápagos.

* Aparte de estos rubros para la pesquería de langosta hay un porcentaje de 3.1% destinado a pilas.

alto rendimiento que tuvieron las pesquerías de pepino de mar y langosta en la temporada analizada, se debió a su alto valor comercial (cfr. Biomar-ECCD, 1999).

Finalmente, en relación al destino de los ingresos obtenidos por concepto de la pesca se nota que existen comportamientos diferentes los mismos que varían de acuerdo a la condición económica, edad, estado civil, religión, entre otros. De las entrevistas realizadas el 67.5% destinan algo de sus ingresos para el ahorro, el mismo que se dirige en futuro sobre todo hacia la construcción¹¹³ y compra de artículos o inversión pesquera¹¹⁴.

Si bien es notorio que existe una parte de los pescadores que se están dedicando a la reinversión pesquera o mejora de sus condiciones de vida (construcción y/o equipamiento de viviendas en Isabela la mayoría), no quita un comportamiento de la mayoría de los pescadores que se encamina a cubrir sus necesidades inmediatas (90% destinan parte de sus ingresos a la alimentación y 65% hacia la recreación y diversión), destinos que fueron los más señalados por los entrevistados seguido de gastos dirigidos hacia la educación, pago de deudas¹¹⁵ y arriendo. Este comportamiento económico es el que hay que analizar con más detenimiento.

3.8.- Embarcaciones Pesqueras, espacios cerrados e inciertos de vida laboral cotidiana.

Dentro del archipiélago de Galápagos, el sector pesquero artesanal se caracteriza por el uso de tres tipos de embarcación, los cuales son construidos con materiales diversos y poseen diferentes tamaños, características, capacidad de bodega y desplazamiento, así como clases de propulsión, los cuales se dividen en tres categorías:

¹¹³ En Isabela se ha invertido mucho en la construcción, es visible el aumento de edificaciones, ampliaciones o conclusiones de viviendas y equipamiento del hogar; a decir de los propios pescadores muchos han hecho alguna inversión en este sector.

¹¹⁴ Se estima que el monto de inversión para una unidad pesquera (panga, motor y equipos) es de 5100 dólares, siendo el rubro más fuerte el motor fuera de borda (3378 dólares de 55HP), panga nueva (880 dólares) equipo (compresor, regulador, mangueras 840 dólares (Estos datos fueron recolectados de tres fuentes: almacenes de venta de motores, astilleros de la localidad, pescadores propietarios de equipos).

¹¹⁵ Con fecha del 17-11-99 la cartera cancelada al Banco de Fomento fue de USD 2092.71 y créditos vencidos de USD 4047.94 de una cartera original de 31411.87 (fuente: Banco Nacional de Fomento).

a.- Barco.- embarcación con cubierta y puente de mando. Su capacidad de bodega varía entre cinco a 10 Toneladas de Registro Neto (TRN); En la cubierta del barco posee una bodega para almacenar la pesca, para su desplazamiento utilizan motores estacionarios de 25 a 85 HP.

b.- Bote de fibra de vidrio.- embarcación menor sin cubierta, de alta capacidad de desplazamiento, construida utilizando moldes basados en material resinoso y fibra de vidrio. En la parte posterior de la embarcación, cerca de la popa posee una pequeña bodega para almacenar la captura (ca., una a 3 t.), utiliza como medio de propulsión un motor fuera de borda entre 30 y 135 HP.

c.- Bote de Madera y/o Panga: es una embarcación menor sin cubierta, de baja capacidad de desplazamiento. El sistema de propulsión es el motor fuera de borda de 18 a 75 HP. Su construcción es manual y se basa en una estructura conformada principalmente por una quilla y cuadernas. Por lo general no posee bodega fija para almacenar la captura ni compartimento para los artes de pesca.

Saber con exactitud cuanta flota pesquera hay en Galápagos resultó muy complejo ya que en la última década ha existido un incremento acelerado de embarcaciones que da cuenta del aumento de la actividad (ver tabla 26). Para el año 99, en los registros del Parque constan 222 embarcaciones, sin embargo uno de los problemas actuales y futuros está en relación a este tema. Algunos de los pescadores, con el dinero obtenido sobre todo de la temporada de pepino o a través de prestamos, decidieron cambiar embarcaciones o traer nuevas. Por otro lado existen varias embarcaciones que operan en las islas, sobre todo en San Cristóbal, que no constan dentro de los registros pesqueros del Parque Nacional, lo cual ha ocasionado muchos reclamos y protestas que aun no tiene solución definitiva, esto dio lugar a la toma de las instalaciones del Parque Nacional a finales del mes de octubre de 1999 en Puerto Baquerizo Moreno.

Tab. No. 28 Número de Embarcaciones Pesqueras Artesanales Registradas

Año	No. Embarcaciones
1993	101
1996	270
1998	197
1999	222
2000	417
2001	446

Fuente: Unidad de Recursos Marinos, PNG

Según el Jefe Técnico del SPNG en San Cristóbal al rededor del 30 o 40% de las embarcaciones no tienen un permiso de pesca, los motivos son los siguientes:

- Gente que liquidó sus contratos en las oficinas públicas, con lo que recibieron de la compra de la renuncia se hicieron o compraron embarcaciones.
- Algunos pescadores han ido ahorrando y han adquirido embarcaciones y,
- Gente en general que compra embarcaciones porque lo ven como una inversión (entrevista, Jefe Técnico del SPNG, San Cristóbal, enero 2000).

A estos motivos que señala el entrevistado, los pescadores entrevistados en esta isla afirmaron no haber estado en el momento de hacer el registro pesquero, por lo cual no constan en las listas, pero han sido pescadores durante muchos años. Teniendo en cuenta estos detalles, podemos hacer una clasificación por isla y por tipo de embarcación según los registros oficiales del Parque Nacional Galápagos

Tab. No. 29 Número de Embarcaciones por tipo y por isla. Año 1999

ISLA	BOTE	FIBRA	PANGA	TOTAL
ISABELA	7	11	51	69
S. CRISTÓBAL	25	1	56	82
S. CRUZ	20	12	39	71
TOTAL	52	24	146	222

Fuente: Registro Servicio Parque Nacional Galápagos, 1999

En San Cristóbal es el lugar en donde se encuentra la mayor flota pesquera del archipiélago (36.6), seguido de Santa Cruz (32.1%) e Isabela (31.2) pero las diferencias son mínimas por lo que su podía afirmar que en términos generales existía una distribución similar en las tres islas.

Sin embargo, este panorama ha cambiado porque ha existido un aumento considerable de la flota pesquera de un año a otro sobre todo en la isla de San Cristóbal como muestra el siguiente cuadro de embarcaciones registradas legalmente en el SPNG:

Tab. No. 30 Número de Embarcaciones por tipo y por isla. Año 2000

ISLA	BOTE	FIBRA	PANGA	TOTAL
ISABELA	9	30	56	95
S. CRISTÓBAL	32	33	148	213
S. CRUZ	22	32	55	109
TOTAL	63	95	259	417

Fuente: Registro Servicio Parque Nacional Galápagos, Mayo 2000

Si se analiza el cuadro, actualmente la mayor flota pesquera se concentra también en San Cristóbal (51%), de ahí Santa Cruz (26.2%) e Isabela (22.8%), sin embargo, las similitudes que existía hasta el año pasado han variado notoriamente encontrándose en puerto Baquerizo Moreno más de la mitad de la flota pesquera de todo el archipiélago. Pero el gran incremento es de fibras y pangas.

Si se contrasta estos datos con las cifras de la población económicamente activa que se dedica a la pesca, resulta que si bien Isabela tiene los porcentajes más altos, en esta isla se encuentra la menor flota pesquera, no así en San Cristóbal en donde se concentra la mayor flota, de ahí que el peso del sector en la economía de la isla es más fuerte como señalamos anteriormente.

Adicionalmente hay que señalar que debido a las nuevas políticas establecidas en la Ley de Régimen Especial para la Conservación y Desarrollo Sustentable de la provincia de Galápagos¹¹⁶ y por la existencia de un nuevo Plan de Manejo de la Reserva Marina, los pescadores vivieron un proceso de “formalización” acelerada que va de la mano de su proceso de cambio acelerado en lo económico y en lo técnico.

Por otro lado, como se ve en la tabla No. 28 los porcentajes más altos corresponden a “pangas”. El 62% de la flota pesquera son pangas, el 22.8% fibras y el 15.1% botes.

¹¹⁶ Hasta el mes de agosto de 1998 más del 60% de los pescadores no estaban afiliados a las cooperativas de pesca, luego a partir de las regulaciones expuestas en la Ley Especial se exigió como requisito para ejercer la actividad tener calidad de residente permanente y estar afiliado a una de las cooperativas existentes en las islas.

Del total de pangas en la actualidad más de la mitad se encuentra en Cristóbal (57.2%) habiendo similitud en las otras islas (21.6% en Isabela y 21.2 en Santa Cruz)¹¹⁷. Varios son los motivos para que haya más pangas que botes y fibras, aparte del precio,

“Las pangas construimos aquí. Hay los astilleros que se encargan de eso, se utiliza más pangas porque es más fácil de maniobrar que las fibras, como aquí hay tanto roca y punta salida cuando se sale para la langosta, que si te golpeas es fácil poner un parche de madera y listo, pero en las fibras no se puede. Las pangas que se utilizan aquí son diferentes, dependiendo de cada isla. Por ejemplo las de S. Cristóbal tienen medio curva la proa. En Isabela es más redonda. Los colores son diferentes: rojo y blanco en Cristóbal, verde en Isabela y rojo y azul en Santa Cruz, es que tenemos que diferenciarnos” (entrevista, 05-09-99).

Esta diferenciación que anota el entrevistado no tiene consecuencias en la delimitación de “áreas de pesca” exclusivas para cada isla. Todos los pescadores pueden acceder en las zonas permitidas y establecidas en la actual zonificación de la reserva marina. La “diferenciación” mencionada no tiene solamente fines de registro (formalización), sino que tiene implicaciones de identidad local isleña.

Al respecto, como se anotaba anteriormente, la población de Galápagos es heterogénea, su procedencia o rutas de llegada a las islas es variado, sin embargo, si asumimos una postura constructivista de la identidad, en términos de no entender esta como algo esencial, estático o prefijado, sino por el contrario, la identidad es una construcción en perpetuo rediseño, en donde las interrelaciones o diferenciaciones con el “otro” van dando las pautas de formación de la identidad, en Galápagos dichas identidades están marcadas por el lugar de asentamiento de los llegados y en relación a los “nativos” de acuerdo a las isla de nacimiento, asumiendo una “identidad primordial” por la isla (soy de Cristóbal, soy de Isabela) y mas no en términos de una identidad “Galapagueña”¹¹⁸.

¹¹⁷ En el año 99, del total de pangas había cierta paridad en las islas 35.2% en Isabela, 38% en San Cristóbal y 25% en Santa Cruz.

¹¹⁸ Si bien el tema de la identidad en Galápagos merece una investigación profunda, lo anotado se queda en un nivel de hipótesis, pero en mi estadía en las islas pude percibir esta diferenciación entre ser isabeño, cristobaleño o cruceño, sobre todo en la población joven de las islas. Es interesante las categorías usadas por los residentes en las islas: “nativo” (de Galápagos), “afuereño” (a los ecuatorianos que recién llegan a las islas y todavía no tienen una aceptación social) y “colorados” (para referirse a toda la población turística o extranjera que está de tránsito por las islas) Al respecto la investigación realizada por Ospina (2000) constituye el primer trabajo sobre Identidades en Galápagos.

Retomando el tema de análisis, en cuanto al sistema de propulsión de las embarcaciones, la mayoría está equipado con motores fuera de borda (pangas y fibras) y los botes con motores estacionarios. En cuanto al material de las embarcaciones, la mayoría son de madera y un pequeño porcentaje están construidas con fibra¹¹⁹. Sin embargo estas implementaciones, sobre todo los motores fuera de borda y fibra son recientes, “más antes en Santa Cruz se tenía canoas, no pangas que ahora es a motor, se tenía canoas y se cogía un palo con boyas para que la canoa no se vire porque es muy voluble y pescábamos en las orillas y con chinchorro.” (taller pescadores San Cristóbal, enero 2000).

Aparte de las consideraciones técnicas que se ha mencionado hasta el momento (capacidad de carga, tipos, material, etc.), es necesario hacer otro tipo de lectura sobre las embarcaciones, a las cuales he denominado “**espacios cerrados e inciertos de la vida laboral cotidiana**”, a continuación aclaro esta idea.

Según Agnes Heller, en términos muy generales la vida cotidiana está compuesta de dos aspectos: la vida familiar y la vida laboral. Para los pescadores, cuando realizan viajes largos, la embarcación se transforma no solo en su lugar de trabajo, sino en su espacio de vida cotidiana¹²⁰ y cumple la función de hogar en alta mar: ahí se duerme, se come, se bañan, se hacen las necesidades, se conversa, se juega, etc. y por lo general no son siempre las mejores condiciones¹²¹.

En las horas de no trabajo algunos aprovechan su tiempo para descansar, jugar (juegos de cartas, sobre todo cuarenta), leer y conversar, etc. Se trata de vivir alegre porque a

¹¹⁹En el estudio de Gaibor et al (1999), el 90% de las embarcaciones en Isabela está equipada con motores fuera de borda y el 10% tienen motores estacionarios. En cuanto al material, el 85% está hecha de madera y el 15% de fibra. En un reciente estudio más detallado, Murillo(1999) señala que las embarcaciones pesqueras (botes y pangas) en San Cristóbal están construidas con forro de Laurel (las embarcaciones más viejas) y con forro de Alcanfor (las embarcaciones construidas recientemente). Las cuadernas están hechas de manzanillo (especie protegida), las quillas principalmente de Matazarno (especie protegida) y los amarres de Chanul.

¹²⁰En las temporadas de langosta, los pescadores que trabajan embarcados pasan un promedio de 20 días a bordo y 10 en tierra; la temporada de langosta dura 4 meses.

¹²¹La mayoría de los botes pesqueros no tiene servicios ni duchas, las necesidades se hacen en la popa. Se come por lo general en algún espacio abierto en babor o estribor. En el cuarto de cocina solo alcanza una cocineta de 4 hornillas, unas pocas ollas y la vajilla (diario de campo, 24-09-99).

veces la convivencia por varios días, mal llevada, puede ocasionar problemas entre los pescadores, de ahí que viven una relación de camaradería cuando están embarcados.

Uno de los atributos que influyen en la sociedad y cultura de los pescadores es el de la limitación del espacio en el lugar de trabajo¹²². En efecto, denominamos a las embarcaciones como espacios cerrados debido a que la capacidad de movimiento y de maniobra a bordo es mínima, todos los trabajos de procesamiento del producto que se tienen que hacer son dificultosos por las incomodidades de las embarcaciones.

Recuerdo que en una reunión de la Junta de Manejo Participativo, en donde se discutía sobre el tamaño de las embarcaciones, muchos de los pescadores pedían y piden el aumento de las embarcaciones a 18m. Sus argumentos en este punto, iban en relación a la incomodidad¹²³. Al no llegar a un consenso un dirigente se dirigió hacia el representante del sector de conservación, quien no es ecuatoriano y le habló en los siguientes términos:

“Señor, usted no tiene nacionalidad, ni autoridad, no tiene ni voto¹²⁴, le invito a que pase 10 o 15 días en alta mar para que sepa las incomodidades que hay que pasar como orinar en el techo u oler los "pedos" de los compañeros, por muchos motivos pedimos el aumento”(diario de campo, 15-07-99).

Sintetizando esta primera idea, la embarcación se transforma en el espacio trabajo-hogar el tiempo que pasan navegando en el cual se lleva una vida de camaradería. Sin embargo, hay que anotar una característica singular: este espacio cerrado es un espacio netamente masculino¹²⁵, aspecto primordial de la identidad del pescador y de la

¹²² Otros atributos señalados por Pollnac (1987) son: disponibilidad del recurso, tanto predecibles como impredecibles; aislamiento relativo del lugar de trabajo con respecto a la comunidad; recursos o especies de propiedad común; falta de control claramente definido sobre los factores de producción y lugar de trabajo relativamente peligroso.

¹²³ Sobre el tamaño de las embarcaciones, más allá de la incomodidad, que si la hay, el problema radica en la capacidad de inversión, rentabilización y vinculación con el mercado exterior. La transición de artesanal a semi industrial exige más tiempo en el mar e ir cambiando de artes, lo cual implica más presión sobre los recursos, aspecto que no beneficia a la protección del entorno marino.

¹²⁴ En esta parte de la cita se refleja un “nacionalismo” exacerbado, que hay que tener muy en cuenta porque refleja una postura de rechazo por parte del pescador hacia el extranjero, científico y conservacionista que impide desde su visión el progreso y desarrollo del sector pesquero. Este tema se habla en extenso en el capítulo de conflictos socio-ambientales.

¹²⁵ Como también lo son los cuarteles, los conventos o colegio solo de hombres por citar algunos ejemplos.

formación del mercado laboral, es por eso que se escucha común mente que, “para la pesca se necesitan hombres”.

Por otro lado, también he denominado espacios inciertos por los peligros que uno corre cuando está a bordo. “la pesca es sacrificada, si no te pones pilas...y todos los pescadores somos conscientes del riesgo que corremos” (taller San Cristóbal, 01-2000). Muchos de los pescadores con los que conversé habían tenido algún tipo de accidente o riesgo en alta mar. La frase con la que inicié este capítulo, “Así como el mar nos da el mar también nos quita, y puede quitarnos hasta la vida”, como mencionaron repetidas veces, dice mucho de su forma de aprehensión de la vida y de los riesgos que se juegan en cada faena, lo que influye de manera directa, aunque no siempre consciente, en su comportamiento y por ende en su cultura.

Para el pescador el mar es la fuente de sus ingresos, el mar le da todo, pero también le puede quitar aún más, la vida. Así, el salir al mar y no estar cien por ciento seguro de regreso y vivir con cierta incertidumbre hace que su comportamiento no se dirija al ahorro y se encamine al derroche producto de las incidencias que tiene el tipo de actividad en la visión de los pescadores.

“El mar que es un lugar básico de interacción productiva adquiere un valor ambiguo: por un lado este espacio les da el sustento que es igual a la reproducción de la vida, pero inversamente el mar puede arrebatar todo y provocar la muerte¹²⁶. La itinerancia entre estas dos probabilidades hace que el ritmo vital de los pescadores se marque con el segundo que respiran y que por esta y otras causas como el aislamiento durante las jornadas de trabajo hacen que su visión adquiera un sentido inmediatesta” (Andrade,1995:25).

Cabe anotar que Galápagos por su ubicación geográfica, al ser un archipiélago alejado del continente hace aún más peligrosa su navegación, hay lugares en donde las corrientes son muy fuertes, también el agua en invierno alcanza temperaturas muy bajas que puede causar la muerte por hipotermia, luego de un corto período de contacto con el

¹²⁶ En mi estadía en las islas ocurrieron tres accidentes fatales a pescadores que les costó la vida. El uno, un capitán de Cristóbal que según los informantes, salió por la noche a hacer sus necesidades y nunca más regresó. De los otros dos nunca se supo qué fue lo que exactamente ocurrió, pero jamás regresaron a puerto pese a los operativos de rescate que se montaron en las islas.

agua, si llega a caerse o si la embarcación naufraga. Y esto, sin contar con los riesgos que corre por la actividad en sí. Ya hablamos sobre los peligros del buceo con compresor, además que alguna mala maniobra del “panguero” puede ser fatal como le ocurrió a un buzo cuando estuve embarcado, que por una mala coordinación le pasó la hélice por la cabeza y hombro rompiéndole el traje y cortándole gravemente la cabeza¹²⁷. A esto hay que añadir lo que hemos dicho en el transcurso de estas líneas

“La sociedad galapagueña no está compuesta de una población con vocación por el mar. Las primeras colonizaciones exitosas estuvieron compuestas por agricultores, poco amistosos con el océano. Las mismas actividades pesqueras son recientes y salvo unas pocas excepciones, la actual comunidad pesquera de las islas es la primera generación de pescadores residentes” (Ospina, 2000: 34).

En esta segunda noción de la embarcaciones como espacio incierto, en donde se corre muchos riesgos¹²⁸, una vez más asoma la idea de que el buen pescador es fuerte, conoce su oficio, usa bien las herramientas, “hay que ser agarrados para subir las redes o meterse en los huecos”.

Si unimos los elementos señalados, por un lado la noción de espacios cotidiano cerrado y de camaradería, y por otro la noción de espacio incierto de riesgo y de fuerza, en **todos éstos está implícito formas de auto valoración que van construyendo la identidad del pescador**. Nótese de paso que todas las características señaladas refuerzan valores masculinos tradicionales a los que hay que añadir el consumo del alcohol y su frecuente visita a prostíbulos.

Visto así en la pesca se da una clara división sexual del trabajo, no solo por la actividad en sí (extracción de los recursos), sino también por la existencia de espacios cerrados

¹²⁷ A todos estos aspectos se le puede sumar infecciones bacteriales y virales de la piel, que son comunes e influyen notoriamente en el tipo de relación que tienen con el entorno y en la forma en que ellos asimilan estos riesgos de la actividad.

¹²⁸ Según Oliva (1992) los principales riesgos de la pesca son: el trabajo propiamente dicho que se realiza en alta mar; la condición perecedera del producto por la ausencia de cámaras frigoríficas; condiciones de salud debido al contacto con el medio húmedo, y presencia de lobos marinos. Este último factor también se da en San Cristóbal, los cuales, si bien no atacan, han causado hundimientos a las pangas por cuanto estos animales se suben en el interior y por el exceso de peso han echado a perder las embarcaciones. Actualmente es muy común ver alambres de púas en las pangas cuando están ancladas para que no se puedan subir los lobos.

Un riesgo adicional de la vida en alta mar que no se da en Galápagos pero sí en el Ecuador continental es la presencia de piratas que por las noches se dedican a asaltar las embarcaciones.

netamente masculinos en donde se construye y se define toda la valoración del “ser hombre” en donde entran en juego incluso nociones corporales -el ser fuerte o robusto activando connotaciones físicas del buen pescador¹²⁹.

Resumiendo, en términos generales esta concepción de las embarcaciones (trabajo-hogar) como un espacio cerrado y aislado rodeado de un mar abierto e infinito, lejos de sus familiares y comunidades hace que su percepción sobre el entorno y sobre la forma de relacionarse con el medio marino difiera notoriamente de las otras actividades que se realizan en las islas. Como señala Pollnac et al,

“Existen marcadas diferencias entre trabajar a cinco millas de la costa navegando en un bote, y trabajar a una misma distancia de la comunidad pero en tareas agrícolas o en una fábrica. La dependencia del productor de la tecnología humana, para mantenerse con vida y regresar a salvo, es mayor en el mar. La mayoría de los trabajos que realizan los pescadores ocurren lejos de la vista y de la comunidad. Esta característica permite deducir que los lugares de trabajo de los pequeños pescadores condicionan una situación de aislamiento social y psicológico” (Pollnac et al, 1987:142).

Agregamos a la cita que este aislamiento social y psicológico no solo afecta al pescador sino que influye de manera directa en la forma de concebir el espacio doméstico y por ende las relaciones conyugales y familiares. “La familia del pescador está acostumbrada a que uno tiene que irse al mar; son costumbres, cuando ya le ven mucho en la casa ya no le quieren” (entrevista, pescador San Cristóbal), o como respondió una hija de un pescador: “la mayor parte del tiempo mi padre pasa fuera de la casa, eso ya es normal para mí” (diario de campo, 8-12-99).

Todos estos detalles nos hacen pensar que en la auto valoración del pescador hay una fuerte idea de **autosuficiencia e independencia** fruto principalmente de su dinámica laboral en alta mar. Dicha independencia se expresa en varios niveles de su vida cotidiana, ya sea en sus relaciones con sus patrones, con sus familias-parejas o frente a las autoridades de control u organizaciones conservacionistas. En todos estos espacios esta la idea de “yo puedo hacer lo que quiera”, situación que explica de cierta manera

¹²⁹ Incluso se puede hacer una lectura iconográfica de la escultura que existe en puerto Baquerizo Moreno “El pescador”, en donde se sobredimensiona los rasgos físicos (fuertes) del buen pescador.

los constantes rechazos y molestias por la “imposición” de monitoreos de pesca, regulación de artes y embarcaciones, calendarios pesqueros, etc. De ahí que cada vez que pueden burlar todo tipo de controles expresaran una reivindicación de sus cualidades como pescadores libres e independientes.

Finalmente para terminar este acápite anotemos que todas las embarcaciones poseen un nombre que por lo general se lo relacionan con un miembro del hogar. Andrade (1995) afirma que en términos culturales, “es interesante la ubicación de la mujer no tanto en la actividad, sino en la “feminización” en los nombres que asignan a las embarcaciones. Una buena parte de estas tienen nombres de mujeres, que además son los nombres de algún miembro de la unidad doméstica, este papel simbólico asigna una identidad que está integrada en la cosmovisión de los pescadores y que matiza la relación de género en la pesca” (Andrade,1995:16).

Al respecto si bien es cierto lo que afirma el citado autor, el rol de la mujer va más allá de la “feminización” de los nombres de las embarcaciones (no llegan ni a la mitad) y si bien su rol en cuanto a la captura es minúsculo en otros aspectos¹³⁰ (relacionados con los conflictos) juega un papel importante que serán analizados en otro capítulo.

3.9.- ¡Vive, vive la vida vívela, aunque mañana te mueras... Hacia una interpretación del comportamiento frente al gasto de los pescadores.

En primera instancia se puede afirmar que el comportamiento económico de los pescadores es de corte inmediatista-cortoplacista, de tratar de satisfacer sus necesidades del presente, del vivir el ahora, el mismo que está en estrecha relación con el significado de trabajar en el mar que analizamos anteriormente. Es por eso que, entender su comportamiento económico significa comprender parte de su cultura y su forma de aprehensión de la realidad.

¹³⁰ Según la información del Grupo focal realizado con esposas de pescadores. Muchas de ellas ayudan o se encargan de manera directa en armar el viaje (compra de productos, aceites, gasolina, etc.) y algunas también ayudan en la comercialización. Pero esto no es una generalización. Agradezco a Pablo Barriga y Enrique Ramos por la información. Al respecto Ver Ramírez y Arboleda (2001) “Género y Ambiente en Galápagos” Fundación Natura, WWF.

Como señalamos anteriormente, los pescadores tienen un sentido práctico que están dentro de lo que Ospina denomina como “**culturas extractivas**”, entendido como la forma a través del cual ciertos grupos o individuos se relacionan con el entorno natural –del cual conocen su dinámica- para extraer de manera directa los recursos que ésta tiene. Expliquemos los contenidos de esta noción¹³¹.

Los pescadores, como los concheros/as en Esmeraldas, los recolectores en los bosques tropicales, cazadores de la amazonía, etc., provienen de sociedades que extraen recursos directamente de la naturaleza y que lo hacen a una escala pequeña en un lugar relativamente abierto: para ellos la naturaleza se regenera sola y es interminable. En estas sociedades no existe la noción de escasez absoluta: el mar (o la tierra) es infinitamente “rico”. Si bien admiten que algunas especies han escaseado piensan que no se acabará jamás¹³².

Para los pescadores artesanales el mar es la fuente de trabajo y los recursos marinos son recursos que explotados generan ganancias y mejoras económicas. En efecto, al preguntar qué representan los peces, pepinos y langostas, los pescadores respondieron que son “recursos explotados”, idea que refuerza el sentido de pertenencia a una cultura extractiva.

Estas sociedades extractivas existen mediatizadas por un amplio conocimiento de las lógicas naturales. Tiene un saber cotidiano pragmático del mar y su entorno natural a todo nivel: en cuestiones de navegación por ejemplo se orientan por el cielo, estrellas, puntas de las islas, movimiento de las olas, etcétera¹³³. En esta línea Godelier (1978) señala: “La amplitud de estos conocimientos empíricos que poseen las sociedades primitivas y agrícolas sobre su entorno natural es frecuentemente inmensa”.

¹³¹La siguiente interpretación, que se queda a un nivel de hipótesis, debe mucho a Pablo Ospina fruto de conversaciones y lecturas a los primeros borradores de este trabajo.

¹³² Estas ideas están muy relacionadas con la creencia en un ser supremo generoso que a puesto los recursos sobre la tierra.

¹³³ Hay que señalar que casi ninguna embarcación tiene GPS, y la utilización del compás o brújula sirve de apoyo a su saber empírico.

Y en cuestión de pesca la historia se repite, saben donde existe el recurso, saben cómo se reproduce y son dependientes de los ciclos naturales: del clima, de los tiempos de regeneración natural, de la bravura del mar o de la presencia de otros animales.

“...los pescadores tienen por experiencia, transmisión oral, gran número de conocimientos meteorológicos, oceanográficos y biológicos, así como diferentes técnicas que les permiten prever las variaciones de las condiciones naturales y adoptar sus técnicas de pesca; saben también de las influencias de las corrientes y de la dirección de los vientos, sobre las migraciones de los peces, sobre su crecimiento, las variaciones y colores del cielo, de las nubes, del mar, en diferentes momentos del día, como presagios de cambios climáticos” (Alette Geistdoeffer en Oliva, 1992:20).

Son, por lo tanto, sociedades frágiles que tienen muy pocas defensas frente a cambios en las condiciones naturales (cambio climático u otros) o en las condiciones sociales (adaptación a las demandas infinitas del mercado, a la presión demográfica, al cambio de los sistemas de propiedad y en particular a la expropiación de bienes comunes o comunales).

Estas sociedades extractivas no conocen el capital, usan el dinero como un medio de pago, como un modo de intermediación entre la necesidad y su satisfacción, pero no como una fuente de inversión (es decir, como capital). Su fragilidad ante la economía mercantil es mayor, pues la única forma de “invertir” es hacerlo en la misma lógica extractiva que no resiste la presión del mercado: aumentar las embarcaciones o hacer barcos más grandes, artes más eficientes.

En este camino hacia la modernidad¹³⁴ que se dirigen las culturas extractivas, uno de los elementos que la constituyen, según García Canclini, es el proyecto **expansivo**, o sea,

“aquella tendencia de la modernidad que busca extender el conocimiento y la posesión de la naturaleza, la producción, la circulación y el consumo de los bienes. En el capitalismo, la expansión está motivada preferentemente por el incremento del lucro” (García Canclini, 1989: 31).

¹³⁴ Según Habermas retomado por García Canclini (1989) hay que diferenciar entre la modernidad entendida como etapa histórica, la modernización como proceso socio económico que trata de ir construyendo la modernidad, y los modernismos, o sea los proyectos culturales que renuevan las prácticas simbólicas con un sentido experimental o crítico.

Así, esta transición hacia la modernidad, dado este carácter expansivo que advertimos, arrasa a estas culturas y lleva consigo a los recursos naturales que se regeneran bien en el contexto social de sociedades extractivas pequeñas y controladas, pero que se adaptan mal a sociedades con mercados que convierten a la demanda en algo virtualmente infinito. Así por ejemplo, la demanda del pepino de mar –para consumo principalmente en los países asiáticos- provocó el agotamiento de este recurso en las costas litorales ecuatorianas y la disminución en las islas Galápagos.

Además, esta transición está ocasionando **conflictos en las sociedades extractivas** ya que empiezan a ‘chocar’ formas distintas de concebir el trabajo, el ocio y por ende el sentido del tiempo que ellos tienen. Los tres relatos y vivencias levantados en mi trabajo de campo en las islas¹³⁵ dan cuenta de lo señalado:

Relato uno: “...yo entiendo que los armadores ahora quieren traer gente de afuera, porque ellos ya están metidos en el trabajo. Pero aquí nosotros salimos una sola vez, cuando ya se nos acaba la plata otra vez volvemos a trabajar, no necesitamos para más, aquí siempre hay que comer y de hambre no hemos de morir” (diario de campo, 1-10-99).

Relato dos: “... entonces el asunto aquí es el problema de la chupa, se dedican mucho al trago y no ahorran, hay gente que se han hecho viejos, que se les a acabado hasta la salud y no tienen nada, nada, si no fuera porque están arrimados donde un hermano, o donde el papá, estarían en la calle. De esa gente hay bastantes, y todavía hay jóvenes así, que no piensan más, llegan de viaje y es a chupar, se acabaron la plata y por ahí están sacando a su tío para ir vuelta al viaje y otra vez se repite” (taller, Pescadores San Cristóbal, 08-01-2000).

¹³⁵ Sobre todo en mis conversaciones con pescadores. Este relato escuché y lo viví varias veces en toda mi estadía en Galápagos.

Relato tres: una tarde que me encontraba recorriendo las calles de Puerto Villamil haciendo un inventario de todos los bares, barras y discotecas que hay en esta isla¹³⁶. En uno de estos sitios se encontraban un grupo de pescadores conocidos míos quienes me invitaron a su mesa. Por su rostro y apariencia tenían ya un buen tiempo en el lugar, de repente uno de ellos cogió la guitarra y dijo: “ahí va la nuestra”, empezó a sonar la guitarra; el coro de la canción decía así: Vive, vive la vida vívela, aunque mañana te mueras, vive, vive la vida vívela aunque mañana te mueras... Todos coreaban con fuerza y sentimiento (Diario de campo, 10-12-99).

En este punto es importante hacer una aclaración conceptual para no salirnos de nuestro lineamiento teórico. No se trata de ver a los pescadores opuestas a la modernidad; en este sentido hay que elevar la discusión a otro nivel y salirse de la clásica dicotomía tradición y modernidad. En tal medida retomo el concepto de García Canclini de hibridación cultural el cual nos ayuda a comprender mejor esta temática. Así, el autor citado hace referencia a este concepto en el sentido de que:

“hibridación abarca diversas mezclas interculturales - no solo las raciales a las que suele limitarse “mestizaje” - y porque permite incluir las formas modernas mejor que “sincretismo”, formula referida casi siempre a fusiones religiosas o de movimientos simbólicos tradicionales (García Canclini, 1989:15).

Desde esta perspectiva, las distinciones entre lo tradicional y lo moderno, lo dominante y lo subalterno, y más aún entre lo rural y lo urbano, pierden mucha de su agudeza y relevancia. Se trata de una ruptura de una serie de visiones dicotómicas, que enjaularon la realidad social en supuestos estados de “pureza” o de no contaminación. La hipótesis que emerge de un tratamiento como el que se realiza, no es tanto la de una modernidad que genera procesos de modernización que operan substituyendo lo moderno por lo tradicional, sino por el contrario, de una modernidad caracterizada por intentos de renovación “con que diversos sectores hacen cargo de la heterogeneidad multitemporal de cada nación (cf. García Canclini, 1989: 15; Ramírez, 1995:40).

¹³⁶ Existen un total de 16 sitios en este puerto: La barca Discoteca, Arco Iris Billar, Los Ídolos barra bar, Tequila Peña bar, El Pepinero bar billar, Perla del Pacífico bar restaurante, Cueva del Oso barra bar, El pollo sabroso restaurante, San Peter barra bar, El Toyo, barra billar, Rincón de Willi barra discoteca, La Ruta restaurante, La Tortuga Pepinera soda bar, El encanto de la pepa restaurante (Diario de campo. 10-12-99). (Falta una nueva que desconozco el nombre pero se que el dueño es el comisario del pueblo).

Este elemento de la multitemporalidad y yo añadiría el de la multiespacialidad van conformando, confrontando y construyendo el campo de acción de los actores. De ahí que en este tipo de escenarios que estudiamos encontramos elementos que dan cuenta de lo anotado. Uno de estos está en relación a un comportamiento que, en cierta forma, está fuera de la lógica capitalista, me refiero al **trueque** que realizan en alta mar.

En efecto, todos mis informantes - y mi experiencia del viaje realizado lo pude constatar - afirman que es muy común el intercambio de productos en alta mar entre pescadores y tripulantes de las embarcaciones de turismo o pescadores industriales que llegan del continente. Se intercambia langostas pequeñas, pulpo, pescado por lácteos, embutidos, bebidas alcohólicas o marihuana. Si se viera este intercambio solo en términos económicos el pescador siempre da más (en alguna ocasión incluso intercambiaron periódicos recientes por langosta china), pero este trueque, escapa de cierta forma de la visión productivista de intercambio monetario ya que está mediado por la necesidad del momento.

Se trata de “valoraciones” o “valores” que no son solamente monetarios. El “valor” del periódico o de la marihuana, no se mide exclusivamente por su posibilidad de ser intercambiado universalmente (mediante el dinero) en cualquier tiempo y en cualquier lugar; sino que el valor otorgado está mediado por tiempos, lugares y circunstancias específicas. No es un valor “abstracto”, que subyace en los intercambios de la economía capitalista “pura”, sino de valores que dependen de la situación y de su consumo inmediato.

Se privilegia un valor de uso y concreto en una situación concreta. Debe notarse que esta confrontación o negociación entre el valor de cambio abstracto y el valor de uso concreto es muy a menudo usada y transformada por los agentes económicos más poderosos como una forma de extracción y transferencia de valor desde economías campesinas, extractivas o artesanales hacia sectores de la economía propiamente capitalistas. Esto ocurre porque el mercado (sea que use la moneda o el trueque) es siempre un espacio de

ejercicio del poder, donde las transacciones o intercambios no se hacen entre dos entidades abstractas (la oferta y la demanda), sino entre personajes concretos provistos de intereses, conocimientos y recursos distintos que pueden ser movilizados en su provecho de acuerdo a las circunstancias.

Por otro lado, dada las características demográficas de Galápagos, su población eminentemente migrante (dos tercios de la población son de afuera) y las características históricas de asentamiento en las islas (primero en la parte alta y recientemente en las costas), hace que las comunidades pesqueras no tengan una tradición pesquera ancestral o histórica como la mayoría de las comunas costeras del Ecuador Continental¹³⁷.

Más de la mitad de los entrevistados afirmaron haber tenido otra actividad antes de dedicarse a la pesca y muchos de ellos son gente que se dedicaba a la agricultura o ganadería o que aún tienen como segunda actividad trabajos relacionados con el agro (sobre todo en San Cristóbal). Algo que llamó la atención fue ver como muchos pescadores marcan al pescado como se le marca al ganado; hacen cortes en el filo de la cola o le marcan en la cara para identificar de quien es el producto. Estos actos que son producto del traspaso de una actividad hacia otra da cuenta de la influencia de comportamientos “no pesqueros” fruto de una comunidad que históricamente ha estado influido por varios factores que impide hablar de una cultura propiamente pesquera y más bien de un proceso de formación de las mismas.

Luego de desarrollar en extenso la actividad pesquera desde sus orígenes, los principales tipos de pesca, el peso de la misma dentro de la población económicamente activa, las artes que utilizan, la división del trabajo, formas de distribución de la ganancia y las embarcaciones pesqueras, damos paso al análisis de la segunda parte central del estudio: el tema de los conflictos socio ambientales y los procesos participativos entre pescadores

¹³⁷ Martínez (s/f) plantea que mucho del conocimiento de los pueblos que viven en la zona de alta biodiversidad se expresa en forma de tabúes, de historias y de mitos que sirven para resaltar un principio normativo de respeto, de auto control y moderación, que sin duda son los fundamentos de las relaciones armoniosas con la naturaleza. La autora habla de que en los pueblos de pescadores hay tabúes que prohíben la pesca de hembras, especialmente si están ovadas. Hay otros tabúes que coinciden con los períodos de desove y que actúan como mecanismos naturales de vedas, aspectos que no encontré en los pescadores de Galápagos, salvo una creencia de pescadores Isabeleños para quienes tomas sangre de tortuga les ayuda y protege en sus largas travesías.

y conservacionistas. Solo entendiendo la dinámica laboral y las maneras de negociación dentro del espacio protegido como es la Reserva Marina, podemos tener una mirada holística del sector pesquero artesanal, objetivo nodal de este trabajo.

CAPITULO IV

¿Cómo dialogan pescadores y conservacionistas?

“Nuestra vida, como estos diálogos y como todas las cosas, ha sido prefijada. También los temas a los que nos hemos acercado. Con el correr de la conversación he advertido que el diálogo es un género literario, una forma indirecta de escribir. El deber de todas las cosas es ser una felicidad; si no son una felicidad son inútiles o perjudiciales. A esta altura de mi vida siento estos diálogos como una felicidad. Las polémicas son inútiles, estar de antemano de un lado o de otro es un error, sobre todo si se oye la conversación como una polémica, si se la ve como un juego en el cual alguien gana o alguien pierde. El diálogo tiene que ser una investigación y poco importa que la verdad salga de uno o de la boca de otro. Yo he tratado de pensar al conversar, que es indiferente que yo tenga razón o que tenga razón usted; lo importante es llegar a una conclusión, y de que lado de la mesa llega eso, o de que boca, o de que rostro, o de que nombres es lo de menos”

Jorge Luis Borges.

Capítulo IV

¿Cómo dialogan pescadores y conservacionistas?

La dinámica pesquera desarrollada en el capítulo anterior está conectado de manera directa con el tema de los conflictos ya que son en los espacios de negociación en donde se deciden, el cómo (artes), cuándo (calendario) y cuánto (tonelaje y talla) pescar, por lo que no se entiende la actividad pesquera sin las normativas, negociaciones y conflictos que se dan por el acceso a los recursos.

Por tal motivo, adentrarse en el tema de los conflictos entre pescadores y conservacionistas en Galápagos implica necesariamente hacer una reconstrucción histórica de la forma de relación entre estos dos sectores a lo largo del tiempo para entender el tipo de relaciones sociales, de poder, que se han generado entre ambos sectores, las estrategias y las resistencias que entran en escena y plantear una tendencia general explicativa del resultado de la interacción entre los dos actores.

En el capítulo anterior nos enfrascamos en la problemática pesquera sin entrar en la polémica conceptual de tratar de definir qué es pesca artesanal o pescador artesanal¹³⁸, por el contrario, y siguiendo nuestra línea teórica, hemos indagado a profundidad *cómo se ejerce la pesca artesanal en Galápagos* a partir del estudio de un tipo de pesquería (langosta).

Del sector conservacionista encabezado por el Parque Nacional Galápagos y la Estación Charles Darwin, hemos dicho qué tipo de discurso han desplegado, cuáles han sido sus estrategias, aliados y tendencias de conservación. En el transcurso de estas líneas daremos algunos elementos adicionales sobre este sector que servirán para entender el análisis aquí propuesto. No está demás dejar claro que las ideas que a continuación se desarrollan entran en el campo de la antropología política en donde se indaga

¹³⁸ Para la gente entendida del tema, existen diferentes formas de conceptualizar al pescador artesanal y la pesca artesanal a partir de enfoques técnicos, considerando la embarcación, medios de extracción y esfuerzo físico, otros a partir enfoques socioeconómicos, políticos, culturales, etc. Al respecto Montaña (1987) indica que no existe definición exacta que caracterice íntegramente al pescador, solo existe algunas definiciones parciales. (Sobre el tema ver Villa (1988), Villaleta et. al., (1982), Herdson et al (1985), Montaña (1987).

principalmente el problema del conflicto, poder, participación y la representación entre los dos actores de nuestro estudio: pescadores y conservacionistas.

4.1.- El olvido del mar de Galápagos y los motivos del surgimiento de conflictos

Como hemos dicho anteriormente, cuando se creó el Parque Nacional en el 59 no se tomó ninguna consideración respecto a la mar que rodeaba las islas, y es solo a partir que se decreta la Reserva de Recursos Marinos cuando se pone “legalmente” las primeras restricciones que en la práctica no se hicieron efectivas sino hasta mediados del la década de los noventa¹³⁹ cuando el Instituto Nacional de Pesca (INP) empezó a hacer los primeros monitoreos en el año de 1994 hasta 1996, los cuales fueron retomados por la ECCD en el año de 1997 con el apoyo del PNG¹⁴⁰.

Como se demuestra, en un nivel práctico operativo tuvieron que pasar más de 35 años desde la creación del parque para que se empiece un verdadero tratamiento del medio ambiente marino. Como señala Andrade (1995), lo implementado se ejecutó bajo consideraciones ecológicas, en perspectiva de proteger el espacio con fines de interpretación, estudios científicos y para el desarrollo económico ligado a la actividad turística y a la pesca.

En este contexto el sector de conservación y sector pesquero crecieron separados entre sí¹⁴¹, sin tener ningún tipo de relación, salvo esporádicas ayudas de uno que otro

¹³⁹ Recordemos que los planes de manejo anteriores (1987 y 92) no se pudieron aplicar por cuanto hubo una falta de reconocimiento a nivel local.

¹⁴⁰ El pionero en estudios de biología marina en Galápagos fue Geral Wellington quien estuvo por las islas entre los años 1973-1975, y recomendó establecer un parque marino y ampliar la zona de protección de las aguas alrededor de las islas. Pero fue el Dr. Gunther Reck el que más aportó a partir de sus estudios sobre la langosta a principios de la década de los ochenta, quien realizó sus estudios con colaboración del sector pesquero. Sin embargo, es a partir de la creación del Área de Biología Marina de la ECCD en la década de los noventa y su verdadera implementación a mediados de la misma que se empieza a hacer un seguimiento continuo con colaboración de la unidad de recursos marinos del SPNG. También hay que reconocer los grandes aportes que ha hecho el Dr. Rodrigo Bustamante al área de biología marina.

¹⁴¹ La mala imagen de la ECCD se debió a que, por lo general, asumió una actitud de no contacto con la población. Incluso hoy en día la ausencia de comunicación con la población es el único aspecto negativo mencionado con alguna significación, según la encuesta de opinión realizado por Fundación Natura. Hay que señalar que las instalaciones de la ECCD y PNG se encuentran en el extremo de puerto Ayora. Ospina (2000) habla de la estación como un “getho” más que conforman el bricolage de Galápagos.

científico, quienes pedían a los pescadores apoyo para movilizarse por las islas o recoger información¹⁴². Así, es entendible lo que afirma un pescador:

“...pero ahora tenemos un problema que es que el parque ahora nos está controlando bastante y en parte no nos dejan mucho trabajar, antes no era así, antes podía trabajar tranquilamente, después vinieron las vedas y las restricciones” (taller pescadores, enero 2000).

O como afirmaba el representante del sector pesquero en una entrevista realizada en Puerto Baquerizo Moreno:

“Recién en los últimos años ha existido problemas, recién se interesan por la reserva marina y quieren más zonas de no extracción y se nos recorta cada vez nuestro espacio. La langosta ha sido nuestra principal fuente de ingreso con el seco salado, antes pescábamos todo el año, de ahí seis y ahora cuatro y el recurso se ha mantenido. No es más de cinco años que vienen implementando normatividades en Galápagos y esto se debe solo por cambios en las políticas. Solo les importa el impacto ambiental, pero no se preocupan de las condiciones sociales y económicas de nosotros. Les dan una ayuda al sector turístico y a nosotros nada, hay una relación PNG, ECCD, Turismo. Yo calificaría de cinco las relaciones con el sector conservacionista”.

Sería un error atribuir el nacimiento de los conflictos solamente a las políticas de control que empezaban a implementarse en el Archipiélago, sin embargo, algo cierto es que en la época anterior a los noventa no existió ningún tipo de impedimento para la pesca artesanal e industrial que llegaba de la costa ecuatorial y del resto del mundo¹⁴³.

¹⁴² Según Ospina (2000), existió una vertiente de formación de liderazgos en Galápagos que surgió a partir del desarrollo de las actividades comerciales relacionadas con el turismo y el surgimiento de una “élite” económica local en el cual sobresalieron dos tipos de sectores sociales: pescadores cristobaleños que incursionaron en este nuevo negocio y los pioneros europeos que llegaron a la mitad del siglo, quienes, una vez que se instaló la ECCD hicieron contacto con los científicos y “sirvieron de guías, apoyos logísticos y maestros en el arte de sobrevivir en un ambiente desconocido y agreste”.

¹⁴³ Sobre este tema ver ítem 3.1 de este trabajo. Los únicos sitios donde no se podía pescar eran los sitios de visita turística, lo cual no siempre se respetaba motivo por el cual también existía y existe conflictos entre el sector pesquero y turístico. Los turistas se quejan de que los pescadores dan una mala imagen a los turistas. Manuel Patiño, dirigente pescador, se quejaba en las reuniones de zonificación porque “hay guías que dicen que la presencia de barcos pesqueros dañan la estética del lugar (JMP 4-8-99) Cuando hice el trabajo de campo dentro del bote pesquero e hicimos el intercambio de productos, los pescadores me asignaron para que con el capitán negocié la venta de los productos, al llegar hacia el barco de turismo el capitán de la embarcación pidió que el bote pesquero se pusiera en un lugar no visible para los turistas y al subir al lujoso barco el trato despectivo era evidente.

Es precisamente a mediados de la década del noventa en donde confluyen diferentes aspectos que dieron paso a niveles extremos de conflictividad que abarcó a toda la sociedad galapagueña.

a.- Surgimiento de un liderazgo político local nuevo y radical.- Uno de ellos fue la presencia de ex diputado Eduardo Véliz quien “dejó como herencia una herramienta de lucha eficaz. Su forma de actuar dejó una enseñanza: atacar el corazón mismo del prestigio. Ante el “poder” de los ambientalistas y de los intereses turísticos coaligados; la lucha de los excluidos tiene que hacerse sentir afectando sus intereses estratégicos”... “En síntesis, dotó a la palabra local de la audacia de que carecía y de una estrategia de enfrentamiento que otros no estaban dispuestos a liderar. Con su acción hizo posible lo inimaginable. Las épocas de rebelión no son tanto el resultado de la acción de sujetos radicales como las productoras de actores radicalizados (Ospina, 2000:22-23)¹⁴⁴.

b.- Pesca de Pepino Mar.- como ya se ha dicho anteriormente en la década del noventa es cuando surge la pesca de pepino de mar transformando la dinámica pesquera de las islas.

c.- Conservacionismo extremista.- por el lado del sector de conservación y a la cabeza de ECCD hubo una persona de carácter fuerte Chantal Blanton, la misma que tenía una postura cerrada de conservación de las islas fruto de su corriente eminentemente científica¹⁴⁵. A decir de un propio miembro de la estación que trabajó en la JMP: “ninguna de las políticas de manejo que se están llevando a cabo hubieran sido posibles con la presencia de la antigua directora” (entrevista J.H, Santa Cruz 12-05-99).

¹⁴⁴ Ospina, se refiere así del Véliz: “... Se trata de un manabita de extraordinario carisma, memoria y dotes lingüísticas. Inició su fulgurante carrera como guía de turismo y la terminó como Diputado de la República., implicado en turbios negocios ligados al gobierno de Abdalá Bucaram. Era un "afuereño", casi un advenedizo, que vivía en campaña política permanente, que recordaba a cada persona por su nombre y los problemas de su familia, y que al hacerlo y darles el tiempo de su deferencia les devolvía su dignidad de gente pobre pero humana. Usaba los recursos del clientelismo político y del magnetismo personal y sabía combinarlos hábilmente con su falta de escrúpulos.. Amigo y protector de los “pepineros” ilegales, era simultáneamente, enemigo acerado de todas las restricciones ambientales. Llevó hasta el antagonismo más radical el conflicto existente contra los representantes del mundo de la conservación, pero también contra las empresas turísticas asociadas a ellos. Véliz supo liderar hábilmente estos conflictos entrecruzados, contradiciéndose a veces de forma flagrante, y sacar partido de ello. Dirigió las primeras huelgas de la historia moderna de Galápagos e inauguró un estilo político que persiste hasta hoy”.

¹⁴⁵ La Dr. Chantal Blanton lideraba la corriente naturalista de la que hablamos en el capítulo 2.

Para Christophe Grenier el motivo central del conflicto de los años noventa fue la radicalización de la política del "turismo selectivo" (es decir, el turismo basado en grandes empresas continentales) expresada políticamente en el Plan Global de Manejo Turístico y Conservación de Galápagos, aprobado en 1991 (Presidencia de la República 1991). Según este autor, esta política, basada en la alianza del sector conservacionista, la burocracia quiteña y las grandes empresas turísticas enfrentó, por primera vez en la historia de Galápagos, a una élite local que pudo borrar una propuesta alternativa de manejo de la renta turística (Ospina, 2000).

“Al margen de la exactitud de esta interpretación, ésta fue la lectura de las élites locales ante el Plan Global...” “En enero de ese año (1994), el Gobierno Nacional preparó un proyecto de Decreto Ejecutivo formidablemente restrictivo, que expresa bien las características del conflicto percibido y vivido en esos años difíciles. Se suspenden por 4 años las concesiones turísticas para barcos y hoteles en las islas, se ratifica la prohibición de pescar pepinos, langostas y tiburones, se prohíbe la exportación de productos marinos fuera del archipiélago y el registro de nuevas embarcaciones de pesca o el incremento de su capacidad por cuatro años” (Ibid).

En este contexto, según Grenier, si el gobierno hubiese querido estrangul经济icamente a la población de Galápagos no hubiera hecho algo diferente: todos los sectores productivos insulares son ahorcados con el pretexto de proteger los recursos naturales de las islas" (Grenier en Ospina, ibid).

Todo esto llevó a un hecho que ha aun está en la memoria de los que vivieron en esa época: el denominado **septiembre negro de 1995** en donde se tomaron las oficinas e instalaciones del PNG y la ECCD por espacio de 15 días. Esta fue la protesta más fuerte y larga de las varias que hubo en esas épocas. Al recordar estos hechos unos entrevistados asumían como una época de reivindicación por el descuido de la población: “no éramos solo los pescadores era todo el pueblo que estuvo protestando” (diario de campo 23-09-99). Pero por otro lado, el sector de conservación recuerda con cierto miedo todo lo vivido. Una carta de aquella época explica el por que:

“Esta mañana, cuando el personal de la ECCD llegaba a iniciar sus labores, se encontraron con la ingrata sorpresa de que la entrada principal del terreno de la

Estación, frente al Hotel Galápagos, estaba en manos de un grupo de personas que se identificaron como pescadores...Posteriormente, varios grupos de los pescadores invadieron los predios de la ECCD y PNG, algunos con las caras tapadas y otros en estado de aparente embriaguez, con el objeto de tomar control de los muelles, posibles sitios de ingreso a las instalaciones... Al señor Granja, aparente dirigente del grupo que fue al muelle, le aclaramos que no estábamos de acuerdo con su presencia en áreas restringidas de la Estación como es el muelle; pero hemos sido amenazados por los pescadores que portaban machetes y garrotes¹⁴⁶”.

Como se ve, esta fue una época de convulsión¹⁴⁷ que sin embargo dio origen a nuevas formas de reorganización de la sociedad galapagueña, como manifestó un entrevistado: “todo esto dio origen a algo muy de Galápagos, de reivindicar lo de adentro y no lo de afuera”. En palabras de Ospina (ibid) “Lo importante es que permitió "cuajar" una propuesta, una política insular, darle poder de negociación y foguear en la lucha a un liderazgo local naciente. La salida negociada a la coyuntura y al enfrentamiento de proyectos políticos competidores solo pudo hacerse al precio del cambio de los protagonistas”.

En efecto, Véliz salió con la caída del ex-presidente de la república Abdalá Bucaram y la cabeza de la ECCD también terminó su cargo por las mismas épocas, dando lugar a nuevos actores. Todo esto permitió que se cristalicen ciertos cambios que facilitaron la aprobación de la Ley Especial de Galápagos y la posterior reelaboración del Plan de Manejo.

Es de resaltar la postura del director entrante de la ECCD, Robert Bensted-Smith quien tiene una posición muy diferente fruto de su gran conocimiento en Manejo de Parques Nacionales. Su postura dialógica se opone a la de la antigua directora y a la de algunos jefes de área actuales. Visto en perspectiva la tendencia de inflexión de la actitud de la ECCD hacia los problemas sociales es positiva a partir de año de 1996 cuando Bensted-

¹⁴⁶ Anotamos algunos de los pasajes de la Carta de Chantal Blanton, Ph.D. dirigida al Gobernador de la Provincia de aquel entonces Pedro Zapata con fecha 3 de enero de 1995.

¹⁴⁷ En vista al rechazo que tenía la ECCD, la empresa norteamericana Green Com, consultora contratada por la FCD, sugiere la creación de un área de comunicación y educación, (si bien existían programas y proyectos de educación ambiental desde la década de los 60's estos no estaban dentro de un área específica de acción como es hoy en día) en tal medida esta área “nace como algo más instrumental, como en esas épocas la estación era mal vista, el objetivo era tener soluciones prácticas, no importaban los conceptos y las nociones de fondo de la importancia de crear un área de comunicación y educación” (entrevista J.H, 12-05-2000).

Smith asume la dirección de la estación. Todos los informantes, de ambas partes, concuerdan con lo anotado.

Sin embargo, esta postura diferente de entender la conservación han ocasionado conflictos al interior de la ECCD, sobre todo porque hay tendencias dentro de la misma que todavía están en la línea del pasado y siguen pensando que la ECCD solo tiene que dedicarse a la ciencia¹⁴⁸.

También es necesario señalar¹⁴⁹, convirtiéndose este término en la panacea de las nuevas formas de hacer política dentro de las islas, adicionalmente en las primeras reuniones del grupo núcleo (G.N) se estableció que todas las decisiones a mas de ser participativas debían ser por consenso.

4.2.- Nacimiento del Grupo Núcleo y los procesos “participativos”

Como afirmamos en el párrafo anterior, el estudio realizado por Macdonald, con el auspicio de la ECCD, concluyó que el manejo de los problemas de la Reserva Marina se ha caracterizado por una ausencia seria de participación local de la población de Galápagos en la toma de decisiones y en la resolución de los problemas. El dilema actual de manejo se basa entonces, en gran medida, en la “sensación de derechos” no tomados en cuenta que sobre los recursos marinos tenían los residentes.

En este contexto, y en vista de que los conflictos y niveles de violencia no paraban¹⁵⁰, en abril de 1997 el sector de conservación llamó a los diferentes usuarios de la Reserva Marina para sentarse a revisar el Plan de Manejo.

¹⁴⁸ Su concepto positivista de definir la ciencia “el estudio y descripción de los fenómenos naturales o artificiales, realizados mediante investigación sistemática de verificación aplicando el **método científico** (Pan de Manejo), hace que todo lo que este fuera del “método científico” se considere “acciones complementarias” (nombre asignado dentro del plan maestro de la ECCD), en el cual entra todo el trabajo del área de educación y comunicación, y obviamente las ciencias sociales, (en este caso ésta investigación no se considera un trabajo científico sino una acción complementaria). Esto a ocasionado problemas internos sobre todo por la asignación de los fondos presupuestarios para cada área. Para algunas personas, les parece inaudito que el Director haya equilibrado los presupuestos por igual, lo que equivaldría a dar la misma importancia a la ciencia que a las acciones complementarias.

¹⁴⁹ El plan Global de Manejo turístico y conservación Ecológica de Galápagos del año 1991 se hizo siguiendo la metodología de la “planificación estratégica situacional” con amplia participación de todos los sectores implicados. Este sería el primer intento y trabajo de metodologías participativas en las islas.

¹⁵⁰ En rechazo a los continuos decomisos, el 15 de marzo de 1997, un grupo de pescadores “secuestró” en una discoteca de Puerto Villamil a varios funcionarios del Parque. En medio de la confusión circulaban amenazas, es especial contra el Capitán de la “Guadalupe River” embarcación de control del servicio del Parque. Por último el 19 de

“Este proceso responde a la necesidad de contar con reglas claras y con la participación comunitaria en el desarrollo de políticas y en el manejo de los conflictos. Los métodos generales han sido aplicados en muchos lugares, pero en Galápagos el proceso se consideraba “único” por muchos de los usuarios participantes. El objetivo en mente fue reunir a los representantes de los diferentes sectores, gremios e instituciones directa o indirectamente considerados “usuarios” de los recursos marinos, para llegar a **consensos** sobre el manejo de la reserva. Se conformó el llamado “Grupo Núcleo” integrado por el sector pesquero, el sector turístico y el sector de Conservación, Ciencia y Educación” (Heylings, P. Et al 1998:15).

Así empiezan los primeros cimientos para la elaboración del nuevo Plan de Manejo que se llevó a cabo a partir de algunos puntos de acuerdo. No está demás recordar que “las decisiones solo pueden funcionar a través de **consenso** y no por mayoría” (Acta del Resumen de discusiones del Grupo Núcleo en cuanto a las actividades de administración y manejo 18-09-97 al 24-09-97, archivos, PNG). Entre las propuestas elaboradas por este grupo figuran:

- Ratificar la condición de “Área Protegida” para la Reserva Marina con responsabilidades jurisdiccionales claramente establecidas
- Definir y legitimar los usuarios de la reserva: número limitado, conocido, con intereses a largo plazo en los recursos marinos y dependencia frente a ellos
- Acceso real al poder de tomar decisiones para los usuarios de la Reserva
- Derechos pesqueros exclusivos para los pescadores artesanales locales, es decir, la eliminación de la pesca industrial dentro de la Reserva Marina.

Es principalmente sobre este último punto y la consecuente defensa de las 40 millas de área marina protegida, a partir del cual se eliminan momentáneamente los conflictos internos y se hizo una bandera de lucha de todo Galápagos que terminaron en marchas por la defensa de la reserva marina y en contra de la pesca industrial¹⁵¹.

marzo de 1997, en un patrullaje de control de la pesca ilegal en Isabela fue herido de bala y debió ser trasladado al continente para su recuperación (Ospina, 1997). Este hecho que movilizó a muchas personas en Santa Cruz y que se conoció en todo el mundo, de boca del pescador involucrado, con el cual pude conversar, negó haber sido él quien disparó y afirmó que el guarda parque se auto disparó (diario de campo).

¹⁵¹ Todavía en estos momentos se utiliza esta herramienta para defender a la reserva marina de la pesca industrial (motivo de otro conflicto). En mi estadía se realizaron dos acontecimientos: una marcha por la defensa de las 40 millas y una protestas en el Parque San Francisco por la eventual salida del barco manteño Mary Cody capturado pescando en aguas de Galápagos. A estas marchas los principales asistentes constituyen los estudiantes de escuelas y colegios.

En teoría los principios¹⁵² bajo los cuales se erige el nuevo Plan de Manejo de la Reserva marina, constituyen los intentos más serios por impulsar toda una política de descentralización y de manejo de una reserva marina.

La creación de la JMP constituye quizá uno de los pocos casos en donde los pescadores artesanales, turisteros y conservacionistas tienen la posibilidad de “sentarse en una mesa” a discutir las políticas de manejo de un área protegida. Solo este simple hecho hace valioso y pertinente la existencia de este espacio.

Como afirma Ospina (2000a:4) “...con nuevos límites (cuarenta millas alrededor de la línea base de las islas en lugar de 15) y con un nuevo modo de administración, es el primer caso de descentralización que se conozca en la historia del sistema jurídico de manejo de las áreas protegidas del país¹⁵³”.

Adicionalmente el mencionado autor señala que "respecto de la AIM, no es que el Ministerio de Medio Ambiente ha cedido la *ejecución* del manejo a una entidad con fuerte participación local¹⁵⁴, sino que ha cedido la autoridad para *dictar las políticas* de manejo del área protegida. Por ello la Reserva Marina de Galápagos no solo es la primera experiencia de descentralización del manejo de las áreas protegidas en el Ecuador, sino que es una de las más radicales figuras de descentralización que se hubiese podido imaginar".

Sin embargo, si se analiza la forma como opera casa adentro, nos damos cuenta que en la tan anhelada frase con la cual se ha publicitado el tratamiento de la reserva marina, “**Del conflicto al consenso**”, en la cual se expresa la postura del sector de conservación, existe

¹⁵² Principios de asignación, responsabilidad, participación, manejo adaptativo, precautelación, sustentabilidad, socioeconómico e integralidad.

¹⁵³ El caso del “Estatuto Administrativo del Parque Nacional Galápagos” (R.O. #638, 21 de febrero de 1995) que le otorga al Servicio Parque Nacional Galápagos autonomía administrativa y financiera es lo que comúnmente se conoce como “desconcentración”, es decir, el traspaso de competencias de entidades del gobierno central hacia dependencias del mismo gobierno pero ubicadas en las regiones.

¹⁵⁴ De hecho la ejecución del manejo queda en manos del Servicio Parque Nacional Galápagos (art. 15).

una concepción limitada del conflicto, como si fuera algo temido que debe ser evitado. Por el momento afirmamos que el conflicto es inevitable, necesario, y algo sin lo cual no puede avanzar un manejo participativo. No es opuesto al consenso, es un momento necesario de la negociación.

4.3.- La Junta de Manejo Participativo o de cómo el espacio dialógico se transforma en un espacio de instrumentalización de los conflictos socio ambientales.

Para entrar en el análisis es necesario aclarar algunas categorías conceptuales indispensables para entender toda la problemática que gira alrededor del tema aquí propuesto. En primera instancia es necesario entender el conflicto ambiental como una situación social, como un proceso en el cual un mínimo de dos partes pugnan al mismo tiempo por obtener el mismo conjunto de recursos (escasos) o por controlar-regular el uso de los mismos. Esta definición significa que los conflictos en torno a los recursos naturales son fenómenos sociales que involucran condiciones mínimas tales como: la escasez, deterioro o la privación. Visto así son fuentes de conflicto socio-ambientales el

“desigual acceso y aprovechamiento de los escasos recursos por la supervivencia de las sociedades, junto con las contrapuestas percepciones e intereses alrededor de los mismos” (Ortiz, 1999:11).

En relación a esta segunda idea, existe una disputa e interés por los recursos, en este caso marinos, a partir del cual se genera todo el problema del conflicto y que está en relación directa con la valoración que se tiene sobre la naturaleza. Por un lado, los que conciben como recurso, es decir, como un medio para ganar fines. Para los pescadores, el mar y los recursos marinos son principalmente fuente de trabajo y recursos explotados que generan ganancias y mejoras económicas. Según Orellana (1999) esta idea nos acerca a una visión extractiva y de explotación de los recursos.

Por otro lado, hay una concepción de la naturaleza como espacio de vida que hay que proteger y conservar. Así, el llamado de los conservacionistas es a proteger la biodiversidad existente en Galápagos, las zonas costeras y las especies únicas que habitan

en las islas para la cual es indispensable tener áreas biogeográficas protegidas (JMP, 1-03-2000)¹⁵⁵.

Como se ve el problema surge por la disputa de los recursos. Un pescador en una de las protestas que se dieron en Santa Cruz afirmaba enfáticamente hacia el director del SPNG: “Para un sector es económicamente rentable un tiburón vivo, pero para nosotros es más rentable un tiburón muerto” (diario de campo 28-02-00).

Hay que entender que todo conflicto es parte de la estructura social y no hay que verlo como alguna anomalía o disfuncionalidad que hay que corregir, por el contrario desde el conflicto pueden surgir formas alternativas o diferentes de organización social. Al respecto Guerrero (1999) afirma que:

“el conflicto no puede seguir siendo analizado como una disfunción que conduce al desequilibrio social y pone en peligro el orden establecido, como plantean los funcionalistas, para quienes el único modo válido de evitar esta disfunción, es mediante la imposición de una ingeniería social que se apoya en técnicas conductistas, que garantizan el “buen encauzamiento” de la conducta humana. Por el contrario, el conflicto y el cambio constituyen, la condición natural de toda socio-cultura, más no la estabilidad y el orden. Por ello el conflicto debe ser visto desde su dimensión dialéctica y política reconociendo como un hecho normal”(Guerrero, 1999: 35).

Por otro lado, cuando se estudio el tema del conflicto, es necesario ver no solo los aspectos estructurales, evidentes y manifiestos, caso en el cual estaríamos hablando de conflictos manifiestos. Sin embargo, hay que ver “más allá de microscopio” y considerar los aspectos afectivos, emocionales, expresivos, que se manifiestan en los actores que intervienen en el mismo, aquí se trata de un conflicto latente, en el que se encuentran, las percepciones, las representaciones, los imaginarios, los estereotipos, los sentimientos que los actores acumulan y experimentan en relación al otro; este aspecto subyacente puede connotar los aspectos más estratégicos del conflicto, por ello es importante no descuidarlos, pues a veces un conflicto manifiesto, no puede ser sino un aspecto

¹⁵⁵ Cabe señalar que el tener una representatividad biogeográfica protegida es un interés del sector de conservación y del sector turístico, más no del sector pesquero, así fue su postura y consta en las actas.

sintomático de un conflicto latente, (cfr. Guerrero, ibid: 41) cosa que por lo general es ignorado dentro de la instancia de discusión.

Además de lo señalado, es necesario dejar en claro que, como señala Touraine (1995), “la existencia de un conflicto general entre actores sociales constituye la base más sólida de la democracia”. Por democracia entendemos, siguiendo a Bobbio, como un método o un conjunto de reglas (primarias o fundamentales) que establecen quién está autorizado a tomar las decisiones y mediante que procedimientos para la constitución del Gobierno y para la formación de decisiones políticas que tenga la mayor cantidad de personas participando directa o indirectamente en la toma de dichas decisiones.

En este sentido, la democracia es forma de Estado, por lo tanto es una forma de ejercicio de poder que se expresa en los actores, en marcos institucionales y en valores. Así, dentro de los regímenes democráticos imperantes en América Latina y casi todo el mundo occidental, solo puede plantearse la participación comunitaria como un desiderátum político y exclusivamente jurídico. De esta forma se tiende a la formación de democracias representativas, en las que la participación política se ejerce solamente a través del voto y el ejercicio de éste se ve interrumpido por los juegos ocultos o manifiestos de poder (cfr. Angel, 1999).

Sin embargo, las nuevas políticas implementadas en el archipiélagos van más allá de las democracias representativas. Como señalamos anteriormente, aquí se participa en la decisión y por medio de representaciones corporativas. En efecto, debemos reconocer que en el ámbito de los valores, un elemento de la democracia se ha modificado substancialmente en Galápagos: la reivindicación de la participación, pero también ha tenido formas institucionales, la Autoridad Institucional de Manejo y la Junta de Manejo Participativo.

Con estas políticas implementadas ha sido posible acercar las decisiones a los ámbitos locales, como señala Ospina “nunca antes en la historia de las islas los habitantes locales

han tenido tanto poder en Galápagos, lo han logrado por su propia lucha y esa lucha ha tenido expresiones institucionales”.

El problema de fondo es que al saltar a esta nueva frontera nos encontramos con problemas nuevos o no visibilizados de manera clara en las anteriores formas, me refiero a la forma como operan las relaciones de poder en los espacios de decisión y negociación. El poder no deja de existir porque existan mecanismos institucionales democráticos, solo se expresa de otro modo. El poder se inmiscuye, se expresa y se ejerce aún en las mesas más democráticamente elegidas.

Para el caso de nuestro estudio estas formas de ejercer el poder se expresan de varias maneras, una de ellas se visibiliza en la manera como se están llevando a cabo la resolución del conflicto por la vía de la instrumentalización **convirtiendo la JMP en un espacio de discusión técnica y no dialógica de resolución de conflictos en donde predomina relaciones verticales en el tratamiento de los problemas**. Para explicar esta tesis centraremos nuestra atención en tres aspectos de la JMP: a) en la forma de participación y representación de los sectores aquí en estudio, (aspecto que ya se ha topado en líneas anteriores), b) explicación detallada de las relaciones asimétricas existentes, y c) la desconfianza manifiesta entre ambos sectores.

4.3.1 Participación y Representación dentro de la JMP

Entendida la JMP en términos formales como “la instancia de participación de los usuarios de la Reserva Marina de Galápagos, que en alianza con la dirección del PNG (secretaría técnica de le Reserva Marina) tiene por finalidad hacer efectiva la participación y responsabilidad de los usuarios en el manejo del área”. (Plan de Manejo 1999), es necesario detenerse en esta definición y hacer ciertas puntualizaciones. Por motivos explicativos pasaremos de un campo a otro para comprender mejor esta cuestión.

Si bien en la JMP no se toman las decisiones por voto sino por consenso¹⁵⁶, la idea central de las democracias representativas está dentro del espíritu del plan de manejo:

“Todo representante de la JMP deberá cumplir con el respectivo procedimiento interno de **participación** y **representación** de su sector antes de poder ser acreditado: el cumplimiento de este procedimiento garantiza la plena representación y participación de los usuarios (bases) en la toma de decisiones” (Plan de Manejo. Literal 6.3.1)

Si se analiza detenidamente el párrafo anterior, hay dos elementos fundamentales de toda acción y organización política a considerar: el problema de la participación y el de la representación. Por participación política entendemos todo movimiento social que supone la constitución de actores políticos, los cuales a través de sus prácticas y discursos actúa o bien como grupos de presión y de negociación directa con el Estado o bien enfrentándose con otros grupos o sectores de la sociedad con la finalidad de modificar la correlación de fuerzas dentro de ellas (Sánchez Parga, s/f:79).

Como hemos venido señalando, la participación en Galápagos trasciende los límites tradicionales de las democracias representativas, no solo en el espacio de nuestro análisis (reserva marina), sino dentro de la principal instancia de toma de decisiones¹⁵⁷.

En relación al segundo, **por representación política entendemos las formas y procedimientos de delegación del poder y de la acción política, estableciendo una clara diferencia entre actores sociales y actores políticos (ibid).**

Así, en esta noción de representación, que está dirigida principalmente hacia el sector pesquero, la pregunta que surge inmediatamente, los usuarios (bases del sector pesquero) se sienten representados con un solo vocero-delegado oficial, elegido de entre los cuatro presidentes de las cooperativas como consta en el plan de manejo?.

¹⁵⁶ Sin embargo, en la instancia superior, AIM, si se vota.

¹⁵⁷ El Consejo del INGALA, cuerpo colegiado rector de las políticas y actividades de la provincia de Galápagos está conformado por: los ministerios de Medio Ambiente, Finanzas, Defensa Nacional, Turismo, Comercio Exterior, el director ejecutivo del Inefán, el Prefecto de la Provincia, un representante de la Asociación de Municipalidades, el representante de la Cámara Provincial de turismo, un representante de las cooperativas de Pescadores, el presidente del CEDENMA, un representante de los productores agropecuarios, el Gobernador de la provincia y la fundación Charles Darwin

El modo de representación dentro de esta instancia es un problema que tiene que ver con los mecanismos internos de funcionamiento de la organización de los pescadores. El mecanismo no funciona tan bien con ellos porque sus modos de representación -y la estructura de sus afiliados- no son similares a los del sector de turismo ni a los del sector de conservación.

Como decíamos en capítulos anteriores, las tres islas, Santa Cruz, San Cristóbal e Isabela, constituyen tres realidades distintas, cada isla con su particularidad, con diferentes problemas y condiciones socioeconómicas y con diferente peso en lo que se refiere a la realidad pesquera.

Adentrándose en la problemática de análisis, estas comunidades extractivas que se encuentran en proceso de formación tienen grandes problemas en la estructura organizativa piramidal de sus cooperativas. A decir de los propios pescadores y de mi experiencia en el trabajo de campo, las cooperativas hoy por hoy se mantienen vivas más por cuestiones legales¹⁵⁸ que por cuestiones de interés y de utilidad para los cooperados. Con lo dicho, no se quiere deslegitimar a las cooperativas, por el contrario, creemos que la legitimidad y el reconocimiento Estatal que tienen es algo muy importante, no solo para las cooperativas de pesca sino para cualquier gremio, sin el cual no podría llegar a una mesa de negociaciones.

En entrevista realizada a un fundador de una de las cooperativas piensan que éstas son un lastre del pasado que no benefician en nada y persisten con las esporádicas y bajas cuotas que pagan, las mismas que casi nunca están al día (de USD 0.60 a 1.20 dólares), o en otros casos, gracias a los intermediarios o comerciantes que “generosamente” regalan computadoras y bienes como ocurre en una de las islas.

¹⁵⁸ Para ser pescador artesanal y tener todos los permisos correspondientes, todo pescador tiene que ser cooperado (art. 43 de la ley especial). En tal medida, la ley de Galápagos y el Plan de Manejo protegen y mantienen vivas a las cooperativas.

Los pocos beneficios que brinda están en relación a conseguir mejores precios, más económicos, de instrumentos necesarios para la pesca (anzuelos, guantes, piolas, aceite y gasolina). Sin embargo los dirigentes de las cuatro cooperativas afirmaron que están en proceso de reorganización y saneamiento, la misma que solo se ha hecho efectivo en la isla de Santa Cruz.

A parte de esto hay que señalar el “quemimportismo” por parte de los pescadores quienes muy rara vez asisten a las asambleas y pagan sus cuotas al día. Un promedio de treinta o cuarenta pescadores asisten a las reuniones en las que se discuten problemas internos gremiales y de las políticas tomadas. También, como en todo gremio hay disputas internas, existen acusaciones de corrupción y mal manejo de las mismas, que agravan el panorama.

A todo esto hay que añadirle la existencia de nuevas asociaciones, como la de “Armadores de botes pesqueros artesanales de Puerto Ayora” (Apropasa) y las pre-asociaciones de dueños de “pangas y fibras” que dividen a un más las resquebrajadas cooperativas existentes. De palabras del presidente de los Armadores, ellos crearon esta asociación porque, “al ser pocos, la ley de cooperativa no permite el beneficio de unos pocos. Ahora nosotros somos los propios intermediarios y eso beneficia a los 15 miembros. Además estamos coordinando con los dueños de las pangas y fibras para ver como organizamos el trabajo” (entrevista, 8-10-2000).

En esta medida para los pescadores (bases), los que conocen de la existencia de la JMP y de las nuevas políticas del plan de manejo -un 60% de los pescadores aproximadamente de los entrevistados y asistentes a los talleres-, **no ven en a la junta como el espacio adquirido de negociación de sus peticiones e intereses y tampoco se sienten representados con un solo vocero.** Sin embargo, no hay que olvidar que el reconocimiento estatal a las cooperativas, al permitir que sean los representantes oficiales a la AIM-JMP también juega en su importancia, rol y representatividad con los pescadores¹⁵⁹.

¹⁵⁹ En estos hechos, “quemimportismo”, surgimiento de pre-asociaciones sin reconocimiento legal y el desconocimiento a JMP como un espacio de reivindicación, resurgen ciertas señas de la identidad del pescador que señalamos

La gente acude a donde hay poder, lo cual ha fortalecido aunque no ha resuelto sus problemas de representatividad. No está demás aclarar que estamos en un nivel distinto del análisis: la representación en la JMP-AIM es una cosa así como su relación con los representantes de otros sectores (que también representan a alguien con sus propios problemas de representación como veremos más adelante); lo otro es la representatividad de esa representación por motivos históricos y estructurales esto debilita aun más la participación de los pescadores en sus debates y luchas con los otros sectores, pero al mismo tiempo los obliga a ser más prudentes, a consultar permanentemente, a andar de “puntillas” para no ser desautorizados por sus bases. Así, están mas cerca de sus bases que aquellas representaciones que por suficientemente fuertes se han independizado en cierta forma de ellas.

Algo que ha debilitado mucho el espacio de la junta es la existencia de políticas “paternalistas” por parte del SPNG, quienes pagan a los dirigentes cada vez que se tienen que movilizar para asistir a la JMP, en estos términos los pescadores no ven a la junta como el espacio de derecho, de conquista y de reivindicación de sus peticiones, y solo actúan y se movilizan cuando ven y sienten que se van a decidir asuntos que les compete a cada uno de ellos en ese momento (una vez más sale a relucir su visión cortoplacista): apertura de próximas pesquerías, permisos de pesca, etc., para lo cual acuden a la ya conocida y siempre efectiva estrategia con la cual han logrado sus principales “triumfos”: levantamientos, tomas del parque, rapto de animales, etc.

Por otro lado, como hemos dicho, el esquema AIM-JMP está mas allá de la democracia representativa, aquí se participa en la decisión y por medio de representaciones corporativas, sin embargo al dar el paso a esta nueva forma, nos encontramos con problemas de representatividad y de juego de poder dentro de la instancia creada, en el

anteriormente de sentirse autosuficientes e independientes queriendo tener todos ellos y cada uno, el control y la capacidad de decidir sobre sus propios actos. Claro está que en estos rasgos hay que diferenciar a los pescadores armadores de los asalariados. Los factores económicos marcan distinciones dentro del grupo por algo existe una asociación solo de armadores pesqueros.

cual no se ha podido manejar estas dos variables y es posible que incluso la conciencia sobre la segunda sea débil.

Si bien se han dicho los problemas de representatividad existentes en el sector pesquero, mal o bien, es un hecho que estés se dan. Y dentro de la estructura piramidal que hemos hablado bases, dirigentes y asambleas, existen mecanismos de elecciones de dirigentes y presidentes, en tal medida los pescadores votan para designar a sus representantes.

Sobre este aspecto, existen ciertos rasgos, a parte de los comunes que tiene o debe tener todo líder, como carisma o conocimiento, como decían de uno de los dirigentes: “Don Carlos, conoce bien del tema, a leído y sabe hablar” (diario de campo, 24-11-99), lo que hacen que voten por uno y no por otro. También no hay que olvidarse que se está dentro de una estructura política de partidos, y el tema de la pesca ha sido manejada por algunos candidatos quienes han ofertado pescas, sobre todo de pepino, como promesas de campaña. Así, el actual representante oficial del sector pesquero, Franklin Zavala, estuvo de candidato para alcalde en San Cristóbal participando por el partido roldosista. Adicionalmente, han existido otros dirigentes afiliados a distintos partidos políticos, tratando de tener un apoyo de los diferentes partidos¹⁶⁰.

Independientemente de estos hechos, que se dan en toda sociedad pude detectar en Santa Cruz¹⁶¹ un hecho diferente, incluso anecdótico, pero muy significativo.

La historia de M. P¹⁶², el mejor de los pescadores con el arpón, famoso por continuar con este estilo de pesca, aún después de ser ilegal. Quien llegó siendo uno de los líderes más duros a la junta de manejo y se metió en el proceso. M.P es símbolo de esas victorias simbólicas, la gente repite la historia de cómo él se fue a pescar a un sitio turístico y, “de casualidad”, se trajo un mero¹⁶³ inmenso que habitaba una cierta

¹⁶⁰Como ejemplos nombramos a: Marco Escarabay (PSC), Alberto Granja (PSC), Carlos Ricaurte (ID).

¹⁶¹ Con esto no me atrevo a decir que sea general para todos, pero merece la pena resaltar.

¹⁶² Quiero agradecer a Franklin Paniagua, con quien, en un intercambio de ideas y textos, llegamos a la conclusión de adentrarse en la problemática simbólica, para entender mucho de los problemas aquí tratados.

¹⁶³ Un tipo de pez

cueva. Este mero era quizás la mayor atracción turística de este sitio de buceo. Luego de la hazaña de M.P los turisteros dolidos por la pillería del pescador no dejaron de repetir que ellos le hubieran pagado lo que se ganó con el mero por que lo hubiera dejado vivo. Lo que a M.P le importa un bledo. Esta historia le dio un carácter de héroe frente a sus compañeros, lo cual se reflejó luego en su elección como representante. El valor simbólico de haber matado “*al mero de los turistas*” es extraordinario para los pescadores.

Dos cosas a rescatar de esta historia, la primera, el hecho de que M.P fue elegido como presidente por que se valora su calidad como excelente pescador y buzo, a partir del cual reflejan ciertas nociones de valoración de la identidad del pescador (fuerte, valiente, autosuficiente), y por otro lado, el carácter simbólico de su hazaña contra los “turisteros” grupo con el cual existe un resentimiento y una idea de que son sus “enemigos” por lo que, hacerles daño constituye una reparación moral¹⁶⁴. Por ambos lados entra en acción un capital simbólico entendido este, siguiendo a Bourdieu (1991) como el capital de legitimidad, autoridad, relaciones sociales de aliados y prestigio que los agentes pueden movilizar como un recurso en sus luchas prácticas. En este caso es el honor del pescador el que entra en juego. Para entender esto es necesario saber que muchas sociedades, así como otros grupos sociales más pequeños, consiguen su integración a través de las lealtades divididas de sus miembros,

“El conflicto de lealtades es un conflicto de afiliación, de deber, de derecho, de obediencias, así como también de principios de organización, considerando que en las sociedades tradicionales, el cómo se hace valer los derechos y se

¹⁶⁴ Dentro de la “lucha simbólica” que mantienen los actores locales, la mayoría de ellas relacionada por saber quien “realmente” está interesado en defender las islas, las cooperativas de pesca acusan a las empresas turísticas de ser las principales depredadoras de un medio ambiente del que se nutren. Los armadores turísticos se defienden señalando que su interés como grupo depende de mantener la “gallina de los huevos de oro”. Algo que también reivindican los pescadores de su actividad. Los intereses comerciales turísticos estaría, entonces, “naturalmente” unidos al interés en la conservación. Atacan en contrapartida: la extracción incontrolada de recursos marinos tiene peores efectos que la “mirada” ingenua y maravillada de los turistas. El turismo “industria sin chimeneas” no deriva de la extracción salvaje, sino del cuidado y respeto de los paisajes que frecuentan. Las políticas oficiales de conservación recogen algunas de estas afirmaciones del sector turístico, cuando promueven explícitamente el turismo de naturaleza como mecanismo para conservar las islas. Con ello refuerzan el sentimiento de los pescadores de encontrarse frente a un bloque unido en su contra. Para los pescadores, y para otros actores locales, la conservación está aliada al poder y por lo tanto se identifica con él (cfr. Ospina, 2000:47-48).

reparan las ofensas, constituye uno de los mayores problemas a enfrentar y solucionar” (Guerrero, 1999:50).

Como se ve en la anécdota, la gente vota por el dirigente, presidente de su cooperativa, no solo porque sabe hablar y estará bien en la JMP sino porque se siente identificada en niveles mas profundos y “arqueológicos”¹⁶⁵. Además, el mismo pescador de la historia, luego hace un aprendizaje notable en el ejercicio de la representación del sector. Es interesante notar la diferencia entre los dirigentes pesqueros que han participado en las negociaciones con los otros sectores y los que no lo han hecho. Esto probablemente va haciendo transformar la estructura de representación del sector¹⁶⁶.

Es importante anotar que varios de los dirigentes pesqueros que han pasado por la Junta de Manejo Participativo han sido candidatos de las diferentes tiendas políticas para concejales y consejeros de los respectivos cantones, **constituyéndose la JMP en el espacio no sólo de negociación de los pescadores, sino vitrina para acceder a otros puestos políticos más allá de su dirigencia gremial.**

Ahora bien, es necesario hacer una reflexión sobre el aspecto de la representación de la que hemos hablado, pero enfocada hacia el otro campo, es decir al de conservación. Como señalábamos, mal o bien, con todas las falencias y desorganizaciones del sector pesquero, existe un nivel de representatividad legitimado por los pocos pescadores seguidores de cerca del proceso de manejo de la reserva marina. Incluso, los niveles de conflictividad y disputa del poder, por acceder a la presidencia de las cooperativas, hace que haya ciertos actores del mismo sector, que están en constante búsqueda de espacios de decisión lo que hace que el sector pesquero si tenga, aunque en pequeña escala, contacto con las bases y por ende representatividad. **Como anotamos, el problema radica en la existencia de un solo representante legal a la JMP de entre las cuatro cooperativas existentes.**

¹⁶⁵ Como se ve, en el ejercicio del voto se mezclan varios factores, aspectos afectivos, familiares, legitimidad cultural, búsqueda de cualidades de negociación, don de palabra, firmeza, comunión de valores y aspiraciones, etc. El dirigente es un reo de un “voto” que mientras más cosas distintas expresa, más débil se hace su vínculo con el elector. Ese “voto” expresa la fragmentación de la comunidad pesquera y la debilidad de sus organizaciones corporativas.

¹⁶⁶Es interesante como M.P pudo movilizar en pocas horas a muchos pescadores para ir en una marcha pacífica hacia el SPNG cosa que no lo observé en otros dirigentes.

Sin embargo, que pasa con “las bases” del sector de conservación?, saben del proceso que se está siguiendo?, tiene representatividad el representante del sector de conservación ante sus bases?, comunica el representante a las bases?. En síntesis, todas las preguntas y las críticas que se le hace al sector pesquero se las puede hacer de igual manera a este sector, incluso yendo más lejos, existen las bases del sector de conservación o es simplemente una noción imaginaria no aplicable para este sector? Trataré de dar brevemente algunas respuestas en torno a mi experiencia dentro de la ECCD.

La ECCD es el representante directo del sector de ciencia, conservación y educación. El Plan de Manejo lo estipula de esa manera¹⁶⁷ dentro de la JMP.

Y como lo hemos dicho, la forma de entender la participación dentro de las democracias formales trae consigo una distinción nítida de roles sociales asignados a los diferentes estamentos, en donde el científico o el técnico es poseedor de la verdad, el conocimiento le sirve para escalar la pirámide social. La educación se organiza como un sistema de ascenso que permite acceder a los puestos disponibles, siempre y cuando la ciencia o la técnica se mantengan alejados de los fines políticos de la acción¹⁶⁸ (Ángel, 1999: 185).

Dentro de la JMP, debido a su conocimiento son dueños de la “verdad” y no puede ser invalidado impunemente, a decir de uno de sus representantes. “La ECCD paso de participación cero a participación cien. Pero la ciencia no debería ser un miembro y la figura de usuario es un contrasentido, porque la ciencia está encima de los usuarios, es una herejía que esté como un usuario, porque estamos en otro nivel” (entrevista R.B, 8-05-2000).

Este testimonio se lo puede ubicar en dos planos: por un lado, el de la “dignidad” sobrehumana de la ciencia, y, por otro, también en la dificultad de la ECCD de

¹⁶⁷ Si bien en el reglamento general de aplicación de la Ley Especial de Galápagos, oficializado en enero del 2000, constan como miembros el representante del sector de conservación, ciencia y educación, y aparte el representante de la ECCD, en la práctica ese puesto lo ha ocupado un miembro de la estación.

¹⁶⁸ El fundamento teórico de esta estrategia se halla sólidamente establecido en la filosofía Kantiana o en la sociología weberiana con la distinción clásica entre ciencia y política, entre razón práctica y razón teórica.

reconocerse como “actor” con intereses propios. Esto viene de su histórica abstinencia en política.

Sin embargo, en la práctica es un usuario de la reserva marina, está dentro de la JMP y la postura vertical que mantiene no es nada más que la extensión o prolongación a este espacio de la forma jerárquica que se da al interior de la misma. En teoría se podría afirmar que las bases del sector son los más de cien personas que trabajan en el SPNG y ECCD¹⁶⁹ entre científicos, personal administrativo, personal de educación y comunicación, becarios y voluntarios, sin embargo muy pocos conocen en profundidad qué es lo que pasa en la JMP y cómo se toman las decisiones, algunos porque no les interesa y a los que les interesa porque no se les comunica oportunamente.

“Nosotros como estamos en contacto directo con los pescadores, ellos se nos acercan y algunos nos preguntan de las resoluciones, pero como nosotros no sabemos, yo le dije al jefe si podía asistir a la JMP, y me dijo que no. Muchas veces hay una posición cerrada por parte de ellos...” “No nos llegan las resoluciones de la JMP ni de la AIM, somos los de la última rueda del coche con los de Isabela” (Entrevista personal de monitoreo, diario de campo).

Es interesante la comparación si analizamos en relación a lo ocurrido con el sector pesquero, ya que, otra de las grandes críticas que hace el sector de ciencia y conservación al sector pesquero, es que no comunica y que no sabe llegar a las bases, para lo cual, el sector de conservación facilita proporcionado boletines informativos y folletos didácticos de fácil entendimiento¹⁷⁰, sin embargo y como hemos visto, la participación y comunicación en la toma de decisiones solo se da entre los altos mandos de la ECCD.

Una polémica interesante se desató sobre este aspecto cuando con un grupo de personas intentamos hacer un revista, como un medio de expresión y comunicación dentro de la estación para salir de los fríos e impersonales correos electrónicos que mantienen en red a todos los miembros. Uno de los tantos mensajes internos da cuenta de lo anotado en torno al asunto de nuestro análisis

¹⁶⁹ Hay que señalar que el “sector de conservación” existe también en el continente y, además existe un joven grupo, naciente, de conservacionistas locales que han creado fundaciones y ong’s, (cfr. Informe Galápagos, 2001-2002)

¹⁷⁰ La principal fuente de comunicación de los pescadores es la oralidad. Vía conversaciones, chismes o por terceros acceden a la información, claro que muchas veces distorsionada.

“...Sin embargo la “comunicación escrita y oral” únicos medios racionales se va deteriorando cuando actitudes verticales e intereses personales sobrepasan los límites de la paciencia y terminan por romper la sinapsis que existe en una pequeña sociedad como la ECCD, a la que algunos denominan familia.

La presencia de células y/o unidades trabajando independientemente dentro de un sistema o ecosistema no tiene espacio dentro de nuestro bagaje de conocimiento científico, al menos como biólogos, es por eso tal vez que se nos hace difícil entender ciertas actitudes cotidianas que son rezagos de un colonialismo contemporáneo...

Pero de que nos sorprendemos, si cada área en la estación funciona como grupo, como un ecosistema cerrado donde no existe flujo de energía donde y por poco cada edificio es un “bunker” y no precisamente por su parecido físico con aquellas construcciones bélicas de guerras olvidadas, sino por el aislamiento y el poco grado de interacción social, académico y científico de quienes habitan en ellos. En consecuencia, a lo mejor el problema, si es que lo hay alguno, no es de escala es de estructura...¹⁷¹”

Al ser las relaciones verticales muy difícilmente se puede establecer diálogos entre las bases y los dirigentes del sector de conservación, aspecto que se reproduce dentro de la JMP. Sin embargo, producto de esta estructura jerárquica, tenemos como resultado que las bases del sector de conservación sí existen y se encuentran muy lejos de las islas y son apenas veinte personas que se reúnen dos veces al año en cualquier lugar del mundo. Me refiero a los miembros que conforman el consejo directivo de la FCD (el presidente, los tres vicepresidentes de la organización, once miembros principales y cinco suplentes) quienes eligen a las cabezas de la ECCD. Como se ve, es en el espacio de los altos mandos donde se decide las políticas de conservación de la estación y por que no decirlo, de las islas¹⁷² ya que su influencia cualitativa en las actividades ligadas a la conservación de Galápagos son realmente muy significativas.

Por el otro lado del sector de conservación, el Parque Nacional actúa como administrador de la Reserva Marina¹⁷³, en tal virtud, es en esta institución donde recaen de manera directa toda la responsabilidad de las políticas de control por tener en última instancia la capacidad de decisión ya que representa al Estado en la protección y manejo de la reserva

¹⁷¹ Fragmento de Correo electrónico enviado por el PhD Marco Altamirano B.

¹⁷² Hay que reconocer que dentro de la ECCD, sobre todo en los mandos medios existe una fuerte identificación afectiva con sus políticas, con su misión y su forma de actuar. Sin embargo, por otro lado, también existen personas, que por obvias razones mantendré en el anonimato, que sienten un malestar por la forma como actúa y opera la ECCD.

¹⁷³ Aunque mantienen relaciones bi-institucionales de apoyo mutuo con la ECCD.

(la DPNG, es el que da permisos de nuevas embarcaciones, certificados de monitoreo, en síntesis remite las resoluciones finales para cada pesquería).

Es por esto, y al ser en la práctica el que realiza los decomisos, el motivo por el cual los pescadores tienen una idea más negativa del SPNG que la ECCD. Además para algunos pescadores el SPNG tiene una imagen de organismo corrupto que solo controla a “ellos” - pescadores artesanales- y no a los barcos industriales que siguen entrando:

“sabes cuál es el problema entre los pescadores y el parque?, es que ellos solo nos controlan a nosotros y no se preocupan de las embarcaciones extranjeras que vienen a las islas. Por ejemplo en las islas del norte es muy común ver barcos extranjeros de Costa Rica. Recién atraparon a uno que traía tiburón, estuvo unos días en puerto y se fue. No pasó nada, aquí encuentran a un persona cogiendo pepino ilegal, y lo cogen, lo meten preso, le quitan las cosas, le meten juicio o le multan. Algo que esta bien, debe haber una sanción, pero para todos, cuántos barcos que nosotros vemos y la “Guadalupe”¹⁷⁴ también. A eso va la gente, que por qué a los de aquí todo el peso de la ley y a los grandes de afuera no, entonces qué es lo que la gente llega a pensar. Hay plata de por medio, es que es lógico que ha habido plata...”(taller pescador 16-07-99).

Esta narración escuché constantemente en todo el tiempo de mi estadía en las islas. Hubo un hecho, como señala el pescador, que influyó para que esta idea esté en la mente de los pescadores. Un barco pesquero de bandera costarricense de nombre Cash Flow fue capturado en aguas de la Reserva Marina el mismo que “huyó” de la bahía de puerto Ayora con lo cual se sentó un mal precedente¹⁷⁵.

Cuando se trató el tema de la opinión que tienen del PNG, las respuestas negativas eran la mayoría¹⁷⁶, y a un 70% de los entrevistados les molesta que el parque impida la utilización libre de los recursos y al 92.5% les parece que la superficie del parque es demasiado grande.

¹⁷⁴ Nombre del barco del SPNG

¹⁷⁵ Algunos pescadores afirman que ya conocían con anterioridad la salida de este barco y nadie hizo nada. Un operado turístico con quien conversé me cuenta que el constantemente ha comunicado al SPNG la presencia de barcos extranjeros en aguas de galápagos. La falta de controles mas eficaces es un gran problema por el cual atraviesa la Reserva Marina.

¹⁷⁶ Desde personas que respondía que simplemente era mala, hasta quienes usaban epítetos como “es una basura, son autoritaristas, déspotas, son corruptos, no son humanos, etc”.

4.3.2.- Relaciones asimétricas en la JMP

Un dirigente pesquero sobre este tema se manifestó de la siguiente manera:

“Se ha avanzado bastante en la relación con el sector de conservación, pero siempre perdemos en las discusiones porque no tenemos sustento. No está bien que nos pidan sustentos técnicos porque no sabemos, no somos científicos, nosotros solo decimos y hacemos cosas reales, es por eso que nos toca contratar a nuestros propios técnicos, porque hay dos niveles: el nivel real cotidiano y el nivel científico técnico” (entrevista, dirigente pescador 10 - 01 -2000).

En este testimonio se demuestra la existencia de una relación asimétrica de poder a partir del control de la información, las cifras, los datos, el lenguaje, etc. Aquí radica el problema de fondo, en la forma como se ejerce el poder dentro de la negociación y de la participación. Como se ve, no se trata solo de sentarse en la mesa, sino de ver cómo se sientan y qué pueden decir.

Ocurre que cuando se sientan en la mesa, los actores no vienen con la mente en blanco y “sin armas en la mano”. Del lado del sector de conservación está en conocimiento, la legitimidad de la ciencia, el poder de la comunicación técnica, el vocabulario especializado, están los recursos y los PhD’s. Del lado de los pescadores solo ésta la desesperación de no poder expresar lo que sienten de la misma manera convincente y científicamente bien fundada, por lo que constantemente recurren a las amenazas y a las medidas de hecho.

En efecto, por mi experiencia dentro de la JMP, lo que se discute por lo general son cuotas, tonelajes, tallas, sitios y zonas, calendarios, entre otros, en donde el “científico”, poseedor de la verdad, representante del sector conservacionista, se explaya dando “conferencias magistrales”¹⁷⁷ sobre sustentabilidad, manejo de recurso, ecosistemas, densidad poblacional, etc., utilizando indicadores técnicamente exactos, pero que no llegaban a tener un feedback (retroalimentación) con el sector pesquero:

¹⁷⁷ Recuerdo una ocasión en la cual el sector conservacionista, por definición opuesto al desarrollo, no pudo dar sus explicaciones a los miembros de la junta por cuanto el Data Shown se encontraba dañado. Me resultaba hasta cierto punto “gracioso” los problemas al interior de la ECCD, quienes se disputaban frecuentemente el uso de dicho aparato.

"... los indicadores técnicamente exactos son complejos y difíciles de interpretar aún para un público objetivo, ya no digamos para las personas cuyas vidas se verán afectadas por cualquier decisión que se tome a partir de los mismos. Esos indicadores pueden ser considerados a veces como lejanos, ajenos o "fríos" (MacGillivray y Zadek, 1996).

En tal medida, el diálogo como está planteado depende de una serie de herramientas técnicas que suponen asimetrías en las relaciones entre los participantes. Entre esas herramientas, la posibilidad de contar con "cifras", "datos", aparatos de presentación informática, manejo de un "lenguaje" especializado, posibilidades de "argumentación racional" en espacios públicos, etc. Todo esto se produce sobre un "fondo" ideológico común, dominante, que no es cuestionado y a veces no es explícito: la superioridad de la ciencia sobre el conocimiento empírico. La ciencia está de un lado de la mesa. Como señala Varea:

"los pescadores ven en esta institución (ECCD) a su enemigo, pues esta presenta los argumentos técnicos para buscar racionalizar su actividad y determinar opciones de manejo sustentable. Las denuncias permanentes hacen que los pescadores los vean como adversarios y, por lo tanto, se niegan a dialogar" (Varea, 1997:143-144).

A esta manera de enfocar el "diálogo" hay que sumar la actitud de dicho sector, por tratar que las cosas se hagan a su manera. Así, escuche repetir constantemente que:

"Están decepcionados ante la falta de cooperación del sector pesquero...Lamentan que haya un desnivel en el esfuerzo que hacen los diferentes sectores para defender sus tesis, y que este se homogenice. Es decir, que los otros sectores también defiendan sus argumentos con **datos y no con argumentos subjetivos**" (acta del grupo núcleo del 23-10-97).

Esta idea sigue siendo el eje central de las peticiones del sector de conservación hacia los pescadores: "sustenten sus ideas con datos". La petición del dato duro, frío y calculado, propia de la postura positivista del biólogo, es la que piden y exigen para con el pescador.

Ejemplos de esta postura hay varios: El representante del SPNG, se refirió al sector pesquero diciendo que: "viene a pedir cambios y llegan a la JMP a exigirlos por presión, sin antes haber presentado una exposición técnica del por qué la necesidad de la talla, que

es como se maneja este asunto y cómo se debe empezar (JMP 5-10-99). Incluso el representante del CEDENMA, en la reunión de la AIM realizada en Puerto Villamil el 10 de Diciembre del 99, criticaba a los expositores por la forma como presentaban la información (diario de campo). Otro hecho fue cuando los pescadores quisieron entrar a una de las últimas reuniones de la AIM en donde se definía la apertura de la pesca de pepino. Al estar los pescadores aglomerados en la puerta salió en jefe de recursos marinos y les dijo que no podían entrar porque “estamos discutiendo cosas técnicas y matemáticas que ustedes no van a entender”, ante lo cual los pescadores y sus mujeres protestaron indignados (diario de campo).

Una información adicional, en la JMP realizado en San Cristóbal, cuando trataban el tema de la capacitación hacia el sector pesquero, un miembro del sector de conservación decía abiertamente: “nosotros podemos enseñarles excel y programas estadísticos para que ustedes puedan entender y refutar los resultados de las investigaciones que hacemos” (diario de campo, 14-10-99). A todo esto es lo que he llamado **neocolonialismo conservacionista**¹⁷⁸.

4.3.3.- Desconfianza manifiesta de los actores

Es lógico pensar que en una mesa de negociaciones existe una desconfianza manifiesta cuando las relaciones históricas entre ambos sectores han estado marcada por la hostilidad, el no contacto o la percepción de verle al/los otro/otros como sus “enemigos”, aspecto que no se ha discutido a profundidad en la JMP.

En mi primera visita a la junta de manejo, la primera impresión que me llevé fue la ubicación de los actores en la mesa. En el centro estaba la facilitadora (esposa del director de la estación), a un lado los representantes del sector pesquero y al frente de ellos el representante del sector de conservación. Claramente se vía una distribución espacial de

¹⁷⁸ Como señalábamos, el conservacionismo está insertado dentro de un contexto más amplio de manejo de los recursos y de la administración de lo ambiental de forma global. La noción de neocolonialismo conservacionista responde básicamente a tres ideas a desmentir: negar que la degradación ambiental es responsabilidad de todos ya que existen grandes diferencias y desigualdades en los problemas de recursos entre los países, las regiones, las comunidades y las clases; negar que la culpa de la degradación ambiental está en la actitud “irracional” de los pobres ubicados principalmente en el tercer mundo; y, desmitificar la supremacía de la cientificidad occidental sobre otro tipo de conocimientos.

dos frentes, incluso el jefe de recursos marinos del SPNG en tono jocoso afirmó antes de que empiece la reunión: “parece un partido de fútbol” (diario de campo, 15-07-99. Ver foto 18).

Esta primera impresión y conforme se adentraban en las discusiones¹⁷⁹ caí en la cuenta de que existía y existe una desconfianza mutua que dificulta el diálogo. Por un lado, los dirigentes siempre hablaban de que el proceso tiene que ser “transparente, no hay claridad, cambian las cosas que expresamos, no confiamos en la actitud de los otros sectores, lo que quieren es que desaparezcamos, etc.”, son una de las tantas frases que se repitieron constantemente dentro de la JMP. Incluso algunos dirigentes aun piden que la ECCD no esté dentro de la JMP por cuanto “es una institución privada que no representa más que a sus propios intereses”.

Ante este nivel de rechazo y no aceptación, el representante del SPNG exclamaba, ¿por qué nos metimos en la JMP?, ¿estamos mejorando en algo con esto?, si nos vemos como enemigos entonces ¿para qué nos reunimos? A lo que el representante del sector pesquero afirmaba que esta es una mesa de confrontación de los usuarios con la autoridad...Mientras no haya transparencia, buena voluntad no se puede trabajar, nos sentimos desconfiados...” (diario de campo).

Una información adicional dentro de la junta ejemplifica lo señalado; el jefe de área de la ECCD afirmaba que “hay que poner condiciones y restricciones a la pesca ya que el recurso es limitado y se está acabando”. A lo que el representante del sector pesquero respondió: “nosotros más que nadie conocemos si hay o no hay los recursos, pueden decir mañana que se acabó el recurso, pero por algo tenemos nuestros propios buzos...”

Por estos motivos un pescador señaló: “...Recién en los últimos años nos estamos acercando, pero tenemos todavía desconfianza en la estación, nosotros mentimos en algunos datos” (diario de campo).

¹⁷⁹ El tema a tratar fue la Discusión del Reglamento Especial para la Calificación y el Registro Pesquero, el Otorgamiento de permisos de pesca y su transferibilidad, tema que hasta mi primera salida a finales del 2000 no terminaba de aprobarse

Es por esto que los pescadores tratan de reivindicar su actividad y presencia en las islas con argumentos tales como:

“Nosotros somos dueños de una propia cultura, tenemos una cultura de 80 a 100 años como sector pesquero... no se puede cambiar en dos años, con una ley, una cultura...” (JMP, 26-08-99).

Esta respuesta que dio un dirigente si bien sabemos que no es cierta (son muy pocas las familias de 3 o 4 generaciones de pescadores) ha sido una de las constantes, del sector pesquero en todo nivel, reivindicar su presencia en las islas por mucho tiempo atrás,

“nosotros llegamos antes que el turismo y la conservación. De lo que yo me acuerdo aquí antes había cuatro casas, nosotros somos guardianes de las islas Galápagos. Solo había unas 5 o 6 familias. Nosotros hemos sido los guardianes para que los peruanos no vengan a colonizar Galápagos y ahora vienen unos “barbudos” que quieren mandarnos votando o quieren que no pesquemos, cuando nosotros somos dueños, los que hemos hecho patria, hemos sido guardianes y defensores de Galápagos, y ahora vienen unos señores, que porque es del Parque, que porque es de la Estación, nos quieren imponer que no pesquemos, que no cojamos esto, ni lo otro...”(taller pescadores, Isabela).

En la reuniones de la JMP, utilizaban estas ideas que quedaron plasmadas en las últimas reuniones de zonificación en donde repetidas veces expresaban el temor que tienen porque piensan que el sector de conservación quiere que desaparezca la pesca, por lo que fue necesario que quede por escrito que uno de los puntos comunes debe ser:

“ Respetar la tradición pesquera. Esto es un temor de los pescadores, que siempre nos quieren desplazar de la actividad. En Galápagos nunca se eliminará esta actividad” (JMP, 1-03- 2000).

Y un punto adicional que no llegó a consenso pero fue petición del sector fue:

“Respetar sitios tradicionales de pesca. El sector pesquero mencionó el caso de la pesca de lisa, que se efectúa en las playas de arena donde el sector turístico realiza su actividad”(ibid).

En esta tónica se manejó la JMP, poco a poco se veía como los usuarios iban perdiendo credibilidad en el proceso: por un lado los pescadores piensan que solo a través de medidas de “hecho” logran sus reivindicaciones, incluso dejaron de participar algunas

veces como veremos más adelante. Por otro lado el representante del sector de conservación en las últimas reuniones de zonificación manifestó que “buscaba renovar su fe en el proceso participativo, pues hemos tenido un año muy difícil y conflictivo” (JMP 1-03-2000).

Quizá la salvación a la JMP fue el "consenso milagroso"¹⁸⁰ que se logró para establecer la zonificación provisional de la Reserva Marina en donde se quedó establecido las áreas de extracción, no extracción y uso múltiple (ver anexo 2). Sin embargo como afirmaba un pescador en Isabela: “para ellos la zonificación es la solución, para nosotros es un problema”.

La cuestión también radica en el uso de los términos tales como: manejo, acceso, uso, zonificación etc. categorías que hacen alusión a prácticas sociales con respecto a la naturaleza, los cuales tienen diferentes connotaciones de acuerdo a la perspectiva que se la vea. Para los pescadores, que no estaban acostumbrados a restricciones en el acceso a los recursos marinos y para quienes el mar es un espacio abierto, se empieza toda una política de intervención lingüística y práctica. Se pide que el pescador sustente sus argumentos con datos y adicionalmente se empieza a introducir conceptos que no estaban dentro de su bagaje cultural o que tienen otra connotación: sustentabilidad, biodiversidad, zonificación, uso, manejo, acceso, etc, los mismos que

“cuando estos términos son usados en los procesos de planificación y desarrollo por organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, sin la precaución cultural necesaria, lo que se hace es intervenir, sobre lógicas y procesos, en los cuales las prácticas con respecto a los “recursos” tienen expresiones lingüísticas” (Orellana, 1999:94).

Como afirma Orellana, las imposiciones de lenguajes de gestión ambiental es también una forma de intervención cultural, que responde ciertamente, aunque se tome las previsiones más exageradas, a ciertas racionalidades. Esta intervención puede, y de hecho

¹⁸⁰ Si uno lee las actas de dichas reuniones se da cuenta como se llegó al consenso cuando todos creían que este no saldría. Los pescadores abandonaron la mesa y estuvieron a punto de irse, conversaciones en corredores hizo que regresen a la misma. En boca de F.Paniagua, experto en manejo de conflictos que vino para estas reuniones y para dar un curso sobre este tema a los usuarios de la RM hablaba que se logró el consenso por el “último rincón del arco” (diario de campo 4-03-2000).

genera conflictos, pues actúa o interviene en procesos, produciendo cambios, como señalaba un pescador dirigente en la junta:

“a nosotros nos a tocado a prender de leyes, de reglamentos, de biología, de hábitat para poder llegar a estas reuniones, no nos es fácil llegar hasta acá para que traten de imponernos un calendario pesquero a los pescadores” (diario de campo. Ver foto 19).

En efecto, en una de las reuniones de la Junta, se observó como un dirigente pesquero manejaba ciertas categorías biológicas y se expresaba en los siguientes términos: “la biodiversidad depende de las condiciones climáticas y de factores biogeográficos y hay que tener esto en cuenta para conservar el ecosistema frágil que hay en Galápagos”. A lo que R. Bustamante, representante de la estación felicitaba y decía que: “esto es fruto del proceso, que hace dos años no manejaban esas categorías y ahora lo manejan al revés y al derecho” (JMP, 26-08-99).

Si se quiere realmente hacer y hablar de procesos participativos se necesita otro tipo de tratamiento de los problemas y tratar de crear indicadores locales con participación comunitaria para lo cual se necesita cuatro etapas: identificar temas, identificar criterios, identificar indicadores y feedback (rechazar o aceptar indicadores).

En esta línea Van Hauwermeiren (1999) plantea que un buen indicador debe lograr desde esta perspectiva un balance entre la exactitud y la resonancia. “comunicará por lo tanto información que no solo sea exacta, sino que además tenga consecuencias en el público. Que produzca resonancia, implica que tenga un impacto lo suficientemente fuerte como para conducir el debate y a la acción del público. La resonancia es sobre todo importante en los procesos de educación y de formación de opinión pública, aspectos que no se han tomado en cuenta y por el contrario sigue primando el dato frío.

En síntesis, resumiendo lo dicho hasta el momento sobre la JMP: la necesidad del dato, el constante requerimiento de estudios técnicos y/o especialistas para definir o finiquitar cada tema que se trata, y los mecanismos resolutivos forzados de consenso (a la cansada), la desconfianza manifiesta, hace que haya un uso instrumental y muy poco crítico de la

acción comunicativa en el sentido habermasiano, es decir, mientras el fin de la acción racional intencional es alcanzar una meta (no discutida del todo), el objetivo de la acción comunicativa es lograr la comprensión comunicativa,

“la acción de los agentes implicados en ella se coordinan no mediante cálculos egocéntricos del éxito sino mediante actos para lograr la comprensión. En la acción comunicativa los participantes no se orientan principalmente hacia su éxito: persiguen sus metas individuales con la condición de que sean capaces de armonizar sus planes de acción sobre la base de definiciones comunes de las situaciones” (Habermas, 1984:286).

Es por eso que si se busca una transparencia en el proceso dialógico entre pescadores y conservacionistas se necesita superar las barreras que perturban la comunicación y, en términos generales, implica un sistema de comunicación en el que las ideas se expongan y se defienden abiertamente¹⁸¹ frente a las críticas de forma horizontal y no vertical, una comunicación no distorsionada¹⁸², una comunicación exenta de compulsión, ya que la acción comunicativa se produce en la vida cotidiana y los consensos, cuando se dan, surgen teóricamente en el discurso entendido este como:

“la forma de comunicación alejada de los contextos de la experiencia y la acción cuya estructura nos asegura: que la condición de validez de las afirmaciones, recomendaciones o advertencias constituye el objeto exclusivo de la discusión; que los participantes, temas y aportaciones no conocen otro límite que el que se refiere a la meta de la comprobación de la validez en cuestión; que no se ejerce fuerza alguna salvo la de un argumento mejor; y que se excluyen todos los motivos excepto el de la búsqueda cooperativa de la verdad” (Habermas, 1975:107-108).

4.4.- Galápagos ¿Del conflicto al consenso? cronología de los eventos conflictivos.

Como hemos señalado, los actores aquí en estudio llevan un largo recorrido de confrontaciones principalmente desde la década de los 90's, el mismo que tuvo un giro, al menos en la parte legal, a partir de la creación de la Ley Especial, como señala Ospina:

¹⁸¹ Petición constante de los pescadores de hacer reuniones en espacios abiertos con participación y en presencia de TODOS los pescadores.

¹⁸² Para Habermas las dos causas principales de la distorsión de la comunicación es la ideología y las legitimaciones, causas que deben eliminarse si se desea lograr una comunicación libre y abierta.

...Pero el rol y la relevancia de sus conflictos tiene desde 1998, otro cariz. EL cariz de actuar con la fuerza del derecho y la autoridad de la autonomía recientemente adquirida. Lo novedoso de la coyuntura es, en efecto, que la autonomía y en especial la posibilidad de intervenir directamente en el manejo de la Reserva Marina ha permitido que la presencia de estos actores se fortalezca” (Ospina:2000:47).

Si bien ha existido un fortalecimiento de los tres campos (pesca, turismo y conservación), construyendo de alguna manera un campo de campos que los une entre sí¹⁸³, con lo cual se explica la lucha entre pescadores y conservacionistas, dos “campos” que han creado una relación propia en un espacio propio. Ocurre que han construido un “capital simbólico”, de legitimidad, de autoridad, de relaciones sociales y de prestigio que movilizan como un recurso en sus luchas prácticas.

Es precisamente este universo simbólico que da sentido a sus prácticas sociales, como se vio en la anécdota de M.P, a partir del cual se puede ver cómo opera la racionalidad propia de su cultura en el momento de equilibrar sus relaciones y tratar de llegar a la resolución de conflictos. En tal medida, el nivel de “violencia” de los pescadores no refleja el “instinto primitivo” de dicho grupo, como se afirma desde una visión etnocentrista neocolonizadora, sino que son respuestas socio culturales y políticas que actúan para tratar el conflicto y dar orden, equilibrio y coherencia al funcionamiento social.

A continuación puntualizaré algunas de las estrategias y resistencias simbólicas que en algunos casos se transforman en luchas y disputas abiertas. En mi estadía en las islas pude etnografiar estos eventos conflictivos¹⁸⁴, vía con la cual han logrado sus principales “triumfos” (permisos de pesca, nuevas embarcaciones, calendario pesquero, ampliación de cuotas, etc.) y que no son mas que mecanismos de defensa ante cualquier amenaza a sus derechos y responde a la desesperación de no poder expresar lo que

¹⁸³ Prueba de esto, lo hijos de tres de los principales dirigentes del sector pesquero trabajaron dentro de la ECCD, en el área de biología marina. Sin embargo, a decir de uno de ellos, manifestó que: “soy consciente de que me tienen aquí, por que soy un pescador menos de la Reserva Marina” (diario de campo).

¹⁸⁴ Es necesario resaltar que muchas de los hechos que a continuación describo y sistematizo, no salieron a la luz pública en los diarios, solamente el último de mayo del 2000 tuvo cobertura nacional e internacional, esto se debe a que es necesario mantener la imagen hacia fuera que en Galápagos todo se resuelve por la vía del consenso.

sienten de la misma manera convincente y científicamente bien fundada dentro de la JMP.

- 1.- **Fecha:** 13-10-99
Isla: San Cristóbal.
Incidencia: local
Participación: mujeres esposas de pescadoras
Motivo: El SPNG no dio una guía de movilización a un comerciante que se sabía que traficaba pepino de mar ilegalmente.
Medida: construyeron dos monigotes y un ataúd que decía PNG. Los monigotes representaban al director del PNG y al jefe de recursos marinos. Pasearon por el malecón principal y finalmente los quemaron.

- 2.- **Fecha:** Finales de octubre de 1999
Isla: San Cristóbal
Incidencia: local
Participación: Pescadores y Mujeres de pescadores
Motivo: Petición de permisos de nuevas embarcaciones
Medida: Toma del SPNG
Resolución: revisión de documentación para dar permisos para nuevas embarcaciones. En los últimos meses (de marzo a mayo del 2000) el SPNG entregó 164 permisos “provisionales”, 15 en Isabela (4 fibras y 11 pangas), 25 en Santa Cruz (1 bote, 3 fibras y 21 pangas), y **124** en San Cristóbal (3 botes, 25 fibras y 96 pangas). Es por este motivo que se explica el aumento desproporcionado y abrupto de la flota en esta isla como veíamos en el anterior capítulo.

- 3.- **Fecha:** 6-11-99
Isla: San Cristóbal
Incidencia: Provincial
Participación: pescadores Cooperativa Copes-Promar, con el Ing. Luis Torres a la cabeza como presidente de la cooperativa¹⁸⁵
Motivo: descontentos con la JMP
Medida: dejar de participar en la reuniones de trabajo de la JMP por cuanto “no tenemos garantías de que nuestras expresiones están siendo respetadas, además de que la misma es un organismo fantasma con falsas representaciones por parte de los otros sectores”. Carta de Luis. Torres a Eliécer Cruz director del PNG.
Resolución y/o desenlace: pescadores no participaron en la toma de decisiones para elaborar el calendario pesquero del 2000.

- 4.- **Fecha:** 11-12-99
Isla: Isabela
Incidencia: Provincial
Participación: pescadores y esposas
Motivo: Desacuerdo con el calendario pesquero aprobado por la AIM
Medida: Toma del aeropuerto y “secuestro” de la avioneta en donde viajaba la Ex Ministra del Ambiente Yolanda Kakabaste. “Que se reúnan todos los pescadores y pueblo en general para protestar por la actitud de los conservacionistas que defienden a empresarios turísticos y actúan en contra del sector pesquero” (mensaje leído por el

¹⁸⁵ El día 25 de Mayo del 2000 cuando escribía estos hechos falleció el Ing. Luis Torres por motivos de descompresión en la pesca de pepino...

presidente de la cooperativa de Isabela Eduardo Abudeye en alto parlante para todo el pueblo de Isabela. Diario de campo, 11-12-99). Ver foto 20

Resolución: Ministra pide que se reúna nuevamente la JMP para que reelaboren una nueva propuesta del calendario pesquero y pase a la AIM.

- 5.- **Fecha:** 7-01-2000
Isla: San Cristóbal
Incidencia: Provincial
Participación: Pescadores, esposas e hijos
Motivo: Reunión de la AIM para discutir nuevamente el calendario pesquero del año 2000 ¹⁸⁶
Medida: Asistencia masiva de unos 180 pescadores, mujeres e hijos a la reunión de la AIM. La radio transmite en directo toda la reunión.
Resolución: Se logró cambiar el calendario pesquero elaborado en Isabela. “Si no nos aprueban empezamos a matar a los lobos, gritaban algunos desde los graderíos Los pescadores salieron gritando. Ganamos, Ganamos, con el pueblo unido no se puede! (diario de campo: 7- 01-2000)
- 6.- **Fecha:** 28 - 02 - 2000
Isla: Santa Cruz
Incidencia: local
Participación: pescadores de la Cooperativa Copropag, con Manuel Patiño a la cabeza
Motivo: captura de un pescador llevando turistas a otra isla para que practiquen caza deportiva
Medida: Marcha pacífica hacia el SPNG para dialogar con el Director
Resolución: Devolución de la embarcación al pescador, que se revisen los casos legales pendientes que tienen todos los pescadores. El SPNG consideró que todo fue un mal entendido
- 7.- **Fecha:** 10-05-2000
Isla: San Cristóbal
Incidencia: local
Participación: pescadores y sus mujeres
Motivo: pescadores no quieren cuota para la pesca de pepino de mar
Medida: Toma de las instalaciones del SPNG
Resolución: igual que la N.8
- 8.- **Fecha:** 10-05-2000
Isla: Isabela
Incidencia: Nacional e Internacional
Participación: pescadores y sus mujeres
Motivo: no quieren cuota para la pesca de pepino de mar
Medida: Toma de las instalaciones del SPNG y toma de las oficinas de la ECCD. Toma del centro de crianza en Isabela y rapto de 12 tortugas con amenaza de matarles¹⁸⁷.

¹⁸⁶ La JMP no llegó a una propuesta consensuada y se llegó a la reunión con dos propuestas, la aprobada en la AIM de Isabela y la nueva que traían los pescadores.

¹⁸⁷ “Rodolfo Rendón, ministro del Ambiente presentó ayer ante el juez primero de lo penal de Galápagos la denuncia por el plagio de las tortugas... identificó a los responsables de los daños de las instalaciones y adicionalmente estableció la cuantía de los prejuicios efectuados, los mismos que alcanzarían los 200 mil dólares” (El Comercio 22 de Junio, 2000)

Resolución: No cede el Ministro del Ambiente y ratifica la cuota de cuatro millones y medio de pepinos de mar tomada por la AIM¹⁸⁸, y se solicita detención preventiva de Franklin Zavala, Raúl Salazar, Lenin Morales, Eduardo Abudeye, Rolando Parrales, Pedro mieles, Carlos Delgado, entre otros, todos dirigentes de las cooperativas de San Cristóbal e Isabela.

Haciendo una sistematización de los conflictos señalados en líneas superiores, tenemos los siguientes resultados:

- A) Se han producido ocho eventos conflictivos desde octubre de 1999 a mayo del 2000 teniendo un promedio de un conflicto al mes, los cuáles por lo general están asociados con la apertura de nuevas pesquerías o la implementación de nuevos calendarios pesqueros.
- B) De esos ocho conflictos, cinco se producen en San Cristóbal, dos en Isabela y apenas uno en Santa Cruz. En tal medida, a partir de este mapeo de conflictos, se comprueba una vez más el peso y la importancia de la pesca en la isla de San Cristóbal e Isabela. Los pocos conflictos que se producen en Santa Cruz se puede explicar por el peso predominante del turismo y la conservación, y por los niveles de cercanía y convivencia de las dos partes (conservación y pesca)¹⁸⁹.
- C) A nivel simbólico el que más resonancia tiene es el primero y el octavo (producidos en San Cristóbal e Isabela) y da cuenta de una población de pescadores que tiene mucho más rechazo ante las políticas de control y de conservación de los recursos.
- D) El 50% de los conflictos tiene una incidencia local, el 37.5% incidencia provincial y apenas el 12.5% tiene un carácter nacional e internacional. Independientemente si unimos la incidencia provincial con la nacional, tenemos que la mitad de los

¹⁸⁸ Para estas época ya cayó el gobierno de Jamil Mahuad y se ve más mano dura del nuevo gobierno de Gustavo Noboa que no cede ante las presiones del sector, quien amenaza con traer un contingente naval para el control de la pesca. Los principales diarios hacen una cobertura diaria de todos los acontecimientos.

¹⁸⁹ El dirigente de esta isla es uno de los pocos sujetos desenganchado del “discurso de víctimas” que plantea temas de propuesta y que plantea ideas y proyectos. El quiere que el sector alcance metas, tenga objetivos, obtenga logros. Esto a diferencia de los otros líderes que hablan solamente de “defender” al sector. Y casualmente es este dirigente quien logró conseguir simbólicamente la “cabeza del solitario Jorge” (Franklin Paniagua, mimeo).

problemas son asuntos locales lo cual da a entender que se deben tratar ciertos temas por separado, es decir por cada isla.

- E) De los 8 conflictos uno es aislado, y responden a un problema puntual (No. 6), no por eso deja de ser importante. De los 7 conflictos restantes, eliminando el anotado, 6 (el 85.7 %) se producen por negación o descontento de las resoluciones tomadas en la JMP y en la AIM, y apenas uno (el 14.3%) se canaliza por medio de la vía legal y es justamente el tema de los permisos de embarcaciones nuevas dados por el SPNG, el cual es el gran problema actual por el aumento incontrolado de la flota pesquera.
- F) Solo en un caso (7 y 8 que es el mismo pedido y problema pero en diferente isla) las medidas de presión no llegan a tener efecto, en todos los restantes han logrado cambiar o ceder ante la presión ejercida.
- G) Se registra la presencia de mujeres en seis de los ocho casos. Encontrando participación de la mujer con mayor fuerza en la islas de San Cristóbal, en menor medida en Isabela y escasa participación en Santa Cruz.

De lo dicho en líneas superiores, es necesario sintetizar dos cosas: primero, en los espacios de discusión existente, los conservacionistas tienen todo el poder de su lado y los pescadores se sienten impotentes de argumentar y ser convincentes en los planteamientos por lo que recurren a amenazas, levantamientos, raptos, etc. como hemos documentado. Lo segundo tiene que ver con la experiencia de auto imponerse y de tener decisión sobre la auto imposición de controles para el manejo de las pesquerías. Esto es algo que se va aprendiendo, por algo existe un cierto descontento entre la dirigencia pesquera y sus bases. El deseo de hacer una cooperativa de armadores tiene aquí una de sus explicaciones. Los armadores (es decir, los pescadores más ricos) se sienten de alguna manera decepcionados por la falta de apoyo y las cambiantes actitudes de los pescadores “simples”¹⁹⁰.

¹⁹⁰ Esta idea me la dio Pablo Ospina a partir de sus conversaciones con algunos armadores de San Cristóbal.

Con esta información se puede concluir que la Junta de Manejo Participativo, tal como está siendo conducida no constituye la vía a través del cual se canalizan y se resuelven los conflictos, los antagonismos persisten, la representatividad es efímera y la incompatibilidad se mantienen. En síntesis el publicitado cambio rotundo del conflicto al consenso entre los usuarios de la reserva marina está muy lejos de ser una realidad. Hacemos hincapié que el problema radica en las formas, en el contenido, en las prácticas operativas que se esta llevando a cabo dentro de la JMP tal como he documentado a lo largo de este acápite, y no en la existencia de dicho espacio como tal. Todo lo contrario, creo que es necesario para la existencia de una verdadera democracia, la consolidación de escenarios dialógicos entre todos los actores sociales existentes y no en medidas de facto como plantea ciertas personas extremistas en las islas.

4.4.1.- Mujeres de pescadores y Conflictos

No quería terminar este acápite si hacer una lectura breve del rol de las mujeres de pescadores en el conflicto, tema que si bien no es el eje central de la investigación creo necesario dejar algunas puntualizaciones. Como afirma Gavilán et. al (2000), “la situación de las mujeres en las Islas Galápagos no ha sido objeto de un estudio específico desde 1535”. Es un tema que ha sido completamente descuidado y no es sino este año que las organizaciones de conservación empiezan a tratar este tema en las islas.

Sobre el tema de género y conflictos es algo no explorado en Galápagos, incluso dentro del debate académico a nivel general hay pocas referencias sobre este tema. Hay que señalar que el Programa Bosques, Árboles y Comunidades rurales (FTPP) de la FAO, reconoció que se necesita recolectar y analizar mucha más información para poder entender mejor los factores locales relacionados con la resolución de conflictos ambientales, sobre todo en cuanto al uso y disponibilidad de los recursos. Así, la dimensión de género de entre los factores locales debe empezar a ser discutida.

Susan Poats (1999) manifiesta que el término “género” se refiere a las diferencias y las relaciones entre hombres y mujeres que son construidos y aprendidos socialmente y que varían de acuerdo a diferentes situaciones, contextos o tiempos.

En este sentido, hacer un análisis de género significa hacer un esfuerzo para documentar, analizar y comprender los roles, derechos y responsabilidades, problemas y necesidades del hombre y de la mujer en determinado contexto, en este caso en Galápagos.

Como manifestamos en el anterior capítulo, las recientes comunidades pesqueras de Galápagos se diferencian de algunas comunas artesanales del continente por no incluir en el proceso productivo a las mujeres¹⁹¹, las mismas que según los informantes se dedicaban principalmente a los quehaceres de la casa. Sin embargo, en otro trabajo posterior (cfr. Ramírez y Arboleda 2001), señalamos que son las mujeres de los pescadores las que se encargan del proceso anterior a salir a la faena, es decir, preparan la embarcación (arreglar o pintar), de prepara los víveres y la ropa que llevan los pescadores y en algunos casos también se encargan de la gasolina para la embarcación.

Y también, como vimos en la sistematización de conflictos, su presencia se hizo evidente en seis de los ocho conflictos, en términos porcentuales en un 75% de los mismos encontramos a mujeres esposas de pescadores efectuando protestas aireadas en contra del sector de conservación. Lo cual nos da a entender que su rol dentro de los conflictos y en la participación comunitaria es preponderante y no responde a factores simples como escuché en las islas: “es que ellas tienen tiempo”.

Por el contrario, y tratando de dar argumentaciones más analíticas, la primera idea a puntualizar es que si el conflicto es derivado de una disputa por el recurso, este esta afectando de manera directa no solo a los pescadores, sino a sus mujeres, como afirma Poats, “si la mujer tiene una relación íntima y distinta del hombre acerca del mismo recurso, y si este recurso está en conflicto, las necesidades y los intereses de la mujer deben tener igual trato y peso que los del hombre en la búsqueda de mecanismos de negociación de conflictos” (ibid: 143).

¹⁹¹ Según el trabajo de Oliva, en la mayoría de caletas del Perú, la mujer se encarga de la comercialización del producto. De igualmanera ocurre en algunos sitios de la costa ecuatoriana, aspecto que ocurre en contados casos en el Archipiélago.

Por otro lado, también afirmamos que debida a la movilidad que hay entre los pescadores y sus salidas prolongas al mar, la mujer ocupa un rol determinante dentro del hogar. Quizá este factor influya para su protagonismo dentro de los conflictos entre pescadores y entre sectores. Es por eso que en los últimos meses se han formado Organizaciones de mujeres de pescadores en las tres islas. Un ejemplo de lo señalado ocurrió en la reunión de la AIM realizada en Puerto Baquerizo Moreno, cuando se discutía acerca de los permisos de pesca entregados por el SPNG en complicidad con el representante del sector pesquero:

“La señora Alexandra Ramóm de Olaya pidió la palabra y se presentó como una descendiente y esposa de un pescador...De los permisos de pesca emitidos, muchos no están de acuerdo de que se haya dado a cierta gente que a su parecer nunca a puesto un pie en el mar... A nosotros nos indigna cuando no nos daban el permiso de pesca, siendo quienes nos sacamos la miércola, gente que vivimos de la pesca. Muchas mujeres no estamos de acuerdo en que se emitan mas permisos de pesca a gente oportunista que no se lo merece, por que tiene su trabajo, su negocio y que comer. Nosotras tenemos que luchar y ver a nuestros esposos que se sacan la madre trabajando para que otros vivos vengan a pedir. Tenemos que velar por nosotros. A nosotros no nos interesa que el sector turístico haga lo que sea con sus cupos porque ellos no nos dan de comer. Aquí están utilizando el poder político y por que hay elecciones, ofreciendo el oro y el moro y mintiendo a quienes no tienen ni para dar a su gente y realmente debe tener su permiso de pesca, cuando esta vendiendo empanadas o lo que sea, ahorrando para tener sus cosas. Por ejemplo, la Sra. De Yamuca, cuyo marido se saca el aire trabajando, pero no tiene permiso de pesca, quien no tiene culpa de no ser descendiente de pescadores o de no haber vivido aquí muchos años. Otra gente se aprovecha de la situación, saca dinero de no se donde. Si se da permisos de pesca, que se de a la gente que realmente vive de la pesca” (actas, AIM, 13-04-2000).

El principal tema que le parece preocupar a la mujer está en relación a los advenedizos pescadores de ocasión. Ellos piden control y al mismo tiempo lo eluden. Se quejan de los controles pero los quieren también, los necesitan. Hay un proceso aquí de aceptación de alguna forma de regulación.

Por esto y otros motivos pensamos que la mujer del pescador ha adquirido un rol protagónico; llegar a la instancia máxima de discusión como es la AIM confirma lo dicho. En tal medida se debería empezar a tomar en cuenta sus consideraciones, reclamos y punto de vista sobre las problemáticas ambientales y empezar a considerar el enfoque

de género, como una variable social de mucha utilidad para descifrar y entender el comportamiento humano, para enfrentar los conflictos lo cual sería muy beneficioso para el manejo de la reserva marina.

Con todos los elementos desarrollados en este capítulo: el olvido del mar de Galápagos, el nacimiento de los nuevos procesos de negociación y cómo estos se han transformado en un espacio de instrumentalización, la cronología de hechos conflictivos y el papel de las mujeres, damos paso a una recapitulación final de todo lo que se ha desarrollado en la presente investigación y a las conclusiones generales a las que llega este estudio.

CAPITULO V
GALÁPAGOS EL PORVENIR ES LARGO

**“Es preferible soñar con un mundo mejor
a decir que este no tiene remedio”**
(grafitti, Montevideo-Uruguay)

CAPITULO V:

Galápagos: el porvenir es largo

5.1.- Conclusiones

La investigación que aquí se desarrolló tuvo como objetivo central el análisis de las comunidades de pescadores de Galápagos a partir del estudio de dos aspectos principales: su vida laboral en alta mar y las formas de interacción con las autoridades y actores de conservación.

Para cubrir tal empresa, estimamos conveniente indagar en primera instancia (capítulo II) cómo se fue construyendo la imagen de “islas encantadas” y cuáles han sido las estrategias de planificación para conservar el archipiélago, único en el mundo por la diversidad de flora y fauna y por el alto nivel de endemismo que hay en ellas.

Estas características únicas del archipiélago llamó la atención a biólogos que vieron en las islas un lugar nodal para el desarrollo de la investigación científica, pero a su vez el renombre mundial que alcanzó las islas por aclamar que el archipiélago era único en el mundo, provocó la curiosidad de los no científicos para ir a visitar la diversidad de plantas, animales y la belleza de su entorno natural. Todo este proceso lo ejemplificamos con la metáfora del *mito de la tortuga de los huevos de oro*.

Dicha idea de la “**tortuga de los huevos de oro**” refleja la imagen que se creó de las islas fruto de un triple proceso: el discurso naturalista de las organizaciones de protección de la naturaleza, la promoción comercial de las empresas turísticas y la “sensibilidad colectiva” de los países industrializados por sitios vírgenes y lejanos, provocando la migración (ya sea temporal o permanente) hacia Galápagos, la cual no solo trae consecuencias un aumento poblacional, sino también toda una nueva forma de vida -dependiendo de las orientaciones de valor de los recién llegados- y de su manera de relacionarse con el entorno.

Como el crecimiento poblacional iba en aumento y para entonces las islas ya habían sido declaradas Patrimonio Natural de la Humanidad empezó una ‘fiebre’ de planificación que en su contenido general trató de cumplir dos objetivos: conservar la biodiversidad del archipiélago y procurar un desarrollo sustentable y planificado de los asentamientos humanos y sus acciones para que no atenten el ecosistema insular.

Esta planificación concluyó con la elaboración de la Ley de Régimen Espacial para la Conservación y Desarrollo Sustentable de la Provincia de Galápagos aprobada en el año de 1998 y el Plan de Manejo de Conservación y uso Sustentable para la Reserva Marina de Galápagos aprobado el año siguiente, instrumentos que todavía están vigentes en la actualidad.

Teniendo en cuenta estos aspectos necesarios para ubicar el quehacer de los pescadores, nos centramos (en el capítulo tres) en el análisis del proceso productivo de la pesca y la vida en alta mar.

Empezando por un breve recuento histórico sobre la pesca en las islas se indagó sobre las principales pesquerías que se desarrollan en Galápagos a saber: la explotación de pesca blanca, especialmente bacalao, la misma que tiene implicaciones no solo económicas sino religiosas; pesca de langosta que se da de forma intensa desde la década de los setenta; y recién a partir de los 90’s se ha incorporado la pesca del pepino de mar siendo la principal fuente de ingresos en la actualidad.

El surgimiento de nuevas pesquerías y la introducción de nuevas artes de pesca ha producido la construcción de un saber cotidiano en los pescadores que han ido modificando sus prácticas laborales en las faenas de mar e incrementando el desarrollo pesquero.

Sin embargo, concluimos que la importancia y el peso de este sector de la población solo puede ser entendido en la medida que se considere la ubicación de la actividad pesquera en la particular estructura económica de las islas habitadas, y también considerando no

tanto la relevancia demográfica y económica de la comunidad, sino las implicaciones políticas, sociales y culturales que ésta tiene en el archipiélago. Entendiendo de esta manera señalamos que en Santa Cruz el motor es el turismo, pero en Isabela y San Cristóbal la importancia de la pesca es preponderante.

Por otro lado, luego de describir todo el proceso de la pesca de langosta de acuerdo a la actividad que realizan (buzos, pangueros, etc.), la misma que también afecta en sus ingresos, centramos nuestra mirada en las embarcaciones pesqueras, entendidas como espacios cerrados e inciertos de vida laboral cotidiana.

Se indicó que la embarcación se transforma en el espacio trabajo-hogar el tiempo que pasan navegando pero con una característica singular: este espacio cerrado es un lugar netamente masculino, aspecto primordial de la identidad del pescador y de la actividad en sí, es por eso que se escucha frecuentemente frases como “para la pesca se necesitan hombres”.

También he denominado espacios inciertos por los peligros que uno corre cuando está a bordo. La frase que reiteradas veces dicen los pescadores, “Así como el mar nos da el mar también nos quita, y puede quitarnos hasta la vida”, dice mucho de su forma de aprehensión de la vida y de los riesgos que se juegan en cada faena, lo que influye de manera directa, aunque no siempre consciente, en su comportamiento y por ende en su cultura.

Si unimos los elementos señalados, por un lado la noción de espacios cotidiano cerrado y de camaradería, y por otro la noción de espacio incierto de riesgo y de fuerza, en todos éstos está implícito formas de auto valoración que van construyendo la identidad del pescador, la percepción sobre el entorno y sobre la forma de relacionarse con el medio marino lo que hace que difiera notoriamente de las otras actividades que se realizan en los puertos y sobre todo difiera en la visión que tienen los conservacionistas respecto a la extracción de los recursos.

Entendido de esta manera, se comprueba la hipótesis planteada al inicio de este trabajo a saber, la existencia de diferentes formas de aprehensión de la realidad, de estrategias de sobrevivencia y de entender el desarrollo entre pescadores y conservacionistas. Como señaló uno de ellos: “para nosotros es mas rentable un pez muerto y para ellos un pez vivo”.

En efecto, al recorrer por la caleta de pescadores desde su composición sociodemográfica hasta el análisis de la forma de extraer los recursos y su vida laboral en alta mar –objetivo central de este estudio- **concluimos que su forma de vida difiere notoriamente de la del resto de actividades y por su puesto difiere su visión con los conservacionistas respecto de naturaleza, y principalmente sobre el uso y extracción de los recursos marinos.**

Al tener los pescadores una cultura extractiva, y ser muchos de ellos provenientes de otras actividades (no vienen de una tradición ni de familias pesqueras) ven a los recursos marinos como recursos explotables que generan dinero rápido e incluso en ciertas pesquerías -como la de pepino de mar- de manera fácil.

Si a estos factores sumamos la existencia de elementos exógenos como la presencia permanente de barcos industriales y semi industriales del Ecuador continental y de otros países y la existencia de comerciantes ‘afuereños’ con deseos de abrir nuevas pesquerías (erizo de mar), todos estos factores están alterando el oficio artesanal de la pesca en Galápagos y obstruyendo los ya complicados procesos de negociación que se dan entre los diferentes usuarios de la reserva marina.

En efecto, pescadores y conservacionistas tienen dificultades en negociar un marco político-jurídico de consenso sobre el manejo ambiental de las islas, sobre la explotación y usos de los recursos, sobre la zonificación de las áreas marinas, sobre las artes permitidas, etc., esto origina disputas simbólicas y pragmáticas sobre la administración de lo ambiental agudizándose el problema de los conflictos socio-ambientales que analizamos en extenso el capítulo cuarto.

En ese acápite se mencionó que todas las faenas de pescadores en alta mar no fueron reguladas oportunamente cuando se creó el Parque Nacional Galápagos (de ahí la presencia constante de barcos semi-industriales e industriales del Ecuador y del resto del mundo). Es luego de 35 años de creado el Parque que empieza un verdadero tratamiento del medio ambiente marino, el mismo que se ejecutó bajo consideraciones ecológicas, en perspectiva de proteger el espacio con fines de interpretación, estudios científicos y para el desarrollo económico ligado a la actividad turística y a la pesca.

Pero paralelamente a este proceso de regulación, a mediados de la década del noventa confluyeron diferentes aspectos como: el surgimiento de un liderazgo político local nuevo y radical, la pesca de pepino de mar y políticas de conservacionismo extremista que dieron paso a niveles violentos de conflictividad que abarcó a toda la sociedad galapagueña y que provocó escisiones muy fuertes entre pescadores y conservacionistas.

Sin embargo, dicha conflictividad dio paso a que en los años siguientes los diferentes actores involucrados busquen nuevas formas de negociación dando paso al surgimiento del Grupo Núcleo y posteriormente a la Junta de Manejo Participativo.

Con el surgimiento de estos espacios empiezan los primeros cimientos para la elaboración del nuevo Plan de Manejo que se llevó a cabo a partir de algunos puntos de acuerdo tales como la ratificación de la Reserva Marina como “Área Protegida”, los derechos pesqueros exclusivos para los pescadores artesanales locales, es decir, la eliminación de la pesca industrial dentro de la Reserva Marina, entre los más importantes.

La creación de la JMP constituye quizá uno de los pocos casos en donde los pescadores artesanales, turisteros y conservacionistas tienen la posibilidad de “sentarse en una mesa” a discutir las políticas de manejo de un área protegida. Solo este simple hecho hace valioso y pertinente la existencia de este espacio.

Pero el surgimiento de esta espacio y su frase publicitaria “Galápagos: del conflicto al consenso”, la misma que hace alusión al proceso que se encuentra viviendo en las islas para el manejo de conservación y uso sustentable para la Reserva Marina, esconde diferencias, conflictos y disputas que se dan al interior de la misma.

En efecto el problema de fondo radica que al saltar a estos nuevos espacios nos encontramos con problemas nuevos no visibilizados de manera clara en las anteriores formas, me refiero a la forma como operan las relaciones de poder en los espacios de decisión y negociación. Está claro, como señaló Foucault, que el poder fluye por todo intersticio social y no deja de existir porque haya mecanismos institucionales más democráticos, solo se expresa de otro modo. El poder se inmiscuye, se expresa y se ejerce aún en las mesas más democráticamente elegidas.

Para el caso de nuestro estudio estas formas de ejercer el poder se expresan de varias maneras, sobre todo si se mira la manera como se están llevando a cabo la resolución del conflicto por la vía de la instrumentalización convirtiendo a la JMP en un espacio de discusión técnica y no dialógica de resolución de conflictos en donde predomina relaciones verticales en el tratamiento de los problemas.

La existencia de relaciones verticales y asimétricas se visibiliza a partir del control de la información, las cifras, los datos, el lenguaje técnico que utilizan los conservacionistas. Aquí radica el problema de fondo, en la forma como se ejerce el poder dentro de la negociación y de la participación. Como se ve, no se trata solo de sentarse en la mesa, sino de ver cómo se sientan y qué pueden decir.

Como señalamos, del lado del sector de conservación está el conocimiento, la legitimidad de la ciencia, el poder de la comunicación técnica, el vocabulario especializado, están los recursos y los PhD's. Del lado de los pescadores solo ésta la desesperación de no poder expresar lo que sienten de la misma manera convincente y científicamente bien fundada, por lo que constantemente recurren a las amenazas y a las medidas de hecho.

Estas asimetrías quedan reflejadas para los pescadores en las políticas y normativas que empiezan a regular la actividad pesquera: tamaño embarcaciones, lugares permitidos de pesca, artes y calendarios pesqueros, monitoreos de lo recolectado, etc, con lo cual piensan que están obstruyendo el desarrollo y progreso del sector pesquero. En otras palabras se puede concluir que para los pescadores los efectos de las políticas ambientalistas-conservacionistas están mermando el desarrollo de las comunidades pesqueras. Es por esto que constantemente recurren y seguirán recurriendo a las amenazas y medidas de echo para conseguir sus propósitos, pero también se incrementará le pesca ilegal (sobre todo de pepino y aleta de tiburón) pese a los refuerzos de los controles por parte de los guarda parques y/o policía.

Ver el conflicto y la confrontación desde de la visión de los pescadores respecto a los conservacionistas, a partir del análisis detallado de su vida laboral (en el proceso de trabajo de la pesca) y la participación en las mesas de diálogo (su dinámica de negociación) objetivos centrales de este estudio, constituye el principal aporte de esta tesis. Solo entiendo su forma de relación con el entorno, el significado que ellos otorgan a los recursos marinos, sus aspiraciones y necesidades en la vida cotidiana, podemos entender la forma como actúa en determinados momentos cuando los conflictos escapan de la mesa.

5.2.- POST-ESCRIPITUM*

Al escribir los borradores preliminares de esta investigación se produjo un nuevo hecho conflictivo de dominio público¹⁹² entre pescadores y conservacionistas, que surgió a raíz de la petición del sector pesquero por la ampliación de la cuota de captura de la pesca de langosta. Si bien este acontecimiento tuvo la misma lógica que los anteriores, este se diferenció por los niveles de conflictividad y violencia a los que se llegaron: amenazas de muerte, saqueos de las instalaciones del PNG y la ECCD en Isabela, marchas, tomas de muelles, reforzamiento militar, cercos policiales a las organizaciones conservacionistas en Santa Cruz, etc. dan cuenta de los niveles a los que se llegó.

* La base de esta post-escritum constituye la conferencia final dada en la ECCD.

¹⁹²Ver los principales diarios del país del mes de noviembre del 2000

Sin embargo, si se hace una lectura analítica de los sucesos acontecidos y sin querer justificar los hechos vandálicos ocurridos, en la postura de cierto grupo de pescadores se hizo explícito la existencia de conflictos latentes. Es decir, salieron a flote, de una forma mucho más marcada que en los anteriores eventos descritos en el capítulo anterior, los aspectos emocionales, sus sentimientos y percepciones sobre el manejo de la reserva marina y sobre los conservacionistas.

En efecto, los pescadores siguen viendo a los conservacionistas como los causantes de las restricciones de la actividad pesquera, que aman a los animales más que al propio hombre y que quieren desaparecer al sector, aspectos todos que tienen que ser frenados con enfrentamientos violentos o luchas, estrategia heredada de ciertos líderes locales del pasado. Mientras no se considere estos aspectos, los consensos que se logren -y los pocos logrados- siempre estarán marcados por la duda, la desconfianza y las ganas de violarlos constantemente.

A lo largo de estas líneas hemos descrito cómo es la vida laboral de los pescadores y cómo se están llevando a cabo los procesos de negociaciones para regular la actividad pesquera en la Reserva Marina de Galápagos. En todo este relato ha estado presente, algunas veces de manera explícita otras no, ciertos elementos de auto valoración que van construyendo la identidad del pescador. Elementos tales como hombres fuertes, libres, autosuficientes e independientes aparecen constantemente, no solo es en su vida laboral, sino en los otros espacios de su vida cotidiana. De ahí que en cada levantamiento, huelga, marcha, toma de PNG, rapto de animales, etc., se expresan o florecen estos rasgos del pescador que hemos hecho alusión¹⁹³.

En tal sentido, hay que puntualizar que nos enfrentamos ante actores que tienen diferentes cosmovisiones o formas de aprehensión de la realidad y/o de la naturaleza que se ejemplifican de manera clara en las prácticas cotidianas de pescadores y

¹⁹³Un micro estudio de las relaciones familiares de pescadores nos daría más elementos para nuestro análisis para completar el otro espacio de la vida cotidiana.

conservacionistas: visión cortoplacista vs. sustentabilidad a largo plazo, saber cotidiano pragmático-empírico vs conocimiento formal-técnico.

El des-encuentro de estos “dos mundos”, cosmovisiones, o formas de aprehensión se traducen, conscientemente o no, en términos de una racionalidad hegemónica sobre otra, la cual genera conflictos entre ambos sectores.

Del lado de la conservación, una de las acciones que han tomado para combatir y controlar la actividad extractiva de los pescadores ha estado orientada a políticas de gestión, relacionadas con la necesidad de introducir la sustentabilidad como criterio regulador de la explotación de los recursos. En esta media se nota una clara política de inflexión respecto a lineamientos cerrados de otras épocas en las cuales se quería restringir todo tipo de actividad y presencia humana (postura que aun mantienen ciertos conservacionistas extremistas).

Con esta manera de tratar de dar soluciones prácticas al problema ambiental, se intenta reconciliar ambas lógicas a partir de criterios de protección y conservación de la naturaleza, criterios que no se expresan adecuadamente en términos de prácticas sociales sino en términos de políticas estatales dirigidas a la protección y preservación de áreas naturales.

El término de conservación ciertamente hace alusión al manejo sostenido de áreas protegidas, pero bajo la premisa de proteger y preservar. Este criterio se manifiesta en la definición vía leyes o planes como quedaron plasmados en la Ley especial de Desarrollo Sustentable de Galápagos y en el Plan de Manejo de la Reserva Marina, y en la creación de instancias de discusión como la AIM-JMP, únicos dentro del sistema de áreas protegidas del Ecuador, lo cual es digno de rescatar.

En este sentido, lo que se ha hecho en términos generales es intervenir en las islas para poner regulaciones al espacio protegido y tener un ordenamiento ambiental-territorial. Acto necesario visto desde cualquier punto de vista, sin embargo, los problemas surgen

cuando al saltar a estas nuevas prácticas -hago referencia a los procesos participativos que se están llevando a cabo en el Archipiélago- las formas y los contenidos de dicha intervención, se dan de una manera asimétrica.

Como se señalaba, el tratamiento de los conflictos lo han llevado por la vía de la instrumentalización, convirtiendo a la JMP en un espacio de discusión solamente técnica donde predominan relaciones verticales en el tratamiento de los problemas. El diálogo como está planteado depende de una serie de herramientas técnicas que supone asimetrías en las relaciones entre los participantes. Entre esas herramientas, la posibilidad de contar con “cifras”, “datos”, aparatos de presentación informática, manejo de un “lenguaje” especializado, posibilidades de “argumentación racional” en espacios públicos, etc., hace que la balanza se incline para el lado de la mesa donde está la ciencia. Todo esto se produce sobre un “fondo” ideológico común, dominante, que no es cuestionado y a veces no es explícito: la superioridad de la ciencia sobre el conocimiento empírico. De tal forma que el lenguaje técnico-racional se convierte en un instrumento de poder que solo esta en un lado de la mesa.

Este es el procedimiento instrumental que han encontrado las instituciones conservacionistas que operan en Galápagos fruto de un extenso proceso de planificación del archipiélago, sin embargo, cabe preguntarse hasta qué punto el anhelado equilibrio entre conservación y desarrollo se logrará con la sola aplicación de las políticas estatales imperantes o con la ejecución de proyectos socio ambientales?

En efecto, las políticas implementadas actualmente tiene la particularidad de dar un tratamiento que no se llega a salir de la visión de la naturaleza como una cosa susceptible de ser poseída, explotada, usada e instrumentalizada, claro está, de una manera menos agresiva que en el pasado, de ahí la idea de incorporar la noción de sustentabilidad. En este sentido, hago referencia a que se sigue trabajando desde un enfoque neoliberal de tratamiento de la problemática ambiental.

Claro está que ningún actor social de las islas ha planteado una nueva alternativa, y dentro de este discurso están tanto pescadores como conservacionistas y, desde luego, “turisteros”.

Salirse del paradigma no es tarea fácil. Las nuevas propuestas apuntan a la necesidad de construir prácticas alternativas a partir de la creación de contra-culturas, atentas a corregir y denunciar los horrores del proyecto de la modernidad ilustrada y propensas a la valoración de prácticas culturales diversas.

Agusto Angel(1995) plantea que se necesita trabajar con y desde los actores locales y las comunidades para la “**creatividad cultural**”, entendida como la posibilidad de desarrollar estudios detallados de las circunstancias geográficas y ecológicas en las que se construye la cultura. A partir de ahí se genera novedosas formas culturales adaptativas que re-sitúan al hombre en su entorno. Según sus postulados, en la historia de la humanidad las grandes crisis ambientales han sido sorteadas a través de profundos cambios culturales.

Tal cambio cultural debe estar acompañado, como hemos venido diciendo de nuevos relatos o narrativas alternativas. Algunos autores que han guiado este trabajo como Escobar, Canclini, Alier, Leff, Sachs, Angel, Sauvé, entre otros, apuntan en esta dirección. Se trata de un esfuerzo conceptual relacionado con la articulación de una perspectiva integrada sobre la ecología, la cultura, la producción y la generación de una racionalidad productiva (alternativa), para lo cual se necesita trabajar en formas de democracia ambiental, descentralización económica y pluralismo cultural y político.

Para Canclini desde las diferencias culturales existentes, o de la hibridez pueden surgir otras formas de economía, de asumir las necesidades básicas y de conformar grupos sociales. Esto implica nuevas formas de entender, definir y practicar el consumo, la igualdad, el desarrollo: otro tipo de cotidianidad, tal vez más austera, más solidaria, menos comprometida con las ideas de bienestar material, el progreso, el trabajo, el efficientismo y la productividad.

Así, para lograr tal objetivo es necesario el surgimiento de movimientos sociales ambientalistas como una vía alternativa (de ahí que se vuelve impostergable la necesidad de crear un nuevo sector de conservación en las islas), pero, como señala Feyerabend, un movimiento que intente paliar los daños ecológicos causados por el capitalismo, ¿debe seguir sirviéndose de la filosofía de la era capitalista, es decir, del racionalismo científico, siendo así que con ello perpetuaría los prejuicios políticos y personales a los que esta filosofía conduce? ¿puede un movimiento semejante seguir admitiendo que solo hay una forma de pensar y que los hombres que organizan su vida de otra manera (como los indios de América) tienen que ser “educados” antes de que se les permita participar en el proceso político? ¿Acaso la ecología no debe ir acompañada de la materia de una ecología del espíritu?

La respuesta es clara: el movimiento ha de ser democrático y no totalitario. Tiene que establecer vínculos estrechos con el individuo, pero con el individuo tal y como éste es en su vida cotidiana, no tal y como aparece en una teoría abstracta, en los manuales o en los informes anuales.

El cambio aquí propuesto es muy posible en Galápagos, incluso pienso que es uno de los pocos espacios en donde se dan las condiciones para dicha transformación social. Así, detrás de cada pescador o de tras de cada científico (y de todos los actores que conviven en el archipiélago) hay algo muy en común que les identifica tácitamente, y es justamente la convivencia en Galápagos. En términos de Ospina (2000) se está construyendo un sentido de pertenencia Galapagueña. Independientemente de los motivos reales que los trajeron a las islas, el hecho de coincidir en un espacio y tiempo determinado, en unas islas lejanas a mil kilómetros de las costas más próximas, hace que se vaya adquiriendo un “sentimiento de diferencia”. Diferencia que da la posibilidad de construir una sociedad fuera del sistema-mundo imperante.

Planteado de esta manera, no se trata de caer en un determinismo geográfico que posibilita o da pie a algo diferente. De lo que se trata es de reivindicar la capacidad

transformadora y creadora de los actores en espacios, como muy pocos en el mundo, donde si es compatible una relación armoniosa entre hombre y naturaleza.

En el centro de interpretación de San Cristóbal existe una frase que señala: “Nuestro estilo de vida debe ser distinto al del continente, para mantener la singularidad del archipiélago”. Al respecto, caben algunas preguntas, ¿cuántos de nosotros, de qué forma, y hasta que punto estamos contribuyendo a mantener la singularidad del archipiélago?, ayuda la postura cerrada no dialógica y violenta de los usuarios de la reserva marina a mantener la singularidad de Galápagos?

De lo anotado, se desprende la urgente necesidad de preocuparse por la gente y no solo en términos utilitarios o de conveniencia sino como una obligación ética por construir algo nuevo.

Si bien el proceso participativo se ha debilitado notoriamente, contrariamente a lo que mucha gente piensa los conflictos y enfrentamientos no excluyen los diálogos, por el contrario algunas veces son los potenciales catalizadores de cambios duros y negociaciones mas justas.

Volver a la mesa de negociaciones es algo impostergable para quienes defendemos la reserva marina. Pero hay que entender a la Junta de Manejo Participativo como un espacio público, en donde los mecanismos dialógicos reorienten las tendencias tecnocientificistas de los conservacionistas, mercantilistas de los “turisteros” y tradicionalistas, ligado a prácticas extractivas sin control, de los pescadores.

Entender la JMP como un espacio público significa verle como “el campo de la vida social en el que se puede formar algo así como opinión pública a la que todos los ciudadanos tienen libre acceso” (Habermas, 1973). Así, si se busca una transparencia en el proceso dialógico, se necesita superar todas las barreras que perturben la comunicación y, en términos generales, implica un sistema de comunicación en el que las ideas se

expongan y se defiendan abiertamente frente a las críticas de forma horizontal y no vertical, una comunicación no distorsionada y exenta de compulsión.

Es por esto que es urgente crear espacios paralelos a la JMP de diálogo ad infinitum en donde se cristalicen todas las propuestas y haya una verdadera participación ciudadana en donde intervengan no solo los usuarios sino todas las personas interesadas, alcaldes, concejales, curas, policías (poderes locales que no han sido tomados en cuenta), jóvenes, ancianos, niños, etcétera. Crear foros de discusión, hacer talleres, conversatorios, teatros, y radioteatros, cines, fiestas, etc. en donde se intercambien las opiniones de manera abierta y de forma horizontal.

Todo esto con un solo objetivo: crear una cultura de cuidado de la naturaleza¹⁹⁴ para dejar de importar “modelos” o “camisas de fuerza” que quieren imponernos los países del norte, bajo el pretexto de que en los países ‘tercermundistas’ no se sabe administrar o manejar un área protegida.

De estas formas alternativas y verdaderamente democráticas surgen ciudadanos comprometidos. La tarea hoy por hoy es empezar a construir indicadores que ayuden a entender los vínculos entre las tres dimensiones: economía, ecología y equidad, pero con la participación popular. Es hora de actuar, el debate recién empieza y está abierto. Por lo pronto es necesario no quedarse callados viendo como matan nuestros sueños de construir sociedades más justas.

Galápagos, el porvenir es largo...

¹⁹⁴ La propuesta de Lucie Sauvé (1999), de una “educación para sociedades responsables” constituye una de las formas alternativas de educación fuera del paradigma del desarrollo sustentable.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAREZ, Silvia, 1987. “Los pescadores de langosta en la península de Santa Elena: el caso de la comuna EL Real, en La pesca artesanal en el Ecuador, CEPLAES, Quito.
- ALMEIDA, José, 1996. “Polémica Antropológica sobre la identidad” en Identidad y Ciudadanía. Enfoques Teóricos. Colección utópicas, AEDA-ADES, Quito.
- ANGEL, Agosto, 1999. “Participación comunitaria y alternativas ambientales”, en Comunidades y conflictos socio ambientales, Abya-Yala, Quito.
- ANGEL, Agosto, 1995. Desarrollo sostenible: aproximaciones conceptuales, UICN, Fundación Natura, Quito.
- ANDRADE, Karen, 1998. Presión por recursos y transformaciones identitarias: Caso concheros de San Lorenzo. Tesis previa a la obtención del título de Licenciada en Antropología, PUCE, Quito.
- ANDRADE, Mauricio, 1995. Las Comunidades Pesqueras en la Región Insular, FCD - ORSTOM, Quito.
- ANON, 1983. Enciclopedia de las provincias del Ecuador (Galápagos), Científica Latina Editores, Cia. Ltda. Quito.
- BARTH, Fredrik, 1973. Los grupos étnicos y sus fronteras, Fondo de Cultura Económica. México.
- BEBBINGTON, A., 1992. Indigenous Agriculture in the Central Ecuadorian Andes. The cultural ecology and institutional conditions of its construction and its change, Tesis de Ph.D, traducción al Español, Abya-Yala, Quito.
- BOURDIEU, Piere, 1991. El sentido práctico, Taurus Humanidades, Madrid.
- BOURDIEU, Piere, Loic, W, 1995. Respuestas por una antropología reflexiva. Ed. Grijalbo, México.
- BOURDIEU, Piere, 1997. Sobre la Televisión, Ed. Anagrama, Barcelona.
- CARRASCO, Alfredo, Grenier Christophe, Rodríguez R., 1995. Una reflexión en torno a las Migraciones Humanas a Galápagos: Orígenes y Consecuencias. FCD-ORSTOM, Quito.
- COELLO, Segundo, 1996. Situación y Opciones de Manejo de las Pesquerías de Galápagos. Perspectivas para la Implementación del Plan de Manejo de la Reserva Marina, Informe de consultoría para GOPA.

- CRUZ, Gerardo, 1998. “La pesca y el Medio Ambiente”, en revista El Pescador Ecuatoriano, Año 1, No.1, Noviembre. Guayaquil-Ecuador.
- DE MIRAS, C., Andrade, M., Carranza, C. 1996. Evaluación Socioeconómica de la pesca experimental de pepino de mar en Galápagos, FCD-ORSTOM, Quito, Ecuador
- DE MIRAS, Claude, 1995. Las islas Galápagos. Un reto económico tres contradicciones básicas. En Simposio de Perspectivas Científicas y de Manejo para las Islas Galápagos, FCD-ORSTOM, Quito.
- DUBET, Francois, 1989. “De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto” en Estudios Sociológicos, Vol. VII, No.21, México.
- ESCOBAR, Arturo, 1996. La Invención del Tercer Mundo. Construcción y Deconstrucción del Desarrollo, Grupo Editorial Norma, Bogotá-Colombia
- ESCOBAR, Arturo, 1993. “El Desarrollo Sostenible: diálogo de Discursos”, en Revista Foro Ecología y Desarrollo.
- ECCD, 1997. A socioeconomic investigation of the local fisheries in Galápagos: Status of the present and future markets, Area de Investigaciones Marinas, Informe no publicado.
- ECCD,1999a Costo - Beneficio de la actividad Pesquera en Galápagos, 1999, Área de Investigaciones Marinas y Conservación Costera, ECCD, Programa de Monitoreo Pesquero, mimeo.
- ECCD, 1999b. Estado Poblacional y Biología Reproductiva del Pepino de Mar *Stichopus fuscus* en las islas Galápagos, Área de Investigaciones Marinas y Conservación Costera, ECCD, Puerto Ayora.
- ECCD, SPNG, INP, 1999c. La pesca de pepino de Mar en Galápagos: período abril y mayo 1999. Informe final.
- FALCONÍ, Cecilia, (coord.) 2002. Informe Galápagos 2000-2001, Fundación Natura – WWF, Quito
- FOUCAULT, Michael, 1988. “El sujeto y el poder”, en Revista Mexicana de Sociología, México .
- FEYERABEND, Paul, 1993. ¿Por qué no Platón?, editorial Tecnos. Madrid
- FUNDACION NATURA, 2000. Parque Nacional Galápagos. Dinámicas migratorias y sus efectos en los Recursos Naturales, Fundación Natura-TNC
- GABILAN, Vivian y OSPINA, Pablo, 2000. “Mujeres y Hombres en Galápagos. Una mirada desde las relaciones de Género” en Informe Galápagos 1999-2000.

- GAIBOR, N, J. Rosero y Altamirano, M, 1999, El impacto de las Migraciones Humanas en las artes de pesca artesanales y semi-industriales en los Parques Nacionales Galápagos y Machalilla, Informe Técnico de Consultoría para *The Nature Conservancy*. Guayaquil, Ecuador.
- GARCIA Canclini, N, 1990. Culturas híbridas Estrategias para entrar y salir de la modernidad, Editorial Grijalbo, México.
- CARCIA Canclini, N, 1995 Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización, Editorial Grijalbo, México.
- GEERTZ, Clifford, 1990. La interpretación de las culturas, editorial Gediza, España.
- GYLBERT, Cécil, 1995. Destino Galápagos: La explotación Comercial de un Espacio Protegido. FCD- ORSTOM , Quito.
- GRENIER, Cristofer, 1994. Migraciones, Turismo y Conservación en las Islas Galápagos, mimeo.
- GRENIER, Cristofer, 1996, Reseaux contre Nature. Tourisme et migration aux Iles Galápagos (Equateur). These de Doctorat de l'Université Paris I, ORSTOM - Université Paris I, Pantheon-Sorbonne.
- GODELIER, Maurice, 1978. Economía, Fetichismo y religión en las sociedades primitivas, Siglo Veintiuno Editores, Madrid.
- GODELIER, Maurice, 1999. Cuerpo, Parentesco y Poder. Cosas que se dan, cosas que se venden y cosas que no se dan ni se venden y que se guardan, Ed. Abya-Yala, Quito.
- GORDILLO, Jacinto, 1999. El Desarrollo Humano y su Medio Ambiente en las Islas Galápagos, mimeo.
- GOTSHALL, D.W. 1998 Sea of Cortez Marine Animals. Guide to the Common Fishes and Invertebrates Baja California. Sea Challengers. Usa.
- GUERRERO, Patricio, 1999. "Aproximaciones conceptuales y metodológicas al conflicto social", en Comunidades y conflictos socio ambientales, Abya-Yala, Quito.
- HABERMAS, Jurgen, 1973. "La esfera de lo público" en Tourine y Habermas. Ensayos de Teoría Social. Universidad Autónoma de Puebla, México, 1986.
- HABERMAS, Jurgen, 1984. Teoría de la Acción Comunicativa I. Racionalidad de la acción y Racionalización social, Ed. Taurus, Madrid.
- HEYLINGS Pippa y otros, 1998. "La Reserva Marina de Galápagos", en Informe Galápagos 1997-1998, Fundación Natura ñ WWF, Quito.

- HELLER, Agness, 1991. Sociología de la vida Cotidiana, Ed. Península, Barcelona, 1991.
- EIBI-EIBESFELDT, Irenaus, 1975. Las islas Galápagos: Un arca de Noé en el Pacífico, Alianza Editorial, Madrid.
- HERDSON D., Rodríguez W. Y Martínez J. 1985. Las pesquerías artesanales en la Costa del Ecuador y sus capturas en el año de 1982. INP. Boletín Científico Técnico Vol. 8
- Instituto Nacional de Pesca (INP), Servicio Parque Nacional Galápagos (SPNG) y Estación Científica Charles Darwin (ECCD). 1999. Diagnóstico pesquero artesanal. En publicación.
- INEC, 1998. Censo de Población, Ocupación y Vivienda. Galápagos 1998, Quito.
- LARREA, Carlos, 1999 Crecimiento Demográfico, migración y estructura social en Galápagos, mimeo.
- Ley de Régimen Especial para la Conservación y Desarrollo Sustentable de la Provincia de Galápagos. Registro Oficial No.278, 1998.
- LEFF, Enrique, 1986. Ecología y Capital, México, UNAM.
- LONG, N y Van Der Ploeg, J, 1989. Demythologizing Planned Intervention: An Actor Perspective. Sociologia Ruralis.
- MACDONALD, Theodore, 1997. Conflict in the Galapagos Islands. Analysis and Recommendations for Management.
- MACGILLIVRAY, A. y ZADEK, S. 1996. "Medir la Sustentabilidad: Reflexión sobre el arte de hacer que funcionen los indicadores" en Investigación Económica, vol. LVI: 218, Universidad Autónoma de México.
- MARTINES ALIER, Joan, 1992. Ecología y Pobreza, Centre Cultural Bancaixa, Barcelona, España.
- MARTINES ALIER, Joan, 1992. De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular, Icaria Editorial, Barcelona-España
- MACHADO, A., Blangy, S., Mota, M., 1994. Diagnóstico de la situación de las islas Galápagos y recomendaciones para su Gestión Ambiental (República del Ecuador), Comisión de las Comunidades Europeas, Bruselas.
- MARTINEZ, Esperanza (S/F) La cosmovisión y la protección de la biodiversidad. Tabúes: Una forma de protección de la biodiversidad

- MONTANO R. 1987 Preguntas y respuestas sobre pesca artesanal en el Ecuador Continental. Información básica.
- MURILLO, J, 1999. Diagnóstico del Sector Pesquero como apoyo a la Producción Acuícola y al Desarrollo Sustentable de las pesquerías de San Cristóbal (Galápagos). Informe Técnico previa obtención al Título en ciencias marinas de Acuicultor, Escuela Superior Politécnica del Litoral, Guayaquil-Ecuador.
- OSPINA, Pablo (Coord.). 1997. Informe Galápagos 1996-1997. Fundación Natura – WWF, Quito.
- OSPINA, Pablo (Coord.). 1998. Informe Galápagos 1997-1998. Fundación Natura – WWF, Quito
- OSPINA, Pablo (Coord.). 1999. Informe Galápagos 1998-1999. Fundación Natura – WWF, Quito.
- OSPINA, Pablo, 2000 Identidades en Galápagos. El sentimiento de una diferencia Consultoría realizada para Fundación Natura y el Fondo Mundial para la Naturaleza, Quito.
- OSPINA, Pablo, 2000a “Experimentando la Descentralización. El caso de las Islas Galápagos”, mimeo.
- OSPINA, Pablo, 2002 “Las Organizaciones sociales en Galápagos” en Informe Galápagos 2001-2002, Fundación Natura-WWF
- O CONNOR, J, 1983. Is sustantable capitalism possible?, New York. USA.
- ORTIZ, Fernando, 1986. Un rumbo de desarrollo para Galápagos, ponencia presentada en el Seminario Desarrollo y Ecología en la provincia de Galápagos.
- ORTIZ, Pablo, 1999. “Apuntes teórico Cenceptuales para el diseño de una propuesta metodológica de manejo de conflictos socio ambientales a través de la foresteria comunitaria”, en Comunidades y Conflictos Socio Ambientales, Abya Yala, Quito.
- OLIVA, Isabel, 1992. La pesca artesanal en el Perú, Memoria para optar el grado de Bachiller en Ciencias Sociales con mención en Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- ORELLANA, Rene, 1999. “Aproximaciones a un marco teórico para la comprensión y el manejo de conflictos socio ambientales”, en Comunidades y Conflictos Socio Ambientales, Abya Yala, Quito.
- PEREZ J., RAMIREZ J.1999. Diagnóstico de la información socio-económica para la evaluación del calendario pesquero, 1999, Fundación Natura-ECCD.

- POATS, Susan, 1999. “La dimensión de género en el manejo alternativo de conflictos socio ambientales: una exploración preliminar.
- Parque Nacional Galápagos, 2000. Propuesta Consensuada de zonificación provisional para la reserva marina de Galápagos, presentado por la secretaría técnica.
- POLLNAC, R., Poggie, J., Fierro Miguel, 1987. “Enfoque Teórico y metodológico para el análisis de las comunidades pesqueras”, en La pesca artesanal en el Ecuador, ESPOL, CEPLAES, ILDIS, Ceplaes, Quito.
- Plan de Manejo de Conservación y Uso Sustentable para la Reserva Marina de Galápagos, 1999. Parque Nacional Galápagos,
- Plan Maestro de Manejo de la Estación Científica Charles Darwin, 1992. FCD- Galápagos.
- QUIROGA D, y Orbes A, 1964. Apuntes e información sobre las pesquerías en el Archipiélago de Colón (Islas Galápagos). Bol. Informativo: Vol. 1
- RAMIREZ, F, 1995. Más Desarrollo, por Favor. Desarrollo y Capacitación su Efectividad política. El caso de la UNOCANC, PUCE, Quito.
- RAMIREZ, F., 1999. Desarrollo sostenible: Un concepto gaseoso, mimeo, Quito.
- RAMÍREZ, J y Arboleda M, 2001 “Género y Ambiente en Galápagos: roles reproductivos y productivos en las mujeres y su percepción de los temas ambientales” en Informe Galápagos 2000-2001, Fundación Natura, WWF.
- REVELO, W y Herrera M, 1999. Diagnóstico de la Actividad Pesquera Artesanal en la región Insular de Galápagos. Realizado por la División de Biología y Evaluación de Recursos Pesqueros del Instituto Nacional de Pesca. Guayaquil-Ecuador.
- RIVERA, Fredy, 1996. “La identidad: Breves ámbitos de discusión”, en Identidad y Ciudadanía. Enfoques Teóricos, colección Utópicas, AEDA - ADES, Quito.
- RITZER, George. 1995. Teoría Sociológica Contemporánea, McGraw-Hill, España.
- RECK, G. 1983. The Coastal Fisheries in the Galapagos Islands, Ecuador. Dissertation: zur Erlangung des Doktorgrades der Mathematisch-Naturwissenschaftlichen Fakultät der Christian-Albrechts-Universität zu Kiel. Kiel, Bremerhaven.
- RODRIGUEZ, José, 1993. Las Islas Galápagos. Estructura Geográfica y Propuestas de Gestión Territorial. Ediciones Abya-Yala, Quito.

- SACHS, Wolfgang, 1997. “Anatomia Poética do Desenvolvimento Sustentável”, en Democracia Activa No.1, Brasil.
- SAUVE, Lucie, 1999. “La educación ambiental entre la modernidad y la posmodernidad: en busca de un marco de referencia educativo integrador”, en Tópicos en Educación Ambiental, Vol.1, No.2, ed. Senarnap, Universidad Nacional de México.
- SCIOLLA, Loredna, S/F El concepto de identidad (mimeo)
- SAENZ, Andrea, 1999. Evaluation of the effects of fishing by tourist operators on fish assemblage of the Galápagos islands: preliminary study and methodological basis for a long term monitoring, University of York.
- SANCHEZ PARGA, José, s/f. Etnia Poder y diferencia .
- Sistema Integrado de Indicadores Sociales (SIISE). Versión 3.5
- SYLVA, Paola, 1982 “La Relación Hombre y Medio Ambiente en las Islas Galápagos”, en Revista Ecuatoriana de Medicina, Vol. XVIII, No.1, Quito.
- SYLVA, Paola., 1984 ¿Es posible vivir junto a un Parque? Diagnóstico de problemas eco-sociales para las Islas Galápagos, ECCD Galápagos.
- SYLVA, Paola, 1992. “Historia de Galápagos”, en Nueva Historia del Ecuador, Quito: CEN-Grijalbo.
- SNELL ,H., H.Snell, T.Simklin & S.Andaluz. 1996. Bibliografía de Galápagos 1535 - 1995, ECCD, Quito.
- SOUTHON, M, 1987. Competencia y conflicto en una pesquería de arrastre en Salango, Ecuador, en La pesca artesanal en el Ecuador, Ceplaes, Quito.
- TOURAINE, Alain, 1995. Qué es la democracia?, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- ULLOA, R, Ruiz, R, Enríquez, J, Suárez, L, Rivas, J, Andrade, R, Rivera, E, 1997. Informe Nacional de la Situación de las Áreas Protegidas Del Ecuador, Inefan, Cmap.
- VAN HAUWERMEIREN, Saar, 1999. Manual de Economía Ecológica, Ediciones Abya Yala, Quito.
- VILLAR, Renato, 1988. Diagnóstico del sector pesquero Ecuatoriano, “APORTES No. 10”, ILDIS, Ecuador.

- VILLALTA G., Montaña R. y Villar R. 1986. Pre-diagnóstico del pesquero artesanal, interpretación y análisis de la encuesta aplicada al sector en el período 1982-1983. Proyecto INP /CONACY.
- YURJEVIC, A, 1997. “Agroecología y Desarrollo Sustentable”, en El Desarrollo Sostenible en el Medio Rural, FLACSO, Quito.
- VAREA, Ana María. 1997. “Galápagos El desencanto del Paraíso” en Desarrollo ecológico, Abya-Yala-Cedep, Quito.
- WORSTER, D. 1992 Les pionniers de l'écologie, Ed. Sang de la terre, Paris.